

FONTES  
HISPANIAE ANTIQUAE

publicadas bajo los auspicios y a expensas

de la

DIVISIÓN Y CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

y dirigidas por

A. Schulten y J. Maluquer de Motes

---

FASCÍCULO

VII

Hispania Antigua según  
Pomponio Mela, Plinio el Viejo  
y Claudio Ptolomeo

---

BARCELONA

1987

FONTES  
según Pomponio Mela,  
HISPANIAE ANTIQUAE

Claudio Ptolomeo  
de la  
DIVISION Y CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

FONTES HISPANIAE ANTIQUAE

VII

---

Juan Maluquer de Motes y Nicolau

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE HISTORIA Y GEOGRAFIA  
BARCELONA

# FONTES

## HISPANIAE ANTIQUAE

publicadas bajo los auspicios y a expensas

de la

DIVISIÓN Y CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE BARCELONA

y dirigidas por

A. Schulten y J. Maluquer de Motes

---

FASCÍCULO  
VII

---

INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA Y PREHISTORIA  
BARCELONA

1987

Hispania Antigua  
según Pomponio Mela,  
Plinio el Viejo y  
Claudio Ptolomeo

Edición, índices y traducción

por

Virgilio Bejarano

Prólogo de

Juan Maluquer de Motes y Nicolau

---

INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA Y PREHISTORIA  
BARCELONA

1987

HISPANIA ANTIGUA  
según Pomponio Mela,  
HISPANIA ANTIGUA  
Claudio Ptolomeo

DEPARTAMENT D'ANTROPOLOGIA I ETNOLOGIA  
UNIVERSITAT DE BARCELONA

Edició, traducció i introducció

de Josep M. Soler i J. M. Soler

Virgilio de Marone

de Marone

Juan Manuel de Mores y Nicolson

---

Fotocomposició i impressió:  
Tipografia Empòrium, S. A.  
Pere IV, 6-10 - Teléf. (93) 300 55 55\*  
08005-Barcelona

ISBN: 84-60050-87-4  
Dip. Leg.: B. 23.310-1987

## SUMARIO

Págs.

### HISPANIA ANTIGUA EN EL TRATADO *De chorographia* DE POMPONIO MELA

Pomponio Mela ... ..	3	
Los hiberos del Caspio ... ..	5	103
La situación de Hispania respecto del Mar Mediterráneo ... ..	5	103
Hispania y la Mauretania. Sumaria descripción de ésta última ... ..	5	103
Visión panorámica de Hispania y breve enumeración de sus riquezas ... ..	6	104
Descripción de la Hispania Tarraconense ... ..	6	104
Descripción de la Bética ... ..	7	105
Las Islas Baleares, Ébuso y Colubraria ... ..	7	106
Las grandes mareas del Océano ... ..	8	106
La Bética del Atlántico. El río Betis ... ..	8	107
Descripción de la Lusitania ... ..	9	107
Las tierras costeras de la Hispania septentrional ... ..	9	108
Orientación respecto de Hispania de la costa atlántica de la Galia ... ..	10	109
Situación de los hiberos del Mar Caspio ... ..	10	109
Las islas del Estrecho. Las islas Eritia y Casitérides ... ..	10	109
Los viajes de exploración alrededor de África de Hannón y Eudoxo ... ..	11	110
El Africa occidental. El Monte Atlas. Las Islas Afortunadas. La Mauretania atlántica...	11	111

### HISPANIA ANTIGUA EN LA *Naturalis Historia* DE PLINIO EL VIEJO

Gayo Plinio Segundo... ..	15	
La circunnavegación del orbe de las tierras desde las Columnas de Hércules por Occidente hacia el Septentrión y hasta el Océano Septentrional y, rodeando la Mauretania, hasta el Océano Índico... ..	19	115
La no coincidencia simultánea del día y la noche en los diversos lugares del orbe ... ..	20	116
Influencia de las mareas en la subida y bajada del agua en fuentes y pozos de la Bética... ..	20	116
Agua dulce en medio del mar de Gades ... ..	20	116
Las extrañas fuentes hispanas del campo Carrinense ... ..	20	116
La prodigiosa llama encendida sobre la cabeza de Lucio Marcio después de la muerte de los Escipiones ... ..	20	117

	Págs.
Distancias del mundo antiguo a partir de las Columnas de Hércules ... ..	21 117
Las partes del orbe de las tierras. El Estrecho de Gades... ..	21 118
Descripción de Europa ... ..	22 118
Breve descripción de las diversas partes de Hispania... ..	22 119
Descripción y dimensiones de la Bética ... ..	22 119
Descripción y dimensiones de la Hispania Citerior ... ..	24 122
Las partes limítrofes con Hispania de la provincia Narbonense ... ..	27 125
Los diversos mares del Mediterráneo ... ..	27 125
Las islas hispanas del Mar Mediterráneo ... ..	27 125
Descripción de la Hispania Citerior interior y septentrional... ..	28 126
Descripción y extensión conjunta de Lusitania, Asturia y Gallecia ... ..	29 127
Las islas hispanas del Océano Atlántico ... ..	30 128
Las dimensiones de Europa ... ..	30 129
Descripción y dimensiones de las Mauretanas ... ..	30 129
El Monte Atlas ... ..	32 131
La Mauretania Tingitana ... ..	32 132
Cornelio Balbo debelador de los garamantas. Dimensiones de Africa... ..	33 133
La irrupción del Océano en el Mar Mediterráneo ... ..	34 134
Sobre Etiopía ... ..	34 134
Las islas de Africa ... ..	34 134
Las Islas Afortunadas ... ..	35 135
Dimensiones del mundo antiguo ... ..	36 136
Los climas o círculos paralelos antiguos en que se encuentran regiones y ciudades de Hispania ... ..	36 136
Prodigio del niño recién nacido de Sagunto ... ..	38 139
Los dientes de los túrdulos ... ..	38 139
El monumento de Pompeyo el Grande en el Pirineo ... ..	38 139
Cornelio Balbo el Viejo primer cónsul romano de origen extranjero ... ..	38 139
La increíble longevidad de Argantonio, rey de los tartesios ... ..	39 139
El descubridor del plomo de la isla Casitéride ... ..	39 140
Una población hispana minada por los conejos ... ..	39 140
La cierva blanca de Sertorio ... ..	39 140
Las cabezas de los osos muertos en los espectáculos se quemaban en Hispania ... ..	39 140
Unos extraños caracoles baleáricos... ..	39 140
Los veloces potros de Olisipo, hijos del Favonio, y los caballos galaicos y astúricos ... ..	40 141
Las valiosas mulas burreñas de la Celtiberia ... ..	40 141
Las lanas de la Bética y de la Lusitania ... ..	40 141
Los muflones hispanos ... ..	40 141
Los conejos hispanos: sus exquisitas crías, su fecundidad y proliferación y su caza mediante hurones ... ..	40 142
Los conejos no viven en tierra ebusitana... ..	41 142
Animales monstruosos del Mar Gaditano: el árbol y la rueda ... ..	41 142
El tritón marino de Olisipo ... ..	41 142
El hombre marino del Mar Gaditano ... ..	41 143
Enorme animal marino arrojado por el mar en la costa gaditana ... ..	41 143
Lucha a muerte de las orcas con las ballenas en una bahía del Mar Gaditano... ..	42 143
Los escombros hispanos de color amarillo de azufre ... ..	42 144
Dos peces hispanos: el zeo de Gades y la salpa ebusitana ... ..	42 144
El gigantesco y devastador pulpo de Carteya. Calamares y sepias gigantes en las aguas gaditanas ... ..	42 144
El quermes o grana roja de Lusitania ... ..	43 145

	Págs.
Las avutardas hispanas ... ..	43 145
Una corneja habladora originaria de la Bética ... ..	44 145
El francolin jonio introducido en Hispania. Los cormoranes de Baleares ...	44 146
Aves balearicas comestibles... ..	44 146
La miel de esparto hispana ... ..	44 146
La grulla balearica ... ..	44 146
Conejos de la Bética con entrañas dobles ... ..	44 146
En la Antigüedad no había en Hispania plátanos de paseo ... ..	45 147
Los ásperos dátiles de las palmeras hispanas ... ..	45 147
Raros arbustos marinos de allende las Columnas de Hércules ... ..	45 147
La vid hispana llamada 'coccolobis' y las cualidades de su vino ... ..	45 147
La uva negra hispana... ..	45 147
Los apreciados caldos de Hispania ... ..	45 148
El vino que bebía Catón el Censor cuando navegaba hacia Hispania ... ..	46 148
En el triunfo hispaniense de César se bebieron cuatro clases de vino ... ..	46 148
Escaso aprecio de la pez de pino rodeno de las Hispanias ... ..	46 148
Bebidas hispanas obtenidas de cereales ... ..	46 148
En la Antigüedad había olivares en el corazón de las Hispanias ... ..	46 149
El aceite de la Bética sólo cede en calidad al de Italia ... ..	47 149
Las aceitunas pasas emeritenses ... ..	47 149
El oleaginoso cici egipcio cultivado en Hispania ... ..	47 149
Dos variedades béticas de ciruelas injertas ... ..	47 150
Las higueras saguntinas conocidas ya por Catón ... ..	47 150
Los excelentes higos secos ebusitanos ... ..	47 150
El caballero romano Flaco Pompeyo introductor de los pistachos en Hispania... ..	48 150
Las multicolores cerezas lusitanas ... ..	48 150
La bellota, alimento humano en las Hispanias ... ..	48 151
La riqueza proporcionada a Hispania por el quermes o grana roja ... ..	48 151
Las venenosas bayas del tejo hispano ... ..	48 151
El abundantísimo boj pirenaico ... ..	49 151
El Favonio, fecundador de las yeguas en Hispania ... ..	49 151
El enebro vacceo, árbol grande y de madera muy dura ... ..	49 152
El templo de Diana en Sagunto, con vigas de enebro, respetado por Hanibal ... ..	49 152
El terreno graso, en la Bética, bueno para los olivos ... ..	49 152
Cultivos de cereales, en la Bética, entre los grandes olivos ... ..	49 152
El emparrado beneficioso para las vides: peculiaridad del de Hispania... ..	50 153
Plantación de las vides, en Hispania, incluso en verano, pero en tierra regadia ... ..	50 153
Vendimia en Hispania con la tierra de las viñas encharcada ... ..	50 153
El excelente peso del trigo de la Bética ... ..	50 153
Peso normal del pan de trigo de las Baleares ... ..	51 153
El pan hispano más ligero que el de otras partes ... ..	51 154
La tisana de la Bética hecha con cebada calva ... ..	51 154
La productiva cebada de Cartago la Nueva y la cebada tardía de la Celtiberia ... ..	51 154
El trigo da en la Bética el ciento por uno ... ..	51 154
Los cedazos y harneros hispanos de lino... ..	52 155
Ignorancia en las Hispanias del horario de las salidas de los astros ... ..	52 155
La conservación en silos de los granos en Hispania ... ..	52 155
La plantación de árboles y vides en Hispania según el régimen de los vientos... ..	52 155
El lino, planta de maravillosa utilidad para la navegación ... ..	52 155
La excelente calidad de los linos de Hispania ... ..	53 156
Una planta maravillosa y utilísima: el esparto de la Cartaginense... ..	53 156
La trufa hispana mordida por Larcio Licinio ... ..	54 157

	Págs.
La gigantesca malva arbórea del estuario del río Lixo ... ..	54 157
La cebolla albarrana, abundante en Baleares y, por todas partes, en las Hispanias	54 158
El enorme repollo de la col tritiana ... ..	54 158
El apreciado cardo cartaginense y cordubense ... ..	55 158
El apreciadísimo comino carpetano ... ..	55 159
La muerte en Babilonia, Hispania, por opio, del varón pretorio P. Licinio Cécina ... ..	55 159
Las virtudes medicinales de la lechetrezna ... ..	55 159
FloreCIMIENTO, durante todo el invierno, de las rosas en Cartago la Nueva ...	55 159
Las abejas trashumantes de la Lusitania ... ..	56 159
La grana lusitana destinada a teñir los mantos de los generales ... ..	56 160
La curación en Hispania de S. Pomponio, enfermo de gota, al introducir sus piernas en el grano de una panera ... ..	56 160
Dos bebidas hispanas obtenidas de cereales: la celia y la cérea ... ..	56 160
El esparto, desconocido en tiempos de Homero ... ..	56 160
El aspálato, esencia de la cardencha hispana ... ..	57 161
Curación de un soldado en Laetania tomando agua de cinorrodon ... ..	57 161
La planta llamada 'vetónica' ... ..	57 161
La planta llamada 'cantábrica' ... ..	57 161
La planta llamada 'hibéride' ... ..	57 162
Tratamiento curativo de las picaduras de serpiente aplicando emplastro de vetónica ... ..	58 162
Una horrosa enfermedad romana de la que se libraron las Hispanias ...	58 162
El agua de harina de vetónica, buena contra el dolor de costado y de pecho ...	58 163
El euforbio del Atlas ... ..	58 163
¡Hasta para litigios poco importantes eran traídos jueces a Roma desde Gades y las Columnas de Hércules! ... ..	59 163
Las salpugas, hormigas venenosas de la Bética ... ..	59 163
Las virtudes medicinales de los caracoles caváticos de las Baleares ... ..	59 163
Fuentes frías y calientes cercanas entre sí en el Pirineo ... ..	59 164
Las maravillosas Fuentes Tamáricas de Cantabria ... ..	59 164
La sal en terrón de Egelesta en la Hispania Citerior ... ..	60 164
La muria hispana: agua salada de pozo para la obtención de sal ... ..	60 164
La sal de la Bética, buena para curar los ojos enfermos de las caballerías y el ganado vacuno ... ..	60 165
El garo hispano: un apreciado y carísimo condimento de la Antigüedad ...	60 165
Fomentos de agua de sal hispana para las contusiones oculares ... ..	61 165
Las ostras rojas de Hispania ... ..	61 165
Las suculentas ostras ilicenses ... ..	61 166
El colia sexitano, un escombros de la Bética ... ..	61 166
La viria o brazalete celtibérico ... ..	61 166
La pesada corona áurea concedida al emperador Claudio por la Hispania Citerior ... ..	61 166
Las estriges o masas auríferas de Hispania ... ..	62 166
La difícil y laboriosa extracción del oro en el Noroeste de la Península Ibérica ... ..	62 167
El oro purísimo de la galaica mina Albucrarensis ... ..	64 169
La orobitis o crisocola, muy abundante en Hispania ... ..	64 169
La hermosa plata hispana: la mina de Baebelo ... ..	64 170
La apreciada espuma de plata hispaniense ... ..	64 170
Las productivas minas de cinabrio de la región Sisaponense de la Bética ...	64 170
El exiguo reparto de plata hecho a los soldados tras la toma de Numancia ...	65 171
La enorme fuente de plata de un funcionario romano de la Hispania Citerior ...	65 171

	Págs.
La plata se deslucé con el viento salitroso en el interior de Hispania ... ..	65 171
La azurita hispana ... ..	65 171
El apreciado cobre cordubense ... ..	66 172
El plomo argentífero hispaniense utilizado en la fundición del cobre ... ..	66 172
El sori hispaniense ... ..	66 172
El calcanton de Hispania: su obtención ... ..	66 172
El excelente temple del hierro de Bilibis y Turiasso ... ..	66 173
La piedra imán de Cantabria ... ..	67 173
Un monte de hierro en la Cantabria marítima ... ..	67 173
El plomo blanco de Gallecia y el plomo negro de Cantabria... ..	67 173
Dos abundantísimas minas de plomo en la Bética: la Samariense y la Antoniana ... ..	67 174
El escudo áureo de Hasdrúbal abandonado en su campamento hispano ...	68 174
La sinópide de las Baleares ... ..	68 175
El abundante pseudoarmenio de las Hispanias ... ..	68 175
La cerámica hispana de Hasta, Pollentia y Sagunto ... ..	68 175
Unas paredes de barro duras y resistentes: los hormazos hispanos ... ..	69 175
Los adobes ligeros de la Hispania Ulterior ... ..	69 176
La tierra balear y ebusitana, mortal para las serpientes ... ..	69 176
Dos estatuas de Escopas en el templo erigido a Marte junto al Circo Flaminio por Décimo Bruto Gallego con motivo de su triunfo en Hispania ... ..	69 176
Las cuatro columnas de ónice del teatro de Cornelio Balbo en Roma ... ..	69 176
La magnete de Hispania ... ..	70 176
Las piedras palmiformes y exfoliables de Munda ... ..	70 177
La piedra especular segobrigense de la Hispania Citerior ... ..	70 177
Las piedras afiladeras laminitanas de la Hispania Citerior ... ..	70 177
El vidrio hispano ... ..	71 178
La obsidiana de Hispania... ..	71 178
El intercariense portador de una efigie de Escipión Emiliano ... ..	71 178
La estatua de Pompeyo el Grande erigida en el Pirineo ... ..	71 178
Los grandes cristales preciosos de los lusitanos Montes Ammeenses ... ..	71 178
¡Esquilo situaba el Eridano en Hiberia!... ..	71 179
El electro de las regiones atlánticas ... ..	72 179
El carbunco olisiponense ... ..	72 179
El criselectro de Hispania... ..	72 179
Los bolos del río Híbero ... ..	72 179
La galactita galaica ... ..	72 180
Alabanza pliniana de Hispania... ..	73 180

HISPANIA ANTIGUA EN LA *Geographías Hyphégesis*  
DE CLAUDIO PTOLOMEO

Claudio Ptolomeo ... ..	77
Situación de la Hispania Bética ... ..	79 183
Situación de la Hispania Lusitania ... ..	82 186
Situación de la Hispania Tarraconense ... ..	84 188
Las islas hispanas ... ..	95 198

ÍNDICES ALFABÉTICOS

Índice de deidades y personas ... ..	201
Índice de cosas ... ..	
Índice geográfico ... ..	

The first part of the document discusses the general principles of the organization and its objectives. It outlines the mission and vision of the organization, which is to promote the welfare and development of the community. The document also mentions the various activities and programs that the organization has implemented over the years.

The second part of the document provides a detailed account of the organization's financial status. It includes a list of the organization's assets and liabilities, as well as a summary of its income and expenses for the past year. This section is intended to provide transparency and accountability to the members and the public.

The third part of the document discusses the organization's future plans and goals. It outlines the various projects and initiatives that the organization is planning to undertake in the coming year. This section is intended to provide a clear picture of the organization's long-term vision and strategy.

The fourth part of the document discusses the organization's relationship with the government and other stakeholders. It mentions the various meetings and consultations that the organization has had with the government and other organizations. This section is intended to provide a clear picture of the organization's role in the community and its relationship with other organizations.

The fifth part of the document discusses the organization's achievements and successes. It mentions the various awards and recognitions that the organization has received over the years. This section is intended to provide a clear picture of the organization's impact on the community and its contribution to the development of the region.

THE ANNUAL REPORT OF THE ORGANIZATION FOR THE YEAR 2023

The annual report of the organization for the year 2023 provides a comprehensive overview of the organization's activities and achievements. It highlights the various projects and initiatives that the organization has implemented over the year, as well as the organization's financial status and future plans.

The report also discusses the organization's relationship with the government and other stakeholders, as well as the organization's achievements and successes. It provides a clear picture of the organization's impact on the community and its contribution to the development of the region.

## PRESENTACIÓN

Con alegría inmensa pongo estas notas al último tomo de las *FONTES HISPANIAE ANTIQUAE*, que nuestra Universidad, hace sesenta y cinco años, decidió emprender para facilitar a todos los estudiosos el amor y el conocimiento directo de las fuentes clásicas sobre nuestra primitiva historia. La tarea era el fruto de la colaboración espléndida entre un joven catedrático de nuestra Universidad, Pedro Bosch Gimpera, y Adolf Schulten, joven también, historiador que acababa de iniciar la importante obra de la historia de Numancia, que le llevaría a la historia completa de la antigüedad hispánica. Hoy vemos bien claro cómo la nueva orientación, por recomendación de nuestros maestros alemanes, de dedicarse a la Prehistoria, no hizo perder a P. Bosch Gimpera aquella afición a la Historia Antigua que le había llevado a Alemania y era consciente de que la nueva orientación emprendida no disminuiría su interés en que fuera su Universidad la que se beneficiara del conocimiento de la Historia Antigua. Asociar al profesor Schulten a una tarea tan vinculada a su propia Universidad era como el compromiso solemne de algo que se haría y como prueba de ello en 1922 aparecía el primer tomo de las *FONTES*, dedicado al estudio de Avieno y a su importante *Periplo* con el que se iniciaba la colección.

Desde el principio todos los alumnos del profesor Bosch quedaron hasta cierto punto vinculados a las fuentes y así, cuando la ausencia del profesor podía parecer que la empresa de las *FONTES* se truncaba, salía el profesor Luis Pericot con la ilusión y voluntad de hacer que continuaran publicándose y, sucesivamente después, yo mismo he tenido que hacer también la misma función.

En 1925 aparecía el segundo volumen, editado también por A. Schulten y P. Bosch Gimpera, dedicado a las fuentes hasta César. Se añadían unas adiciones con textos anteriores al *Periplo* que hubieran debido ir en el tomo anterior. En 1935 aparecía el tomo III, dedicado a las guerras entre el 234 y el 154, y en 1937 el tomo IV dedicado a las guerras entre el 154 y el 72 a.J.C. En 1940 salió el tomo V dedicado a las guerras entre el 72 y el 19. La marcha de Barcelona del

profesor Bosch Gimpera hizo que los firmantes de la edición fueran A. Schulten y L. Pericot.

En 1952 aparecía por fin el tomo VI con la edición y comentario de Estrabón, que las FONTES esperaban desde hacía años porque entretanto se había publicado, sin el texto griego, la traducción de Antonio García y Bellido, "España y los españoles hace 2000 años", libro editado en 1945, dedicado a Argantonio, el primer español de nombre conocido que supo admirar a Grecia.

El tomo VII con los textos latinos de Pomponio Mela, Plinio y el griego de Ptolomeo formaba en la planificación un solo tomo pendiente hasta hoy.

Los textos tardíos fueron encargados a Roberto Grosse, discípulo de A. Schulten, que pudo mandar los textos con grandes dificultades. En 1947 pudo publicarse el tomo IX sobre las fuentes de época visigoda y bizantina y el año 1959 el tomo VIII sobre las fuentes desde César hasta el siglo V de J.C. En este último aparecieron como editores A. Schulten, L. Pericot y L. Rubio, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, que después marchó a la Universidad Complutense.

En 1958, a mi regreso de Salamanca, el profesor Pericot, siguiendo la tradición, me incorporó enseguida a la empresa de las FONTES, en la que había intervenido de 1945 a 1949. La preparación del tomo VII de las FONTES estuvo pendiente durante muchos años del texto de Ptolomeo y de problemas muy alejados de los textos latinos. Al hacerme cargo de todo el problema aseguré a Virgilio Bejarano, catedrático de latín compañero mío muy querido, primero en Salamanca y luego en Barcelona, que colaborase en este tomo para de este modo, terminar las fuentes según el plan de Adolf Schulten y P. Bosch Gimpera. Virgilio Bejarano ha cumplido magníficamente. En cuanto al texto griego de Ptolomeo he de agradecer la colaboración de Antonio Tovar, quien aconsejó utilizar simplemente el texto de Müller que me facilitó.

Queremos también en este momento citar a los que se han molestado en traducir los textos sin otra recompensa que la satisfacción de haber contribuido a una empresa común en dotar a la Facultad de nuestra Universidad de unas FONTES que tanto han contribuido al crecimiento de la historia antigua. Son J. Rius Serra, Adela M.<sup>a</sup> Trepapat, Eduardo Valentí Fiol, a los que siempre hemos agradecido su colaboración, y, Felipe Mateu i Llopis y Martín de Riquer, que por fortuna pueden colaborar aún.

También hay que mencionar aquí a José M.<sup>a</sup> Romero Pallás, cuya contribución en las diversas fases de elaboración de este tomo VII ha sido muy importante.

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a Virgilio Bejarano, que tanto ha hecho para que este último tomo fuera una realidad

y que una obra auténticamente universitaria pueda ser terminada. También a Ana M.<sup>a</sup> Rauret, directora actual del Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, que con la máxima voluntad y eficacia ha velado por la edición de este libro que corona las FONTES HISPANIAE ANTIQUAE de la Universidad de Barcelona.

J. Maluquer de Motes  
Prof. emérito de la  
Universidad de Barcelona

Hispania Antigua  
en el tratado  
*De chorographia*

Pomponio Melo



# Hispania Antigua en el tratado *De chorographia*

de

Pomponio Mela



**Pomponio Mela**, nacido en Tingentera, población hispana situada cerca del Estrecho de Gibraltar, escribió en latín en el reinado del emperador Claudio (probablemente el año 44 ó muy poco después) una obra en tres libros titulada *De chorographia*. Es la geografía romana más antigua que ha llegado en su integridad hasta nosotros, gracias a un códice del siglo X (el Vaticano Latino 4929) del que depende toda la tradición manuscrita posterior.

La obra de Pomponio Mela es una sumaria descripción geográfica de los países relacionados con el Mar Mediterráneo, tanto ribereños como exteriores. Se describen primero, en sentido inverso al del giro de las agujas de un reloj, las tierras de la cuenca mediterránea, empezando por las de Africa y siguiendo por las de Asia (libro I), dando después la vuelta a partir de Escitia para terminar por las regiones mediterráneas de Galia y de Hispania y las islas del Mar Interior (libro II). La descripción de los países exteriores se efectúa en sentido contrario a la de las tierras interiores: partes atlánticas de Hispania y Galia; Germania, Sarmacia y Escitia; tierras del Mar Oriental y, después, del Océano Atlántico, y, por último, las islas exteriores (libro III). Lo más importante para Pomponio Mela son las costas y las islas, y parece casi seguro, por tanto, que la redacción de su *Corografía* se basa sobre todo en un periplo. Cita Mela al cartaginés Hannón (s. VI-V a. C.), lo que apunta en esa dirección. También menciona un par de veces a Cornelio Nepote (ca. 99-ca. 24 a. C.), cuya obra geográfica perdida es quizá su fuente principal, aunque no única.

La obra de Pomponio Mela es muy esquemática y sumamente compendiosa, y faltan en ella la geografía matemática y la indicación numérica de las distancias; el autor lo sabía y al principio de la *Corografía* promete redactar una obra más detallada y más exacta, que seguramente no llegó a escribir nunca.

La *Corografía* de Mela mereció la atención de los humanistas españoles; en las ediciones más recientes se puede ver todavía en el aparato crítico el nombre del Pinciano. En los dos últimos siglos la obra de Pomponio Mela ha sido editada cuatro veces: por C.H. Tzschucke (Leipzig 1809), por G. Parthey (Berlín 1867), por C. Frick (Leipzig 1880) y por G. Rastrand (Gotemburgo 1971).

El texto de los pasajes de Mela referentes a Hispania Antigua que a continuación se presentan se basa principalmente en la edición de Rastrand, aunque en alguna ocasión se ha preferido seguir a Frick; a veces también se ha vuelto a la lección manuscrita, relegada por los editores al aparato crítico. La puntuación es también diferente. La traducción se ha procurado que sea casi siempre muy ajustada al texto latino, sin menoscabo de la gramaticalidad de la lengua a que se vierte. En todo caso, el objetivo que se ha perseguido es la claridad y, más que ninguna otra cosa, la exactitud conceptual.

I 2, 13

Los hiberos del Caspio.

Interiora terrarum multae variaequae gentes habitant [...] ac super Caspium sinum Comari, Massagetae, Cadusi, Hyrcani, Hiberi.

I 3, 18-19

La situación de Hispania respecto del Mar Mediterráneo.

Inter ipsum Hadriaticum et Tuscum Italia procurrit. <sup>19</sup>In Tusco intimo Gallia est, ultra Hispania: haec in Occidentem diuque etiam ad Septentrionem diversis frontibus vergit; deinde rursus Gallia est longe et a nostris litoribus hucusque permissa.

I 5, 25-29

Hispania y la Mauretania. Sumaria descripción de ésta última.

<sup>25</sup>Dictum est Atlanticum esse Oceanum qui terras ab Occidente contingeret; hinc in Nostrum mare pergentibus laeva Hispania, Mauretania dextra est, primae partes illa Europae, haec Africae: eius orae finis Mulucha, caput atque exordium est promunturium quod Graeci Ampelusiam, Afri aliter sed idem significante vocabulo appellant. <sup>26</sup>In eo est specus Herculi sacer et ultra specum Tinge oppidum pervetus et ab Antaeo, ut ferunt, conditum: extat rei signum parma elephantino tergori exsecto ingens et ob magnitudinem nulli nunc usuro habilis, quam locorum accolae ab illo gestatam pro vero habent traduntque et inde eximie colunt. <sup>27</sup>Deinde est mons praealtus ei quem ex adverso Hispania adtollit obiectus: hunc Abilam, illum Calpem vocant, Columnas Herculis utrumque. Addit fama nominis fabulam, Herculem ipsum iunctos olim perpetuo iugo diremisse colles atque ita exclusum antea mole montium Oceanum ad quae nunc inundat admissum: hic iam mare latius funditur submotasque vastius terras magno impetu inflectit.

<sup>28</sup>Ceterum regio ignobilis et vix quicquam inlustre sortita parvis oppidis habitatur, parva flumina emittit, solo quam viris melior et

segnitia gentis obscura. <sup>29</sup>Ex his tamen quae commemorare non piget montes sunt alti qui continenter et quasi de industria in ordinem expositi ob numerum Septem, ob similitudinem Fratres nuncupantur; Tumuada fluvius, et Rusigada et Siga parvae urbes, et portus cui Magno est cognomen ob spatium. Mulucha ille quem diximus amnis est nunc gentium, olim regnorum quoque terminus Bocchi Iugurthaeque.

## II 5, 84-6, 85-97

Visión panorámica de Hispania y breve enumeración de sus riquezas.

Tum inter Pyrenaei promunturia Portus Veneris in sinu salso et Cervaria locus Galliae finis.

<sup>85</sup>Pyrenaeus primo hinc in Britannicum procurrat Oceanum, tum in terras fronte conversus Hispaniam inrumpit et minore parte eius ad dexteram exclusa trahit perpetua latera continuus, donec per omnem provinciam longo limite inmissus in ea litora quae Occidenti sunt adversa perveniat. <sup>86</sup>Ipsa Hispania nisi qua Gallias tangit pelago undique incincta et ubi illis adhaeret maxime angusta paulatim se in Nostrum et Oceanum mare extendit magisque et magis latior ad Occidentem abit ac fit ibi latissima, visis, equis, ferro, plumbo, aere, argento, auroque etiam abundans et adeo fertilis, ut sicubi ob penuriam aquarum effeta ac sui dissimilis est, linum tamen aut spartum alat.

## Descripción de la Hispania Tarraconense.

<sup>87</sup>Tribus autem est distincta nominibus parsque eius Tarraconensis, pars Baetica, pars Lusitania vocatur. Tarraconensis altero capite Gallias, altero Baeticam Lusitaniamque contingens mari latera obicit Nostro qua Meridiem, qua Septentrionem spectat Oceano. Illas fluvius Anas separat et ideo Baetica maria utraque prospicit ad Occidentem Atlanticum, ad Meridiem Nostrum; Lusitania Oceano tantummodo obiecta est, sed latere ad Septentriones, fronte ad Occasum.

<sup>88</sup>Urbiura de mediterraneis in Tarraconensi clarissimae fuerunt Palantia et Numantia, nunc est Caesaraugusta; in Lusitania Emerita, in Baetica Hastigi, Hispal, Corduba. <sup>89</sup>At si litora legas, a Cervaria proxima est rupes quae in altum Pyrenaeum extrudit; dein Ticis flumen ad Rhodam, Clodianum ad Emporias; tum mons Iovis, cuius partem Occidenti adversam, eminentiam cautium quae inter exigua spatia ut gradus subinde consurgunt, Scalas Hannibalis adpellant. <sup>90</sup>Inde ad Tarraconem parva sunt oppida Blande, Iluro, Baetulo, Barcino, Subur, Tolobi; parva flumina Baetulo, iuxta Iovis montem Rubricatum in Barcinonis litore, inter Subur et Tolobin Maius. Tarraco

urbs est in his oris maritimarum opulentissima: Tulcis eam modicus amnis, super ingens Hiberus Dertosam attingit.

<sup>91</sup>Inde se in terras pelagus insinuat et primum magno impetu admissum, mox in duos sinus promunturio quod Ferrariam vocant finditur. <sup>92</sup>Prior Sucronensis dicitur, maiorque ac magno satis ore pelagus accipiens et quo magis penetratur angustior, Sorobin et Turiam et Sucronem non magna excipit flumina, urbes complexus et alias quidem, sed notissimas Valentiam et Saguntum illam fide atque aerumnis inclutam; <sup>93</sup>sequens Ilicitanus Allonem habet et Lucentiam et unde ei nomen est Ilicem. Hic iam terrae magis in altum eunt latioremq̄ quam fuerat Hispaniam faciunt.

### Descripción de la Bética.

<sup>94</sup>Verum ab his quae dicta sunt ad principia Baeticae praeter Carthaginem, quam dux Poenorum Hasdrubal condidit, nihil referendum est; in illius oris ignobilia sunt oppida et quorum mentio tantum ad ordinem pertinet: Vrci in sinu quem Vrcitanum vocant, extra Abdera, Suel, Ex, Maenoba, Malaca, Salduba, Lacippo, Barbesula. <sup>95</sup>Fit deinde angustissimum pelagus et proxima inter se Europae atque Africae litora montes efficiunt, ut initio diximus Columnae Herculis, Abila et Calpes, uterque quidem sed Calpes magis et paene totus in mare prominens. Is mirum in modum concavus ab ea parte qua spectat Occasum medium fere latus aperit atque inde ingressis totus admodum pervius prope quantum patet specus.

<sup>96</sup>Et sinus ultra est in eoque Carteia, ut quidam putant, aliquando Tartesos et quam transvecti ex Africa Phoenices habitant, atque unde nos sumus Tingentera. Tum Mellaria et Bello et Baesippo usque ad Iunonis promunturium oram freti occupat: illud iam in Occidentem et Oceanum obliquo iugo excurrans atque ei quod in Africa Ampelusiam esse dixeramus adversum, qua nostra maria sunt, finit European.

<sup>97</sup>Gades insula, quae egressis fretum obvia est, admonet ante reliquas dicere quam in Oceani litora terrarumque circuitum, ut initio promisimus, oratio excedat.

### II 7, 124-126

#### Las Islas Baleares, Ébuso y Colubraria.

<sup>124</sup>Baliares in Hispania contra Tarraconensia litora sitae non longe inter se distant et ex spatio sui cognominibus acceptis Maiores Minoresque perhibentur; castella sunt in Minoribus Iamno et Mago, in Maioribus Palma et Pollentia coloniae. <sup>125</sup>Ebusos e regione promunturii quod in Sucronensi sinu Ferrariam vocant eodem nomine urbem habet, frumentis tantum non fecunda ad alia largior et omnium anima-

lium quae nocent adeo experts, ut ne ea quidem quae de agrestibus mitia sunt aut generet aut, si invecta sunt, sustineat. <sup>126</sup>Contra est Colubraria, cuius meminisse succurrit quod cum scateat multo ac malefico genere serpentium et sit ideo inhabitabilis, tamen ingressis eam intra id spatium quod Ebusitana humo circumsignaverunt, sine pernicie et tuta est, isdem illis serpentibus qui alioqui solent obvios adpetere adspectum eius pulveris aliudve quid virus procul et cum pavore fugientibus.

### III 1, 1-15

Las grandes mareas del Océano.

<sup>1</sup>Dicta est ora Nostri maris, dictae insulae quas amplectitur: restat ille circuitus quem, <ut> initio diximus, cingit Oceanus. Ingens infinitumque pelagus it magnis aestibus concitum, ita enim motus eius adpellant, modo inundat campos, modo late nudat ac refugit non alios aliosque invicem neque alternis accesibus nunc in hos nunc in illos toto impetu versum, sed ubi in omnia litora, quamvis diversa sint terrarum insularumque ex medio pariter effusum est, rursus ab illis colligitur in medium et in semet ipsum redit, tanta vi semper inmissum, ut vasta etiam flumina retro agat et aut terrestria deprehendat animalia aut marina destituat. <sup>2</sup>Neque adhuc satis cognitum est anhelitune id suo mundus efficiat retractamque cum spiritu regerat undam undique, si, ut doctioribus placet, unum animal est, an sint depressi aliqui specus, quo reciprocata maria residant atque unde se rursus exhuberantia adtollant, an Luna causas tantis meatibus praebeat; at Ortus certe eius Occasusque variantur neque eodem adsidue tempore, sed ut illa surgit ac demergitur ita recedere atque adventare conperimus.

La Bética del Atlántico. El río Betis.

<sup>3</sup>Huc egressos sequentesque ea quae exeuntibus dextra sunt aequor Atlanticum et ora Baeticae frontis excipit, quae, nisi quod semel iterumque paululum in semet abducitur usque ad fluvium Anam, paene recta est: Turduli et Bastuli habitant. <sup>4</sup>In proximo sinu portus est quem Gaditanum et lucus quem Oleastrum adpellant; tum castellum Ebora in litore et procul a litore Hasta colonia; extra Iunonis ara templumque est, in ipso mari monumentum Caepionis scopulo magis quam insulae impositum.

<sup>5</sup>Baetis ex Tarraconensi regione demissus per hanc fere mediam diu, sicut nascitur, uno amne decurrit; post, ubi non longe a mari, grandem lacum fecit, quasi ex novo fonte geminus exoritur quantusque simplici alveo venerat tantus singulis effluit. Tum sinus alter usque

ad finem provinciae inflectitur eumque parva oppida Olintigi, Onolappa contingunt.

#### Descripción de la Lusitania.

<sup>6</sup>At Lusitania trans Anam, qua mare Atlanticum spectat primum ingenti impetu in altum abit, dein resistit ac se magis etiam quam Baetica abducit; <sup>7</sup>qua prominet bis in semet recepto mari in tria promunturia dispergitur: Anae proximum, quia lata sede procurrens paulatim se ac sua latera fastigat, Cuneus ager dicitur, sequens Sacrum vocant; Magnum quod ulterius est. In Cuneo sunt Myrtili, Balsa, Ossonoba; in Sacro Caetobriga et Portus Hannibalis; in Magno Eborā. <sup>8</sup>Sinus intersunt et est in proximo Salacia; in altero Vlisippo et Tagi ostium, amnis gemmas aurumque generantis. Ab his promunturiis in illam partem quae recedit ingens flexus aperitur in eoque sunt Turduli veteres Turdulorumque oppida; amnes autem in medium fere ultimi promunturii latus Munda effluens et radices eiusdem adluens Durius. <sup>9</sup>Frons illa aliquamdiu rectam ripam habet; dein modico flexu accepto mox paululum eminet, tum reducta iterum iterumque recto margine iacens ad promunturium quod Celticum vocamus extenditur. <sup>10</sup>Totam Celtici colunt, sed a Durio ad flexum Grovi, fluuntque per eos Avo, Celadus, Nebis, Minius et cui Oblivionis cognomen est Limia; flexus ipse Lambriacam urbem amplexus recipit fluvios Laeron et Vllam. <sup>11</sup>Partem quae prominet Praesamarchi habitant perque eos Tamaris et Sars flumina non longe orta decurrunt Tamaris: secundum Eborā portum, Sars iuxta turrem Augusti titulo memorabilem. Cetera super Tamarici Nerique incolunt in eo tractu ultimi, hactenus enim ad Occidentem versa litora pertinent.

#### Las tierras costeras de la Hispania septentrional.

<sup>12</sup>Deinde ad Septentriones toto latere terra convertitur a Celtico promunturio ad Scythicum usque; perpetua eius ora, nisi ubi modici recessus ac parva promunturia sunt, ad Cantabros paene recta est. <sup>13</sup>In ea primum Artabri sunt etiamnum Celticae gentis, deinde Astyres. In Artabris sinus ore angusto admissum mare non angusto ambitu excipiens Adrobricam urbem et quattuor annium ostia incingit: duo etiam inter accolentis ignobilia sunt, per alia Ducanaris exit et Libyca. In Astyrum litore Noeca est oppidum et tres arae quas Sestianas vocant in paene insula sedent et sunt Augusti nomine sacrae inlustrantque terras ante ignobiles. <sup>14</sup>At ab eo flumine quod Saliam vocant incipiunt orae paulatim recedere et latae adhuc Hispaniae magis magisque spatia contrahere usque adeo semet terris angustantibus, ut earum reapse spatium inter duo maria dimidio minus sit qua Galliam tangunt quam

ubi ad Occidentem litus exporrigit. <sup>15</sup>Tractum Cantabri et Vardulli tenent: Cantabrorum aliquot populi amnesque sunt, sed quorum nomina nostro ore concipi nequeant. Per + eundi + et Salaenos Saunium, per Avariginos et Orgenomescos Namnasa descendit et + Devales Tritino Bellunte cingit et Decium Aturia Sonans Sauso et Magrada +. Vardulli una gens hinc ad Pyrenaei iugi promunturium pertinens cludit Hispanias.

### III 2, 16

Orientación respecto de Hispania de la costa atlántica de la Galia.

Sequitur Galliae latus alterum, cuius ora primo nihil progressa in altum, mox tantundem paene in pelagus excedens quantum retro Hispania abscesserat Cantabricis fit adversa terris et grandi circuitu adflexa ad Occidentem litus advertit.

### III 5, 41

Situación de los hiberos del Mar Caspio.

Cyrus et Cambyses ex radicibus Coraxici montis vicinis fontibus editi et in diversa abeunt perque Hiberas et Hircanos diu et multum distantibus alveis defluunt; post non longe a mari eodem lacu accepti in Hircanium sinum uno ore perveniunt.

### III 6, 46-47

Las islas del Estrecho. Las islas Eritia y Casitérides.

<sup>46</sup>His oris quas angulo Baeticae adhuc usque perstrinximus mustae ignobiles insulae et sine nominibus etiam adiacent sed earum quas praeterire non libeat Gades fretum adtingit eaque angusto spatio et veluti flumine a continenti abscissa qua terris propior est paene rectam ripam agit, qua Oceanum spectat duobus promunturiis evecta in altum medium litus abducit et fert in altero cornu eiusdem nominis urbem opulentam, in altero templum Aegyptii Herculis conditoribus religione vetustate opibus inlustre: Tyrii constituere; cur sanctum sit ossa eius ibi sita efficiunt; annorum quis manet ab Iliaca tempestate principia sunt; opes tempus aluit. <sup>47</sup>In Lusitania Erythia est, quam Gerionae habitatam accepimus, aliaeque sine certis nominibus adeo agri fertiles, ut, cum semel sata frumenta sint, subinde recidivis seminibus segetem novantibus septem minime, interdum plures etiam messes ferant. In

Celticis aliquot sunt quas, quia plumbo abundant, uno omnes nomine Cassiteridas adpellant.

III 9, 89-96.99

Los viajes de exploración alrededor de Africa de Hannón y Eudoxo.

Dubium aliquandiu fuit essetne ultra pelagus caperetne terra circuitum an exhausto fluctu sine fine se Africa extenderet. <sup>90</sup>Verum etsi Hanno Carthaginiensis exploratum missus a suis, cum per Oceani ostium exisset magnam partem eius circumvectus non se mari sed commeatu defecisse memoratu rettulerat, et Eudoxus quidam avorum nostrorum temporibus, cum Lathyrum regem Alexandriae profugeret, Arabico sinu egressus per hoc pelagus, ut Nepos adfirmat, Gades usque pervectus est: ideo eius orae notae sunt aliqua.

<sup>91</sup>Sunt autem trans ea quae deserta modo diximus muti populi et quibus pro eloquio nutus est, alii sine sono linguae, alii sine linguis, alii labris etiam cohaerentibus, nisi quod sub naribus etiam fistula est per quam bibere avenis et, cum incessit libido vescendi, grana singula frugum passim nascentium absorbere dicuntur. <sup>92</sup>Sunt quibus ante adventum Eudoxi adeo ignotus ignis fuit adeoque visus mirum in modum placuit, ut amplecti etiam flammam et ardentia sinu abdere donec noceri maxime libuerit.

<sup>93</sup>Super eos grandis litoris flexus grandem insulam includit, in qua tantum feminas esse narrant toto corpore hirsutas et sine coitu marum sua sponte fecundas, adeo asperis efferisque moribus, ut quaedam contineri ne reluctantur vix vinculis possint. Hoc Hanno rettulit et quia detracta occisis coria pertulerat fides habitata est.

<sup>94</sup>Vltra hunc sinum mons altus, ut Graeci vocant Theon Ochema, perpetuis ignibus flagrat. <sup>95</sup>Vltra montem viret collis longo tractu longis litoribus obductus, unde visuntur patentes magis campi quam ut perspicere possint Aegipanum Satyrorumque. Hinc opinio causae fidem cepit, quod cum in his nihil culti sit, nullae habitantium sedes, nulla vestigia, solitudo in diem vasta et silentium vastius, nocte crebri ignes micant et veluti castra late iacentia ostenduntur, crepant cymbala et tympana audiunturque tibiae sonantes maius humanis.

<sup>96</sup>Tunc rursus Aethiopes, nec iam dites quos diximus nec ita corporibus similes, sed minores incultique sunt et nomine Hesperii. [...] <sup>99</sup>Contra eosdem sunt insulae Gorgades, domus ut aiunt aliquando Gorgonum. Ipsae terrae promunturio cui Hesperu Ceras nomen est finiuntur.

III 10, 100-107

El Africa occidental. El Monte Atlas. Las Islas Afortunadas. La Mauritania atlántica.

<sup>100</sup>Inde incipit frons illa quae in Occidentem vergens mari Atlantico adluitur; prima eius Aethiopes tenent, media nulli, nam aut exusta sunt aut harenis obducta aut infesta serpentibus: exustis insulae adpositae sunt quas Hesperidas tenuisse memoratur.

<sup>101</sup>In harenis mons est Atlas de se consurgens, verum incisus undique rupibus praiceps, inuius et quo magis surgit exilior, qui quod altius quam conspici potest usque in nubila erigitur: caelum et sidera non tangere modo vertice sed sustinere quoque dictus est.

<sup>102</sup>Contra Fortunatae insulae abundant sua sponte genitis et subinde aliis super alia innascentibus nihil sollicitos alunt beatius quam aliae urbes excultae. Vna singulari duorum fontium ingenio maxime insignis: alterum qui gustavere risu solvuntur in mortem; ita adfectis remedium est ex altero bibere.

<sup>103</sup>Ab eo tractu quem ferae infestant proximi sunt Himantopodes inflexi lentis cruribus, quos serpere potius quam ingredi referunt; dein Pharusii aliquando tendente ad Hesperidas Hercule dites, nunc inculti et nisi quod pecore aluntur admodum inopes.

<sup>104</sup>Hinc iam laetiores agri amoenique saltus citro, terebintho, ebore abundant. Nigritarum Gaetulorumque passim vagantium ne litora quidem infecunda sunt purpura et murice efficacissimis ad tingendum et ubique quod tinxere clarissimum.

<sup>105</sup>Reliqua est ora Mauretaniae exterior et in finem sui fastigantis se Africae novissimus angulus, isdem opibus sed minus dives; ceterum solo etiam ditior et adeo est fertilis, ut frugum genera non cum serantur modo benignissime procreet, sed quaedam profundat etiam non sata.

<sup>106</sup>Hic Antaeus regnasse dicitur et signum quoque fabulae clarum prorsus ostenditur collis modicus resupini hominis imagine iacentis, illius, ut incolae ferunt, tumulus; unde, ubi aliqua pars eruta est, solent imbres spargi et donec effossa repleantur eveniunt. <sup>107</sup>Hominum pars silvas frequentant, minus quam quos modo diximus vagi; pars in urbibus agunt, quarum ut inter parvas opulentissimae habentur procul a mari Gilda, Volubilis, Banasa, propius autem Sala et Lixos, flumini Lixo proxima; ultra est colonia et fluvius Gna et, unde initium fecimus, Ampelusius in Nostrum iam fretum vergens promunturium, operis huius atque Atlantici litoris terminus.

# Hispania Antigua en la *Naturalis Historia*

de

Plinio el Viejo



**Gayo Plinio Segundo** (23-79 d. C.) nació en Novo, municipio de Como en la Galia Cisalpina, en el seno de una hacendada familia del orden ecuestre. Estudió en Roma. Hizo el servicio militar en las dos Germanias. Después, durante bastantes años, simultaneó su dedicación a los estudios con la actividad forense y con la enseñanza privada como gramático y rétor. En los últimos años del reinado de Nerón se encontraba en Judea con un alto cargo en el ejército y, en 68-69, fue subgobernador de Siria. En los años siguientes desempeñó una serie de 'procuraciones continuas' en la Galia Narbonense, en Africa, en la Hispania Tarraconense y en la Galia Bélgica. Luego, en Roma, estuvo un poco de tiempo al frente de uno de los 'oficios' del gabinete imperial. Nombrado prefecto de la flota de Miseno, le sorprendió en este cargo la terrible erupción del Vesubio del año 79 y, por haberse acercado demasiado al volcán con el doble objeto de prestar ayuda y de contemplar de cerca la erupción y así poder estudiarla mejor, encontró la muerte, causada probablemente por un ataque al corazón y no por asfixia, el 24 de agosto, día de su cumpleaños, en Estabias, cerca de la villa de Pomponiano. Los detalles de la muerte de Plinio el Viejo son bien conocidos gracias a una carta de su sobrino Plinio el Joven (*Epist.* VI 16) dirigida al historiador Tácito.

Plinio el Viejo, en medio de su ininterrumpida actividad como funcionario militar y civil y como abogado y maestro, según las circunstancias, encontró siempre tiempo para la dedicación a todo tipo de estudios: su deseo de saber era insaciable, sus lecturas muy amplias y la documentación acopiada riquísima. Plinio el Joven, en una carta a Bebio Magro (*Epist.* III 5), bosquejó el catálogo de las obras de su tío, casi todas ellas extensas y de gran empeño. Tres de estas obras, desgraciadamente perdidas, eran de carácter técnico y, a la vez, exponentes de la variedad de conocimientos teóricos y prácticos de su autor. El *De iaculatione equestri liber* era un tratado sobre el lanzamiento de la jabalina por el soldado de caballería escrito cuando Plinio era muy joven; los *Studiosi libri III* eran una introducción muy erudita a los estudios retóricos, y los *Dubii sermonis libri VIII* consistían en un copioso repertorio de palabras de difícil y discutida morfología u ortografía. Más lamentable todavía, si cabe, es la pérdida de dos

grandes obras históricas de Plinio: los *Bellorum Germaniae libri XX*, inencontrables ya en tiempos de Símmaco, y los *A fine Aufidi Bassi libri XXX*, relato histórico de la treintena de años precedente a la muerte de Vespasiano, ocurrida también en el año 79.

Por suerte, han llegado hasta nosotros los *Naturalis Historiae libri XXXVII* de Plinio el Viejo, que son sin duda el más voluminoso, completo y sistemático resumen del conjunto de saberes útiles y científicos de la Antigüedad. En efecto, en la *Historia Natural* están extractadas todas estas disciplinas: la Cosmología (libro II), la Geografía (libros III-VI), la Antropología (libro VII), la Zoología (libros VIII-XI), la Botánica (libros XII-XIX), la Medicina y la Farmacología (libros XX-XXXII), y la Metalurgia, la Mineralogía y la Historia del Arte (libros XXXIII-XXXVII). El libro I, precedido de una carta dedicatoria al emperador Tito, presenta, desglosado en los epígrafes de los correspondientes capítulos, el contenido de cada uno de los treinta y seis libros siguientes y la lista de los autores griegos y romanos de los que Plinio había obtenido su información.

Los libros III-VI de la *Historia Natural* constituyen la Geografía romana más extensa y detallada. En el fondo se trata de una Corografía en cuya base, como en la de la obra de Pomponio Mela, está un periplo, aunque éste no es el mismo que el utilizado por Mela, ya que la descripción pliniana de la ecúmene antigua sigue un recorrido zigzagante que forma cuatro bucles y, en cambio, la descripción pompeyana avanza formando dos círculos, el segundo envolvente del primero. La descripción de las tierras del mundo se hace en la *Historia Natural* por este orden: Hispania, Galia Narbonense, Italia y el Ilírico (libro III); Acaya, Tracia, Dacia, Germania y partes atlánticas de Galia y de Hispania (libro IV); Mauretania, Africa, Egipto, Arabia y Siria (libro V); Asia, el Ponto, Armenia, el Mar Caspio, Media, Carmania, la India, Mesopotamia y Etiopía Troglodítica (libro VI).

La 'teoría de las tres fuentes' (Varrón, Agripa y Augusto) de los libros geográficos de la *Historia Natural*, formulada hace más de cien años y reafirmada a principios de nuestro siglo, pese a haber sufrido cierto eclipse durante algún tiempo, ha recobrado verosimilitud en la actualidad. Con todo, para determinadas cuestiones concretas, Plinio recurrió a otros autores tanto griegos como romanos, en ocasiones mencionándolos expresamente. Además, por haber estado en muy diversos lugares del Imperio Romano, en misiones militares y políticas, Plinio también se sirve de sus propios conocimientos y experiencias personales.

El gran interés suscitado en la Antigüedad tardía, en la Edad Media y hasta en el mismo Renacimiento por la *Historia Natural* de Plinio el Viejo, por ser una inagotable cantera de conocimientos humanos de toda clase, se refleja en los aproximadamente doscientos manuscritos

—algunos, aunque incompletos, muy antiguos— en que se nos ha transmitido y en la media docena de ediciones impresas publicadas en los siglos XV y XVI después de la edición príncipe de F. Beroaldo (Parma 1476).

Las noticias sobre Hispania Antigua que proporciona la *Historia Natural* de Plinio, unas, las de los libros geográficos, se presentan sistemáticamente organizadas, mientras que otras, las de los libros restantes, aunque casi siempre son interesantísimas, son más bien curiosidades desperdigadas a través de ellos. En todo caso, todas ellas se ofrecen aquí en un contexto lo suficientemente amplio para que resulte cada una de ellas inteligible por sí misma.

El texto de los pasajes de la *Naturalis Historia* referentes a Hispania Antigua, que se dan a continuación, se basa en el de la edición de L. Jan y C. Mayhoff (Leipzig 1892-1909), habiéndose tenido en cuenta también, en los pasajes tomados de los libros geográficos, el texto de la edición de estos libros debida a D. Detlefsen (Berlín 1904), y para los pasajes procedentes de los demás libros, el de las ediciones particulares de la mayor parte de ellos que desde 1950 han ido apareciendo en la *Collection des Universités de France* de autores griegos y latinos. La puntuación se ha revisado y cambiado cuando ha parecido conveniente; por lo general, se han preferido las lecciones manuscritas a las conjeturas de los editores y, en algunas ocasiones, se han pasado al texto propiamente dicho lecciones que habían sido relegadas al aparato crítico de las ediciones. En algunos pasajes se ha intercalado una palabra, que aparece en cursiva, para que el texto que se ofrece pueda entenderse por sí mismo. La adición es siempre pliniana y se basa en la misma o en otra forma casual —pues por lo común se trata de nombres— de la palabra añadida empleada sólo unas pocas líneas antes.

La traducción de los pasajes de la *Historia Natural* de Plinio el Viejo se ha procurado que tenga las mismas características que se han indicado al hablar de la versión de los pasajes de la *Corografía* de Pomponio Mela (véase pág. 4).



II 67, 167-170

La circunnavegación del orbe de las tierras desde las Columnas de Hércules por Occidente hacia el Septentrión y hasta el Océano Septentrional y, rodeando la Mauretania, hasta el Océano Índico.

<sup>167</sup>A Gadibus Columnisque Herculis Hispaniae et Galliarum circuitu totus hodie navigatur Occidens. Septentrionalis vero Oceanus maiore ex parte navigatus est auspiciis Divi Augusti Germaniam classe circumvecta ad Cimbrorum promunturium et inde inmenso mari prospecto aut fama cognito Scythicam ad plagam et humore nimio rigentia: propter quod minime verisimile est illic maria deficere ubi umoris vis superet. Iuxta vero ab Ortu ex Indico mari sub eodem sidere pars tota vergens in Caspium mare pernavigata est Macedonum armis Seleuco atque Antiocho regnantibus. [...] <sup>168</sup>[...] Alio latere Gadium ab eodem Occidente magna pars Meridiani sinus ambitu Mauretaniae navigatur hodie: maiorem quidem eius partem et Orientis victoriae Magni Alexandri lustravere usque in Arabicum sinum, in quo res gerente C. Caesare Augusti filio signa navium ex Hispaniensibus naufragiis feruntur agnita. <sup>169</sup>Et Hanno Carthaginis potentia florente circumvectus a Gadibus ad finem Arabiae navigationem eam prodidit scripto, sicut ad extera Europae noscenda missus eodem tempore Himilco. Praeterea Nepos Cornelius auctor est Eudoxum quendam sua aetate, cum Lathyrum regem fugeret, Arabico sinu egressum Gades usque pervectum multoque ante eum Caelius Antipater vidisse se qui navigasset ex Hispania in Aethiopiam commercii gratia. <sup>170</sup>Idem Nepos de septentrionali circuito tradit Quinto Metello Celeri, Afrani in consulatu collegae sed tum Galliae proconsuli, Indos a rege Sueborum dono datos, qui ex India commercii causa navigantes tempestatibus essent in Germaniam abrepti. Sic maria circumfusa undique dividuo Globo partem orbis auferunt nobis nec inde huc nec hinc illo pervio tractu: quae contemplatio apta detegendae mortalium vanitati poscere videtur ut totum hoc quicquid est, in quo singulis nihil satis est, ceu subiectum oculis quantum sit ostendam.

II 73, 181

La no coincidencia simultánea del día y la noche en los diversos lugares del orbe.

Ideo nec nox diesque, quamvis eadem, todo orbe simul est oppositu Globi noctem aut ambitu diem adferente. Multis hoc cognitum experimentis in Africa Hispaniaque turrium Hannibalis, in Asia vero propter piraticos terrores simili specularum praesidio excitato, in quis praenuntios ignes sexta hora diei accensos saepe conpertum est tertia noctis a tergo ultimis visos.

II 100, 219

Influencia de las mareas en la subida y bajada del agua en fuentes y pozos de la Bética.

Gadibus qui est delubro Herculis proximus fons inclusus ad putei modum alias simul cum Oceano augetur minuiturque, alias utrique contrariis temporibus; eodem in loco alter Oceani motibus consentit. In ripa Baetis oppidum est cuius putei crescente aestu minuuntur, aulescunt decedente, mediis temporum immobiles. Eadem natura Hispali oppido uni puteo, ceteris vulgaris.

II 106, 227

Agua dulce en medio del mar de Gades.

Nam dulcis haustus in mari plurimis locis, ut ad Chelidonia insulas et Aradum et in Gaditano Oceano.

II 106, 231

Las extrañas fuentes hispanas del campo Carrinense.

In Carrinensi Hispaniae agro duo fontes iuxta fluunt alter omnia respuens, alter obsorbens. In eadem gente alius aurei coloris omnes ostendit pisces, nihil extra illam aquam differentes.

II 111, 241

La prodigiosa llama encendida sobre la cabeza de Lucio Marcio después de la muerte de los Escipiones.

Reperitur apud auctores [...] quin et repentinos existere ignes et in aquis et in corporibus etiam humanis: Trasimenum lacum arsisse totum, Servio Tullio dormienti in pueritia ex capite flammam emicuisse, L. Marcio in Hispania interemptis Scipionibus contionanti et milites ad ultionem exhortanti arsisse simili modo Valerius Antias narrat.

II 112, 242-244

Distancias del mundo antiguo a partir de las Columnas de Hércules.

<sup>242</sup>Pars nostra terrarum, de qua memoro, ambienti, ut dictum est, Oceano velut innatans longissime ab Ortu ad Occasum patet, hoc est ab India ad Herculis Columnas Gadibus sacratas [LXXXV].LXXVIII p., ut Artemidoro auctori placet, ut vero Isidoro [XCVIII].XVIII. Artemidorus adicit amplius a Gadibus circuitu Sacri promunturii ad promunturium Artabrum quo longissime frons procurrat Hispaniae [DCCCCXCI].D. <sup>243</sup>Mensura currit duplici via: a Gange amne ostioque eius, quo se in Eoum Oceanum effundit, per Indiam Parthyenenque ad Myriandrum urbem Syriae in Issico sinu positam [LII].XV; inde proxima navigatione Cyprum insulam, Patara Lyciae, Rhodum, Astypalaeam in Carpathio mari insulam, Taenarum Laconicae, Lilybaeum Siciliae, Caralim Sardiniae [XXI].XIII; deinde Gades [XII].L. Quae mensura universa ab Eoo mari efficit [LXXXV].LXXVIII. <sup>244</sup>Alia via, quae certior et itinere terreno maxime patet: a Gange ad Euphraten amnem [LI].LXIX; inde Cappadociae Mazaca CCXLIII; inde per Phrygiam et Cariam Ephesum CCCCXCVIII; ab Epheso per Aegaeum pelagus Delum CC; Isthmum CCXII.D; inde terra et Lechiaeo mari et Corinthiaco sinu Patras Peloponnesi XC; Leucadem LXXXVII.D; Corcyram totidem; Acroceraunia LXXXII.D; Brundisium LXXXVII.D; Roman CCCLX; trans Alpes usque ad Scingomagum vicum DXVIII; per Galliam ad Pyrenaeos montes Illiberim CCCCLXVIII; ad Oceanum et Hispaniae oram DCCCXXXI; traiectu Gadis VII.D. Quae mensura Artemidori ratione [LXXXIX].XLV efficit.

III 1, 3-5

Las partes del orbe de las tierras. El Estrecho de Gades.

<sup>3</sup>Terrarum orbis universus in tres dividitur partes: Europam, Asiam, Africam. Origo ab Occasu solis et Gaditano freto, qua inrum-pens Oceanus Atlanticus in maria interiora diffunditur; hinc intranti dextera Africa est, laeva Europa, inter has Asia: termini amnes Tanais et Nilus. XV p. in longitudinem quas diximus fauces Oceani patent, V in latitudinem a vico Mellaria Hispaniae ad promunturium Africae Album auctore Turrano Gracile iuxta genito. <sup>4</sup>T. Livius ac Nepos Cornelius latitudinis tradiderunt ubi minus VII p., ubi vero plurimum X: tam modico ore tam immensa aequorum vastitas panditur. Nec profunda altitudo miraculum minuit frequentes quippe taeniae candidantis vadi carinas territant, qua de causa Limen Interni maris multi eum locum appellavere. Proximis autem faucibus utrimque inpositi montes coercent claustra, Abila Africae, Europae Calpe, laborum

Herculis metae, quam ob causam indigenae Columnas eius dei vocant creduntque perfossas exclusa antea admisisse maria et rerum naturae mutasse faciem.

### Descripción de Europa.

<sup>5</sup>Primum ergo de Europa, altrice victoris omnium gentium populi longeque terrarum pulcherrima, quam plerique merito non tertiam portionem fecere verum aequam, in duas partes ab amne Tanai ad Gaditanum fretum universo orbe diviso. Oceanus a quo dictum est spatio Atlanticum mare infundens et avido meatu terras quaecumque venientem expavere demergens resistentes quoque flexuoso litorum anfractu lambit, Europam vel maxime recessibus crebris excavans, sed in quattuor praecipuos sinus, quorum primus a Calpe Hispaniae extimo, ut dictum est, monte Locros, Bruttium usque promunturium, inmenso ambitu flectitur.

### III 2, 6

#### Breve descripción de las diversas partes de Hispania.

<sup>6</sup>In eo prima Hispania terrarum est Vltior appellata, eadem Baetica, mox a fine Murgitano Citerior eademque Tarraconensis ad Pyrenaei iuga. Vltior in duas per longitudinem provincias dividitur, siquidem Baeticae latere septentrionali praetenditur Lusitania amne Ana discreta. Ortus hic in Laminitano agro Citerioris Hispaniae et modo in stagna se fundens, modo in angustias resorbens aut in totum cuniculis condens et saepius nasci gaudens in Atlanticum Oceanum effunditur. Tarraconensis autem adfixa Pyrenaeo totoque eius a latere decurrens et simul ad Gallicum Oceanum Hiberico a mari transversa se pandens Solorio monte et Oretanis iugis Carpetanisque et Asturum a Baetica atque Lusitania distinguitur.

### III 3, 7-17

#### Descripción y dimensiones de la Bética.

<sup>7</sup>Baetica a flumine mediam secante cognominata cunctas provinciarum diviti cultu et quodam fertili ac peculiari nitore praecedit. Iuridici conventus ei IIII: Gaditanus, Cordubensis, Astigitanus, Hispalensis. Oppida omnia numero CLXXV, in iis coloniae VIII, municipia civium Romanorum X, Latio antiquitus donata XXVII, libertate VI, foedere III, stipendiaria CXX. Ex his digna memoratu aut Latio sermone dictu facilia a flumine Ana litore Oceani oppidum Ossonoba, Aestuarium cognominatum, inter confluentes Luxiam et Vrium; Hareni montes, Baetis fluvijs, litus Curensis inflexo sinu, cuius ex adverso Gadis inter insulas dicenda, promunturium Iunonis, portus Baesippo,

oppidum Baelo, Mellaria, fretum ex Atlantico mari, Carteia, Tartesos a Graecis dicta; mons Calpe. <sup>8</sup>Dein litore interno oppidum Barbesula cum fluvio, item Salduba, oppidum Suel, Malaca cum fluvio foederatorum; dein Maenuba cum fluvio, Sexi cognomine Firmum Iulium, Sel, Abdara, Murgi Baeticae finis.

Oram eam in universum originis Poenorum existimavit M. Agrippa, ab Ana autem Atlantico Oceano obversa Bastulorum Turdulorumque est. In universam Hispaniam M. Varro pervenisse Hiberos et Persas et Phoenicas Celtasque et Poenos tradit; lusum enim Liberi patris aut lyssam cum eo bacchantium nomen dedisse Lusitaniae et Pana praefectum eius universae. At quae de Hercule ac Pyrene vel Saturno traduntur fabulosa in primis arbitrator.

<sup>9</sup>Baetis in Tarraconensis provinciae non, ut aliqui dixere, Mentesa oppido sed Tugiensi exoriens saltu —iuxta quem Tader fluvius qui Carthaginensem agrum rigat— Ilorci refugit, Scipionis rogam, versusque in Occasum Oceanum Atlanticum provinciam adoptans petit, modicus primo, sed multorum fluminum capax quibus ipse famam aquasque aufert; Baeticae primum ab Ossigitania infusus amoeno blandus alveo crebris dextra laevaue accolitur oppidis.

<sup>10</sup>Celeberrima inter hunc et Oceani oram in mediterraneo Segida quae Augurina cognominatur, Vlia quae Fidentia, Vrgao quae Alba, Eborae quae Cerialis, Iliberri quod Florentini, Ilipula quae Laus, Artigi quod Iulienses, Vesci quod Faventia, Singili, Ategua, Arialdunum, Agla Minor, Baebro, Castra Vinaria, Cisimbrium, Hippo Nova, Ilurco, Osca, Oscua, Sucaelo, Vnditanum, Tucci Vetus: omnia Basteantiae vergentis ad mare.

Conventus vero Cordubensis circa flumen ipsum Ossigi quod cognominatur Latonium, Iliturgi quod Forum Iulium, Ipra, Isturgi quod Triumphales, Vcia et XIII p. remotum in mediterraneo Obulco quod Pontificense appellatur; mox Ripa, Epora foederatorum, Sacili Martialium, Onuba et dextra Corduba colonia Patricia cognomine; inde primum navigabili Baete oppida Carbula, Detumo, fluvius Singilis eodem Baetis latere incidens.

<sup>11</sup>Oppida Hispalensis conventus Celti, Axati, Arua, Canama, Naeva, Ilipa cognomine Ilpa, Italica et a laeva Hispal colonia cognomine Romulensis; ex adverso oppidum Osset quod cognominatur Iulia Constantia, Lucurgentum quod Iuli Genius, Oripo, Caura, Siarum, fluvius Maenuba Baeti et ipse a dextro latere infusus. At inter aestuaria Baetis oppida Nabrisa cognomine Veneria et Colobana, coloniae Hasta quae Regia dicitur et in mediterraneo Asido quae Caesarina.

<sup>12</sup>Singilis fluvius, in Baetim quo dictum est ordine inrumpens, Astigitanam coloniam adluit cognomine Augustam Firmam: ab ea navigabilis. Huius conventus sunt reliquae coloniae immunes Tucci quae cognominatur Augusta Gemella, Ituci quae Virtus Iulia, Vcubi

quae Claritas Iulia, Vrso quae Genetiva Vrbanorum, inter quae fuit Munda cum Pompeio filio rapta; oppida libera Astigi Vetus, Ostippo; stipendiaria Callet, Callicula, Castra Gemina, Ilipula Minor, Marruca, Sacrana, Obulcula, Oningi, Sabora, Ventippo. Maenubam amnem et ipsum navigabilem haut procul accolunt Olontigi, Laelia, Lastigi.

<sup>13</sup>Quae autem regio a Baete ad fluvium Anam tendit extra praedicta Baeturia appellatur, in duas divisa partes totidemque gentes: Celticos, qui Lusitaniam attingunt, Hispalensis conventus; Turdulos, qui Lusitaniam et Tarraconensem accolunt, iura Cordubam petunt. Celticos a Celtiberis ex Lusitania advenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum vocabulis, quae cognominibus in Baetica distinguntur: <sup>14</sup>Seriae adicitur Fama Iulia, Nertobrigae Concordia Iulia, Segidae Restituta Iulia, Contributa Iulia Vgultuniae, cum qua et Curiga nunc est, Lacimurgae Constantia Iulia, Steresibus Fortunales et Callensibus Aeneanici. Praeter haec in Celtica Acinippo, Arunda, Arunci, Turobriga, Lastigi, Salpesa, Saepone, Serippo. Altera Baeturia, quam diximus Turdulorum et conventus Cordubensis, habet oppida non ignobilia Arsam, Mellariam, Mirobrigam Reginam, Sosintigi, Sisaponem. <sup>15</sup>Gaditani conventus civium Romanorum Regina, Latinorum Laepia Regia, Carisa cognomine Aurelia, Vrgia cognominata Castrum Iulium, item Caesaris Salutariensis; stipendiaria Besaro, Belippo, Barbesula, Blacippo, Baesippo, Callet, Cappa cum Oleastro, Iptuci, Ibrona, Lascuta, Saguntia, Saudo, Vsaepo.

<sup>16</sup>Longitudinem universam eius prodidit M. Agrippa CCC-CLXXV p., latitudinem CCLVIII, sed cum termini Carthaginem usque procederent: quae causa magnos errores computatione mensurae saepius parit, alibi mutato provinciarum modo, alibi iterum auctisque aut deminutis passibus. Incubere maria tam longo aevo, alibi processere litora, torsere se fluminum aut correxere flexus; praeterea aliunde aliis exordium mensurae est et alia meatus: ita fit ut nulli duo concinant.

<sup>17</sup>Baeticae longitudo nunc a Castulonis oppidi fine Gadis CCL et a Murgi maritima ora XXV p. amplior; latitudo a Carteia Anam ora CCXXXIII p. Agrippam quidem in tanta viri diligentia praeterque in hoc opere cura, cum orbem terrarum Vrbi spectandum propositurus esset errasse quis credat et cum eo Divum Augustum? Is namque complexam eum porticum ex destinatione et commentariis M. Agrippae a sorore eius inchoatam peregit.

III 4, 18-30

Descripción y dimensiones de la Hispania Citerior.

<sup>18</sup>Citerioris Hispaniae sicut conplurium provinciarum aliquantum vetus forma mutata est, utpote cum Pompeius Magnus tropaeis suis

quae statuebat in Pyrenaeo DCCCCLXVI oppida ab Alpibus ad fines Hispaniae Vterioris in dicionem ab se redacta testatus sit. Nunc universa provincia dividitur in conventus VII: Carthaginiensem, Tarraconensem, Caesaraugustanum, Cluniensem, Asturum, Lucensem, Bracarum. Accedunt insulae, quarum mentione seposita, civitates provincia ipsa praeter contributas aliis CCXCIII continent, oppida CLXXVIII, in iis colonias XII, oppida civium Romanorum XIII, Latinorum veterum XVIII, foederatorum unum, stipendiaria CXXXV.

<sup>19</sup>Primi in ora Bastuli; post eos quo dicitur ordine intus recedentes Mentisani, Oretani et ad Tagum Carpetani; iuxta eos Vaccaei, Vettones et Celtiberi Arevaci. Oppida orae proxima Vrci adscriptumque Baeticae Baria, regio Bastitania, mox deinde Contestania, Carthago Nova colonia, cuius a promunturio quod Saturni vocatur Caesaream Mauretaniae urbem CLXXXVII p. traiectus. Reliqua in ora flumen Tader, colonia immunis Ilici, unde Ilicitanus sinus: in eam contribuuntur Icositani; <sup>20</sup>mox Latinorum Lucentum, Dianium stipendiarium, Sucro fluvius et quondam oppidum, Contestaniae finis; regio Edetania amoeno praetendente se stagno ad Celtiberos recedens, Valentia colonia III p. a mari remota, flumen Turium et tantundem a mari Saguntum civium Romanorum, oppidum fide nobile, flumen Vdiva.

<sup>21</sup>Regio Illegaonum, Hiberus amnis, navigabili commercio dives, ortus in Cantabris haut procul oppido Iuliobrica per CCCCL p. fluens, navium per CCLX a Vareia oppido capax, quem propter universam Hispaniam Graeci appellavere Hiberiam; regio Cessetania, flumen Subi, colonia Tarracon, Scipionum opus sicut Carthago Poenorum; regio Ilergetum, oppidum Subur, flumen Rubricatum, a quo Laetani et Indigetes. <sup>22</sup>Post eos quo dicitur ordine intus recedentes radice Pyrenaei Ausetani [Fitani], Iacetani perque Pyrenaeum Ceretani; dein Vascones. In ora autem colonia Barcino cognomine Faventia, oppida civium Romanorum Baetulo, Iluro, flumen Arnum, Blandae, flumen Alba, Emporiae, geminum hoc veterum incolarum et Graecorum qui Phocaeensium fuere suboles; flumen Ticer: ab eo Pyrenaea Venus in latere promunturii altero XL.

<sup>23</sup>Nunc per singulos conventus reddentur insignia praeter supra dicta. Tarracone disceptant populi XLII, quorum celeberrimi civium Romanorum Dertosani, Bisgargitani; Latinorum Ausetani, Ceretani qui Iuliani cognominantur et qui Augustani, Edetani, Gerundenses, Gessonienses, Teari qui Iulienses; stipendiariorum Aquicaldenses, Aessonenses, Baeculonenses.

<sup>24</sup>Caesaraugusta colonia immunis amne Hiberico adfusa ubi oppidum antea vocabatur Salduba, regionis Edetaniae, recipit populos LV; ex his civium Romanorum Bilbilitanos, Celsenses ex colonia, Calaguritanos qui Nasici cognominantur, Ilerdenses Surdaonum gentis,

iuxta quos Sicoris fluvius, Oscenses regionis Suessetaniae, Turiassonenses; Latinorum veterum Cascantenses, Ergavicenses, Graccurritanos, Leonicens, Osicerdenses; foederatos Tarracenses; stipendiarios Arcobrigenses, Andelonenses, Aracelitanos, Bursanenses, Calagurritanos qui Fibularenenses cognominantur, Complutenses, Carenses, Cincienses, Cortonenses, Damanitanos, Ispallenses, Ilursenses, Iluberitanos, Iacetanos, Libienses, Pompelonenses, Segienses.

<sup>25</sup>Carthaginem conveniunt populi LXV exceptis insularum incolis: ex colonia Accitana Gemellense, ex Libisosana cognomine Foroaugustana, quibus duabus ius Italiae datum; ex colonia Salaria; oppidani Latii veteris Castulonenses qui Caesarii Iuvenales appellantur, Saetabitanus qui Augustani, Valerienses; stipendiariorum autem celeberrimi Alabanenses, Bastitani, Consaburrenses, Dianenses, Egelestani, Ilorcitani, Laminitani, Mentemani qui et Oretani, Mentemani qui et Bastuli, Oretani qui et Germani cognominantur caputque Celtiberiae Segobrigenses, Carpetaniae Toletani Tago flumini inpositi; dein Viatienses et Virgilienses.

<sup>26</sup>In Cluniensem conventum Varduli ducunt populos XIII, ex quibus Alabanenses tantum nominare libeat, Turmogidi III, in quibus Segisamonenses et Segisamaiulienses; in eundem conventum Carietes et Vennenses V civitatibus vadunt, quarum sunt Velienses. Eodem Pelendones Celtiberum III populis, quorum Numantini fuere clari, sicut in Vaccaeorum XVII civitatibus Intercatienses, Palantini, Lacobrigenses, Caucenses.

<sup>27</sup>Nam in Cantabricis VIII populis Iuliobriga sola memoretur; in Autrignonum X civitatibus Tritium et Virovesca. Arevacis nomen dedit fluvius Areva: horum VI oppida, Secontia et Vxama, quae nomina crebro aliis in locis usurpantur; praeterea Segovia et Nova Augusta, Termes ipsaque Clunia, Celtiberiae finis. Ad Oceanum reliqua vergunt Vardulique ex praedictis et Cantabri.

<sup>28</sup>Iunguntur iis Asturum XXII populi divisi in Augustanos et Transmontanos Asturica urbe magnifica: in iis sunt Gigurri, Paesici, Lancienses, Zoelae. Numerus omnis multitudinis ad CCXL liberorum capitum. Lucensis conventus populorum est sedecim, praeter Celticos et Lemavos ignobilium ac barbarae appellationis, sed liberorum capitum ferme CLXVI. Simili modo Bracarum XXIII civitates CCLXXXV capitum, ex quibus praeter ipsos Bracaros Bibali, Coelerni, Callaeci, Equaesii, Limici, Querquerni citra fastidium nominentur.

<sup>29</sup>Longitudo Citerioris Hispaniae est ad finem Castulonis a Pyrenaeo DCVII p. et ora paulo amplius; latitudo a Tarracone ad litus Oiarsonis CCCVII, e radicibus Pyrenaei, ubi cuneatur angustiis inter duo maria; paulatim deinde se pandens, qua contingit Vltiorem Hispaniam, tantundem et amplius latitudini adicit.

<sup>30</sup>Metallis plumbi, ferri, aeris, argenti, auri tota ferme Hispania scatet, Citerior et specularis lapidis, Baetica et minio; sunt et marmorum lapicidinae. Vniuersae Hispaniae Vespasianus imperator Augustus iactatum procellis rei publicae Latium tribuit. Pyrenaei montes Hispanias Galliasque disterminant promunturiis in duo diversa maria proiectis.

III 5, 31-33

Las partes limítrofes con Hispania de la provincia Narbonense.

<sup>31</sup>Narbonensis provincia appellatur pars Galliarum quae interno mari adluitur [.....] <sup>32</sup>In ora regio Sordonum intusque Consuaranorum, flumina Tecum, Vernodubrum, oppida Illiberis, magnae quondam urbis tenue vestigium; Ruscino Latinorum, flumen Atax e Pyrenaeo Rubrensem permeans lacum, Narbo Martius Decumanorum colonia XII p. a mari distans, flumina Araris, Liria. <sup>33</sup>Oppida de cetero rara praeiacentibus stagnis: Agatha quondam Massiliensium et regio Volcarum Tectosagum atque ubi Rhoda Rhodiorum fuit, unde dictus multo Galliarum fertilissimus Rhodanus amnis, ex Alpibus se rapiens per Lemanum lacum segnemque deferens Ararim nec minus se ipso torrentes Isaram et Druantiam. Libica appellantur duo eius ora modica: ex his alterum Hispaniense, alterum Metapinum, tertium idemque amplissimum Massalioticum.

III 10, 74-75

Los diversos mares del Mediterráneo.

<sup>74</sup>In eo *Europae sinu primo* maria nuncupantur: unde inrumpit Atlanticum, ab aliis Magnum; qua intrat Pothmos a Graecis, a nobis Gaditanum fretum; cum intravit Hispanum quatenus Hispanias adluit, ab aliis Hibericum aut Baliaricum; mox Gallicum ante Narbonensem provinciam, hinc Ligusticum. <sup>75</sup>Ab eo ad Siciliam insulam Tuscum, quod ex Graecis alii Notium, alii Tyrrenum, e nostris plurimi Inferum vocant. Ultra Siciliam quod est ad Sallentinos Ausonium Polybius appellat, Eratosthenes autem inter ostium Oceani et Sardiniam quicquid est Sardoum, inde ad Siciliam Tyrrenum, ab hac Cretam usque Siculum, ab ea Creticum.

III 11, 76-78

Las islas hispanas del Mar Mediterráneo.

<sup>76</sup>Insulae per haec maria primae omnium Pityussae Graecis dictae a frutice pineo, nunc Ebusus vocatur utraque civitate foederata, angusto freto interfluente: patent XLVI; absunt ab Dianio DCC stadia, toti-

dem Dianium per continentem a Carthagine Nova, tantundem a Pityussis in altum Baliares duae, et Sucronem versus Colubraria. <sup>77</sup>Baliares funda bellicosas Graeci Gymnasias dixere: Maior  $\overline{C}$  p. est longitudine, circuitu vero  $\overline{CCCCLXXV}$ ; oppida habet civium Romanorum Palmam et Pollentiam, Latina Guium et Tucim et foederatum Bocchorum fuit. Ab ea  $\overline{XXX}$  distat Minor, longitudine  $\overline{XL}$ , circuitu  $\overline{CL}$ ; civitates habet Iamonem, Saniseram, Magonem. <sup>78</sup>A Maiore  $\overline{XII}$  in altum abest Capraria insidiosa naufragiis et e regione Palmae urbis Menariae ac Tiquadra et parva Hannibalis. Ebusi terra serpentes fugat, Colubrariae parit, ideo infesta omnibus nisi Ebusitanam terram inferentibus: Graeci Ophiussam dixere. Nec cuniculos Ebusus gignit populantes Balarium messes.

IV 34, 110-112

Descripción de la Hispania Citerior interior y septentrional.

<sup>110</sup>A Pyrenaei promunturio Hispania incipit, angustior non Gallia modo, verum etiam semetipsa, ut diximus, immensum quantum hinc Oceano, illinc Hiberico mari comprimentibus. Ipsa Pyrenaei iuga ab Exortu aequinoctiali fusa in Occasum brumalem breviores latere septentrionali quam meridiano Hispanias faciunt. Proxima ora Citerioris est eiusdemque Tarraconensis situs.

A Pyrenaeo per Oceanum Vasconum saltus, Olarso, Vardulorum oppida, Morogi, Menosca, Vesperies, Amanum portus, ubi nunc Flaviobrica colonia; <sup>111</sup>civitatium novem regio Cantabrorum, flumen Sauga, portus Victoriae Iuliobrigensium: ab eo loco fontes Hiberi  $\overline{XL}$  p.; portus Blendium, Orgenomesci e Cantabris, portus eorum Veseiasueca; regio Asturum, Noega oppidum, in paeninsula Paesici et deinde conventus Lucensis a flumine Navia Albiones, Cibarci, Egi, Varri cognomine Namarini, Adovi, Arroni, Arrotrebae; promunturium Celticum, amnes Florius, Nelo; Celtici cognomine Neri et super Tamarci, quorum in paeninsula tres arae Sestianae Augusto dicatae; Copori, oppidum Noeca, Celtici cognomine Praestamarci, Cileni. Ex insulis nominandae Corticata et Aunios.

<sup>112</sup>A Cilenis conventus Bracarum Helleni, Grovi, castellum Tyde, Graecorum subolis omnia; insulae Siccae, oppidum Abobrica, Minius amnis  $\overline{III}$  ore spatiosus, Leuni, Seurbi; Bracarum oppidum Augusta, quos super Gallaecia; flumen Limia; Duris amnis e maximis Hispaniae, ortus in Pelendonibus et iuxta Numantiam lapsus, dein per Arevacos Vaccaeosque disternatis abAsturia Vettonibus, a Lusitania Gallaecis, ibi quoque Turdulos a Bracaris arcens. Omnis quae dicta regio a Pyrenaeo metallis referta auri, argenti, ferri, plumbi nigri albique.

IV 35, 113-118

Descripción y extensión conjunta de Lusitania, Asturia y Gallecia.

<sup>113</sup>A Durio Lusitania incipit: Turduli veteres, Paesuri, flumen Vagia, oppidum Talabrica, oppidum et flumen Aeminium, oppida Conimbriga, Collippo, Eburobritium. Excurrit deinde in altum vasto cornu promunturium quod aliqui Artabrum appellavere, alii Magnum, multi Olisiponense ab oppido, terras, maria, caelum discriminans: illo finitur Hispaniae latus et a circuitu eius incipit frons.

<sup>114</sup>Septentrio hinc Oceanusque Gallicus, Occasus illinc Oceanusque Atlanticus. Promunturii excursus LX prodidere, alii XC; ad Pyrenaeum inde non pauci XII.L et ibi gentem Artabrum, quae numquam fuit, manifesto errore; Arrotrebas enim, quos ante Celticum diximus promunturium, hoc in loco posuere litteris permutatis. <sup>115</sup>Erratum et in omnibus inclusis: ab Minio, quem supra diximus, CC, ut auctor est Varro, abest Aeminus, quem alibi quidam intellegunt et Limaeam vocant, Oblivionis antiquis dictus multumque fabulosus; ab Durio Tagus CC interveniente Munda. Tagus auriferis harenis celebratur; ab eo CLX promunturium Sacrum e media prope Hispaniae fronte prosilit. <sup>116</sup>[XIII] inde ad Pyrenaeum medium colligi Varro tradit, ad Anam vero, quo Lusitaniam a Baetica discrevimus, CXXVI, a Gadibus CII additis. Gentes Celtici, Turduli et circa Tagum Vettones; ab Ana ad Sacrum Lusitani. Oppida a Tago memorabilia in ora Olisippo, equarum e Favonio vento conceptu nobile, Salacia cognominata Vrbs Imperatoria, Merobrica; promunturium Sacrum et alterum Cuneus; oppida Ossonoba, Balsa, Myrtilis.

<sup>117</sup>Vniversa provincia dividitur in conventus tres: Emeritensem, Pacensem, Scalabitanum; tota populorum XLV, in quibus coloniae sunt quinque, municipium civium Romanorum, Latii antiqui III, stipendiariae XXXVI. Coloniae Augusta Emerita, Aenae fluvio adposita, Metellinensis, Pacensis, Norbensis Caesarina cognomine: contributa sunt in eam Castra Servilia, Castra Caecilia; quinta est Scalabis quae Praesidium Iulium vocatur. Municipium civium Romanorum Olisippo, Felicitas Iulia cognominatum; oppida veteris Latii Ebora, quod item Liberalitas Iulia, et Myrtilis ac Salacia, quae diximus. <sup>118</sup>Stipendiariorum quos nominare non pigeat, praeter iam dictos in Baeticae cognominibus, Augustobrigenses, Aeminienses, Aranditani, Arabricenses, Balsenses, Caesarobrigenses, Caperenses, Caurienses, Colarni, Cibilitani, Concordienses, Elbocori, Interannienses, Lancienses, Mirobrigenses qui Celtici cognominantur, Medubrigenses qui Plumbarii, Ocelenses, Turduli qui Bardili et Taporii.

Lusitaniam cum Asturia et Gallaecia patere longitudine DXL, latitudine DXXXVI Agrippa prodidit; omnes autem Hispaniae a duobus Pyrenaei promunturiis per maria totius orae circuitu [XXVIII]. XXIII colligere existimantur; ab aliis [XXVI].

IV 36, 119-120

Las islas hispanas del Océano Atlántico.

<sup>119</sup>Ex adverso Celtiberiae conplures sunt insulae Cassiterides dic-tae Graecis a fertilitate plumbi et e regione Arrotrebarum promunturii Deorum VI, quas aliqui Fortunatas appellavere. In ipso vero capite Baeticae ab ostio Freti p. XXV Gadis, longa, ut Polybius scribit, XII, lata III; abest a continente proxima parte minus pedes DCC, reliqua plus VII; ipsius spatium XV est; habet oppidum civium Romanorum qui appellantur Augustani Vrbs Iulia Gaditana. <sup>120</sup>Ab eo latere quo Hispaniam spectat passibus fere C altera insula est longa M passus, M lata, in qua prius oppidum Gadium fuit: vocatur ab Ephoro et Philis-tide Erythea, a Timaeo et Sileno Aphrodisias, ab indigenis Iunonis. Maiorem Timaeus Cotinusam aput eos vocitatum ait, nostri Tarteson appellant, Poeni Gadir, ita Punica lingua saepem significante; Erythea dicta est, quoniam Tyri, aborigines earum orti ab Erythraeo mari ferebantur. In hac Geryones habitasse a quibusdam existimatur, cuius armenta Hercules abduxerit; sunt qui aliam esse eam et contra Lusita-niam arbitrentur eodemque nomine quondam ibi appellatam.

IV 37, 121-122

Las dimensiones de Europa.

<sup>121</sup>Peracto ambitu Europae reddenda consummatio est, ne quid non in expedito sit noscere volentibus. Longitudinem eius Artemido-rus atque Isidorus a Tanai Gades [LXXXVII].XIII prodiderunt; Po-lybius latitudinem Europae ab Italia ad Oceanum scripsit [XII].L esse, etiam tum incomperta magnitudine. Est autem ipsius Italiae, ut dixi-mus, [X].XX ad Alpes, <sup>122</sup>unde Lugdunum et ad portum Morinorum Britannicum, qua videtur mensuram agere Polybius, [XI].LXVIII; sed certior mensura ac longior ad Occasum solis aestivi ostiumque Rheni per castra legionum Germaniae ab iisdem Alpius dirigitur [XII].XLIII.

V 1, 2-10

Descripción y dimensiones de las Mauretanas.

<sup>2</sup>Principio terrarum Mauretaniae appellantur usque ad C. Caesa-rem Germanici filium regna, saevitia eius in duas divisae provincias. Promunturium Oceani extimum Ampelusius nominatur a Graecis. Oppida fuere Lissa et Cottae ultra Columnas Herculis; nunc est Tingi, quondam Antaeo conditum, postea a Claudio Caesare cum coloniam faceret appellatum Traducta Iulia: abest a Baelone oppido Baeticae proximo traiectu XXX. Ab eo XXV in ora Oceani colonia Augusti

Iulia Constantia Zulil regum dicioni exempta et iura in Baeticam petere iussa. Ab ea XXXV colonia a Claudio Caesare facta Lixos vel fabulosissime antiquis narrata: <sup>3</sup>ibi regia Antaei certamenque cum Hercule et Hesperidum horti. Adfunditur autem aestuarium e mari flexuoso meatu, in quo draconis custodiae instar fuisse nunc interpretantur; amplectitur intra se insulam quam solam e vicino tractu aliquanto excelsiore non tamen aestus maris inundant: exstat in ea et ara Herculis nec praeter oleastros aliud ex narrato illo aurifero nemore. <sup>4</sup>Minus profecto mirentur portentosa Graeciae mendacia de his et amne Lixo prodita qui cogitent nostros nuperque paulo minus monstrifica quaedam de iisdem tradidisse praevalem hanc urbem maioremque Magna Carthagine, praeterea ex adverso eius sitam et prope immenso tractu ab Tingi quaeque alia Cornelius Nepos avidissime credidit.

<sup>5</sup>Ab Lixo XL in mediterraneo altera Augusti colonia est Babba, Iulia Campestris appellata, et tertia Banasa LXXXV p., Valentia cognominata; ab ea XXXV Volubile oppidum tantundem a mari utroque distans; at in ora a Lixo L amnis Sububus praeter Banasam coloniam defluens magnificus et navigabilis: ab eo totidem milibus oppidum Sala, eiusdem nominis fluvio inpositum iam solitudinibus vicinum elephantorumque gregibus infestum, multo tamen magis Autololum gente per quam iter est ad montem Africae vel fabulosissimum Atlantem.

<sup>6</sup>E mediis hunc harenis in caelum attolli prodidere asperum, squalem qua vergat ad litora Oceani cui cognomen inposuit; eundem opacum nemorosumque et scatebris fontium riguum qua spectet Africam, fructibus omnium generum sponte ita subnascentibus ut numquam satias voluptatibus desit; <sup>7</sup>incolarum neminem interdium cerni, silere omnia haut alio quam solitudinum horrore, subire tacitam religionem animos propius accedentium praeterque horrorem elati super nubila atque in vicina lunaris circuli; eundem noctibus micare crebris ignibus, Aegipanum Satyrorumque lascivia inpleri, tibiarum ac fistulae cantu tympanorumque et cymbalorum sonitu strepere: haec celebrati auctores prodidere praeter Herculi et Perseo laborata ibi. Spatium ad eum inmensum incertumque.

<sup>8</sup>Fuere et Hannonis Carthaginiensium ducis commentarii Punicis rebus florentissimis explorare ambitum Africae iussi, quem secuti plerique e Graecis nostrisque et alia quidem fabulosa et urbes multas ab eo conditas ibi prodidere, quarum nec memoria ulla nec vestigium exstat. <sup>9</sup>Scipione Aemiliano res in Africa gerente Polybius annalium conditor ab eo accepta classe scrutandi illius orbis gratia circumvectus prodidit a monte eo ad Occasum versus saltus plenos feris quas generat Africa; ad flumen Anatim CCCCLXXXVI; ab eo Lixum CCV.

Agrippa Lixum a Gaditano freto CXII abesse; inde sinum qui vocetur Sagigi, oppidum in promunturio Mulelacha, flumina Subu-

bam et Salat, portum Rutubis a Lixo CCXXXIII; inde promunturium Solis, portum Rhysaddir, Gaetulos Autoteles, flumen Quosenum, gentes Selatitos et Masatos, flumen Masathat, flumen Darat, in quo crocodilos gigni; <sup>10</sup>dein sinum DCXVI includi montis Bracae promunturio excurrente in Occasum quod appellatur Surrentium; postea flumen Salsum, ultra quod Aethiopas Perorsos, quorum a tergo Pharusios; his iungi in mediterraneo Gaetulos Daras, at in ora Aethiopas Daratitas, flumen Bambotum crocodilis et hippopotamis refertum; ab eo montes perpetuos usque ad eum quem Theon Ochema dicemus; inde ad promunturium Hesperu navigationem dierum ac noctium decem. In medio eo spatio Atlantem locavit ceteris omnibus in extremis Mauretaniae proditum.

V 1, 14-16

El Monte Atlas.

<sup>14</sup>Suetonius Paulinus, quem consulem vidimus, primus Romanorum ducum transgressus quoque Atlantem aliquot milium spatio, prodidit de excelsitate quidem eius quae ceteri: imas radices densis altisque repletas silvis incognito genere arborum, proceritatem spectabilem esse enodi nitore, frondes cupressi similes praeterquam gravitate odoris, tenui eas obduci lanugine, quibus addita arte posse quales e bombyce vestes confici; verticem altis etiam aestate operiri nivibus; <sup>15</sup>decumis se eo pervenisse castris et ultra ad fluvium qui Ger vocatur per solitudines nigri pulveris eminentibus interdum velut exustis cautibus loca inhabitabilia fervore, quamquam hiberno tempore, experto; qui proximos inhabitent saltus refertos elephantorum ferarumque et serpentium omni genere Canarios appellari, quippe victum eius animalis promiscuum iis esse et dividua ferarum viscera. <sup>16</sup>Iunctam Aethiopum gentem quos Perorsos vocant satis constat.

Iuba Ptolemaei pater qui primus utrique Mauretaniae imperitavit, studiorum claritate memorabilior etiam quam regno, similia prodidit de Atlante praeterque gigni herbam ibi euphorbeam nomine ab inventore medico suo appellatam, cuius lacteum sucum miris laudibus celebrat in claritate visus contraque serpentes et venena omnia privatim dicato volumine. Et satis superque de Atlante.

V 1, 17-21

La Mauretania Tingitana.

<sup>17</sup>Tingitanae provinciae longitudo CLXX est; gentes in ea: quondam praecipua Maurorum, unde nomen, quos plerique Maurusios dixerunt, attenuata bellis ad paucas recidit familias; proxima illi Maesaesylorum fuerat: simili modo extincta est. Gaetulae nunc tenent

gentes: Baniurae multoque validissimi Autoteles et horum pars quondam Nesimi, qui avolsi iis propriam fecere gentem versi ad Aethiopas.

<sup>18</sup>Ipsa provincia ab Oriente montuosa fert elephantos, in Abyla quoque monte et quos Septem Fratres a simili altitudine appellant: freto imminent iuncti Abylae. Ab iis ora interni maris, flumen Tamuda navigabile, quondam et oppidum, flumen Laud et ipsum navigiorum capax, Rhysaddir oppidum et portus, Malvane fluvius navigabilis.

<sup>19</sup>Siga oppidum ex adverso Malacae in Hispania situm, Syphacis regia, alterius iam Mauretaniae: namque diu regum nomina obtinere, ut Bogutiana appellaretur extuma itemque Bocchi quae nunc Caesariensis. Ab ea Portus Magnus a spatio appellatus, civium Romanorum oppidum; amnis Mulucha Bocchi Masaesylorumque finis; <sup>20</sup>Quiza Zenitana peregrinorum oppidum, Arsennaria Latinorum, III a mari; Cartenna colonia Augusti legione secunda, item colonia eiusdem deducta cohorte praetoria Gunugu; promunturium Apollinis oppidumque ibi celeberrimum Caesarea, ante vocitatum Iol, Iubae regia a divo Claudio coloniae iure donata; eiusdem iussu deductis veteranis Oppidum Novum et Latio dato Tipasa itemque a Vespasiano imperatore eodem munere donatum Icosium; colonia Augusti Rusguniae, Ruscurium civitate honoratum a Claudio, Rusazus colonia Augusti, Saldae colonia eiusdem, item Igilgili; <sup>21</sup>oppidum Tucca inpositum mari et flumini Ampsagae. Intus Colonia Augusta, quae item Succhabar, item Tubusuptu, civitates Timici, Tigavae, flumina Sardabal, Aves, Nabar, gens Macurebi, flumen Vsar, gens Nababes. Flumen Ampsaga abest a Caesarea CCCXXII. Vtriusque Mauretaniae longitudo [X].XXXVIII, latitudo CCCCLXVII.

V 5, 36-38. 6, 40

Cornelio Balbo de belador de los garamantas. Dimensiones de Africa.

<sup>36</sup>Vltra eum *montem Atrum* deserta; mox Thelgae oppidum Garamantum itemque Debris adfuso fonte a medio die ad mediam noctem aquis ferventibus totidemque horis ad medium diem rigentibus, clarissimumque Garama, caput Garamantum: omnia armis Romanis superata et a Cornelio Balbo triumphata, uni cui omnium curru externo et Quiritium iure donato, quippe Gadibus genito civitas Romana cum maiore Balbo patruo data est. Et hoc mirum: supra dicta oppida ab eo capta auctores nostros prodidisse ipsum in triumpho praeter Cidammum et Garamam omnium aliarum gentium urbiumque nomina ac simulacra duxisse; quae iere hoc ordine: <sup>37</sup>Tabudium oppidum, Niteris natio, Milgis Gemella oppidum, Bubeium natio vel oppidum, Enipi natio, Thuben oppidum, mons nomine Niger, Nitibrum, Rapsa oppida, Viscera natio, Decri oppidum, flumen Nathabur, Thapsagum oppidum, Tamiagi natio, Boin oppidum, Pege oppidum, flumen Dasi-

bari; mox oppida continua Baracum, Buluba, Alasit, Galsa, Balla, Maxalla, Cizania, mons Gyri, in quo gemmas nasci titulus praecessit.

<sup>38</sup>Ad Garamantas iter inexplicabile adhuc fuit, latronibus gentis eius puteos, qui sunt non alte fodiendi si locorum notitia adsit, harenis operientibus. Proximo bello quod cum Oeensibus gessere initiis Vespasiani imperatoris compendium viae quadridui deprehensum est: hoc iter vocatur Praeter Caput Saxi. Finis Cyrenaicus Catabathmos appellatur, oppidum et vallis repente convexa. Ad eum terminum Cyrenaica Africa a Syrti Minore [X].LX in longitudinem patet, in latitudinem, qua cognitum est, DCCCCX. [...] <sup>40</sup>Agrippa totius Africae a mari Atlantico cum Inferiore Aegypto [XXX].XXXX longitudinem; Polybius et Eratosthenes, diligentissimi existimati, ab Oceano ad Carthaginem Magnam [XI]; ab ea Canopum, Nili proximum ostium, [XVI].LXXXVIII fecerunt; Isidorus a Tingi Canopum [XXXVI].XC-VII; Artemidorus XL M minus quam Isidorus.

#### VI 1, 1

La irrupción del Océano en el Mar Mediterráneo.

Non fuerat satis Oceano ambisse terras et partem earum aucta inmanitate abstulisse, non inrupisse fractis montibus Calpeque Africae avolsa tanto maiora absorbuisset quam reliquerit spatia, non per Hellespontum Propontida infudisse iterum terris devoratis: a Bosporo quoque in aliam vastitatem panditur nulla satietate, donec exspatianti lacus Maeotii suam iungant.

#### VI 35, 197

Sobre Etiopía.

Sita est Aethiopia ab Oriente hiberno ad Occidentem hibernum meridiano cardine: silvae hebena maxime virent. A media eius parte imminens mari mons excelsus aeternis ardet ignibus Theon Ochema dictus Graecis; a quo navigatione quadridui promunturium quod Hesperu Ceras vocatur, confine Africae iuxta Aethiopus Hesperios. Quidam et in eo tractu modicos colles amoena opacitate vestitos Aegipnam Satyrorumque produnt.

#### VI 36, 198-201

Las islas de Africa.

Contra sinum Persicum Cerne nominatur insula adversa Aethiopiae, cuius neque magnitudo neque intervallum a continente constat: Aethiopus tantum populos habere proditur. <sup>199</sup>Ephorus auctor est a Rubro mari navigantes in eam non posse propter ardores ultra quas

dam columnas, ita appellantur parvae insulae, provehi. Polybius in extrema Mauretania contra montem Atlantem a terra stadia VIII abesse prodidit Cernen; Nepos Cornelius ex adverso maxime Carthaginis a continente p. M, non ampliorem circuitu II. Traditur et alia insula contra Montem Atlantem et ipsa Atlantis appellata: ab ea V dierum praenavigatione solitudines ad Aethiopas Hesperios et promunturium quod vocavimus Hesperu Ceras, inde primum circumagente se terrarum fronte in Occasum ac mare Atlanticum.

<sup>200</sup>Contra hoc quoque promunturium Gorgades insulae narrantur, Gorgonum quondam domus, bidui navigatione distant a continente, ut tradit Xenophon Lampsacenus. Penetravit in eas Hanno Poenorum imperator prodiditque hirta feminarum corpora, viros pernecitate evasisse; duarum Gorgadum cutes argumenti et miraculi gratia in Iunonis templo posuit, spectatas usque ad Carthaginem captam. <sup>201</sup>Ultra has etiamnum duae Hesperidum insulae narrantur adeoque omnia circa hoc incerta sunt, ut Statius Sebosus a Gorgonum insulis praenavigatione Atlantis dierum XL ad Hesperidum insulas cursum prodiderit, ab his ad Hesperu Ceras unius. Nec Mauretaniae insularum certior fama est: paucas modo constat esse ex adverso Autololum a Iuba repertas, in quibus Gaetulicam purpuram tinguere instituerat.

VI 37, 202-205

Las Islas Afortunadas.

<sup>202</sup>Sunt qui ultra eas Fortunatas putent esse quasdamque alias, quo in numero idem Sebosus etiam spatia complexus Iunoniam abesse a Gadibus DCCCL p. tradit, ab ea tantundem ad Occasum versus Pluvialiam Caprariamque; in Pluvialia non esse aquam nisi ex imbri; ab iis CCL Fortunatas contra laevam Mauretaniae in VIII horam solis, vocari Invallem a convexitate et Planasiam a specie, Invalis circuitu CCC p., arborum ibi proceritatem ad CXL pedes adulescere. <sup>203</sup>Iuba de Fortunatis ita inquisivit: sub Meridiem quoque positas esse prope Occasum, a Purpurariis DCXXV p., sic ut CCL supra Occasum navigetur, dein per CCCLXXXV Ortus petatur; primam vocari Ombriom nullis aedificiorum vestigiis; habere in montibus stagnum, arbores similes ferulae ex quibus aqua exprimatur, e nigris amara, ex candidioribus potui iucunda; <sup>204</sup>alteram insulam Iunoniam appellari, in ea aediculam esse tantum lapide exstructam; ab ea in vicino eodem nomine minorem, deinde Caprariam, lacertis grandibus refertam; in conspectu earum esse Ninguarium, quae hoc nomen acceperit a perpetua nive, nebulosam; <sup>205</sup>proximam ei Canariam vocari a multitudine canum ingentis magnitudinis, ex quibus perducti sunt Iubae duo; apparere ibi vestigia aedificiorum; cum omnes autem copia pomorum et avium omnis generis abundant, hanc et palmetis caryotas ferentibus

ac nuce pinea abundare; esse copiam et mellis, papyrum quoque et siluros in amnibus gigni; infestari eas beluis, quae expellantur <aestu> adsidue, putrescentibus.

VI 38, 206-207

Dimensiones del mundo antiguo.

<sup>206</sup>Et abunde orbe terrae extra intra indicato colligenda in artum mensura aequorum videtur. Polybius a Gaditano freto longitudinem directo curso ad os Maeotis [XXXIII].XXXVII. D prodidit; ab eodem initio Siciliam [XII].L, Cretam CCCLXXV, Rhodum CLXXXVII. D, Chelidonias tantundem, Cyprum CCCXXV; inde Syriae Seleuciam Pieriam CXV: quae computatio efficit [XXIII].XL. <sup>207</sup>Agrippa hoc idem intervallum a freto Gaditano ad sinum Issicum per longitudinem directam [XXXIII].XL taxat: in quo haud scio an sit error numeri, quoniam idem a Siculo freto Alexandriam cursus [XIII].L tradidit. Vniversus autem circuitus per sinus dictos ab eodem exordio colligit intra Maeotim lacum [CLV].VIII. Artemidorus adicit DCCLVI; idem cum Maeotide [CLXXIII].XC p. esse tradidit. Haec est mensura inermium et pacata audacia Fortunam provocantium hominum.

VI 39, 211-218

Los climas o círculos paralelos antiguos en que se encuentran regiones y ciudades de Hispania.

Plura sunt autem segmenta mundi quae nostri circulos appellavere, Graeci parallelas. <sup>212</sup>Principium habet Indiae pars versa ad Austrum: patet usque Arabiam et Rubri maris accolae; continentur Gedrosi, Carmani, Persae, Elymaei, Parthyene, Aria, Susiane, Mesopotamia, Seleucia cognominata Babylonia, Arabia ad Petras usque, Syria Coele, Pelusium, Aegypti inferiora quae Chora vocatur, Alexandria, Africae maritima, Cyrenaica oppida omnia, Thapsus, Hadrumetum, Clupea, Carthago, Vtica, uterque Hippos, Numidia, Mauretania utraque, Atlanticum mare, Columnae Herculis. In hoc caeli circumplexu aequinoctii die medio umbilicus, quem gnomonem vocant, VII pedes longus umbram non amplius III pedes longam reddit; noctis vero dieique longissima spatia XIII horas aequinoctiales habent, brevissima ex contrario X.

<sup>213</sup>Sequens circulus incipit ab India vergente ad Occasum; vadit per medios Parthos, Persepolim, citima Persidis, Arabiam Citeriorem, Iudaeam, Libani montis accolae; amplectitur Babylonom, Idumaeam, Samariam, Hierosolyma, Ascalonem, Iopen, Caesaream, Phoenicem, Ptolemaidem, Sidonem, Tyrum, Berytum, Botryn, Tripolim, Byblum, Antiochiam, Laodiceam, Seleuciam, Ciliciae maritima, Cypri

Austrina, Cretam, Lilybaeum in Sicilia, septentrionalia Africae et Numidiae. Umbilicus XXXV pedum aequinoctio umbram XXIII pedes longam facit; dies autem noxque maxima XIII horarum aequinoctialium est accedente bis quinta parte unius horae.

<sup>214</sup>Tertius circulus ab Indis Imavo proximis oritur; tendit per Caspiae Portas, Mediae proxima, Cataoniam, Cappadociam, Taurum, Amanum, Issum, Cilicias Portas, Solos, Tarsum, Cyprum, Pisidiam, Pamphyliam, Siden, Lycaoniam, Lyciam, Patara, Xanthum, Canunum, Rhodum, Coum, Halicarnassum, Cnidum, Dorida, Chium, Delum, Cycladas medias, Gythium, Malean, Argos, Laconicam, Elim, Olympiam, Messaniam Peloponnesi, Syracusas, Catinam, Siciliam mediam, Sardiniae Austrina, Carteiam, Gadis. Gnomonis C unciarum umbram LXXVII unciarum faciunt. Longissimus dies est aequinoctialium horarum XIII atque dimidiae cum tricesima unius horae.

<sup>215</sup>Quarto subiacent circulo quae sunt ab altero latere Imavi, Cappadociae Austrina, Galatia, Mysia, Sardis, Zmyrna, Sipylus mons, Tmolus mons, Lydia, Caria, Ionia, Trallis, Colophon, Ephesus, Miletus, Chios, Samos, Icarium mare, Cycladum Septentrio, Athenae, Megara, Corinthus, Sicyon, Achaia, Patrae, Isthmus, Epirus, septentrionalia Siciliae, Narbonensis Galliae exortiva, Hispaniae maritima a Carthagine Nova et inde ad Occasum. Gnomoni XXI pedum respondent umbrae XVI pedum. Longissimus dies habet aequinoctiales horas XIII et tertias duas unius horae.

<sup>216</sup>Quinto continentur segmento ab introitu Caspii maris Bactri, Hiberia, Armenia, Mysia, Phrygia, Hellespontus, Troas, Tenedus, Abydos, Scepsis, Ilium, Ida mons, Cyzicum, Lampsacum, Sinope, Amisum, Heraclea in Ponto, Paphlagonia, Lemnus, Imbrus, Thasus, Cassandra, Thessalia, Macedonia, Larisa, Amphipolis, Thessalonice, Pella, Edesus, Beroea, Pharsalia, Carystum, Euboea Boeotum, Chalcis, Delphi, Acarnania, Aetolia, Apollonia, Brundisium, Tarentum, Thurii, Locri, Regium, Lucani, Neapolis, Puteoli, Tuscum mare, Corsica, Baliares, Hispania media. Gnomoni septem pedes, umbris sex. Magnitudo diei summa horarum aequinoctialium XV.

<sup>217</sup>Sexta comprehensio, qua continetur urbs Roma, amplectitur Caspiae gentes, Caucasum, septentrionalia Armeniae, Apolloniam supra Rhyndacum, Nicomediam, Nicaeam, Calchadonem, Byzantium, Ly-simacheam, Cherronesum, Melanem sinum, Abderam, Samothraciam, Maroneam, Aenum, Bessicam, Thraciam, Maedicam, Paeoniam, Illyrios, Durrachium, Canusium, Apuliae extuma, Campaniam, Etruriam, Pisas, Lunam, Lucam, Genuam, Liguriam, Antipolim, Massiliam, Narbonem, Tarraconem, Hispaniam Tarraconensem mediam et inde per Lusitaniam. Gnomoni pedes VIII, umbrae VIII.

Longissima diei spatia horarum aequinoctialium XV addita VIII parte unius horae aut, ut Nigidio placuit, quinta.

<sup>218</sup>Septima divisio ab altera Caspii maris ora incipit; vadit super Callatim, Bosporum, Borysthenen, Tomos, Thraciae aversa, Triballos, Illyrici reliqua, Hadriaticum mare, Aquileiam, Altinum, Venetiam, Vicetiam, Patavium, Veronam, Cremonam, Ravennam, Anconam, Picenum, Marsos, Paelignos, Sabinos, Umbriam, Ariminum, Bononiam, Placentiam, Mediolanum omniaque ab Appennino transque Alpibus Galliam Aquitanicam, Viennam, Pyrenaeum, Celtiberiam. Umbilico XXXV pedum umbræ XXXVI, ut tamen in parte Venetiae exaequetur umbra gnomoni. Amplissima diei spatia horarum aequinoctialium XV et quintarum partium horae trium.

VII 3, 35

Prodigio del niño recién nacido de Sagunto.

Est inter exempla in uterum protinus reversus infans Sagunti quo anno deleta ab Hannibale est.

VII 15, 71

Los dientes de los túrdulos.

*Dentes* triceni bini viris adtribuuntur excepta Turdulorum gente. Quibus plures fuere, longiora promitti vitae putant spatia. Feminis minor numerus.

VII 27, 96

El monumento de Pompeyo el Grande en el Pirineo.

Igitur Sicilia recuperata, unde primum Sullanus in rei publicae causa exoriens *Cn. Pompeius* auspicatus est, Africa vero tota subacta et in dicionem redacta Magnique nomine in spoliis inde capto, eques Romanus, id quod antea nemo, curru triumphali reiectus et statim ad solis Occasum transgressus, excitatis in Pyrenaeo tropaeis, oppida DCCLXXXVI ab Alpibus ad fines Hispaniae Vltioris in dicionem redacta victoriae suae adscripsit et maiore animo Sertorium tacuit; belloque civili, quod omnia externa conciebat, extincto iterum triumphales currus eques Romanus induxit, totiens imperator ante quam miles.

VII 44, 136

Cornelio Balbo el Viejo primer cónsul romano de origen extranjero.

Fuit et Balbus Cornelius maior consul; sed accusatus atque de iure virgarum in eum iudicium in consilium missus, primus externorum

atque etiam in Oceano genitorum usus est illo honore, quem maiores Latio quoque negaverunt.

VII 49, 154. 156

La increíble longevidad de Argantonio, rey de los tartesios.

Anacreon poeta Arganthonio Tartesiorum regi CL tribuit annos. [...] Sed ut ad confessa transeamus, Arganthonium Gaditanum LXXX annis regnasse prope certum est: putant quadragensimo coepisse.

VII 57, 197

El descubridor del plomo de la isla Casitéride.

Plumbum ex Cassiteride insula primus adportavit Midacritus.

VIII 43, 104

Una población hispana minada por los conejos.

M. Varro auctor est a cuniculis suffossum in Hispania oppidum.

VIII 50, 117

La cierva blanca de Sertorio.

Sunt *cervi* aliquando et candido colore, qualem fuisse traditur Q. Sertorii cervam, quam esse fatidicam Hispaniae gentibus persuaserat.

VIII 54, 130

Las cabezas de los osos muertos en los espectáculos se quemaban en Hispania.

Invalidissimum urso caput, quod leoni firmissimum; ideo urgente vi praecipitaturi se ex aliqua rupe manibus cooperto iaciuntur ac saepe in harena colapho infracto exanimantur. Cerebro veneficium inesse Hispaniae credunt occisorumque in spectaculis capita cremant testato, quoniam potum in ursinam rabiem agat.

VIII 59, 140

Unos extraños caracoles baleáricos.

In Baliaribus vero insulis *cocleae* cavatae appellatae non prorepunt e cavis terrae neque herba vivunt, sed uvae modo inter se cohaerent.

VIII 67, 166

Los veloces potros de Olisipo, hijos del Favonio, y los caballos galai-cos y astúricos.

Constat in Lusitania circa Olisiponem oppidum et Tagum amnem equas Favonio flante obversas animalem concipere spiritum idque partum fieri et gigni perniciosissimum ita, sed triennium vitae non excedere. In eadem Hispania Gallaica gens est et Asturica: equini generis —hi sunt quos thieldones vocamus, minore forma appellatos asturcones— gignunt, quibus non vulgaris in cursu gradus, sed mollis alterno crurum explicatu glomeratio; unde equis tolutim carpere incursum traditur arte.

VIII 68, 170

Las valiosas mulas burreñas de la Celtiberia.

Quaestus ex his *asinis* opima praedia exuperat. Notum est in Celtiberia singulas quadringenta milia nummum enixas, mularum maxume partu. Aurium referre in his et palpebrarum pilos aiunt, quamvis enim unicolore reliquo corpore, totidem tamen colores, quot ibi fuere, reddi.

VIII 73, 191

Las lanas de la Bética y de la Lusitania.

Colorum plura genera, quippe cum desint etiam nomina his quas nativas appellant aliquot modis. Hispania nigri velleris praecipuas habet; Pollentia iuxta Alpes cani; Asia rutili, quas Erythraeas vocant; item Baetica; Canusium fulvi, Tarentum et suae pulliginis. Sucidis omnibus medicata vis. Histriae Liburniaeque, pilo propior quam lanae, pexis aliena vestibus, et quam Salacia scutulato textu commendat in Lusitania.

VIII 75, 199

Los muflones hispanos.

Est in Hispania, sed maxime Corsica, non absimile pecori genus musmonum, caprino villo quam pecoris velleri propius, quorum e genere et ovibus natos prisci umbros vocaverunt.

VIII 81, 217-218

Los conejos hispanos: sus exquisitas crías, su fecundidad y proliferación y su caza mediante hurones.

Leporum generis sunt et quos Hispania cuniculos appellat, fecunditatis innumerae famemque Baliaribus insulis populatis messibus ad-

ferentes. Fetus ventri exsectos vel uberibus ablatos non repurgatis interaneis gratissimo in cibatu habent: laurices vocant. <sup>218</sup>Certum est Baliaricos adversus proventum eorum auxilium militare a Divo Augusto petisse. Magna propter venatum eum viverris gratia est: iniciunt eas in specus, qui sunt multiformes in terra, unde et nomen animalium, atque ita eiectos superne capiunt.

VIII 83, 226

Los conejos no viven en tierra ebusitana.

In Ithaca lepores inlati moriuntur extremis quidem in litoribus, in Ebuso cuniculi. Scatent iuxta in Hispania Baliaribusque.

IX 3, 8

Animales monstruosos del Mar Gaditano: el árbol y la rueda.

Maximun animal [...] est [...] in Gaditano Oceano arbor in tantum vastis dispansa ramis, ut ex ea causa fretum numquam intrasse credatur. Apparent et rotae appellatae a similitudine quaternis distinctae radiis, modiolos earum oculis duobus utrimque claudentibus.

IX 4, 9

El tritón marino de Olisipo.

Tiberio principi nuntiavit Olisiponensium legatio ob id missa, visum auditumque in quodam specu concha canentem Tritonem quae noscitur forma.

IX 4, 10

El hombre marino del Mar Gaditano.

Auctores habeo in equestri ordine splendentes, visum ab iis in Gaditano Oceano marinum hominem toto corpore absoluta similitudine; ascendere eum navigia nocturnis temporibus statimque degravari quas insederit partes et, si diutius permaneat, etiam mergi.

IX 4, 11

Enorme animal marino arrojado por el mar en la costa gaditana.

Turranius prodidit expulsam beluam in Gaditana litora, cuius inter duas pinnas ultimae caudae cubita sedecim fuissent, dentes eiusdem CXX, maximi dodrantium mensura, minimi semipedum.

IX 5, 12-13

Lucha a muerte de las orcas con las ballenas en una bahía del Mar Gaditano.

<sup>12</sup>Ballaenae et in nostra maria penetrant. In Gaditano Oceano non ante brumam conspici eas tradunt, condi autem statis temporibus in quodam sinu placido et capaci, mire gaudentes ibi parere; hoc scire orcas, infestam his beluam et cuius imago nulla repraesentatione exprimi possit alia quam carnis inmensae dentibus truculentae. <sup>13</sup>Inrumpunt ergo in secreta ac vitulos earum aut fetas vel etiamnum gravidas lancinant morsu incursumque ceu Liburnicarum rostris fodiunt. Illae ad flexum immobiles, ad repugnandum inertes et pondere suo oneratae, tunc quidem et utero graves pariendive poenis invalidae, solum auxilium novere in altum profugere et se toto defendere Oceano; contra orcae occurrere laborant seseque opponere et caveatas angustiis trucidare, in vada urgere, saxis inlidere. Spectantur ea proelia ceu mari ipso sibi irato, nullis in sinu ventis, fluctibus vero ad anhelitus ictusque quantos nulli turbines volvunt.

IX 19, 49

Los escombros hispanos de color amarillo de azufre.

Amiam vocant cuius incrementum singulis diebus intellegitur. Cum thynnus haec et pelamydes in Pontum ad dulciora pabula intrans gregatim suis quaeque ducibus, et primi omnium scombri, quibus est in aqua sulphureus colos, extra qui ceteris. Hispaniae cetarias hi replent, thynnus non comitantibus.

IX 32, 68

Dos peces hispanos: el zeo de Gades y la salpa ebusitana.

Est et haec natura, ut alii alibi pisces principatum optineant: coracinus in Aegypto; zaeus, idem faber appellatus, Gadibus; circa Ebusum salpa, obscenus alibi et qui nusquam percoqui possit nisi ferula verberatus.

IX 48, 89-93

El gigantesco y devastador pulpo de Carteya. Calamares y sepias gigantes en las aguas gaditanas.

Non sunt praetereunda et L. Lucullo proconsule Baeticae conperta de polypis, quae Trebius Niger e comitibus eius prodidit: <sup>90</sup>avidissimos esse concharum, illas ad tactum conprimi, praecedentes brachia

eorum, ultroque escam ex praedante capere. Carent conchae visu omnique sensu alio quam cibi et periculi; insidiantur ergo polypi apertis inpositoque lapillo extra corpus, ne palpitu eiciatur: ita securi grassantur extrahuntque carnes; illae se contrahunt, sed frustra, discuneatae. Tanta sollertia animalium hebetissimis quoque est!<sup>91</sup> Praeterea negat ullum atrocius esse animal ad conficiendum hominem in aqua. Luctatur enim complexu et sorbet acetabulis ac numeroso suctu diu trahit, cum in naufragos urinantesve impetum cepit; sed si invertatur, elanguescit vis: exporrigunt enim se resupinati. Cetera quae idem retulit monstro propiora possunt videri.

<sup>92</sup>Carteia in cetariis adsueta exire e mari in lacus eorum apertos atque ibi salsamenta populari — mire omnibus marinis expetentibus odorem quoque eorum, qua de causa et nasis inlinuntur — convertit in se custodum indignationem adsiduitate furti inmodici. Saepes erant obiectae, sed has transcendebat per arborem nec deprehendi potuit nisi canum sagacitate; hi redeuntem circumvasere noctu, concitique custodes expavere novitatem. Primum omnium magnitudo inaudita erat, dein colos muria oblitus, odore diri. Quis ibi polypum exspectasset aut ita cognosceret? Cum monstro dimicare sibi videbantur; namque et adflatu terribili canes agebat, nunc extremis crinibus flagellatos, nunc robustioribus brachiis clavarum modo incussos, aegreque multis tridentibus confici potuit. <sup>93</sup>Ostendere Lucullo caput eius, dolli magnitudine, amphorarum XV capax, atque, ut ipsius Trebi verbis utar, 'barbas, quas vix utroque brachio complecti esset, clavarum modo torosas, longas pedum XXX, acetabulis sive caliculis urnalibus pelvium modo, dentes magnitudini respondententes; reliquiae adservatae miraculo pependere pondo DCC'. Sepias quoque et lolligines eiusdem magnitudinis expulsas in litus illud idem auctor est. In nostro mari lolligines quinum cubitorum capiuntur, sepiae binum. Neque his bimatu longior vita.

IX 65, 141

El quermes o grana roja de Lusitania.

Coccum Galatae, rubens granum, ut dicernis in terrestribus, aut circa Emeritam Lusitaniae in maxima laude est.

X 29, 57

Las avutardas hispanas.

Proximae eis [*i. e. tetraonibus*] sunt quas Hispania aves tardas appellat, Graecia otidas, damnatas in cibis, emissa enim ossibus medulla odoris taedium extemplo sequitur.

X 60, 124

Una corneja habladora originaria de la Bética.

Nunc quoque erat in urbe Roma haec prodente me equitis Romani cornix e Baetica primum colore mira admodum nigro, dein plura contexta verba exprimens et alia atque alia crebro addiscens.

X 68, 133

El francolín jonio introducido en Hispania. Los cormoranes de Baleares.

Attagen maxime Ionius celebrer et vocalis alias, captus vero obmutescens, quondam existimatus inter raras aves, iam et in Gallia Hispaniaque. Capitur circa Alpes etiam, ubi et phalacrocoraces, avis Balia-rium insularum peculiaris.

X 69, 135

Aves baleáricas comestibles.

Baliares insulae nobiliorem etiam supra dicto porphyrionem mittunt. Ibi et buteo accipitrum generis in honore mensarum est; item vibiones: sic vocant minorem gruem.

XI 8, 18

La miel de esparto hispana.

Ceras ex omnium arborum satorumque floribus confingunt excepta rumice et echinopode; falso excipitur et spartum, quippe cum in Hispania multa in spartariis mella herbam eam sapiant.

XI 44, 122

La grulla baleárica.

Diximus et cui plicatilem cristam dedisset natura; per medium caput a rostro residentem et fulicarum generi dedit, cirros pico quoque Martio et grui Balearicae.

XI 76, 196

Conejos de la Bética con entrañas dobles.

Cuniculorum exta in Baetica gemina saepe reperiuntur.

XII 3, 7

En la Antigüedad no había en Hispania plátanos de paseo.

Dionysius prior Siciliae Tyrannus Regium in urbem transtulit eas [i. e., *platanos*] domus suae miraculum, ubi postea factum gymnasium; nec potuisse in amplitudinem adolescere aut alias fuisse in Italia ac nominatim Hispania apud auctores invenitur.

XIII 6, 26

Los ásperos dátiles de las palmeras hispanas.

Iudaea vero incluta est *unguentis* vel magis palmis, quarum natura nunc dicitur. Sunt quidem et in Europa vulgoque Italia, sed steriles; ferunt in maritimis Hispaniae fructum, verum inmitem; dulcem in Africa, sed statim evanescentem.

XIII 49, 138

Raros arbustos marinos de allende las Columnas de Hércules.

Extra Herculis Columnas porri fronde nascitur frutex, et alius lauri ac thymi; qui ambo eiecti in pumicem transfigurantur.

XIV 4, 29-30

La vid hispana llamada 'coccolobis' y las cualidades de su vino.

Baliscam Dyrrachini celebrant, Hispaniae coccolobin vocant: rarior uva, aestus austrosque tolerat, capiti inimica, copia larga. <sup>30</sup>Hispaniae duo genera eius faciunt, unum oblongo acino, alterum rotundo. Novissimas vindemiant: quo dulcior est coccolobis, hoc melior. Sed et austera transit in dulcem vetustatem et quae dulcis fuit in austeritatem; tunc Albano vino aemulantur. Tradunt vesicae vitiis utilissimum ex iis potum.

XIV 4, 41

La uva negra hispana.

Est et nigra Aminnea, cui Syriacae nomen inponunt; item Hispana, ignobilium probatissima.

XIV 8, 68. 71

Los apreciados caldos de Hispania.

Etruriae Luna palmam habet, Liguria Genua, inter Pyrenaeum Alpesque Massilia gemino sapore, quando et condiendis aliis pinguius

gignit, quod vocat sucosum. [...] <sup>71</sup>Hispaniarum Laetana copia nobilitantur; elegantia vero Tarraconensia atque Lauronensia, et Baliarica ex insulis conferuntur Italiae primis.

XIV 14, 91

El vino que bebía Catón el Censor cuando navegaba hacia Hispania.

Idem Cato cum in Hispaniam navigaret, unde cum triumpho rediit, «Non aliud vinum», inquit, «bibí quam remiges». In tantum dissimilis istis qui etiam convivis alia quam sibi met ipsis ministrant aut procedente mensa subiciunt!

XIV 17, 97

En el triunfo hispaniense de César se bebieron cuatro clases de vino.

Quid? non et Caesar dictator triumphí sui cena vini Falerni amphoras, Chii cados in convivia distribuit? Idem Hispaniensi triumpho Chium et Falernum dedit; epulo vero in tertio consulatu suo Falernum, Chium, Lesbium, Mamertinum, quo tempore primum quattuor genera vini adposita constat.

XIV 25, 127

Escaso aprecio de la pez de pino rodeno de las Hispanias.

Pix in Italia ad vasa vino condendo maxime probatur Bruttia: fit e piceae resina; in Hispania autem e pinastris minime laudata, est enim resina earum amara et arida et gravi odore.

XIV 29, 149

Bebidas hispanas obtenidas de cereales.

Est et Occidentis populis sua ebrietas fruge madida, pluribus modis per Gallias Hispaniasque, nominibus aliis, sed ratione eadem. Hispaniae iam et vetustatem ferre ea genera docuerunt.

XV 1, 1

En la Antigüedad había olivares en el corazón de las Hispanias.

Oleam Theophrastus e celeberrimis Graecorum auctoribus urbis Romae anno circiter CCCCXL negavit nisi intra XXXX passuum ab mari nasci; Fenestella vero omnino non fuisse in Italia Hispaniaque aut Africa Tarquinio Prisco regnante, ab annis populi Romani CLXXIII. Quae nunc pervenit trans Alpís quoque et in Galias Hispaniasque medias.

XV 3, 8

El aceite de la Bética sólo cede en calidad al de Italia.

Principatum in hoc quoque bono obtinuit Italia e toto orbe, maxime agro Venafrano eiusque parte quae Licinianum fundit oleum. [...] reliquum certamen inter Histriae terram et Baeticae par est. Cetero fere vicina bonitas provinciis excepto Africae frugifero solo.

XV 4, 17

Las aceitunas pasas emeritenses.

Sunt et praedulces *oleae* per se tantum siccatae uvisque passis dulciores, admodum raras in Africa et circa Emeritam Lusitaniae.

XV 7, 25

El oleaginoso cipi egipcio cultivado en Hispania.

Proximum *oleum* fit e cici, arbore in Aegypto copiosa —alii crotonem, alii sibi, alii sesamon silvestre eam appellant—, ibique, non pridem et in Hispania, repente provenit, altitudine oleae, caule ferulaceo, folio vitium, semine uvarum gracilium pallidarumque. Nostri eam ricinum vocant a similitudine seminis. Coquitur id in aqua innatansque oleum tollitur. At in Aegypto, ubi abundat, sine igni et aqua sale adpersum exprimitur. Cibis foedum, lucernis exile.

XV 12, 42

Dos variedades béticas de ciruelas injertas.

Nuper in Baetica malina appellari coeperunt malis insita *pruna*, et alia amygdalina amygdalis: his intus in ligno nucleus amygdalae est. Nec aliud pomum ingeniosius geminatum est.

XV 19, 72

Las higueras saguntinas conocidas ya por Catón.

Cato de ficis ita memorat: "Ficos mariscas in loco cretoso aut aperto serito; in loco autem crassiore aut stercorato Africanas et Herculeanas, Sacontinas, hibernas, Tellanas atras pediculo longo".

XV 21, 82

Los excelentes higos secos ebusitanos.

Siccant honos laudatas *ficos*, servat in capsis, Ebuso in insula praesantissimas amplissimasque, mox in Marrucinis.

XV 24, 91

El caballero romano Flaco Pompeyo introductor de los pistachos en Hispania.

De pistaciis, et ipso nucum genere, in suo loco retulimus. Et haec autem idem Vitellius in Italiam primus intulit eodem tempore, simulque in Hispaniam Flaccus Pompeius eques Romanus, qui cum eo militabat.

XV 30, 103

Las multicolores cerezas lusitanas.

Principatus duracinis *cerasiis*, quae Pliniana Campania appellat; in Belgica vero Lusitanis, in ripis etiam Rheni: tertius iis colos e nigro ac rubenti viridique, similis maturescentibus semper.

XVI 6, 15

La bellota, alimento humano en las Hispanias.

Glande opes nunc quoque multarum gentium etiam pace gaudentium constant; nec non et inopia frugum arefactis emolitur farina spissaturque in panis usum. Quin et hodieque per Hispanias secundis mensis glans inseritur: dulcior eadem in cinere tosta.

XVI 12, 32

La riqueza proporcionada a Hispania por el quermes o grana roja.

Omnes tamen has eius dotes illex solo provocat cocco. Granum hoc primoque ceu scabies fructicis, parvae aquifoliae ilicis: cusculium vocant. Pensionem alteram tributi pauperibus Hispaniae donat. Vsum eius ac rationem in conchylii mentione tradidimus. Gignitur et in Galatia, Africa, Pisidia, Cilicia, pessimum in Sardinia.

XVI 20, 50

Las venenosas bayas del tejo hispano.

Similis his etiamnunc aspectu est, ne quid praetereatur, taxus minime virens gracilisque et tristis ac dira, nullo succo, ex omnibus sola bacifera. Mas noxio fructu, letale quippe bacis in Hispania praecipue venenum inest; vasa etiam viatoria ex ea vinis in Gallia facta mortifera fuisse compertum est.

XVI 28, 71

El abundantísimo boj pirenaico.

*Buxus Pyrenaeis ac Cytoriiis montibus plurima et Berecynthio tractu; crassissima in Corsica; flore non spernerdo, quae causa amaritudinis mellis.*

XVI 39, 93

El Favonio, fecundador de las yeguas en Hispania.

*Ordo autem naturae annuus ita se habet: primus est conceptus flare incipiente vento Favonio ex ante diem fere VI idus Februarias. Hoc maritantur vivescentia e terra, quippe cum etiam equae in Hispania, ut diximus.*

XVI 76, 198

El enebro vacceo, árbol grande y de madera muy dura.

*Iunipero eadem virtus quae cedro; vasta haec in Hispania maximeque Vaccaeis. Medulla eius ubicumque solidior etiam quam cedris.*

XVI 79, 216

El templo de Diana en Sagunto, con vigas de enebro, respetado por Haníbal.

*Memorable et Vticae templum Apollinis, ubi cedro Numidica trabes durant ita ut positae fuere prima urbis eius origine annis MCLXXVIII, et in Hispania Sagunti templum Dianae a Zacyntho advectae cum conditoribus annis CC ante excidium Troiae, ut auctor est Bocchus. Infra ipsum oppidum id habent, cui pepercit religione inductus Hannibal, iuniperi trabibus etiam nunc durantibus.*

XVII 3, 31

El terreno graso, en la Bética, bueno para los olivos.

*Glareosum oleis solum aptissimum in Venafrano, pinguissimum in Baetica.*

XVII 19, 93-94

Cultivos de cereales, en la Bética, entre los grandes olivos.

*Ventosis locis crebriores seri conducit, olearn tamen maximo intervallo, de qua Catonis Italica sententia est in XXV pedibus, plurimum*

XXX seri; sed hoc variatur locorum natura. Non alia maior in Baetica arbor; in Africa vero —fides penes auctores erit— miliarias vocari multas narrant a pondere olei, quod ferant annuo proventu; ideo LXXV pedes Mago intervallo dedit undique aut in macro solo ac duro atque ventoso, cum minimum, XLV. <sup>94</sup>Baetica quidem uberrimas messes inter oleas metit.

XVII 35, 165-166

El emparrado beneficioso para las vides: peculiaridad del de Hispania.

Simplici iugo constat porrecto ordine quem cantherium appellant. Melior ea vino, quoniam sibi ipsa non obumbrat adsiduoque sole coquitur et adflatum magis sentit; celerius rorem dimittit, pampinationi quoque et occationi omnique operi facilius; super cetera deflorescit utilius. <sup>166</sup>Iugum fit pertica aut harundine aut crine funiculove, ut in Hispania Brundisique.

XVII 35, 170

Plantación de las vides, en Hispania, incluso en verano, pero en tierra regadía.

In arido solo viveradix quoque frustra seritur, male et in siccis malleolus, nisi post imbrem; at in riguis vel frondens vitis et usque ad solstitium recte, ut in Hispania.

XVII 40, 249

Vendimia en Hispania con la tierra de las viñas encharcada.

Rigua aestivis vaporibus utilia, hieme inimica, autumno varia et e natura soli, quippe cum vindemiator Hispaniarum stagnante solo uvas demetat; cetero maiore in parte orbis etiam pluvias autumnii aquas derivare convenit.

XVIII 12, 66

El excelente peso del trigo de la Bética.

Nunc ex his generibus quae Romam invehuntur levissimum est Gallicum atque Chersoneso advectum, quippe non excedunt modii vicenas libras, si quis granum ipsum ponderet. Sardum adicit selibram, Alexandrinum et trientem, hoc et Siculi pondus; Baeticum totam libram addit, Africum et dodrantem.

XVIII 12, 67

Peso normal del pan de trigo de las Baleares.

Lex certa naturae ut in quocumque genere pani militari tertia portio ad grani pondus accedat, sicut optimum frumentum esse quod in subactum congium aquae capiat. Quibusdam generibus per se pondus, sicut Baliarico: modio tritici panis pondo XXXV reddit.

XVIII 12, 68

El pan hispano más ligero que el de otras partes.

Galliae et Hispaniae frumento in potum resoluta quibus diximus generibus, spuma ita concreta pro fermento utuntur, qua de causa levior illis quam ceteris panis est.

XVIII 14. 15, 74-75

La tisana de la Bética hecha con cebada calva.

Panem ex hordeo antiquis usitatum vita damnavit, quadripedumque fere cibus est, cum tisanæ inde usus validissimus saluberrimusque tanto opere probetur. <sup>75</sup>Vnum laudibus eius volumen dicavit Hippocrates e clarissimis medicinae scientia. Tisanæ bonitas præcipua Vticensi; in Aegypto vero est quæ fiat ex hordeo cui sunt bini anguli. In Baetica et Africa genus ex quo fiat hordei glabrum appellat Turranius.

XVIII 18, 79-80

La productiva cebada de Cartago la Nueva y la cebada tardía de la Celtiberia.

Hordeum ex omni frumento minime calamitosum, quia ante tollitur quam triticum occupet rubigo. Itaque sapientes agricolæ triticum cibariis tantum serunt, horreum sacco seri dicunt, <sup>80</sup>propterea quod celerrime redit. Fertilissimumque quod in Hispaniæ Carthagine Aprili mense collectum est; hoc seritur eodem mense in Celtiberia, eodemque anno bis nascitur.

XVIII 21, 95

El trigo da en la Bética el ciento por uno.

Cum centesimo quidem et Leontini Siciliae campi fundunt alique et tota Baetica et in primis Aegyptus. Fertilissima tritici genera ramosum et quod centigranum vocant.

XVIII 28, 108

Los cedazos y harneros hispanos de lino.

Cribrorum genera Galliae saetis equorum invenere, Hispaniae lino excussoria et pollinaria, Aegyptus papyro atque iunco.

XVIII 57, 216

Ignorancia en las Hispanias del horario de las salidas de los astros.

Africam, Hispanias, Gallias sileri non erit mirum; nemo enim observavit in his, qui proderet siderum exortus.

XVIII 73, 306-307

La conservación en silos de los granos en Hispania.

Nec fere condita in spica laeduntur, utilissime tamen servantur is scrobibus quos siros vocant, ut in Cappadocia ac Thracia et Hispania et in partibus Africae. Ante omnia ut sicco solo fiant curator, mox ut palea substernantur; praeterea cum spica sua conduntur: ita frumenta si nullus spiritus penetret, certum est nihil maleficum nasci. <sup>307</sup>Varro auctor est sic conditum triticum durare annis quinquaginta, milium vero centum, fabam et legumina in oleariis cadis oblita cinere longo tempore servari.

XVIII 77, 335-336

La plantación de árboles y vides en Hispania según el régimen de los vientos.

At quicumque Aquilo praedicitur, tanto perniciosior Septentrio est. <sup>336</sup>In hunc Asiae, Graeciae, Hispaniae, maritimae Italiae, Campaniae, Apuliae arbusta vineaeque spectent.

XIX 1, 3-4

El lino, planta de maravillosa utilidad para la navegación.

Quodve miraculum maius herbam esse quae admoveat Aegyptum Italiae in tantum ut Galerius a freto Siciliae Alexandriam septimo die pervenerit, Balbillus sexto, ambo praefecti, aestate vero proxima Valerius Marianus ex praetoriis senatoribus a Puteolis nono die lenisimum flatu? <sup>4</sup>herbam esse quae Gadis ab Herculis Columnis septimo die Ostiam adferat et Citeriorem Hispaniam quarto, provinciam Narbonensem tertio, Africam altero, quod etiam mollissimo flatu contigit C. Flavio legato Vibi Crispi proconsulis?

XIX 2, 9. 10

La excelente calidad de los linos de Hispania.

<sup>9</sup>In Germania autem *mulieres* defossae atque sub terra id opus agunt. Similiter etiam in Italiae regione Aliana inter Padum Ticinumque amnes, ubi a Saetabi tertia in Europa lino palma; secundam enim in vicino Alianis capesunt Retovina et in Aemilia via Faventina. [...] <sup>10</sup>Et ab his Hispania Citerior habet splendorem lini praecipua torrentis in quo politur natura, qui adluit Tarraconem; et tenuitas mira ibi primum carbasis repertis. Non dudum ex eadem Hispania Zoelicum venit in Italiam plagis utilissimum: civitas ea Gallaeciae et Oceano propinqua.

XIX 7, 26-27; 8, 28-30

Una planta maravillosa y utilísima: el esparto de la Cartaginense.

<sup>26</sup>Sparti quidem usus multa post saecula coeptus est nec ante Poenorum arma quae primum Hispaniae intulerunt. Herba et haec sponte nascens et quae non queat seri iuncusque proprie aridi soli uni terrae datus vitio, namque id malum telluris nec aliud ibi seri aut nasci potest. In Africa exiguum et inutile gignitur. Carthaginensis Hispaniae Citerioris portio nec haec tota, sed quatenus parit montes quoque sparto operit. <sup>27</sup>Hinc strata rusticis eorum, hinc ignes facesque, hinc calceamina et pastorum vestes. Animalibus noxium praeterquam cacuminum teneritate. Ad reliquos usus laboriose manu evellitur ocreatis cruribus textisque manicis manibus convolutum osseis iligneisve conamentis, nunc iam in hiemem iuxta, facillime tamen ab idibus Mais in Iunias: hoc maturitatis tempus.

<sup>28</sup>Volsum fascibus in acervo caminatum biduo, tertio resolutum spargitur in sole siccaturque et rursus in fascibus reedit sub tecta. Postea maceratur aqua marina optime, sed et dulci, si marina desit, siccatumque sole iterum rigatur. Si repente urgeat desiderium, perfusum calida in solio ac siccatum stans compendium operae fatetur. <sup>29</sup>Hoc autem tunditur ut fiat utile, praecipue in aquis marique invictum. In sicco praeferunt e cannabi funes, sed spartum aliter etiam demersum, veluti natalium sitim pensans. Est quidem eius natura interpolis rursusque quam libeat vetustum novo miscetur. <sup>30</sup>Verumtamen complectatur animo qui volet miraculum aestimare quanto sit in usu omnibus terris navium armamentis, machinis aedificationum aliisque desiderii vitae. Ad hos omnes usus quae sufficient minus XXX passuum in latitudinem a litore Carthaginis Novae minusque C in longitudinem esse reperientur. Longius vehi impendia prohibent.

XIX 11, 35

La trufa hispana mordida por Larcio Licinio.

Lartio Licinio praetorio viro iura reddenti in Hispania Carthagine paucis his annis scimus accidisse mordenti tuber ut deprehensus intus denarius primos dentes inflecteret, quo manifestum erit terrae naturam in se globari. Quod certum est, ex his erunt quae nascantur et seri non possint.

XIX 22, 63

La gigantesca malva arbórea del estuario del río Lixo.

Exemplo est arbor malvae in Mauretania Lixi oppidi aestuario, ubi Hesperidum horti fuisse produntur, CC passibus ab Oceano iuxta delubrum Herculis antiquius Gaditano, ut ferunt; ipsa altitudinis pedum XX crassitudinis quam circumplecti nemo possit.

XIX 30, 93-94

La cebolla albarrana, abundante en Baleares y, por todas partes, en las Hispanias.

Verum nobilissima est scilla, quamquam medicamini nata exacuen-  
doque aceto nec ulli amplitudo maior, sicuti nec vis asperior. Duo  
genera medicae: masculae albis foliis, feminae nigris. Et tertium genus  
est cibis gratum, epimenidium vocatur, angustius folio ac minus aspe-  
rum. <sup>94</sup>Seminis plurimum omnibus; celerius tamen proveniunt satae  
bulbis circa latera natis et, ut crescant, folia, quae sunt his ampla,  
deflexa circa obruuntur: ita sucum omnem in se trahunt capita. Sponte  
nascuntur copiosissimae in Baliaribus Ebusoque insulis ac per  
Hispanias.

XIX 41, 139. 141

El enorme repollo de la col tritiana.

<sup>139</sup>Praecipuus fit caulis sapore ac magnitudine primum omnium si  
in repastinato seras, dein si terram fugientes cauliculos sequare terra  
adtollesques se proceritate luxuriosa exaggerando aliam accumules  
ita ne plus quam cacumen emineat. Tritianum hoc genus vocatur bis  
computabili impendio taedioque. [...] <sup>141</sup>Nuper subiere Lacuturnenses  
*caules* ex convalle Aricina capite praegrandes, folio innumeri, alii in  
orbem collecti, alii in latitudinem torosi nec plus ullis capitibus post  
Tritianum, cui pedale aliquando conspicitur, et cyma nullis serior.

XIX 43, 152

El apreciado cardo cartaginense y cordubense.

Poterant videri dicta omnia quae in pretio sunt, ni restaret res maximi quaestus non sine pudore dicenda: certum est quippe carduos apud Carthaginem Magnam Cordubamque praecipue sestertium sena milia e parvis reddere areis, quoniam porterita quoque terrarum in ganeam vertimus serimusque etiam ea quae refugiunt cunctae quadripedes.

XIX 47, 161

El apreciadísimo comino carpetano.

In Carpetania nostri orbis maxime laudatur *cuminum*; alioqui Aethiopico Africoque palma est; quidam huic Aegyptium praeferunt.

XX 76, 199

La muerte en Babilonia, Hispania, por opio, del varón pretorio P. Licinio Cécina.

Sucus *papaveris nigri* [...] densatus et in pastillos tritus in umbra siccatur; non <vi> soporifera modo, verum, si copiosior hauriatur, etiam mortifera per somnos. Opium vocant. Sic scimus interemptum P. Licini Caecinae praetorii viri patrem in Hispania Babilonia, cum valetudo inpetibilis odium vitae fecisset, item plerosque alios.

XX 81, 214-215

Las virtudes medicinales de la lechetezna.

Venerem inhihet *peplis* venerisque somnia. <sup>215</sup>Praetorii viri pater est, Hispaniae princeps, quem scio propter inpetibiles uvae morbos radicem eius filo suspensam e collo gerere praeterquam in balineis, ita liberatum incommodo omni.

XXI 10, 19

Florecimiento, durante todo el invierno, de las rosas en Cartago la Nueva.

Et alias vera *rosa* quoque plurimum solo praevallet: Cyrenis odoratissima est ideoque ibi unguentum pulcherrimum. Carthagine Hispaniae hieme tota praecox. Refert et caeli temperies; quibusdam enim annis minus odorata provenit. Praeterea omnis siccis quam umidis odoratior.

XXI 43, 73

Las abejas trashumantes de la Lusitania.

Mirum est dignumque memoratu de alimentis *apium* quod conperi. Hostilia vicus adluitur Pado: huius inquilini pabulo circa deficiente inponunt navibus alvos noctibusque ad quina milia passuum contrario amne subvehunt; egressae luce apes pastaeque ad naves cotidie remeant mutantes locum, donec pondere ipso pressis navibus plenae alvi intellegantur revectisque eximantur mella. Et in Hispania mulis provehunt simili de causa.

XXII 3, 3

La grana lusitana destinada a teñir los mantos de los generales.

Iam vero infici vestes scimus admirabili fuco; atque, ut sileamus Galatae, Africae, Lusitaniae grani coccum imperatoris dicatum paludamentis, transalpina Gallia herbis Tyria atque conchyliis tinguit et omnes alios colores.

XXII 57, 120

La curación en Hispania de S. Pomponio, enfermo de gota, al introducir sus piernas en el grano de una panera.

Sextus Pomponius, praetorii viri pater, Hispaniae Citerioris princeps, cum horreis suis ventilandis praesideret, correptus dolore podagrae mersit in triticum super genua sese levatusque siccatis pedibus mirabilem in modum hoc postea remedio usus est.

XXII 82, 164

Dos bebidas hispanas obtenidas de cereales: la celia y la cerea.

Ex iisdem *frugibus* fiunt et potus: zythum in Aegypto, caelia et cerea in Hispania, cervesia et plura genera in Gallia aliisque provinciis, quorum omnium spuma cutem feminarum in facie nutrit.

XXIV 40, 65

El esparto, desconocido en tiempos de Homero.

Genista quoque vinculi usum praestat, floris apibus gratissimi. Dubito an haec sit quam Graeci auctores sparton appellavere, cum ex ea lina piscatoria apud eos factitari docuerim, et numquid hanc designaverit Homerus, cum dixit navium sparta dissoluta. Nondum enim fuisse Hispanum Africanumve spartum in usu certum est; et, cum fierent sutiles naves, lino tamen, non sparto umquam sutas.

XXIV 68, 111

El aspálato, esencia de la cardencha hispana.

Vulgaris quoque haec spina ex qua aenae fulloniae inplentur radices usus habet. Per Hispanias quidem multi et inter odores et ad unguenta utuntur illa, aspalathum vocantes.

XXV 6, 17

Curación de un soldado en Laetania tomando agua de cinórrodon.

Insanabile ad hosce annos fuit rabidi canis morsus, pavorem aquae potusque omnis adferens odium. Nuper cuiusdam militantis in praetorio mater vidit in quiete ut radicem silvestris rosae, quam cynorrhodon vocant, blanditam sibi aspectu pridie in fructo, mitteret filio bibendam. In Laetania res gerebatur, Hispaniae proxima parte, casuque accidit ut milite a morsu canis incipiente expavescere aquas superveniret epistula orantis ut pareret religioni servatusque est ex insperato; et postea quisquis auxilium simile temptavit.

XXV 46, 84

La planta llamada 'vetónica'.

Vettones in Hispania *invenere* eam quae vettonica dicitur in Gallia, in Italia autem serratula, a Graecis cestros aut psychrotrophon, ante cunctas laudatissima. Exit anguloso caule cubitorum duum, a radice spargens folia fere lapathi serrata, semine purpureo. Folia siccantur in farinam plurimos ad usus. Fit vinum ex ea et acetum stomacho et claritati oculorum, tantumque gloriae habet ut domus in qua sata sit tuta existimetur a piaculis omnibus.

XXV 47, 85

La planta llamada 'cantábrica'.

In eadem Hispania inventa est cantabrica per divi Augusti tempora a Cantabris reperta. Nascitur ubique caule iunceo pedali, in quo sunt flosculi oblongi veluti calathi: in his semen perquam minutum. Nec alias defuere Hispaniae herbis exquirendis, ut in quibus etiam nunc hodie in more sit laetiore convictu potionem e centum herbis mulso additis credere saluberrimam suavissimamque. Nec quisquam genera earum iam novit aut multitudinem, numerus tamen constat in nomine.

XXV 49, 87

La planta llamada 'hibéride'.

Invenit nuper et Servilius Democrates e primis medentium quam appellavit hiberida, quamquam ficto nomine inventione eius adsignata

carmine. Nascitur maxime circa vetera monumenta parietinasque et inculta itinerum; floret semper folio nasturci, caule cubitali, semine vix ut aspici possit; radici odor nasturci. Vsus aestate efficacior et recenti tantum; tunditur difficulter.

XXV 55, 101

Tratamiento curativo de las picaduras de serpiente aplicando emplastro de vetónica.

Morsibus inponitur vettonica praecipue, cui vis tanta perhibetur ut inclusae circulo eius serpentes ipsae se interimant flagellando. Datur ad ictus semen eius denarii pondere cum tribus cyathis vini vel farina drachmis tribus sestario aquae: farina et inponitur; cantabrica, dictamnium, aristolochia: radicis drachma in vini hemina, sed saepius bibenda. Prodest et inlita ex aceto.

XXVI 1, 1

Una horrorosa enfermedad romana de la que se libraron las Hispanias.

Sensit facies hominum et novos omnique aevo priore incognitos non Italiae modo, verum etiam universae prope Europae morbos, tunc quoque non tota Italia nec per Illyricum Galliasve aut Hispanias magno opere vagatos aut alibi quam Romae circaque; sine dolore quidem illos ac sine pernicie vitae, sed tanta foeditate ut quaecumque mors praeferenda esset.

XXVI 17, 31

El agua de harina de vetónica, buena contra el dolor de costado y de pecho.

Hysopi fasciculus cum quadrante mellis decoquitur ad tussim, lateris, pectoris dolores; verbascum cum ruta ex aqua, vettonicae farina bibitur ex aqua calida.

XXVII 1, 2

El euforbio del Atlas.

Scythicam herbam a Maeotis paludibus et euphorbeam e monte Atlante ultraque Herculis Columnas et ipso rerum naturae defectu, parte alia britannicam ex Oceani insulis extra terras positus, itemque aethiopicam ab exusto sideribus axe!

XXIX 8, 18

¡Hasta para litigios poco importantes eran traídos jueces a Roma desde Gades y las Columnas de Hércules!

Sed decuriae pro more censuris principum examinantur: inquisitio per parietes agitur, et qui de nummo iudicet a Gadibus Columnisque Herculis arcessitur; de exilio vero non nisi XLV electis viris datur tabella; at de iudice ipso quales in consilium eunt statim occisuri!

XXIX 29, 92

Las salpugas, hormigas venenosas de la Bética.

Est et formicarum genus venenatum, non fere in Italia. Solipugas Cicero appellat, salpugas Baetica. His cor vesperilionis contrarium omnibusque formicis.

XXX 15, 45

Las virtudes medicinales de los caracoles caváticos de las Baleares.

Prosunt et *cocleae* sanguinem excreantibus dempta testa tritae in aquae potu. Laudatissimae autem sunt Africanae, ex iis Iolitanae, Astypalaei Aetnaeae Siculae —modicae, quoniam magnitudo duras facit et sine suco—, Baliaricae quas cavaticas vocant, quoniam in speluncis nascuntur. Laudatae ex insulis et Caprearum, nullae autem cibus gratiae neque veteres neque recentes.

XXXI 2, 4

Fuentes frías y calientes cercanas entre sí en el Pirineo.

Emicant *aquae* benigne passimque in plurimis terris alibi frigidae, alibi calidae, alibi iunctae —sicut in Tarbellis Aquitanica gente et in Pyrenaeis montibus tenui intervallo discernente—, alibi tepidae egelidaeque.

XXXI 18, 23-24

Las maravillosas Fuentes Tamáricas de Cantabria.

Et in Cantabria fontes Tamarici in auguriis habentur. Tres sunt octonis pedibus distantes; in unum alveum coeunt vasto amne. <sup>24</sup>Singulis amnes siccantur duodecies diebus, aliquando vicies, citra suspicionem ullam aquae, cum sit vicinus his fons sine intermissione largus. Dirum est non profluere eos aspicere volentibus, sicut proxime Larcio Licinio legato pro praetore: post septem dies occidit.

XXXI 39, 80

La sal en terrón de Egelesta en la Hispania Citerior.

In Hispania quoque Citeriore Egelestae caeditur glaebis paene translucentibus, cui iam pridem palma a plerisque medicis inter omnia salis genera perhibetur.

XXXI 39-40, 83

La muria hispana: agua salada de pozo para la obtención de sal.

Galliae Germaniaeque ardentibus lignis aquam salsam infundunt; Hispaniae quadam sui parte e puteis hauriunt muriam appellantes. Illi quidem et lignum referre arbitrantur: quercus optima, ut quae per se cinere sincero vim salis reddat; alibi corylus laudatur. Ita infuso liquore salso arbor etiam in salem vertitur. Quicumque ligno confit sal niger est.

XXXI 41, 86

La sal de la Bética, buena para curar los ojos enfermos de las caballerías y el ganado vacuno.

Ad medicinae usus antiqui Tarentinum *salem* maxime laudabant; ab hoc quemcumque e marinis, ex eo genere spumeum praecipue; iumentorum vero et boum oculis Tragasaeum et Baeticum.

XXXI 43, 93-94

El garo hispano: un apreciado y carísimo condimento de la Antigüedad.

<sup>93</sup>Aliud etiamnum liquoris exquisiti genus, quod garum vocare, intestinis piscium ceterisque quae abicienda essent sale maceratis, ut sit illa putrescentium sanies. Hoc olim conficiebatur ex pisce quem Graeci garon vocabant —capite eius usto suffitu extrahi secundas monstrantes—; <sup>94</sup>nunc e scombro pisce lautissimum in Carthaginis Spartariae cetariis —sociorum id appellatur— singulis milibus nummum permutantibus congios fere binos. Nec liquor ullus paene praeter unguenta maiore in pretio esse coepit, nobilitatis etiam gentibus. Sombros et Mauretania Baeticaeque et Carteia ex Oceano intrantes capiunt ad nihil aliud utiles. Laudantur et Clazomenae garo Pompeique et Leptis.

XXXI 45, 100

Fomentos de agua de sal hispana para las contusiones oculares.

Ex ictu vero suffusis cruore oculis suggillatisve cum murra pari pondere ac melle aut cum hysopo ex aqua calida, utque foveantur salsugine: ad haec Hispaniensis eligitur.

XXXII 21, 60

Las ostras rojas de Hispania.

Variantur *ostrea* coloribus: rufa Hispaniae, fusca Yllyrico, nigra et carne et testa Cerceis.

XXXII 21, 62

Las suculentas ostras ilicienses.

*Cyzicena ostrea* maiora Lucrinis, dulciora Britannicis, suaviora Medullis, acriora Ephesiis, pleniora Iliciensibus, sicciora Coryphantenis, teneriora Histricis, candidiora Cerceiensibus; sed his neque dulciora neque teneriora ulla esse compertum est.

XXXII 53, 145-146

El colia sexitano, un escombros de la Bética.

Peculiares autem maris acipenser, aurata, asellus, acharne, aphye, alopex, anguilla, araneus, boca, batia, baccus, batrachus, belonae, quos aculeatos vocamus, <sup>146</sup>balanus, corvus, citharus, rhomborum generis pessimus, chalcis, cobio, callarias, asellorum generis, ni minor esset, collias sive Parianus sive Sexitanus a patria Baetica, lacertorum minimi.

XXXIII 12, 39

La viria o brazalete celtibérico.

Habeant *aurum* in lacertis iam quidem et viri, quod ex Dardanis venit et itaque et dardanium vocabatur —viriolae Celtice dicuntur, viriae Celtiberice—; habeant feminae in armillis digitisque totis, collo, auribus, spiris [...!].

XXXIII 16, 54

La pesada corona áurea concedida a Claudio por la Hispania Citerior.

Claudius successor eius, cum de Britannia triumpharet, inter coronas aureas VII pondo habere quam contulisset Hispania Citerior, VIII quam Gallia comata, titulis indicavit.

XXXIII 19, 62

Las estriges o masas auríferas de Hispania.

Hispania striges vocat auri parvolas massas. Super omnia solum in massa aut ramento capitur: cum cetera in metallis reperta igni perficiantur, hoc statim aurum est consummatamque materiam suam protinus habet, cum ita invenitur. Haec enim inventio eius naturalis est.

XXXIII 21, 66-78

La difícil y laboriosa extracción del oro en el Noroeste de la Península Ibérica.

<sup>66</sup>Aurum invenitur in nostro orbe, ut omittamus Indicum a formicis aut apud Scythas grypis erutum, tribus modis: fluminum ramentis, ut in Tago Hispaniae, Pado Italiae, Hebro Thraciae, Pactolo Asiae, Gange Indiae, nec ullum absolutius aurum est, ut cursu ipso attrituque perpolitum; alio modo puteorum scrobibus effoditur aut in ruina montium quaeritur: utraque ratio dicatur.

<sup>67</sup>Aurum qui quaerunt ante omnia segutilum tollunt: ita vocatur indicium. Alveus hic est harenae, quae lavatur atque ex eo quod resedit coniectura capitur. Invenitur aliquando in summa tellure protinus rara felicitate, ut nuper in Delmatia principatu Neronis singulis diebus etiam quinquagenas libras fundens; cum ita inventum est in summo caespite, talutium vocant, si et aurosa tellus subest. Cetero montes Hispaniarum aridi sterilesque et in quibus nihil aliud gignatur huic bono fertiles esse coguntur.

<sup>68</sup>Quod puteis foditur canalicium vocant, alii canaliense, marmoris glareae inhaerens non illo modo quo in Oriente sappiro atque thebaico aliisque in gemmis scintillat, sed micis amplexum marmoris. Vagantur hi venarum canales per latera puteorum et huc illuc, inde nomine invento, tellusque ligneis columnis suspenditur. <sup>69</sup>Quod effossum est tunditur, lavatur, uritur, molitur: farinam a pila scudem vocant, argentum quod exit a fornace sudorem; quae e camino iactatur spurcicia in omni metallo scoria appellatur: haec in auro tunditur iterumque coquitur. Catini fiunt ex tasconio: hoc est terra alba similis argillae neque enim alia flatum ignemque et ardentem materiam tolerat.

<sup>70</sup>Tertia ratio opera vicerit Gigantum. Cuniculis per magna spatia actis cavantur montes lucernarum ad lumina: eadem mensura vigiliarum est multisque mensibus non cernitur dies. Arrugas id genus vocant siduntque rimae subito et opprimunt operatos, ut iam minus temerarium videatur e profundo maris petere margaritas atque purpuras. Tanto nocentiores fecimus terras! Relinquuntur itaque fornices crebri montibus sustinendis.

<sup>71</sup>Occursant in utroque genere silices: hos igne et aceto rumpunt; saepius vero quoniam id cuniculos vapore et fumo strangulat, caedunt fractariis CL libras ferri habentibus egeruntque umeris noctibus ac diebus per tenebras proximis tradentes: lucern novissimi cernunt. Si longior videtur silex, latus sequitur fossor ambitque. Et tamen in silice facilior existimatur opera: <sup>72</sup>est namque terra ex quodam argillae genere glarea mixta, gangadium vocant, prope inexpugnabilis: cuneis eam ferreis adgrediuntur et isdem malleis nihilque durius putant, nisi quod inter omnia auri fames durissima est. Peracto opere cervices fornicum ab ultimo caedunt: dat signum ruina eamque solus intellegit in cacumine eius montis vigil. <sup>73</sup>Hic voce, nutu evocari iubet operas pariterque ipse devolat. Mons fractus cadit ab sese longe fragore qui concipi humana mente non possit, aequae efflatu incredibili. Spectant victores ruinam naturae nec tamen adhuc aurum est nec sciere esse cum foderent tantaque ad pericula et inpendia satis causae fuit sperare quod cuperent. <sup>74</sup>Alius par labor ac vel maioris inpendii: flumina ad lavandam hanc ruinam iugis montium obiter duxere a centesimo plerumque lapide: corrugos vocant, a conrivatione credo. Mille et hic labores: praeceps esse libramentum oportet, ut ruat verius quam fluat itaque altissimis partibus ducitur; convalles et intervalla substructis canalibus iunguntur; alibi rupes inviae caeduntur sedemque trabibus cavatis praebere coguntur. <sup>75</sup>Qui caedit funibus pendet, ut procul intuenti species ne ferarum quidem, sed alitum fiat; pendentes maiore ex parte librant et lineas itineri praeducunt quaque insistentis vestigiis hominis locus non est, amnes trahuntur ab homine. Vitium lavandi est si fluens amnis lutum inportet, id genus terrae urium vocant; ergo per silices calculosve ducunt et urium evitant. Ad capita deiectus in superciliis montium piscinae cavantur ducenos pedes in quasque partes et in altitudinem denos; emissaria in iis quina pedum quadratorum ternum fere relinquuntur, ut repleto stagno excussis opturamentis erumpat torrens tanta vi, ut saxa provolvat.

<sup>76</sup>Alius etiamnum in plano labor: fossae per quas profluat cavantur: agogas vocant. Hae sternuntur gradatim ulice: frutex est roris marini similis, asper aurumque retinens. Latera cluduntur tabulis ac per praecepta suspenduntur canales: ita profluens terra in mare labitur ruptusque mons diluitur ac longe terras in mare his de causis iam promovit Hispania. <sup>77</sup>In priore genere quae exhauriuntur inmenso labore, ne occupent puteos, in hoc rigantur.

Aurum arrugia quaesitum non coquitur, sed statim suum est; inveniuntur ita massae nec non in puteis et denas excedentes libras: palagas, alii palacurnas, iidem quod minutum est balucem vocant. Vlex siccatur, uritur et cinis eius lavatur substrato caespite herboso, ut sidat aurum. <sup>78</sup>Vicena milia pondo ad hunc modum annis singulis Asturiam atque Callaeciam et Lusitaniam praestare quidam prodiderunt, ita ut

plurimum Asturia gignat, neque in alia terrarum parte tot saeculis perseverat haec fertilitas.

XXXIII 23, 80

El oro purísimo de la galaica mina Albucrarensis.

Omni auro inest argentum vario pondere, aliubi decuma parte, aliubi nona, aliubi octava. In uno tantum Callaeciae metallo, quod vocant Albucrarensis, tricentima sexta portio invenitur: ideo ceteris praestat.

XXXIII 27, 89

La orobitis o crisocola, muy abundante en Hispania.

Cum *chrysocolam* tinxere pictores, orobitin vocant eiusque duo genera faciunt: elutam, quae servatur in lormentum, et liquidam globulis sudore resolutis. Haec utraque genera in Cypro fiunt; laudatissima autem est in Armenia, secunda in Macedonia, largissima in Hispania.

XXXIII 31, 96-97

La hermosa plata hispana: la mina de Baebelo.

Reperitur *argentum* in omnibus paene provinciis, sed in Hispania pulcherrimum: id quoque in sterili solo atque etiam montibus et ubicumque una inventa vena est, non procul invenitur alia. [...] Mirum adhuc per Hispanias ab Hannibale inchoatos durare puteos: sua nomina ab inventoribus habent, <sup>97</sup>ex quis Baebelo appellatur hodie qui CCC pondo Hannibali subministravit in dies, ad MD passus iam cavato monte, per quod spatium aquarii stantes noctibus diebusque egerunt aquas lucernarum mensura amnemque faciunt.

XXXIII 35, 106

La apreciada espuma de plata hispaniense.

Fit in isdem metallis et quae vocatur spuma argenti. Genera eius tria: optima quam chrysitim vocant, sequens quam argyritim, tertia quam molybditim, et plerumque omnes hi colores in isdem tubulis inveniuntur. Probatissima est Attica, proxima Hispaniensis.

XXXIII 40, 118. 121

Las productivas minas de cinabrio de la región Sisaponense de la Bética.

<sup>118</sup>Iuba minium nasci et in Carmania tradit; Timagenes et in Aethiopia, sed neutro ex loco invehitur ad nos nec fere aliunde quam ex

Hispania, celeberrimo Sisaponensi regione in Baetica miniario metallo vectigalibus populi Romani nullius rei diligentiore custodia. Non licet ibi perficere id excoquique: Romam adfertum vena signata ad bina milia fere pondo annua; Romae autem lavatur in vendendo pretio statuta lege, ne modum excederet HS LXX in libras; sed adulteratur multis modis, unde praeda societati.

<sup>121</sup>Sincero cocci nitor esse debet, secundarii autem splendor in parietibus sentit plumbaginem, quamquam hoc robigo quaedam metalli est; Sisaponensibus autem miniariis sua vena harena sine argento. Excoquitur auri modo. Probatur auro candente, fucatum enim nigrescit, sincerum retinet colorem.

XXXIII 50, 141

El exiguo reparto de plata hecho a los soldados tras la toma de Numancia.

Libras XXXII argenti Africanus sequens heredi reliquit idemque, cum de Poenis triumpharet, IIII CCCLXX pondo tanstulit. Hoc argenti tota Carthago habuit illa terrarum aemula, quot mensarum postea apparatu victa! Numantia quidem deleta idem Africanus in triumpho militibus denarios VII dedit. O viros illo imperatore dignos, quibus hoc satis fuit!

XXXIII 52, 145

La enorme fuente de plata de un funcionario romano de la Hispania Citerior.

Claudii principatu servus eius Drusilianus nomine Rotundus, dispensator Hispaniae Citerioris, quingenariam lancem habuit, cui fabricandae officina prius exaedificata fuerat, et comites eius octo ad CCL libras: quaeso, ut quam multi eas conservi eius inferrent aut quibus cenantibus!

XXXIII 55, 158

La plata se desluce con el viento salitroso en el interior de Hispania.

Argentum medicatis aquis inficitur atque adflatu salso, sicut in mediterraneis Hispaniae.

XXXIII 57, 161

La azurita hispana.

Caeruleum harena est. Huius genera tria fuere antiquitus: Aegyptium maxime probatur; Scythicum mox diluitur facile et, cum teritur,

in quattuor colores mutatur, candidiorem nigrioremve et crassiorem tenuioremve; praefertur huic etiamnum Cyprium. Accessit his Puteolanum et Hispaniense, harena ibi confici coepta.

XXXIV 2, 4

El apreciado cobre cordubense.

Summa gloriae nunc in Marianum *aes* conversa, quod et Cordubense dicitur; hoc a Liviano cadmean maxime sorbet et aurichalci bonitatem imitatur in sestertiis dupondiarisque Cyprio suo assibus contentis.

XXXIV 20, 95

El plomo argentífero hispaniense utilizado en la fundición del cobre.

Namque Capuae liquatur *aes* non carbonis ignibus sed ligni purgaturque roboreo cribro profusum in aquam frigidam ac saepius simili modo coquitur, novissime additis plumbi argentarii Hispaniensis denis libris in centenas aeris: ita lentescit coloremque iucundum trahit, qualem in aliis generibus aeris adfectant oleo ac sale.

XXXIV 30, 120

El sori hispaniense.

Sori Aegyptium maxime laudatur, multum superato Cyprio Hispaniensique et Africo, quamquam oculorum curationi quidam utilius putent Cyprium; sed in quacumque natione optimum cui maximum virus olfactu tritumque pinguius nigrescens et spongiosum.

XXXIV 32, 123

El calcanton de Hispania: su obtención.

Graeci cognationem aeris nomine fecerunt et atramento sutorio; appellant enim chalcanton nec ullius aeque mira natura est. Fit in Hispaniae puteis stagnisve id genus aquae habentibus. Decoquitur ea admixta dulci pari mensura et in piscinas ligneas funditur. Immobilibus super has transtris dependent restes lapillis extentae, quibus adhaerens limus vitreis acinis imaginem quandam uvae reddit; exemptum ita siccatur diebus XXX. Color est caeruleus, perquam spectabili nitore vitrumque esse creditur; diluendo fit atramentum tinguendis coriis.

XXXIV 41, 144

El excelente temple del hierro de Bilibis y Turiasso.

Summa autem differentia in aqua, cui subinde *ferrum* candens inmergitur: haec alibi atque alibi utilior nobilitavit loca gloria ferri,

sicuti Bilbilim in Hispania et Turiassonem, Comum in Italia, cum ferraria metalla in iis locis non sint.

XXXIV 42, 148

La piedra imán de Cantabria.

Hic lapis et in Cantabria nascitur, non ut ille magnes verus caute continua, sed sparsa bulbatione: ita appellant. Nescio an vitro fundendo perinde utilis, nondum enim expertus est quisquam; ferrum utique inficit eadem vi.

XXXIV 43, 149

Un monte de hierro en la Cantabria marítima.

Metallorum omnium vena ferri largissima est. Cantabriae maritima parte qua Oceanus adluit mons praealtus, incredibile dictu!, totus ex ea materia est, ut in ambitu Oceani diximus.

XXXIV 47, 156-158

El plomo blanco de Gallecia y el plomo negro de Cantabria.

<sup>156</sup>Sequitur natura plumbi, cuius duo genera: nigrum atque candidum. Pretiosissimum hoc candidum Graecis appellatum cassiterum fabuloseque narratum in insulas Atlantici maris peti vitilibusque navigiis et circumsutis corio advehi. Nunc certum est in Lusitania gigni et in Gallaecia summa tellure harenosa et coloris nigri: pondere tantum ea deprehenditur. <sup>157</sup>Interveniunt et minuti calculi, maxime torrentibus siccatis. Lavant eas harenas metallici et quod subsedit cocunt in fornacibus. Invenitur et in aurariis metallis, quae alutias vocant, aqua immissa eluente calculos nigros paullum candore variatos, quibus eadem gravitas quae auro et ideo in calathis quibus aurum colligitur cum eo remanent; postea caminis separantur conflatique in plumbum album resolvuntur. <sup>158</sup>Non fit in Gallaecia nigrum, cum vicina Cantabria nigro tantum abundet, nec ex albo argentum, cum fiat ex nigro. Lungi inter se plumbum nigrum sine albo non potest nec hoc ei sine oleo ac ne album quidem secum sine nigro. Album habuit auctoritatem et Iliacis temporibus teste Homero: cassiterum ab illo dictum.

XXXIV 49, 164-165

Dos abundantísimas minas de plomo en la Bética: la Samariense y la Antoniana.

<sup>164</sup>Nigro plumbo ad fistulas lamnasque utimur, laboriosius in Hispania eruto totasque per Gallias, sed in Britannia summo terrae

corio adeo large ut lex ultro dicatur ne plus certo modo fiat. Nigri generibus haec sunt nomina: Ovetanum, Caprariense, Oleastrense, nec differentia ulla scoria modo excocta diligenter. <sup>165</sup>Mirum in his solis metallis, quod derelicta fertilius revivescunt. Hoc videtur facere laxatis spiramentis ad satietatem infusus aer, aequè ut feminas quasdam fecundiores facere abortus. Nuper id conpertum in Baetica Samariensi metallo, quod locari solitum denariis  $\overline{CC}$  annuis, postquam oblitteratum erat, denariis  $\overline{CCXLV}$  locatum est. Simili modo Antonianum in eadem provincia pari locatione pervenit ad sestertium  $\overline{CCCC}$  vectigalis.

XXXV 4, 14

El escudo áureo de Hasdrúbal abandonado en su campamento hispano.

Poeni ex auro factitavere et clupearum et imagines secumque vexere. In castris certe captis talem Hasdrubalis invenit Marcius, Scipionum in Hispania ultor, isque clupeus supra fores Capitolinae aedis usque ad incendium primum fuit.

XXXV 13, 31

La sinópide de las Baleares.

Sinopsis inventa primum in Ponto est: inde nomen a Sinope urbe. Nascitur et in Aegypto, Baliaribus, Africa, sed optima in Lemno et in Cappadocia effossa e speluncis.

XXXV 28, 47

El abundante pseudoarmenio de las Hispanias.

Armenia mittit *indicum* quod eius nomine appellatur. Lapis est hic quoque chrysocollae modo infectus, optimumque est quod maxime vicinum et communicato colore cum caeruleo. Solebant librae eius trecentis nummis taxare; inventa per Hispanias harena est similem curam recipiens itaque ad denarios senos vilitas rediit. Distat a caeruleo candore modico, qui teneriorem hunc efficit colorem. Vsus in medicina ad pilos tantum alendos habet maximeque in palpebris.

XXXV 46, 160

La cerámica hispana de Hasta, Pollentia y Sagunto.

Maior pars hominum terrenis utitur vasis. Samia etiam nunc in esculentis laudantur. Retinent hanc nobilitatem et Arretium in Italia et calicum tantum Surrentum, Hasta, Pollentia, in Hispania Saguntum, in Asia Pergamum.

XXXV 48, 169

Unas paredes de barro duras y resistentes: los hormazos hispanos.

Quid? non in Africa Hispaniaque e terra parietes, quos appellant formaceos, quoniam in forma circumdatis duabus utrimque tabulis inferciuntur verius quam struuntur, aevis durant, incorrupti imbribus, ventis, ignibus omnique caemento firmiores? Spectat etiam nunc speculas Hannibalis Hispania terrenasque turres iugis montium inpositas. Hinc et caespitum natura castrorum vallis accomodata contraque fluminum impetus aggeribus. Inlini quidem crates parietum luto et lateribus crudis exstrui quis ignorat?

XXXV 49, 171

Los adobes ligeros de la Hispania Ulterior.

Pitanae in Asia et in Vltiore Hispania civitatibus Maxilua et Callet fiunt lateres, qui siccati non merguntur in aqua, sunt enim e terra pumicosa, cum subigi potest, utilissima.

XXXV 59, 202

La tierra balear y ebusitana, mortal para las serpientes.

Praeterea sunt genera terrae proprietatis suae, de quibus iam diximus; sed et hoc loco reddenda natura: ex Galata insula et circa Clupeam Africae scorpiones necat, Baliaris et Ebusitana serpentes.

XXXVI 4, 26

Dos estatuas de Escopas en el templo erigido a Marte junto al Circo Flaminio por Décimo Bruto Gallego con motivo de su triunfo en Hispania.

Nunc vero [...] Mars etiamnum est sedens colossiaeus eiusdem *Scopae* manu in templo Bruti Callaeci apud circum eundem; praeterea Venus in eodem loco nuda Praxiteliam illam antecedens et quemcumque locum nobilitatura.

XXXVI 12, 60

Las cuatro columnas de ónice del teatro de Cornelio Balbo en Roma.

Variatum in hoc lapide et postea est, namque pro miraculo insigni quattuor modicas *columnas ex onyche* in theatro suo Cornelius Balbus posuit.

XXXVI 25, 127

La magnete de Hispania.

Magnes appellatus est ab inventore, ut auctor est Nicander, in Ida repertus, namque et passim inveniuntur, in Hispania quoque; invenisse autem fertur clavis crepidarum, baculi cuspidae haerentibus, cum armenta pasceret.

XXXVI 29, 134

Las piedras palmiformes y exfoliables de Munda.

Palmati lapides circa Mundam in Hispania, ubi Caesar dictator Pompeium vicit, reperuntur idque quotiens fregeris.

XXXVI 45, 160-162

La piedra especular segobrigense de la Hispania Citerior.

<sup>160</sup>Et hi quidem sectiles sunt; specularis vero, quoniam et hic lapidis nomen optinet, faciliore multo natura finditur in quamlibet tenues crustas. Hispania hunc tantum Citerior olim dabat, nec tota, sed intra C passuum circa Segobrigam urbem; iam et Cypros et Cappadocia et Sicilia, et nuper inventum Africa, postferendos tamen omnes Hispaniae; Cappadocia amplissimos magnitudine, sed obscuros. Sunt et in Bononiensi Italiae parte breves maculae complexu silicis alligatae, quarum tamen appareat natura similis. <sup>161</sup>Puteis in Hispania effoditur e profunda altitudine nec non et saxo inclusus sub terra invenitur extrahiturque aut exciditur, sed maiore ex parte fossili natura, absolutus in se caementi modo, numquam adhuc quinque pedum longitudine amplior. Vmorem hunc terrae quadam anima crystalli modo glaciari et in lapidem concrecere manifesto apparet, quod, cum ferae decidere in puteos tales, medullae in ossibus earum post unam hiemem in eadem lapidis natura figurantur. <sup>162</sup>Invenitur et niger aliquando, sed candido natura mira, cum sit mollitia nota, perpetiendi soles rigoresque nec senescit, si modo iniuria absit, cum hoc etiam in caementis multorum generum accidat. Invenere et alium usum in ramentis squamaque Circum Maximum ludis Circensibus sternendi, ut sit in commendatione candor.

XXXVI 47, 165

Las piedras afiladeras laminitanas de la Hispania Citerior.

Quarta ratio est saliva hominis *cotium* proficientium in tonstrinarum officinis: Laminitanae ex Hispania Citeriore in eo genere praecipuae.

XXXVI 66, 194

El vidrio hispano.

Haec fuit antiqua ratio vitri. Iam vero et in Volturmo amne Italiae harena alba nascens [...] pila molave teritur; dein miscetur tribus partibus nitri pondere vel mensura ac liquata in alias fornaces transfunditur: ibi fit massa, quae vocatur hammonitrum, atque haec recoquitur et fit vitrum purum ac massa vitri candidi. Iam vero et per Gallias Hispaniasque simili modo harena temperatur.

XXXVI 67, 197

La obsidiana de Hispania.

Xenocrates obsidianum lapidem in India et in Samnio Italiae et ad Oceanum in Hispania tradit nasci.

XXXVII 4, 9

El interciatense portador de una efigie de Escipión Emiliano.

Est apud auctores et Interciatensem illum cuius patrem Scipio Aemilianus ex provocatione interfecerat pugnae efigie eius signasse, vulgato Stilonis Praeconini sale, quidnam fuisse facturum, si Scipio a patre eius interemptus fuisset.

XXXVII 6, 15

La estatua de Pompeyo el Grande erigida en el Pirineo.

E margaritis, Magne, tam prodiga re et feminis reperta, quas gerere te fas non sit, fieri tuos voltus? sic te pretiosum videri? non ergo illa tua similior est imago, quam Pyrenaei iugis inposuisti?

XXXVII 9, 24

Los grandes cristales preciosos de los lusitanos Montes Ammeenses.

Iuba auctor est et in quadam insula Rubri maris ante Arabiam sita nasci *crystallum*, quae necron vocetur et in ea quae iuxta gemman topazum ferat, cubitalemque effossam a Pythagora Ptolemaei praefecto; Cornelius Bocchus et in Lusitania perquam mirandi ponderis in Ammaeensibus iugis depressis ad libramentum aquae puteis.

XXXVII 11, 32

¡Esquilo situaba el Eridano en Hiberia!

Nam quod Aeschylus in Hiberia, hoc est in Hispania, Eridanum esse dixit eundemque appellari Rhodanum, Euripides rursus et Apo-

Ilionius in Hadritico litore confluere Rhodanum et Padum, faciliorem veniam facit ignorati sucini tanta ignorantia orbis.

XXXVII 11, 37-38

El electro de las regiones atlánticas.

Theochrestus *dicit* Oceano id exaestuante ad Pyrenaei promunturia depelli, quod et Xenocrates credidit, qui de his nuperrime scripsit vivitque adhuc. Asarubas tradit iuxta Atlanticum mare esse lacum Cephisida, quem Mauri vocent Electrum: hunc sole excafactum e limo reddere electrum fluitans. <sup>38</sup>Mnaseas Africae locum Sicyonem appellat et Crathin amnem in Oceanum effluentem e lacu, in quo aves quas meleagridas et penelopas vocat vivere: ibi nasci ratione eadem qua supra dictum est.

XXXVII 25, 97

El carbunclo olisiponense.

Bocchus et *carbunculum* in Olisiponensi erui scripsit, magno labore ob argillam soli adusti.

XXXVII 43, 127

El criselectro de Hispania.

Tametsi exiere iam de gemmarum usu, appellantur aliquae et chryselectroae, in colorem electri declinantes, rnatutino tamen tantum aspectu. [...] Bocchus auctor est et in Hispania repertas quo in loco crystallum dixit ad libramentum aquae puteis defossis erui; chrysolithon XII pondo a se visam.

XXXVII 55, 150

Los bolos del río Hiberno.

Boloe in Hiberno inveniuntur, glabrae similitudine.

XXXVII 59, 163

La galactita galaica.

Sunt qui smaragdum albis venis circumligatum galactiten vocent. Gallaica argyrodamanti similis est, paulo sordidior: inveniuntur iunctae binae ternaque.

XXXVII 77, 203

Alabanza pliniana de Hispania.

Ab ea exceptis Indiae fabulosis proximam equidem duxerim Hispaniam quacumque ambitur mari: quamquam squalidam ex parte, verum, ubi gignit, feracem frugum, olei, vini, equorum metallorumque omnium generum, ad haec pari Gallia; verum desertis suis sparto vincit Hispania et lapide speculari, pigmentorum etiam deliciis, laborum excitatione, servorum exercitio, corporum humanorum duritia, vehementia cordis.

Hispania Antigua  
en la  
Geographías Hyphégesis

Claudio Ptolomeo

XXVII 17, 18  
La cultura y la literatura

Ab el 1910 fins al 1915, el país va experimentar una gran transformació social i econòmica. El desenvolupament de l'indústria i el comerç, així com la creixent importància de la cultura i la literatura, van marcar aquest període. A més, es van celebrar diverses exposicions i fires que van contribuir a la difusió de les idees noves i a la modernització del país.

XXVII 19, 20

La cultura i la literatura

En aquest període, la cultura i la literatura van continuar desenvolupant-se, amb una gran producció d'obres literàries i artístiques. A més, es van celebrar diverses exposicions i fires que van contribuir a la difusió de les idees noves i a la modernització del país.

XXVII 21, 22

La cultura i la literatura

En aquest període, la cultura i la literatura van continuar desenvolupant-se, amb una gran producció d'obres literàries i artístiques. A més, es van celebrar diverses exposicions i fires que van contribuir a la difusió de les idees noves i a la modernització del país.

XXVII 23, 24

La cultura i la literatura

En aquest període, la cultura i la literatura van continuar desenvolupant-se, amb una gran producció d'obres literàries i artístiques. A més, es van celebrar diverses exposicions i fires que van contribuir a la difusió de les idees noves i a la modernització del país.

XXVII 25, 26

La cultura i la literatura

En aquest període, la cultura i la literatura van continuar desenvolupant-se, amb una gran producció d'obres literàries i artístiques. A més, es van celebrar diverses exposicions i fires que van contribuir a la difusió de les idees noves i a la modernització del país.

Hispania Antigua  
en la  
*Geographías Hyphégesis*

de

Claudio Ptolomeo

Hispania Antigua  
en la  
Geografía Hipocresis

de  
Clandio Ptolomeo

**Claudio Ptolomeo**, matemático, astrónomo y geógrafo, vivió en Alejandría, donde (sobre todo entre 127 y 148 a. C., años a los que corresponde la mayor parte de sus observaciones astronómicas) llevó a cabo una viva actividad científica, que en gran medida dejó plasmada en una voluminosa y variada obra escrita. En el ámbito de la ciencia astronómica, si bien su *Tetrábiblos* fue un manual muy utilizado después por los astrólogos, su obra más importante es la *Gran sintaxis matemática*, más conocida por el nombre, debido a los árabes, de *Almagesto*. El motivo principal de que quedara en el olvido la teoría heliocéntrica de Aristarco de Samo (310-230 a. C.) fue el haber dado acogida Ptolomeo en esta obra suya al geocentrismo de Hiparco de Nicea (161-127 a. C.), concepción astronómica que se impuso muy pronto ya en la misma Antigüedad y que luego predominó hegemónicamente en la Edad Media y hasta bien avanzado el Renacimiento unida siempre al nombre de Ptolomeo.

En el campo de la ciencia geográfica, Ptolomeo es autor de un *Canon de ciudades señaladas*, obra consistente en un catálogo de medio millar de ciudades importantes cuya posición astronómico-geográfica se indica en grados y minutos, así como también se señalan, en cada una de ellas, la duración del día más largo del año y la distancia a Alejandría. Ahora bien, la obra geográfica de Ptolomeo de mayor empeño, y de importancia pareja a la del *Almagesto*, si no mayor, es su *Geographías Hyphégesis* o *Guía de Geografía*, en ocho libros.

El libro I de la *Guía de Geografía* es una introducción de carácter teórico a toda la obra y, a su vez, el libro VIII consiste en una colección cartográfica de veintiséis mapas. Ptolomeo, en vez de la proyección cilíndrica de su, en parte, coetáneo Marino de Tiro (m. ca. 133 d. C.), emplea la proyección cónica cuyo círculo mediano es el paralelo 36°, que pasa por Rodas y es una quinta parte más corto que el ecuador. En los restantes seis libros intermedios se encuentra la descripción de las tres grandes partes de la ecúmene o mundo habitado: Europa (libros II-III), Libia (libro IV) y Asia (libros V-VII). Estos seis libros de la *Guía de Geografía* ptolemaica resulta que son un rico repertorio de más de ocho mil lugares geográficos, en su mayoría ciudades, aunque tampoco dejan de mencionarse bastantes montes y ríos, cuya posición

astronómico-geográfica se da en grados y minutos, contándose los de la longitud a partir del meridiano límite occidental de la ecúmene. El haber atribuido Ptolomeo a la ecúmene una longitud total de 150°, cuando en realidad sólo tiene 130°, es un error que queda casi completamente compensado por otro error: el de dar una medida de sólo 500 estadios (=98,195 km) a cada grado del meridiano terrestre. El resultado final es que el tramo del paralelo de Rodas comprendido entre los meridianos más occidental y más oriental de la ecúmene excedería, según Ptolomeo, en únicamente 228 km a su medida real. Errores más o menos crasos existentes en diversos pasajes de la *Guía de Geografía* no se dan en forma muy grave en los capítulos correspondientes a la Hispania Antigua, que se encuentran en el libro II. El texto griego de estos pasajes, que a continuación se ofrece, es el de la edición de los libros I-III de la *Geographías Hyphégesis* de K. Müller (París 1883). En la traducción se ha mantenido el mismo tenor de las versiones de los textos de Pomponio Mela y de Plinio el Viejo (véase págs. 4 y 17).

II, 4, 1-13

Situación de la Hispania Bética

<sup>1</sup>Τῆς Ἰσπανίας, κατὰ δὲ Ἑλληνας Ἰβηρίας, τρεῖς εἰσὶν ἐπαρχίαι, Βαιτικὴ καὶ Λουσιτανία καὶ Ταρρακωνησία. Καὶ τῆς μὲν Βαιτικῆς ἡ πρὸς δυσμὰς καὶ ἄρκτους πλευρὰ ἀφορίζεται τῇ τε Λουσιτανίᾳ καὶ τῆς Ταρρακωνησίας μέρει, ἥς πλευρᾶς ἡ περιγραφὴ ἔχει οὕτως·

Τὸ ἀνατολικώτερον στόμα Ἐνα τοῦ ποταμοῦ	δ''	γ''	λζ'	Λ'
Ἡ πρὸς ἀνατολὰς τοῦ ποταμοῦ ἐπιστροφή	ς'	γ''	λθ'	
Τὸ πρὸς τῷ πέρατι τῆς Λουσιτανίας τοῦ ποταμοῦ μέρος	θ'		λθ'	
Καὶ ἡ ἐντεῦθεν γραμμὴ γραφομένη παρὰ τὴν Ταρρακωνησίαν ὡς ἐπὶ τὸ Βαλλιαρικὸν πέλαγος πέρας ἔχουσα	ιβ'	λζ'	δ''	
Αἱ δὲ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ ἐπέχουσι μοίρας	ιδ'		μ'	

<sup>3</sup>Ἡ δὲ πρὸς μεσημβρίαν πλευρὰ τῆς Βαιτικῆς περιορίζεται τῷ μὲν Ὠκεανῷ κατὰ τὴν ἐκτὸς θάλασσαν καὶ τὸν Ἡράκλειον πορθμὸν, τῷ δὲ Ἰβηρικῷ πελάγει κατὰ τὴν ἐντὸς θάλασσαν. Καὶ ταύτης δὲ τῆς πλευρᾶς ἡ περιγραφὴ ἔχει οὕτως·

Μετὰ τὰς τοῦ Ἐνα ποταμοῦ ἐκβολὰς ἐν τῇ ἐκτὸς θαλάσῃ Τουρθητανῶν Ὀνοβα Αἰστουαρία	δ'	γο''	λζ'	γ''
Βαίτιος ποταμοῦ τὸ ἀνατολικὸν στόμα	ε'	γ''	λζ'	
Αἱ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ	ιβ'		λη'	Λ'
Ἡ κατὰ Ἄσταν ἀνάχουσις	ς'		λς'	Λ' δ''

Τουρδούλων Μενεσθέως λιμὴν	ς'		λς'	γ''
Τὸ ἀκρωτήριον, ἀφ' οὗ ὁ πορθμὸς, ἐν ᾧ Ναὸς Ἦρας	ε'	Λ'	δ''	λς'
Βαίλωνος ποταμοῦ ἐκβολαί	ς'	ς''	λς'	ς''
Βαίλων πόλις	ς'	δ''	λς'	ιβ''

ἘΒαστούλων τῶν καλουμένων Ποινῶν Μενραλία	ς'	Λ'	λς'	ιβ''
Τρανσοούκτα	ς'	Λ' γ''	λς'	ιβ''
Βαρβήσολα πόλις	ζ'	δ''	λς'	ς''
Καρτηία	ζ'	Λ'	λς'	ς''
Κάλπη ὄρος καὶ στήλη τῆς ἐντὸς θαλάσσης	ζ	Λ'	λς'	δ'
Ἔν δὲ τῷ Ἰβηρικῷ πελάγει				
Βαρβησόλα ποταμοῦ ἐκβολαί	ζ'	γο''	λς'	γ''
Σουέλ	η'		λς'	Λ' γ' ιβ''
Σαλδούβα ποταμοῦ ἐκβολαί	η'	Λ'	λς'	
Μάλακα	η'	Λ' γ''	λς'	Λ'
Μαίνοβα	θ'	δ''	λς'	δ''
Σέξ	θ'	Λ' δ''	λς'	δ''
Σηλάμβινα	ι'	δ''	λς'	δ''
Σηλάμβινα	ι'	δ''	λς'	δ''
Ἐξοχή	ι'	Λ' γ''	λς'	ιβ''
Ἄβδαρα	ι'	Λ' δ''	λς'	ς''
Πόρτος Μάγνος	ια'	γ''	λς'	ιβ''
Χαριδήμου ἀκρωτήριον ια'	Λ'		λς'	Λ' γ''

Ἐτὸ δὲ λοιπὸν τῆς ἐπαρχίας καὶ πρὸς ἀνατολὰς χειμερινὰς ἀφορίζεται παρὰ τὸ Βαλλιαρικὸν πέλαγος τῆ ἀπὸ τοῦ εἰρημένου Χαριδήμου ἀκρωτηρίου γραμμῆ μέχρι τοῦ ἐκτεθειμένου πέρατος, ἐφ' ἧς  
 Βάρεια πόλις

ια' Λ' δ'' λς' ς''

ἘΚατέχουσι δὲ τὴν μὲν ἀπὸ Μενραλίας μέχρι Βαρείας πόλεως παράλιον οἱ εἰρημένοι Βάστουλοι, τὴν δὲ ὑπὲρ τούτους μεσόγειον καὶ πρὸς τῆ Ταρρακωνησίᾳ Τούρδουλοι, ἐν οἷς μεσόγειοι πόλεις

Σεγίδα	θ' ς''	λη'	Λ' γ''
Ἰλουργίς	θ' Λ'	λη'	γο''
Οὐώγια	θ'	λη'	Λ'
Καλπουρνιάνα	θ' Λ' δ''	λη'	ς''
Καίκιλα	θ' δ''	λη'	ς''
Βανιάνα	ι'	λη'	δ''
Κορδύβη (μητρόπολις)	θ' γ''	λη'	ιβ''
Οὐλία	θ' Λ'	λη'	
Ὀβούλκων	ι' ς''	λη'	
Ἄρκιλακίς	η' Λ' δ''	λς'	Λ' δ''
Δητοῦνδα	η' γο''	λς'	γ' ιβ''
Μουργίς	η' δ''	λς'	γ''
Σάλδουβα	η' Λ' δ''	λς'	γ''
Τοῦκκι	η'	λς'	ς''
Σάλαρ	ζ' Λ'	λς'	
Βάρλα	ζ'	λς'	γο''

Ἔβορα	ζ' δ''	λς' Λ'γ'ιβ'
Ἦνοβα	ς' ς''	λς' γ''
Ἰλλίπουλα μεγάλη	θ' γο''	λη'
Σέλια	θ' γο''	λς' Λ'δ''
Ούεσκίς	θ' Λ'	λς' Λ'
Ἦσκουα	θ' Λ' γ''	λς' Λ'
Ἄρτιγίς	θ' γο''	λς' γ'' ιβ''
Καλλίκουλα	ι' ς''	λς' Λ'δ''
Λακιβίς	ι' δ''	λς' Λ'
Σακιλίς	ι' γ' ιβ''	λς' Λ'γ''
Λακιπώ	ι' δ''	λς' γ''
Ἰλλιβερίς	ια'	λς' γο''

<sup>10</sup>Τὴν δὲ ἔτι ἐνδοτέρῳ καὶ παρὰ τὴν Λουσιτανίαν Τουρδητανοί, ἐν οἷς πόλεις

Κάνακα	δ' γο''	λη'
Σερία	δ' γο'	λς' Λ'δ''
Ἦσκα	ε'	λς' δ''
Καιριάνα	ε' ς''	λη' δ''
Οὔριον	ε' γο''	λη' γ''
Ἰλλίπουλα	ς'	λη'
Σεγίδα	ς' Λ'	λς' Λ'δ''
Πτουκί	ε' Λ'	λς' Λ'
Σάλα	ε' γο''	λς' Λ'
Νάβρισσα	ε' γο''	λς' γ''
Ούγία	ε' Λ''	λς' ς''
Ἄστα	ς'	λς'
Κορτίκατα	ς' ιβ''	λη' γ''
Λαιλία	ς' Λ'	λη' ιβ''
Ἰτάλικα	ζ'	λη'
Μαξιλούα	ς' γ''	λς' Λ'γ''
Ούκία	ζ'	λς' γο''
Κάρισσα	ς' Λ'	λς' Λ'
Κάλδουβα	ς' γο'	λς' δ''
Παισοῦλα	ζ'	λς' ς''
Σαγουντία	ς' Λ'	λς' ιβ''
Ἄσινδον	ς' Λ'	λς' Λ'γ''
Νεπτόβριγα	ζ'	λη' Λ'γ''
Κοντριβούτα	ζ' γο''	λη' Λ'γ' ιβ''
Ῥηγίνα	ζ' ς''	λη' Λ'γ' ιβ''
Κούρσου	η'	λη' γο''
Μιρόβριγα	ζ'	λη' γ'' ιβ''
Σπολήτινον	ζ' γ''	λη' γ''
Ἰλλίπα μεγάλη	ζ' γο'	λη' ς''

Ἰσπαλις	ζ' δ''	λζ' Γ'γ''
Ὀβούκολα	η'	λζ' Γ'δ''
Καλλίκουλα	ζ' γο''	λζ' Γ'
Ὀλέαστρον	ζ' ς''	λζ' Γ'
Οὐρσώνη	ζ' Γ'	λζ' ιβ''
Βαισιππώ	ζ' δ''	λζ' ιβ''
Φορνακίς	η' Γ'	λη' Γ'γ''
Ἄρσα	η' γο''	λη' Γ'ιβ''
Ἄσυλα	η' Γ'ιβ''	λη' γ'' ιβ''
Ἄστιγίς	η' δ''	λη' γ''
Καρμονία	η' ς''	λη'

<sup>11</sup>Βαιτικῶν Κελτικῶν

Ἄρουκκί	ε' Γ'γ''	λη' Γ'γ''
Ἄρουνδα	ς' Γ'	λη' Γ'γ''
Κούργια	ς' Γ'	λη' γο''
Ἄκινιππώ	ς' Γ'	λη' γ'' ιβ''
Οὔαμα	ς' δ''	λη' γ'' ιβ''

<sup>12</sup>Ὀρη δὲ ὀνομάζεται τῆς Βαιτικῆς τὸ τε Μαρριανόν, οὐ τὸ μέσον ἐπέχει μοίρας

μοίρας	ς'	λζ' γο''
Ἰλλίπουλα, οὐ τὸ μέσον ἐπέχει μοίρας	ζ' γ''	λζ' Γ'

<sup>13</sup>Καὶ παράκειται τῇ Βαιτικῇ Ἰσπανία νῆσος ἐν τῇ Ἐκτὸς θαλάσση καὶ πόλις ἐν αὐτῇ Γάδειρα, ἧς θέσις

	ι' ς''	λς' ς''
--	--------	---------

II, 5, 1-7

Situación de la Hispania Lusitania

<sup>1</sup>Τῆς δὲ Λουσιτανίας ἡ μὲν νοτιὰ πλευρὰ κοινὴ οὐσα πρὸς τὴν Βαιτικὴν βορειαν πλευρὰν εἰρήται, ἡ δὲ ἀπ' ἄρκτων πλευρὰ συνήπται τῇ Ταρρακωνησίᾳ παρὰ τὸ δυσμικὸν μέρος τοῦ Δορίου ποταμοῦ, οὗ αἱ μὲν ἐκβολαὶ εἰς τὴν Ἐκτὸς θάλασσαν φέρουσι καὶ ἐπέχουσι μοίρας

τὸ δὲ πρὸς τῷ πέρατι τῆς Λουσιτανίας τοῦ ποταμοῦ μέρος ἐπέχει μοίρας	ε' γ''	μα' Γ'γ''
αἱ δὲ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ	θ' ς'' ς'	μα' Γ'γ''
	ια' γο''	μα' γο''

Ἡ δὲ ἀπ' ἀνατολῶν πλευρὰ καὶ αὐτὴ μὲν συνήπται τῇ Ταρρακωνησίᾳ, ἐπιζευγνύει δὲ τὰ εἰρημένα πέρατα πρὸς τε τῷ Ἄνα ποταμῷ καὶ τῷ Δορίῳ ποταμῷ.

<sup>2</sup>Ἡ δὲ ἀπὸ δυσμῶν πλευρὰ καὶ παρὰ τὸν Δυτικὸν Ὠκεανὸν ἔχει οὕτως.  
Μετὰ τὰς τοῦ Ἄνα ποταμοῦ ἐκβολὰς Τουρδητανῶν

Βάλας	γ' γο''	λζ' Λ'δ''
Ὅσσόνοβα	γ'	λζ' Λ' γ''
Ἰερὸν ἀκρωτήριον	β' Λ'	λη' δ''
Καλλίποδος ποτ. ἐκβολαί	ε'	λθ'
Σαλάκεια	ε' ιβ''	λθ' γ'' ιβ''
Καιτόβριξ	δ' Λ' γ'' ιβ''	λθ' Λ'
<sup>3</sup> Λουσιτανῶν		
Βαρβάριον ἄκρον	δ' Λ' γ''	λθ' Λ' γ''
Ὀλισσίπων	ε' ς''	μ' δ''
Τάγου ποταμοῦ ἐκβολαί	ε' Λ'	μ' Λ'
τὸ μέχρι τῆς Ταρρακωνησίας αὐτοῦ μέρος	θ'	μ' Λ'
αἱ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ	ια' γο''	μ' Λ' δ''
Σελήνης ὄρος, ἄκρον	ε'	μ' γο''
Μόνδα ποταμοῦ ἐκβολαί	ιε' ς''	μ' Λ' γ''
Οὐάκου ποταμοῦ ἐκβολαί	ε' ς''	μα' γ''
μεθ' ἧς αἱ τοῦ Δορίου ποταμοῦ ἐκβολαί	ε' γ''	μα' Λ' γ''

<sup>4</sup>Κατέχουσι δὲ τὰ μὲν περὶ τὸ Ἰερὸν ἀκρωτήριον Τουρδητανοί, ἐν οἷς αἱ ἐν τῇ Λουσιτανίᾳ πόλεις μεσόγειοι.

<sup>6</sup>Τὰ δὲ ὑπὲρ τούτους Λουσιτανοί, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι

Λαυαρή	ε' Λ'	μα' Λ' δ''
Ἄρτιον	ε' γο'	μα' Λ'
Σέλιον	ς'	μα' γ''
Ἐλβοκορίς	ς' Λ'	μα' δ''
Ἄραδούκτα	ς' γο''	μα' Λ'
Οὔερούριον	ζ' δ''	μα' ιβ''
Οὔελλαδὶς	ζ' γο''	μα' ιβ''
Αἰμίτιον	ζ' γ''	μα'
Χρητίνα	ε' Λ'	μ' γο''
Ἄράβριγα	ε' γο''	μ' Λ'
Σκαλαβὶς κολωνία	ς'	μ' Λ' γ'' ιβ''
Τακουβίς	ς' γ''	μ' Λ' δ''
Κονκορδία	ς' γό'	μ' Λ'
Ταλάβριγα	ζ' Λ'	μ' Λ' δ''
Ῥουσιτκάνια	ζ' γό'	μ' Λ'
Μενδικουληία	ς' Λ' γ''	μ' δ''
Καύριον	ς' γό'	μ'
Τούρμογον	η'	μ' δ''
Βούρδουα	ζ' γ''	μ'
Κόλαρνον	ς' Λ' γ''	λθ' Λ' δ''
Σάλλαϊκος	ς' γό'	λθ' Λ'

Ἄμμαία	ζ'	λθ' γ''
Ἔβουρα	ζ'	λθ' ιβ''
Νῶρβα Καισάρεια	ζ' Λ'γ''	λθ' Λ'γ'' ιβ''
Λικινιάνα	ζ' γ''	λθ' γό'
Αὐγούστα Ἡμερίτα	η'	λθ' Λ'
Εὐανδρία	ζ' γ''	λθ' δ''
Γεραία	ζ' γό'	λθ' ιβ''
Καικίλια Μετέλλινα	η' Λ'	λθ' Λ'
Κάπασα	η' γό'	λθ' ς''
7 Ἄνατολικώτατοι δὲ Οὐέπτονες, ἐν οἷς πόλεις		
Λαγκία Ὀππιδάνα	η' Λ''	μα' γό'
Κοτταϊόβριγα	η'	μα' Λ'
Σαλμάντικα	η' Λ'γ''	μα' Λ'γ''
Αὐγουστόβριγα	η'	μα' δ''
Ὅκελον	η' γ''	μα' δ''
Κάπαρα	η' Λ'	μα'
Μανλιάνα	η' γ''	μα'
Λακονίμουργι	η' γ''	μ' Λ'δ''
Δεόβριγα	η' γό'	μ' γο''
Ὀβίλα	η' Λ'γ''	μ' γ' ιβ''
Λάμα	η' Λ'	μ' ιβ''
Νῆσος δὲ τῇ Λουσιτανίᾳ παράκειται		
Λονδοβρίς	γ'	μα'

## II, 6, 1-73

### Situación de la Hispania Tarraconense

<sup>1</sup> Τῆς δὲ Ταρρακωνησίας ἡ μὲν δυσμικὴ πλευρὰ καὶ παρὰ τὸν Δυτικὸν Ὀκεανὸν ἔχεν οὕτως. Μετὰ τὰς τοῦ Δορίου ποταμοῦ ἐκβολὰς

Καλλαϊκῶν Βρακάρων		
Αὔου ποταμοῦ ἐκβολαί	ε' Λ'	μβ' δ''
Αὔαρον ἄκρον	ε' Λ'	μβ' Λ'
Νήβιος ποταμοῦ ἐκβολαί	ε' γο''	μβ' Λ'δ''
Λιμίου ποτ. ἐκβολαί	ε' Λ'	μγ' δ''
Μινίου ποταμοῦ ἐκβολαί	ε' γ''	μγ' γο''
Αἰ πηγαί τοῦ ποταμοῦ	ια' Λ'	μδ' δ''

<sup>2</sup> Καλλαϊκῶν Λουκησιῶν  
Ὀρούτιον ἄκρον  
Οὔτα ποταμοῦ ἐκβολαί  
Ταμάρρα ποταμοῦ ἐκβολαί  
[Ἄρτάβρων]

ε' Λ'	μδ'
ε' γο''	μδ' γ''
ε' γο''	μδ' γο''

Ἄρτάβρων λιμὴν  
Νέριον ἀκρωτήριον

ε' γ''      με'  
ε' δ''      με' ς''

<sup>3</sup> Ἡ δὲ ἀρκτική πλευρά, ἧς ὑπέρκειται Ὁκεανός, ὁ καλούμενος Καντάβριος, περιγράφεται οὕτως. Μετὰ τὸ Νέριον ἀκρωτήριον ἕτερον ἀκρωτήριον, ἐφ' οὗ Σηστήου (ἡλίου) βωμοί,

ἄκρον  
Οὔϊρ ποταμοῦ ἐκβολαί  
Τὸ ἐφεξῆς ἄκρον

ε' γο''      με' Λ'  
ς' δ''      με' Λ'  
ς' Λ'      με' Λ'

<sup>4</sup> Καλλαϊκῶν τῶν Λουκηνοσίων ἐν τῷ Μεγάλῳ λιμένι

Φλαοῦιον Βριγάντιον  
Λαπατία Κώρου ἄκρον τὸ καὶ  
Τρίλευκον  
Μεάρου ποταμοῦ ἐκβολαί  
Ναβίου ποταμοῦ ἐκβολαί  
Ναβιαλαουίωνος ποταμοῦ ἐκβολαί

ς' Λ' δ''      με'  
η' δ''      με' Λ' γ''  
θ'      με' Λ' δ''  
ι' γ''      με' γο''  
ια' γ''      με' Λ' δ''

<sup>5</sup> Παισικῶν

Φλαουιονασοῖα  
Ναίλου ποτ. ἐκβολαί

ια' Λ' δ''      με' γ'' ιβ''  
ιβ'      με' Λ'

<sup>6</sup> Καντάβρων

Νοίγα Ούκεσία

ιγ'      με' γο''

<sup>7</sup> Αὐτριγόνων

Νερούα ποταμοῦ ἐκβολαί  
Φλαουιοβριγα

ιγ' ς''      μδ' γο''  
ιγ' Λ'      μδ' δ''

<sup>8</sup> Καριστῶν

Δηοῦα ποταμοῦ ἐκβολαί

ιγ' Λ' δ''      μδ' γ'' ιβ''

<sup>9</sup> Οὔαρδούλων

Μηνόσκα

ιδ' γ''      με'

<sup>10</sup> Οὔασκόνων

Οίασώ πόλις  
Οίασώ ἄκρον Πυρήνης

ιε' ς''      με' ιβ''  
ιε' ς''      με' Λ' γ''

<sup>11</sup> Ἡ δὲ πρὸς θερινὰς ἀνατολάς πλευρὰ ὀρίζεται τῇ Πυρήνῃ ἀπὸ τοῦ εἰρημένου ἀκρωτηρίου μέχρι τῆς ἐπὶ τὴν καθ' ἡμᾶς θάλασσαν ἀκρωρείας, καθ' ἣν ἴδρυται

Ἴερὸν Ἀφροδίτης, οὐ θέσις

κ' γ''      μβ' γ''

Κυρτούται δέ πως τὸ ὄρος ὡς ἐπὶ τὴν Ἰσπανίαν, ὥστε τὸ μεταξὺ τῆς κυρτότητος πρὸς τῇ Ταρρακωνησίᾳ ἐπέχειν μοίρας ιζ' μγ'

<sup>12</sup> Τῶν δὲ λοιπῶν τῆς Ταρρακωνησίας πλευρῶν αἱ μὲν παρά τε τὴν Λουσιτανίαν καὶ τὴν Βαιτικὴν εἰρηνταί' ἡ δὲ λοιπὴ καὶ παρά τὸ Βαλλιαρικὸν πέλαγος, τετραμμένη δὲ πρὸς χειμερινὰς ἀνατολάς, περιγραφὴν ἔχει τοιαύτην. Μετὰ τὸ πρὸς τῇ Βαιτικῇ πέρας, ὃ ἦν ιβ' λζ' δ''

<sup>13</sup> Βασσιτανῶν παράλιος  
Οὔρκι

ιβ' λζ' γ'' ιβ''

<sup>14</sup> Κοντεστανῶν παράλιος

Αούκεντον  
Καρχηδῶν Νέα  
Σκομβραρία ἄκρα  
Τάβερρος ποτ. ἐκβολαί  
Ἄλωναί  
Σαιτάβιος ποτ. ἐκβολαί  
Ἰλλικιτανὸς λιμὴν  
Σούκρωνος ποτ. ἐκβολαί

ιβ' ς'' λζ' Λ'  
ιβ' δ'' λζ' Λ' γ'' ιβ''  
ιβ' Λ' γ'' ιβ'' λη' ιβ''  
ιβ' Λ' λη' Λ'  
ιβ' γο'' λη' Λ' ιβ''  
ιγ' λη' Λ' δ''  
ιγ' Λ'' λη' Λ' δ''  
ιδ' λη' Λ' γ''

<sup>15</sup> Ἡδητανῶν παράλιος

Παλλαντία ποτ. ἐκβολαί  
Τούριος ποταμοῦ ἐκβολαί  
Διάνιον

ιδ' γο'' λη' Λ' γ'' ιβ''  
ιε' λθ'  
ιε' γο'' ιβ'' λθ' Λ'

<sup>16</sup> Ἰερκαόνων παράλιος

Τενέβριον ἄκρον  
Τενέβριος λιμὴν  
Ἰβηρος ποτ. ἐκβολαί  
Τὸ μεταξὺ τοῦ μήκους τοῦ ποταμοῦ  
Αἱ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ

ιε' Λ' γ'' ιβ'' λθ' γο''  
ιε' Λ' μ'  
ις' μ' Λ'  
ιδ' μβ'  
ιβ' Λ'' μδ'

<sup>17</sup> Κοσσετανῶν παράλιος

Ταρράκων  
Σούβουρ

ις' γ'' μ' γο''  
ις' Λ'' γ'' μ' Λ' δ''

<sup>18</sup> Λαιητανῶν παράλιος

Βαρκινῶν  
Ῥουβρικότου ποτ. ἐκβολαί  
Βαιτουλῶν  
Λουνάριον ἄκρον  
Αἰλουρῶν  
Βλάνδα

ιζ' δ'' μα'  
ιζ' Λ' μα'  
ιζ' Λ' γ'' μα' γ''  
ιη' Λ' μα' Λ'  
ιη' μα' Λ' δ''  
ιη' δ'' μβ'

19 Ἰνδιγετῶν παράλιος  
 Σαμβρόκα ποτ. ἐκβολαί  
 Ἐμπορίαί  
 Κλωδιανοῦ ποτ. ἐκβολαί  
 Ῥόδη πόλις  
 μεθ' ἦν τὸ εἰρημένον  
 Ἄφροδίσιον Ἱερὸν

η' Λ'	μβ' ς''
η' Λ' δ''	μβ' γ''
ιθ' Λ'	μβ' Λ'
ιθ' Λ'	μβ' Λ'
κ' γ''	μβ' γ''

20 Ὀρη δὲ ἐν τῇ Ταρρακωνησίᾳ κατονομάζεται τό τε Οὐίνδιον, οὐ τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας

θ'	με'	καὶ	ια' Λ'	μδ' Λ'
καὶ τὸ Ἐδοῦλιον ὄρος, οὐ τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας	ιδ' γο''	μβ' Λ'	καὶ	ις'
καὶ ἡ Ἰδουβέδα, ἧς τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας	ιδ' μα' Λ'	καὶ	ιδ' γ''	λθ'
καὶ ἡ Ὀρτοσπέδα, ἧς τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας	ιβ' λζ' γο''	καὶ	ιδ'	λθ' γο''

21 Κατέχουσι δὲ τὰ μὲν περὶ τὸ Νέριον ἀκρωτήριον Ἄρταβροι, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι αἶδε'

Κλαυδιομέριον	ε' Λ' δ''	με' ς''
Νοοῦιον	ς' ς''	μδ' Λ' δ''

22 Ἐχόμενοι δὲ τούτων Καλλαϊκοὶ οἱ Λουκήνσιοι, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι αἶδε'

Βούρον	η' δ''	με' ιβ''
Ὀλίνα	η' Λ'	με' Λ'
Οὔικα	θ' γ''	με' γ''
Λιβοῦνκα	ι' ς''	με' γ''
Πιντία	ι' ς''	με' ιβ''
Καρόνιον	ζ'	μδ' Λ' δ''
Τουρουπτίανα	ς' γ''	μγ' Λ' δ''
Γλανδόμιρον	ζ'	μγ' Λ'
Ὅκελον	η' γ''	μδ' γ'' ιβ''
Τούρριγα	η' Λ' γ''	μδ' Λ' ιβ''

23 Καπορῶν.  
 Ἱρία Φλαουία  
 Λοῦκος Αὐγούστου

ς' γ'' ιβ''	μδ' Λ'
ζ' γ'' ιβ''	μδ' γ'' ιβ''

24 Κιλινῶν.  
 Ὕδατα Θερμά

ς' γ''	μδ' γ''
--------	---------

25 Λεμαύων  
 Δακτόνιον

ς' Λ'	μδ'
-------	-----

26 Βαιδύων. Φλαουία Λαμβρίς	ζ' γ''	μδ' Λ''δ''
27 Σεουρρών Ταλαμίνη Ύδατα Κουίντινα	η' Λ'' η' Λ''	μδ' Λ'' με' ς''
28 Ἀπ' ἀνατολῶν δὲ τούτων παράκειται ἡ Ἀστούρια, καὶ πόλεις ἐν αὐτῇ αἰδε Λοῦκος Ἀστούρων Λαβερνίς Ἰντεράμιον Ἄργεντέολα Λαγκίατοι Μαλίακα Γίγια Βέργιδον Φλαούιον Ἰντεράμιον Φλαούιον Λεγίων ζ' Γερμανική	ια' ια' ι' δ'' θ' γ'' θ' γ'' ι' γ'' ια' Λ'' η' Λ'' θ' θ'	με' μδ' Λ'' μδ' γ'' μδ' Λ''δ'' μγ' Λ'' μδ' μγ' Λ''δ'' μδ' ς'' μδ' μδ' Λ''
29 Βριγαικινῶν Βριγαίκιον	ι'	μδ' Λ''γ''
30 Βαιδουνησιῶν Βαιδουνία	ι' Λ''γ''	μδ' γ'' ιβ''
31 Ὀρνιακῶν Ἰντερκατία	ια' ς''	μδ' δ''
32 Λουγγόνων Παιλόντιον	ια' γο''	μδ' Λ''γ''
33 Σαιλινῶν Ναρδίνιον	ι' γ''	μγ' Λ''δ''
34 Σουπερατίων Πεταυόνιον	θ' Λ''	μγ' γο''
35 Ἀμακῶν Ἀστούρικα Αὐγούστα	θ' Λ''	μδ'
36 Τειβούρων Νεμετόβριγα	ζ' Λ''	μγ' Λ''δ''
37 Γιγουρρῶν Φόρος Γιγουρρῶν	η'	μγ' Λ''δ''

<sup>38</sup> Μεταξὺ δὲ τοῦ Μινίου καὶ τοῦ Δορίου ποταμοῦ τὰ μὲν ἐπὶ θαλάσῃ κατέχουσι Καλλαῖκοι οἱ Βρακάριοι, ἐν οἷς πόλεις αἰδε΄

Βρακαυραυόστα	ς΄	μγ΄ γο΄
Καλάδουνον	ς΄ Λ΄	μγ΄ Λ΄
Πίνητος	ς΄ Λ΄ γ΄	μγ΄ Λ΄ ιβ΄
Κονπλούτικα	η΄ γ΄	μη΄ γ΄ ιβ΄
Τουντόβριγα	η΄ Λ΄	μη΄ γ΄ ιβ΄
Ἄραδούκκα	ς΄	μα΄ Λ΄ γ΄ ιβ΄

<sup>39</sup> Τουροδῶν

Ἵδατα Λαῖα

ς΄ Λ΄ μγ΄ γ΄ ιβ΄

<sup>40</sup> Νεμετατῶν

Ουολόβριγα

ς΄ μβ΄ Λ΄ ιβ΄

<sup>41</sup> Κουλερινῶν

Κοιλιόβριγα

ς΄ μβ΄ γ΄

<sup>42</sup> Βιβαλῶν

Φόρος Βιβαλῶν

ζ΄ γ΄ μγ΄ γ΄

<sup>43</sup> Λιμικῶν

Φόρος Λιμικῶν

ς΄ Λ΄ γ΄ μβ΄ Λ΄ δ΄

<sup>44</sup> Γρουῖων

Τουῖται

η΄ γ΄ μβ΄ Λ΄ δ΄

<sup>45</sup> Λουαγκῶν

Μερούα

ζ΄ Λ΄ μβ΄ γο΄

<sup>46</sup> Κουακερνῶν

Ἵδατα Κουακερνῶν

ζ΄ γ΄ μβ΄ γ΄

<sup>47</sup> Λουβαινῶν

Κάμβαιτον

η΄ ς΄ μβ΄ γ΄

<sup>48</sup> Ναρβασῶν

Φόρος Ναρβασῶν

η΄ μβ΄

<sup>49</sup> Τὰ δὲ ἐντὸς τούτων Οὐακκαῖοι, ἐν οἷς πόλεις αἰδε΄

Βαργιακίς

Ἰντερκατία

Οὐιμινάκιον

Πόρτα Αὐγούστα

θ΄ Λ΄ δ΄ μγ΄ γ΄ ιβ΄

ι΄ δ΄ μγ΄ γ΄ ιβ΄

ια΄ μγ΄ Λ΄

θ΄ γο΄ μγ΄ γ΄

Αὔτρακα	ι'	μγ' δ''
Λακόβριγα	ι' γ''	μγ' γ''
Ἄουία	ι' γ''	μγ'
Σεγοντία Παραμικά	θ' Λ''	μγ'
Γέλλα	θ' γο''	μβ' Λ' γ'' ιβ''
Ἄλβόκελα	θ' ιβ'	μβ' γο''
Ῥαῦδα	θ' γ''	μβ' Λ' ιβ''
Σεγίσαμα Ἰουλία	θ' Λ' γ''	μβ' γο''
Παλλαντία	ι' Λ''	μβ' Λ''
Ἐλδανα	θ'	μβ' γ''
Κωούγιον	θ' γο''	μβ' γ'' ιβ''
Καῦκα	ι'	μβ' γ''
Ὀκτώδουρον	θ' γο''	μβ' ς''
Πίντια	ι' ς''	μβ'
Σεντική	θ'	μα' Λ' γ'' ιβ''
Σαραβίς	θ' γο''	μα' Λ' γ'' ιβ''

<sup>50</sup>Τὰ δ' ἀπ' ἀνατολῶν Ἀστουρίας κατέχουσι Κανταβροί, καὶ πόλεις ἐν αὐτοῖς μεσόγειοι

Κονκάνα	ιβ' ς''	μδ' Λ' γ'' ιβ''
Ὀτταουιολκα	ιβ' γό'	μδ' Λ' δ''
Ἄργενόμεσκον	ιβ'	μδ'' Λ''
Οὔαδινία	ια' Λ' γ''	μδ' γ'' ιβ''
Ουέλλικα	ιβ' Λ''	μδ' δ''
Καμάρικα	ια' γο''	μδ' ιβ''
Ἰουλιόβριγα	ιβ' ς''	μδ'
Μόροικα	ια' Λ'' δ''	μγ' Λ' γ''

<sup>51</sup>Ὑπὸ δὲ τούτους Μούρβογοι, ἐν οἷς πόλεις

Βραῦον	ιβ'	μγ' γο''
Σισάρακα	ια' Λ''	μγ' Λ''
Δεσβρίγουλα	ια' Λ' γ''	μη' γ' ιβ''
Ἄμβισα	ια' ς'	μγ' ιβ''
Σεγίσαμον	ιβ'	μγ' ς''

<sup>52</sup>Ἀνατολικώτεροι δὲ τούτων τε καὶ τῶν Κανταβρῶν Αὐτρίγονες, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι

Οὔξαμα Βάρκα	ιγ'	μδ' δ''
Σεγισαμόνκουλον	ιγ'	μγ' Λ' γ'' ιβ''
Οὔιρούεσκα	ιβ' Λ''	μγ' Λ' γ''
Ἄντεκουῖα	ιγ'	μγ' γο''
Δεόβριγα	ιγ' δ''	μγ' Λ''
Οὐνδέλεια	ιβ' γό'	μγ' δ''
Σαλιόγκα	ιγ'	μγ' ιβ''

53 Καὶ ὑπὸ μὲν τοὺς Μουρβόγους Πελένδονες, ἐν οἷς πόλεις

Οὐίσόντιον	ια' ς''	μβ' Λ'' γ''
Αύγουστόβριγα	ια' Λ'	μβ' γο''
Σαουία	ιβ' Λ'	μβ' γο''

54 Ὑπὸ δὲ τοὺς Αὐτρίγους Βήρωνες, ἐν οἷς πόλεις

Τρίτιον Μέταλλον	ιγ'	μβ' Λ' γ''
Ὀλίβα	ιγ'	μβ' γο''
Οὐάρεια	ιγ' Λ'	μβ' Λ' δ''

55 Ὑπὸ δὲ τοὺς Πελένδονας καὶ τοὺς Βήρωνας Ἄρεουακαί, ἐν οἷς πόλεις

Κονφλοέντα	ια'	μβ' Λ' ιβ''
Κλουνία κολωνία	ια'	μβ'
Τέρμες	ια' Λ''	μβ' γ' ιβ''
Οὔξαμα Ἄργαϊλα	ια' Λ''	μβ'
Σεγορτία Λάγκα	ιβ' Λ'	μα' γο''
Οὐέλουκα	ια' Λ' γ''	μα' Λ' γ'' ιβ''
Τουκρίς	ιβ' γό'	μβ' Λ'
Νουμαντία	ιβ' Λ'	μα' Λ' γ''
Σεγουουία	ιγ' Λ'	μβ' γ' ιβ''
Νοοῦα Αὐγούστα	ιγ' δ''	μβ' ς''

56 Πάλιν μεσημβρινώτεροι μὲν τῶν τε Οὐακκαίων καὶ τῶν Ἄρεουακῶν εἰσι  
Καρπητανοί, ἐν οἷς πόλεις

Ἰλούρβιδα	θ' γο''	μα' γο''
Ἐγελέστα	ι' Λ'	μα' γο''
Ἰλαρκουρίς	ια'	μα' Λ' ιβ''
Οὐάραδα	ια' Λ'	μα' Λ'
Θέρμιδα	ιβ'	μα' Λ' ιβ''
Τιτουλκία	ι' γ''	μα' γ''
Μάντουα	ια' γό'	μα' δ''
Τώλητον	ι'	μα'
Κόμπλουτον	ι' Λ' γ''	μα' ιβ''
Κάρακκα	ια' γ''	μ' Λ' γ''
Λιβόρα	θ' γ' ιβ''	μ' Λ' δ''
Ἴσπινον	ι' δ''	μ' Λ' δ''
Μετέρκωσα	ι' γ''	μ' Λ' ιβ''
Βαρνακίς	ια'	μ' Λ'
Ἄλτέρνια	ι' Λ'	μ' γ' ιβ''
Πατερνιάντα	θ' Λ' γ''	μ' δ''
Ῥίγουσα	ι' Λ'	μ' δ''
Λαμίνιον	ι' Λ' γ''	λθ' Λ' γ'' ιβ''

57 Ἀνατολικώτεροι δὲ τούτων Κελτίβηρες, ἐν οἷς πόλεις

Βέλσινον	ιγ' γο''	μα' Λ' γ'' ιβ''
----------	----------	-----------------

Τουριασώ  
Νερτόβριγα  
Βίλβιλις  
Ἄρκόβριγα  
Καίσαδα  
Μεδίολον  
Ἄττακον  
Ἐργαούικα  
Σηγόβριγα  
Κονδαβόρα  
Βούρσαδα  
Λάξτα  
Ούαλερία  
Ἴστονιον  
Ἄλαβα  
Λιβάνα  
Οὔρκεσα

ιγ' Λ'	μα' Λ'γ''
ιδ'	μα' Λ'δ''
ιγ' Λ'δ''	μα' Λ'
ιβ' ιβ''	μα' γ' ιβ''
ιβ' ς'	μα'
ιγ'	μα'
ιγ' Λ'	μα' ιβ''
ιβ' γ''	μ' Λ'δ''
ιγ' Λ'	μ' γό'
ιγ' Λ'γ''	μ' Λ'
ιβ' Λ'δ''	μ' Λ'ιβ''
ιγ' γ''	μ' Λ'
ιβ' Λ'	μ' γ' ιβ''
ια' Λ'	μ' δ''
ιβ'	μ' γ''
ιβ' γ''	μ' ς''
ια' γό'	λθ' Λ'δ''

<sup>58</sup> Μεσημβρινώτεροι δὲ τούτων τε καὶ τῶν Καρπητανῶν Ὀρητανοὶ καὶ πόλεις

Σαλαρία  
Σισαπώνη  
Ὀρητον Γερμανῶν  
Αἰμιλιάνα  
Μιρόβριγα  
Σάλικα  
Λιβισῶσα  
Καστουλῶν  
Λουππαρία  
Μέντησα  
Κερουαρία  
Βιατία  
Λακκουρίς  
Τουία

θ' γ''	μ'
ι'	λθ' Λ'γ'' ιβ''
θ' ς''	λθ' γο''
ι'	λθ' γο''
θ' Λ'	λθ' Λ'
ι' γο''	λθ' γ' ιβ''
ια' γ' ιβ''	λθ' Λ'
θ' Λ'	λθ'
θ' Λ'δ''	λθ'
ι' γ' ιβ''	λθ'
ια'	λθ' ιβ''
ι'	λη' Λ'δ''
ι' Λ'γ''	λη' Λ'
ι' γ''	λη' Λ'

<sup>59</sup> Καὶ ὑπὸ μὲν τὰ ἀνατολικά τῶν Κελτιβήρων Λωβητανοὶ, ὧν πόλις Λώβητον

ιγ'	μ' γ''
-----	--------

<sup>60</sup> Ὑπὸ δὲ τούτους καὶ παρὰ τοὺς Ὀρητάνους Βασιτανοὶ, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι

Πουκιαλία  
Σαλαρία  
Τούρβουλα  
Σάλτιγα

ιγ' γ''	λθ' Λ'γ''
ιγ'	λθ' γο''
ιγ' Λ'	λθ' Λ'δ''
ιβ'	λθ' Λ'

Βιγέρρα	ιβ' Λ'	λθ' Λ' ιβ''
Ἄβουλα	ια' γο''	λθ' δ''
Ἄσσώ	ιβ' ς''	λθ' ς''
Βέργουλα	ια' γ'	λη' Λ' γ' ιβ''
Κάρκα	ια'	λη' Λ' ιβ''
Ἰλουνον	ια' Λ'	λη' γο''
Ἄρκιλακίς	ια' γ''	λη' γ''
Σέγισα	ια' Λ'	λη' Λ'
Ὀρκελίς	ια' Λ'	λη' ιβ''
Οὐεργιλία	ια' Λ'	λζ' Λ' ιβ''
Ἄκκι	ια' Λ' δ''	λζ' Λ' ιβ''

<sup>61</sup> Μεθ' οὖς ἐπὶ θαλάσῃ οἰκοῦντες Κοντεστανοὶ καὶ πόλεις μεσόγειοι

Μενλαρία	ιγ' Λ'	λθ' δ''
Οὐαλεντία	ιδ'	λθ' ιβ''
Σαιταβίς	ιγ' ς''	λθ'
Σαιταβίκουλα	ιγ' γο''	λη' Λ' γ' ιβ''
Ἰλικίς	ιβ' γ''	λη' Λ'
Ἰασπίς	ιβ' γ''	λη' Λ' γ' ιβ''

<sup>62</sup> Ἀνατολικώτεροι δὲ τούτων τε καὶ τῶν Βασιτανῶν καὶ τῶν Κελτιβήρων Ἦδητανοὶ καὶ πόλεις μεσόγειοι

Καισαραυγούστα	ιδ' Λ'	μα' Λ'
Βέρναβα	ιδ' ς'	μα' δ''
Ἐβόρα	ιδ' γο''	μα'
Βέλεια	ιδ' ς''	μ' Λ' δ''
Ἄρσι	ιδ' γο''	μ' γο''
Δαμανία'	ιδ' Λ''	μ' Λ'
Λεονίκα	ιδ' γο''	μ' δ''
Ὀσικέρδα	ιδ' δ''	μ' ς''
Ἠτόβησα	ιδ' γ'	λθ' Λ' δ''
Λάσσιρα	ιδ' Λ' γ''	λθ' γο''
Ἠδητα ἢ καὶ Λείρια	ιδ' γ' ιβ''	λθ' γ' ιβ''
Σάγουντον	ιδ' Λ' ιβ''	λθ' γ'

<sup>63</sup> Ὡν ἔτι ἀνατολικώτεροι Ἰλερκάονες καὶ πόλεις μεσόγειοι

Καρχηδῶν παλαιά	ις' γ''	μα' γ'
Βισκαργίς	ιδ' Λ' γ' ιβ''	μα' ς''
Θεαύα	ιε' δ''	μ' γο''
Ἄδεβα	ιε' γο''	μ' Λ'
Τιαριουλία	ιε' Λ'	μ' γ' ιβ''
Σίγαρρα	ιε' ιβ''	μ' δ''
Δέρτωσα	ιε' δ''	μ'

64' Ἐν δὲ τῷ μεταξύ τοῦ Ἰβηρος καὶ τῆς Πυρήνης τμήματι τοῖς μὲν Αὐτρίγοισιν, οὓς μέσους ὁ ποταμὸς διαρρεῖ, παράκεινται ἀπ' ἀνατολῶν Καριστοὶ καὶ πόλεις μεσόγειοι

Σουεστάσιον  
Τουλλίκα  
Ουέλεια

ιγ' γο'' μδ'  
ιγ' γο'' μγ' Λ'δ''  
ιγ' Λ'γ'' ιβ'' μγ' γ''

65' Τούτων δὲ ἀνατολικώτεροι Οὐάρδουλοι καὶ πόλεις μεσόγειοι

Γέβαλα  
Γαβάλαικα  
Τουλλόνιον  
Ἄλβα  
Σεγοντία Παράμικα  
Τρίτιον Τουβόρικον  
Θαβούκα

ιδ' μγ' Λ'γ''  
ιδ' Λ' μγ' Λ'δ''  
ιγ' Λ'γ'' μγ' Λ'  
ιδ' Λ' ιβ'' μγ' Λ'  
ιδ' Λ' μγ' δ'  
ιγ' γο'' μγ' σ''  
ιδ' μβ' Λ' γ''

66' Μετὰ δὲ τούτους Οὐάσκονες καὶ πόλεις μεσόγειοι

Ἰτούρισα  
Πομπαιλῶν  
Βιτουρίς  
Ἄνδηλος  
Νεμαντουρίστα  
Κουρνόνιον  
Ἰάκκα  
Γρακουρίς  
Καλαγορίνα  
Κάσκοντον  
Ἐργαουίκα  
Τάρραγα  
Μουσκαρία  
Σέτια  
Ἄλαυῶνα

ιε' γ' ιβ'' μγ' Λ'γ'' ιβ''  
ιε' μγ' Λ'δ''  
ιε' Λ' μγ' Λ'δ''  
ιε' μγ' Λ'  
ιε' Λ' ιβ'' μγ' γ'' ιβ''  
ιδ' Λ'γ'' μγ' δ''  
ιε' Λ' μγ' δ''  
ιε' μγ'  
ιδ' γο'' μβ' Λ' γ'' ιβ''  
ιε' μβ' Λ'δ''  
ιδ' Λ' μβ' Λ' ιβ''  
ιδ' Λ'δ'' μβ' Λ'  
ιδ' γ'' μβ' γ'' ιβ''  
ιδ' γο'' μβ' δ''  
ιδ' γο'' μα' Λ'γ'' ιβ''

67' Καὶ ἔτι μετὰ τούτους Ἰλέργητες, ἐν οἷς πόλεις μεσόγειοι

Βεργουσία  
Κέλσα  
Βέργιδον  
Ἐράγα  
Σουκκῶσα  
Ὅσκα  
Βουρτίνα  
Γάλλικα Φλαουῖα  
Ὀργια  
Ἰλέρδα

ις' Λ' μγ'  
ις' μβ' Λ'δ''  
ιε' Λ' μβ' Λ'  
ις' ς'' μβ' Λ'  
ιε' ς'' μβ' Λ'  
ις' μβ'' Λ'  
ιε' ς'' μα' Λ'γ'' ιβ''  
ιε' Λ' μα' γο''  
ιε' μα' Λ'  
ιε' Λ' ιβ'' μα' γ'' ιβ''

68 Ὑπὸ δὲ τούτους ἀνατολικώτατοι μὲν εἰσὶ Κερητανοὶ, ὧν πόλις		
Ἰουλίᾳ Λίβικα	ιζ' γ''	μβ' Λ' δ''
69 Ἐχόμενοι δ' αὐτῶν ἀπὸ δύσεως Αὐσητανοὶ καὶ πόλις		
Ἰθάδα Θερμά	ις' γο''	μβ' Λ'
Αὔσα	ις' ς''	μβ' ς''
Βαικούλα	ιζ'	μβ' δ''
Γεροῦνδα	ιζ' Λ' γ''	ιβ'' μβ' δ''
70 Καὶ μετ' αὐτοὺς Καστελλανοὶ, ὧν πόλις μεσόγειοι		
Σεβένδουρον	ις' γο''	μβ' ς''
Βάσι	ιζ' Λ' γ''	ιβ'' μβ' ιβ''
Ἐγῶσα	ιζ' ς''	μα' Λ' γ''
Βέσηδα	ιζ' Λ'	μα' Λ' γ''
71 Καὶ ἔτι τούτων δυσμικώτεροι Ἰακκητανοὶ, ἐν οἷς πόλις		
Λήσα	ις' γ''	μβ''
Οὔδουρα	ις' Λ'	μα' Λ' δ''
Ἄσκερρίς	ις'	μα' γο''
Σετελσίς	ις' γο''	μα' Λ' ιβ''
Τηλοβίς	ις'	μα' Λ'
Κερασός	ις' γο''	μα' γ''
Βακασίς	ις' Λ' δ''	μα' γ'' ιβ''
Ἰεσσός	ις' Λ'	μα'
Ἄναβις	ις' γ''	μα'
Κίinna	ις' Λ' γ''	μ' Λ' γ''
72 Εἰσὶ δὲ καὶ τῶν μὲν Ἰνδιγετῶν μεσόγειοι πόλις		
Δεκίανα	ιη' γο''	μβ' Λ' ιβ''
Ἰουγκαρία	ιη' Λ'	μβ' γ''
τῶν δὲ Λαιητανῶν μεσόγειος πόλις		
Ῥουβρικάτα	ιζ' γ''	μα' γ'' ιβ''

### Las islas hispanas

73 Νῆσοι δὲ παράκεινται τῇ Ταρρακωνησίᾳ ἐν μὲν τῷ Κανταβρίῳ Ὀκεανῷ αἱ καλούμεναι Τρίλευκοὶ σκόπελοι τρεῖς, ὧν τὸ μεταξὺ ἐπέχει μοίρας

	θ'	μς' Λ' δ''
Ἐν δὲ τῷ Δυτικῷ Ὀκεανῷ αἱ Καττιτερίδες δέκα τὸν ἀριθμὸν, ὧν τὸ μεταξὺ ἐπέχει μοίρας	δ'	με' Λ'
καὶ αἱ τῶν Θεῶν νῆσοι δύο τὸν ἀριθμὸν	δ' γο''	μγ' γ''

Ἐν δὲ τῷ Βαλλιαρικῷ πελάγει αἱ τε Πιτυοῦσαι νῆσοι δύο, ὧν ἡ μὲν ἐλάττων καλεῖται

Ἄφιοῦσα	ιδ' Λ' γ''	λη' γ''
---------	------------	---------

ἡ δὲ μείζων Ἔβυσσος,		
ἐν ἣ πόλις ὁμώνυμος	ιδ'	λη' ιβ'
καὶ αἱ Βαλλιαρίδες νῆσοι δύο, Γυμνήσαι δὲ ἑλληνιστί, ὧν ἐν μὲν τῇ μείζονι		
πόλεις δύο		
Πάλμα	ιζ' ς''	λη' δ''
Πολλεντία	ιζ' ι'δ''	λη' δ''
ἐν δὲ τῇ ἐλάττονι πόλεις αἶδε,		
Ἴαμνα	ιζ' ς''	λη' ι'
Μαγώ	ιζ' ι'	λη' ι'

# Apéndices

Ver los  
textos reunidos en este fascículo

1870

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

Appendices

# I

Versión castellana de los  
textos reunidos en este fascículo

en la  
*Corografía*

Pomponio Mela

# I

Version castellana de los  
textos reunidos en este fascículo

# Hispania Antigua en la *Corografía*

de

Pomponio Mela

Hispania Antigua  
en la  
Cartografía

Pomponio Mela

I 2, 13

Los hiberos del Caspio.

En las partes interiores de esas tierras habitan muchos y diversos pueblos [...] y más arriba del Golfo Caspio los cómaros, los masagetas, los cadusos, los hircanos y los hiberos.

I 3, 18-19

La situación de Hispania respecto del Mar Mediterráneo.

Entre el Hadriático mismo y el Etrusco se encuentra Italia. <sup>19</sup>En lo más interior del mar Etrusco está la Galia y más allá Hispania: ésta se orienta en dos frentes diversos a Occidente y también, en un largo espacio, hacia el Septentrión; seguidamente está otra vez la Galia, lejos y extendida hasta aquí desde nuestras costas.

I 5, 25-29

Hispania y la Mauretania. Sumaria descripción de ésta última.

Se ha dicho que el Atlántico es el Océano que por Occidente delimita los continentes y para los que desde aquí se dirigen al Mar Nuestro Hispania queda a la izquierda y Mauretania a la derecha, constituyendo aquélla las primeras tierras de Europa y ésta las de Africa: el final de la costa africana es el río Mulucha y su cabeza y principio el promontorio que los griegos llaman 'Ampelusía' y los africanos de otra manera, pero con una palabra que significa lo mismo. <sup>26</sup>En el promontorio hay una cueva consagrada a Hércules y más allá de la cueva está la ciudad de Tingé, antiquísima y, según dicen, fundada por Anteo: queda como señal del hecho un enorme escudo hecho de una piel de elefante recortada y que por su tamaño ahora no puede manejar nadie que pretendiera usarlo, pero los habitantes de aquellos lugares tienen por cierto y aseguran que lo embrazaba el gigante y por eso lo custodian con suma reverencia. <sup>27</sup>Después hay un monte muy alto situado enfrente del que, al otro lado, se levanta en Hispania: llaman 'Abila' a dicho monte, al otro 'Calpe' y a los dos juntos

'Columnas de Hércules'. Da cuenta la fama del origen legendario de esta denominación diciendo que fue el mismo Hércules quien separó los dos montes unidos anteriormente como una cordillera continua y que así fue como al Océano, contenido antes por la mole de los montes, se le dio entrada a los lugares que ahora inunda: desde aquí el mar se difunde ya más extensamente y avanzando con gran fuerza recorta las tierras que retroceden y quedan bastante más alejadas.

<sup>28</sup>Por lo demás esta parte de Africa es una región desgraciada y a la que apenas cupo en suerte cosa alguna ilustre: su población vive en pequeñas aldeas, tiene ríos pequeños, es mejor por su suelo que por sus hombres y por la indolencia de su gente es una tierra mezquina. <sup>29</sup>Entre las notoriedades que no causa enojo enumerar están unos altos montes dispuestos como a propósito en ordenada cordillera que por su número y semejanza son llamados 'Los Siete Hermanos'; el río Tumuada, las pequeñas poblaciones de Rusigada y Siga y el que por su espaciosidad recibe el apodo de 'Puerto Grande'. El Mulucha, el río que mencionamos, es ahora frontera de pueblos y antaño lo fue de los reinos de Bocco y de Jurguta.

## II 5, 84-6, 85-97

Visión panorámica de Hispania y breve enumeración de sus riquezas.

<sup>84</sup>Después, entre los promontorios del Pirineo están Puerto de Venus, en una cala marítima, y la plaza de Cervaria, final de la Galia.

<sup>85</sup>Desde aquí el Pirineo avanza primero hacia el Océano Británico y luego, torciendo en su cabecera tierra adentro, penetra en Hispania y, dejando a la derecha una parte más pequeña, sin solución de continuidad arrastra sus ininterrumpidos flancos hasta que, metiéndose un largo trecho a través de toda la provincia, llega a las costas que miran al Occidente. <sup>86</sup>Hispania misma está rodeada del mar por todas partes menos por donde está en contacto con las Galias y, aunque por donde está unida a ellas es muy estrecha, poco a poco se despliega hacia el Mar Nuestro y hacia el Océano y más ancha ya se encamina hacia Occidente y allí se hace amplísima, siendo también abundante en hombres, en caballos, en hierro, en plomo, en cobre, en plata y en oro y hasta tal punto fértil que, si en algunos sitios es estéril y diferente de sí misma, con todo, en esos lugares produce lino o esparto.

## Descripción de la Hispania Tarraconense.

<sup>87</sup>Las partes de Hispania se conocen con tres nombres distintos: una, Tarraconense; otra, Bética, y otra, Lusitania. La Tarraconense, que confina por un cabo con la Galia y por el otro cabo toca con la Bética y la Lusitania, presenta sus costados al Mar Nuestro por donde

mira al Mediodía y al Océano por donde mira al Septentrión. A aquéllas las separa el río Anas y por eso la Bética mira a los dos mares: al Atlántico por Occidente y al Mar Nuestro por el Mediodía; la Lusitania, en cambio, solamente se abre al Océano, de lado por el Septentrión y de frente por el Ocaso.

<sup>88</sup>De las ciudades de tierra adentro, en la Tarraconense fueron muy importantes Palantia y Numantia y ahora también Cesaraugusta, y lo son Emérita en la Lusitania y Hastigi, Hispal y Córdoba en la Bética.

<sup>89</sup>Pero, si se recorre el litoral, a partir de Cervaria está muy cerca la roca que hace penetrar en el mar al Pirineo; después está el río Tisis junto a Roda y el Clodiano junto a Emporias, y luego está el Monte de Júpiter, cuya parte vuelta a Occidente —una prominencia de peñascos que se levantan desde abajo en cortos tramos a manera de escalones— llaman 'Escaleras de Haníbal'. <sup>90</sup>Desde aquí hasta Tárraco están las pequeñas poblaciones de Blande, Iluro, Báetulo, Bárcino, Subur y Tolobi; los pequeños ríos Báetulo, Rubricato, junto al Monte de Júpiter en la costa de Bárcino, y Mayor, entre Subur y Tolobi. La ciudad de Tárraco es la más opulenta en las riberas de las comarcas marítimas: la baña el Tulsis, río mediano, y después el gran río Hiberno baña a Dertosa.

<sup>91</sup>A continuación el mar entra en las tierras y, habiendo penetrado primero con gran empuje, queda después escindido en dos golfos por el promontorio que llaman 'Ferraria'. <sup>92</sup>El primero se denomina 'Golfo Sucronense' y es el mayor y da entrada al mar por una boca bastante grande y que va estrechándose cuanto más penetra; recibe el Sorobi, el Turia y el Sucro, ríos no muy grandes, y comprende también otras ciudades, pero las más conocidas son Valentia y Sagunto, la famosa por su fidelidad y tribulaciones. <sup>93</sup>El siguiente, el 'Golfo Ilicitano', tiene las ciudades de Allone y Lucentia con Ilice, de la que recibe el sobrenombre. Ahora ya las tierras avanzan hacia el mar y hacen que Hispania sea más ancha de lo que era hasta aquí.

#### Descripción de la Bética.

<sup>94</sup>Pero realmente desde esto que acaba de señalarse hasta la iniciación de la Bética nada hay que reseñar fuera de Cartago, fundada por Hasdrúbal el caudillo de los cartagineses. En las costas de la Bética las poblaciones son insignificantes y su mención se debe solo al hilo de la narración: Urci, en el que llaman 'Golfo Urcitano' y, fuera de él, Abdera, Suel, Ex, Maenoba, Málaga, Salduba, Laccippo y Barbésula. <sup>95</sup>A continuación el mar se hace muy estrecho y las costas de Europa y de Africa, cercanísimas entre sí, forman unos montes, como al principio dijimos, las 'Columnas de Hércules', el Abila y el Calpes, los cuales destacándose entran en el mar, el uno y el otro ciertamente, pero

más el Calpes, que casi por entero está rodeado por el agua. Este monte, maravillosamente cóncavo por la parte que mira al Ocaso, se abre poco más o menos en la mitad de su costado y para los que por aquí han entrado es una caverna que se puede recorrer en casi toda su extensión.

<sup>96</sup>Y más allá hay un golfo y en él está Carteya, la antigua Tarteso, como algunos creen, en la que habitan fenicios que llegaron por mar desde Africa, y Tingentera, de donde nosotros somos. A continuación Mellaria, Bello y Baesippo se asientan en la costa del Estrecho hasta el promontorio de Juno, que discurriendo en arco oblicuo hacia Occidente y el Océano y situado enfrente del que, en Africa, habíamos dicho que era el cabo Ampelusia, por donde están nuestros mares, pone fin a Europa.

<sup>97</sup>La isla de Gades, que sale al encuentro de los que atraviesan el estrecho, aconseja hablar de las restantes antes de que nuestra descripción pase, como prometimos al principio, a tratar de las costas del Océano y del contorno de las tierras continentales.

## II 7, 124-126

Las Islas Baleares, Ébuso y Colubraria.

Las Baleares, en Hispania, situadas frente a las costas tarraconenses, no distan mucho entre sí y, recibiendo de su propia extensión sus sobrenombres, se llaman 'Mayor' y 'Menor'; en la Menor son plazas fuertes Iamno y Mago y en la Mayor Palma y Pollentia son colonias.<sup>125</sup> Ébuso, en la región del promontorio que, en el golfo Sucronense llaman 'Ferraria', tiene una ciudad del mismo nombre; feraz en otros productos, únicamente no lo es en cereales, y hasta tal punto carece de alimañas nocivas, que ni siquiera cría las que, antes salvajes, ya son mansas ni, si allí se las lleva, las mantiene.<sup>126</sup> Enfrente está Colubraria, de la que ocurre acordarse porque, abundando en una numerosa y dañina especie de serpientes y siendo por ello inhabitable, sin embargo, para quienes entran dentro de un espacio acotado y señalado con tierra ebusitana, resulta por extraño caso sin peligro, pues las mismas serpientes que, de otro modo, suelen atacar a los que les salen al paso, huyen lejos y despavoridas de la vista de ese polvo o bien de algún otro veneno.

## III 1, 1-15

Las grandes mareas del Océano.

<sup>1</sup>Descrita queda la costa del Mar Nuestro y descritas las islas que comprende: falta el contorno continental, al que, como dijimos al comienzo, ciñe el Océano. Piélago inmenso y sin límites muévase

agitado por grandes mareas, pues este nombre dan a sus movimientos: ora inunda los campos, ora se retira y extensamente los deja al descubierto, mas no a unos y a otros por turno ni con alternas investidas revolviéndose con todo empuje ahora contra éstos y luego contra aquéllos, sino que, cuando desde el centro se ha desbordado por igual sobre todas las costas, por opuestas que sean, de los continentes y de las islas, de nuevo se retira de ellas a su centro y se recoge en sí mismo, siempre lanzado con tanta fuerza que hace retroceder incluso a los grandes ríos y arrastra animales terrestres o deja abandonados animales marinos. <sup>2</sup>Y no se sabe bien todavía si el mundo ocasiona esto con su respiración, cuando reconduce con su aliento el agua retraída de todas partes, si como parece a los doctos el mundo es un animal único, o si son algunas hundidas cavernas adonde se retiran los mares alternativamente contraídos y de donde de nuevo se levantan desbordantes o si la luna proporciona las causas de tan grandes desplazamientos de las aguas; pero, desde luego, las salidas y las puestas de la luna varían y no tienen lugar constantemente a la misma hora, mas cuando ella se levanta y se pone, entonces comprobamos que se retira y vuelve la marea.

#### La Bética del Atlántico. El río Betis.

<sup>3</sup>A quienes han salido hasta aquí y resiguen las tierras que quedan a la derecha de los que salen, los recibe el mar Atlántico y la parte frontal de la Bética, la cual, si no es porque se curva un poco hacia adentro en dos ocasiones, es casi recta hasta el río Anas: la habitan los túrdulos y los bástulos. <sup>4</sup>En el golfo más cercano está el denominado 'Puerto Gaditano' y el bosque sagrado que llaman 'Oleastro'; luego está la plaza fuerte de Eborá en la costa y lejos de la costa la colonia de Hašta; fuera del golfo está el altar y templo de Juno y, en el mar mismo, el monumento de Cepión, construido sobre un peñasco más bien que en una isla.

<sup>5</sup>El Betis, que procedente de la región Tarraconense entra en la Bética, discurre largo trecho casi por en medio de ésta, tal como nace, por un solo cauce; después, cuando está no lejos del mar, forma una gran laguna y, como de nueva fuente, sale repartido en dos brazos y corre con un caudal tan grande en cada uno como el que había traído en un solo cauce. Luego se extiende en curva hasta el límite final de la provincia el segundo golfo, en el que se encuentran las poblaciones de Olintigi y Onolappa.

#### Descripción de la Lusitania.

<sup>6</sup>Pero, en cambio, Lusitania, más allá del Anas, por donde mira al mar Atlántico se aleja primero con gran fuerza en dirección a alta mar y

luego se detiene y se dobla todavía más que la Bética; <sup>7</sup>allí, recibiendo dos veces en su seno el mar, se levanta y se reparte en tres promontorios: el más cercano al Anas, como a medida que avanza desde una ancha base se estrecha por ambos lados y se levanta en punta, se denomina 'Campo Cúneo'; al siguiente lo llaman 'Sacro' y 'Magno' al que está más allá. En el Cúneo está Mirtili, Balsa y Ossónoba; en el Sacro, Caetóbriga y Puerto de Haníbal; en el Magno, Eborá. <sup>8</sup>Entre medias hay un par de golfos y en el más cercano está Salacia; en el segundo, Ulisippo y la boca del Tago, río que produce piedras preciosas y oro. A continuación de estos promontorios hasta aquella parte en que la tierra ha desaparecido se abre un gran curvamiento en el que están los túrdulos viejos y las poblaciones de los túrdulos y los ríos Munda, que desagua en la mitad casi del último promontorio, y Durio, que baña su pie. <sup>9</sup>Aquel frente terrestre muestra a lo largo de bastante trecho una orilla recta; después, tras un moderado entrante, se eleva luego poco a poco y entonces, entrando de nuevo y de nuevo siguiendo con una orilla recta, se extiende hasta el promontorio que llamamos 'Céltico'. <sup>10</sup>Toda la región la habitan los célticos; pero desde el Durio hasta el entrante viven los grovos y por entre ellos corren el Avo, el Celado, el Nebis, el Minio y el Limia, al que se da el sobrenombre de 'río del Olvido'; el entrante mismo, que abraza la ciudad de Lambriaca, recibe los ríos Laeron y Ulla. <sup>11</sup>La parte que se eleva habitán-la los praesamarcos y por entre ellos desembocan el Támaris y el Sars, ríos que han nacido no lejos: el Támaris termina detrás mismo del puerto de Eborá y el Sars cerca de la torre famosa por su sobrenombre de '[Torre] de Augusto'. En las tierras de más allá viven los tamáricos y los neros, los últimos de este sector, pues hasta aquí se extienden las costas que miran a Occidente.

Las tierras costeras de la Hispania septentrional.

<sup>12</sup>Después la tierra en todo este lado se vuelve hacia el Septentrión desde el promontorio Céltico hasta el Escítico: la costa de esta tierra, menos donde hay unos medianos golfos y pequeños promontorios, es recta sin interrupción hasta llegar a los cántabros. <sup>13</sup>En ella están primero los ártabros, todavía de estirpe céltica, y a continuación los ástires. Entre los ártabros una ensenada que por una estrecha bocana da paso al mar que queda encerrado en un recinto nada estrecho, encierra la ciudad de Adróbrica y cuatro desembocaduras de ríos: dos son despreciables hasta entre los indígenas y por las otras desaguan el Ducanaris y el Líbica. En la costa de los ástires está la población de Noeca y en una península se alzan tres altares a los que llaman 'Aras Sestianas' y son sagradas por el nombre de Augusto y dan lustre a unas tierras antes desconocidas.

<sup>14</sup>Ahora bien, a partir del río que llaman Salia las costas empiezan a retirarse poco a poco y las Hispanias todavía anchas comienzan a contraer cada vez más sus distancias, angostándose las tierras hasta tal punto que la distancia real de ellas entre los dos mares es la mitad más corta por donde tocan con la Galia que donde ensanchan su litoral hacia Occidente. <sup>15</sup>Ocupan la región los cántabros y los vardullos: a los cántabros pertenecen algunos pueblos y ríos, pero sus nombres no puede pronunciarlos nuestra boca. Por entre +.....+ y los salenos el Saunio, por entre los avariginos y los orgenomescos desciende el Namnasa y +..... ..... +. Los vardullos, un solo pueblo que se extiende desde aquí hasta el promontorio de la cordillera del Pirineo, concluyen las Hispanias.

### III 2, 16

Orientación respecto de Hispania de la costa atlántica de la Galia.

Sigue el segundo lado de la Galia, cuya costa, que primero no ha avanzado nada hacia alta mar y después se retira hacia el Océano casi tanto como Hispania se había alejado, sitúase enfrente de las tierras cántabras y, curvándose durante un largo recorrido, vuelve su orilla hacia Occidente.

### III 5, 41

Situación de los hiberos del Mar Caspio.

El Ciro y el Cambises nacen al pie del monte Coráxico en fuentes cercanas, pero corren en sentidos opuestos y discurren largo trecho y por cauces muy distantes por entre los hiberos y los hircanos; después, tras desembocar no lejos del mar en una misma laguna, llegan al Golfo Hircanio por una sola boca.

### III 6, 46-47

Las islas del Estrecho. Las islas Eritia y Casitérides.

<sup>46</sup>Pegadas casi a estas costas que hasta ahora hemos recorrido en el recodo de la Bética, hay unas islas recientes, poco importantes y sin nombre además; pero, de entre las que no conviene olvidar, la de Gades se halla al lado del Estrecho y su parte más próxima a tierra firme, separada del continente por un espacio de mar angosto y como un río, presenta una orilla casi recta, mientras que por donde mira al Océano, proyectándose hacia el mar en dos promontorios, forma una curva entrante en medio de la costa y en una punta se asienta la ciudad del mismo nombre y en la otra está el templo de Hércules Egipcio,

famoso por sus fundadores, por su veneración, por su antigüedad y por sus riquezas: lo erigieron los tirios; su santidad se debe a los huesos de Hércules allí depositados; el comienzo de los años que lleva en pie remonta a los tiempos troyanos; sus riquezas las ha acumulado el tiempo.

<sup>47</sup>En Lusitania está la isla de Eritia, la cual sabemos que fue habitada por Geriones, y otras sin nombres seguros, pero tan fértiles en su campiña que, cuando los cereales se han sembrado una vez, renovándose después la mies con los granos caídos, producen siete cosechas por lo menos, y a veces más. Entre los célticos hay algunas islas a las que, porque en ellas abunda el plomo, con un solo nombre se las llama a todas 'Casitérides'.

### III 9, 89-96.99

Los viajes de exploración alrededor de Africa de Hannón y Eudoxo.

Durante bastante tiempo existió la duda de si el piélago llegaba más allá y la tierra formaba una curva o si, agotada el agua, el Africa se extendía sin fin. <sup>90</sup>Más, aunque el cartaginés Hannón, enviado por los suyos a explorar, habiendo salido por la boca del Océano y costado gran parte de él, había asegurado en su memorial que no le había faltado mar sino avituallamiento, también un tal Eudoxo, en tiempos de nuestros abuelos, huyendo de Látiro, rey de Alejandría, habiendo salido del golfo Arábigo, llegó hasta Gades, según afirma Nepote, navegando por este piélago: por eso sus costas son conocidas en algunos parajes. <sup>91</sup>Más allá de esos lugares que poco antes hemos dicho que están desiertos viven unos pueblos mudos y que, en vez de lenguaje, se expresan por señas; otros de lengua sin sonido articulado, otros sin lenguas y otros asimismo con los labios pegados, si no es porque bajo las narices tienen también un agujero por el que se dice que beben con una paja y, cuando les entra gana de comer, sorben de uno en uno los granos de las mieses que nacen por todas partes. <sup>92</sup>Son hombres a quienes, antes de la llegada de Eudoxo, les era el fuego hasta tal punto desconocido y a quienes asimismo su contemplación hasta tal punto de forma maravillosa les agradaba que les gustaba muchísimo abrazar las llamas y esconder en su seno lo que ardía hasta causarse dolorosas quemaduras.

<sup>93</sup>Por encima de ellos una gran curvatura de la costa incluye una gran isla, en la que dicen que únicamente moran unas mujeres velludas por todo el cuerpo y, sin unión con varones, espontáneamente fecundas y de costumbres tan rudas y feroces que a algunas, encadenadas y todo, apenas era posible reducirlas para que no atacaran. Esto lo contó Hannón y se le dio crédito porque había traído las pieles que les había arrancado a las que mató.

<sup>94</sup>Más allá de este golfo una alta montaña, el 'Theon Ochema' como la llaman los griegos, arde con fuegos perpetuos. <sup>95</sup>Más allá de la montaña verdea una loma que se extiende largo trecho a lo largo de las costas, desde donde se descubren los campos abiertos, más de lo que puede percibirse, de los egipanes y los sátiros. El motivo de creer en su existencia tiene su base en que no habiendo en esos campos ninguna parte cultivada ni ningún asentamiento ni ninguna huella de habitantes y reinando allí por el día una soledad sobrecogedora y un silencio todavía más desolador, por la noche brillan numerosas hogueras y se muestran unos como campamentos ampliamente plantados, retumban platillos y panderos y se oyen flautas que suenan bastante más que las humanas. <sup>96</sup>Luego hay de nuevo etíopes, y no los que hemos dicho que son ricos ni tampoco semejantes en estatura, sino que son más pequeños y salvajes y reciben el nombre de 'hesperios'. [...] <sup>99</sup>Enfrente de ellos mismos están las islas Górgades, morada una vez de las gorgonas, según dicen. Esas tierras precisamente terminan en el promontorio que lleva el nombre de 'Hesperu Ceras'.

### III 10, 100-107

El Africa occidental. El Monte Atlas. Las Islas Afortunadas. La Mauretania atlántica.

<sup>100</sup>Después empieza el frente costero que, volviéndose a Occidente, es bañado por el mar Atlántico: sus primeras tierras las habitan los etíopes; las de en medio nadie, porque o están abrasadas o cubiertas por las arenas o infestadas de serpientes. Próximas a las tierras abrasadas se encuentran unas islas en las que se dice que vivieron las Hespérides.

<sup>101</sup>En medio de las arenas está el monte Atlas, que surge de sí mismo, pero con rocas tajadas por todas partes, escarpado, inaccesible y cuanto más se eleva más apuntado, el cual, porque se levanta hasta las nubes más de lo que puede verse, se dice que no solo toca con su cumbre el cielo y los astros, sino que también los sostiene.

<sup>102</sup>Situadas enfrente, las islas Afortunadas abundan en plantas que se crían espontáneamente y con los frutos que nacen sin parar unos tras otros alimentan a sus despreocupados habitantes más felizmente que otras ciudades civilizadas. Una isla es muy célebre por la extraña naturaleza de dos fuentes: los que han probado el agua de la una acaban muriéndose por la risa que les provoca; mas para los afectados por este mal el remedio consiste en beber agua de la otra fuente.

<sup>103</sup>Detrás de esta región que infestan las serpientes, los que están más cerca son los himantópodes, encorvados y de piernas blandas y flexibles, de los que se dice que, en vez de andar, más bien se arrastran; después están los farusios, ricos antaño, cuando Hércules fue al país de

las Hespérides, pero ahora salvajes y, si no fuera porque viven de la ganadería, sobremanera pobres.

<sup>104</sup>Ya a partir de aquí hay campos ricos y sotos amenos en los que abunda el limonero, el terebinto y el marfil. Ni son tampoco estériles las costas de los nigritas y los gétulos, que vagan por todas partes, porque la púrpura y el múrce son allí eficacísimos para teñir y lo que se tiñe, en cualquier lugar que sea, es extraordinario.

<sup>105</sup>Lo que queda es la costa exterior de Mauretania y el último recodo de África que se eleva en punta hacia su final, con los mismos recursos, pero menos rica; mas en realidad también bastante rica en su suelo y hasta tal punto fértil que no sólo cría generosamente, cuando se siembran, las diversas especies de cereales, sino que también produce algunas sin sembrarlas. <sup>106</sup>Se dice que aquí reinó Anteo y se muestra también como señal manifiesta de la leyenda una mediana colina con figura de un hombre acostado boca arriba, tumba de aquél, según dicen los indígenas; de donde, cuando se excava alguna parte, surgen las aguas en forma de lluvia y siguen saliendo hasta que no se ha rellenado la parte excavada. <sup>107</sup>Parte de los habitantes puebla los bosques, aunque menos que los nómadas que antes hemos mencionado, y parte viven en ciudades, de las cuales, como entre pequeñas, se consideran opulentísimas Gilda, Volúbilis y Banasa lejos del mar y más cerca Sala y Lixo, próxima al río Lixo. Más allá está la colonia y el río Gna y, desde donde comenzamos, Ampelusia, el promontorio que mira ya hacia nuestro Estrecho, final de esta obra y de la costa del Atlántico.

# Hispania Antigua en la *Historia Natural*

de

Plinio el Viejo



## II 67, 167-170

La circunnavegación del orbe de las tierras desde las Columnas de Hércules por Occidente hacia el Septentrión y hasta el Océano Septentrional y, rodeando la Mauretania, hasta el Océano Indico.

<sup>167</sup>Desde Gades y las Columnas de Hércules, bordeando Hispania y las Galias se navega hoy por todo el Occidente. El Océano Septentrional realmente se ha recorrido en su mayor parte cuando bajo los auspicios del divino Augusto una escuadra circunnavegó la Germania hasta el promontorio Címbrico y desde allí se contempló un mar inmenso o por referencias se supo que llegaba hasta las playas escíticas y lugares helados a causa de la excesiva humedad: por lo que es muy poco verosímil que falten los mares donde precisamente hay un fuerte sobrante de humedad. Por el Saliente, toda la parte que bajo las mismas constelaciones desde el Océano Indico mira al Mar Caspio fue recorrida por las armadas de los macedones en los reinados de Seleuco y de Antíoco. [...] <sup>168</sup>[...] Por el otro lado, por el de Gades, desde el mismo Occidente se navega hoy por la mayor parte del Golfo Meridional rodeando la Mauretania, cuya mayor parte descubrieron las victorias de Alejandro Magno así como casi todo el Oriente hasta el Golfo Árabe, donde se dice que cuando la expedición dirigida por Gayo César, hijo de Augusto, se encontraron unos mascarones que se reconoció que procedían del naufragio de naves hispanienses. <sup>169</sup>Y, cuando florecía el poderío de Cartago, Hannón, tras haber circunnavegado desde Gades hasta el extremo confín de Arabia, dejó referencia escrita de aquella navegación, así como al mismo tiempo era enviado Himilcón a explorar las partes exteriores de Europa. Además cuenta Cornelio Nepote que, en su tiempo, un tal Eudoxo que huía del rey Látiro salió del Golfo Árabe y aportó a Gades y mucho antes que Nepote, dijo Celio Antípatro que él había visto a uno que había navegado de Hispania a Etiopía con fines comerciales. <sup>170</sup>Igualmente refiere Nepote, en relación con la ruta marítima septentrional, que a Quinto Metelo Céler, colega de Afranio en el consulado pero a la sazón procónsul de la Galia, le había regalado el rey de los suevos unos indios a quienes, cuando navegaban desde la India con fines comerciales, las

tempestades habían arrastrado a Germania. Así pues los mares, rodeando por completo el Globo y dividiéndolo, nos roban una parte del mundo, sin que haya un paso transitable de allí acá ni de aquí allá: esta consideración tan adecuada para descubrir la vanidad de los mortales parece exigir que todo esto tal cual es, donde nada es suficiente para cada uno, como poniéndolo ante los ojos, yo muestre cuán grande es.

II 73, 181

La no coincidencia simultánea del día y la noche en los diversos lugares del orbe.

Por eso la noche y el día, aunque sean los mismos, no coinciden simultáneamente en todo el mundo, trayendo como trae la noche la posición contraria del Globo y dando lugar al día su retorno. Esto es algo bien conocido por las muchas experiencias en Africa y en Hispania de las torres de Haníbal y en Asia al haberse levantado a causa del terror de los piratas un similar sistema defensivo de observatorios: las hogueras de aviso encendidas en esas atalayas a la hora sexta del día se ha comprobado que a menudo se habían visto en las últimas de atrás a la hora tercera de la noche.

II 100, 219

Influencia de las mareas en la subida y bajada del agua en fuentes y pozos de la Bética.

En Gades la fuente que está más cercana al templo de Hércules, hundida a la manera de un pozo, unas veces aumenta y disminuye a compás con el Océano y otras en tiempos contrarios; en el mismo lugar otra fuente va de acuerdo con los movimientos del Océano. En la ribera del Betis hay una población cuyos pozos disminuyen al subir la marea, aumentan cuando se retira y permanecen inmóviles en los tiempos intermedios. La misma naturaleza tiene en la población de Hispal un solo pozo, pero es normal la de los demás.

II 106, 227

Agua dulce en medio del mar de Gades.

En efecto, hay agua dulce en medio del mar en muchísimos sitios, como al lado de las Islas Quelidónicas y cerca de Arado y en el Océano Gaditano.

II 106, 231

Las extrañas fuentes hispanas del Campo Carrinense.

En el Campo Carrinense de Hispania manan juntas dos fuentes, una que todo lo repele y otra que todo lo absorbe. Entre la misma gente

otra fuente presenta todos los peces del color del oro, sin ser en nada diferentes fuera de aquella agua.

II 111, 241

La prodigiosa llama encendida sobre la cabeza de Lucio Marcio después de la muerte de los Escipiones.

Se encuentra en los autores [...] que, desde luego, surgen fuegos de repente en las aguas y en los cuerpos incluso humanos: que el lago Trasimeno ardió en toda su extensión, que a Servio Tulio en su niñez le brotó de la cabeza una llama mientras dormía, que en forma parecida le había ardió una llama a Lucio Marcio cuando, después de la muerte de los Escipiones, arengaba a los soldados y les exhortaba a la venganza..., son hechos que cuenta Valerio Antiate.

II 112, 242-244

Distancias del mundo antiguo a partir de las Columnas de Hércules.

<sup>242</sup>La parte de nuestras tierras, de la que ahora hablo, que está como sobrenadando en el Océano que, como se ha dicho, la rodea, se extiende en su máxima longitud desde el Orto hasta el Ocaso, esto es, desde la India hasta las Columnas consagradas a Hércules en Gades, 8.578.000 pasos, según el parecer del geógrafo Artemidoro, pero en opinión de Isidoro 9.818.000 pasos. Artemidoro añade además desde Gades, por el rodeo del Promontorio Sacro, hasta el Promontorio Artabro, por donde más avanza el lado frontal de Hispania, 991.500 pasos.

<sup>243</sup>La medición discurre por una doble ruta: desde el río Ganges y su boca, por la que desagua en el Mar de la Aurora, a través de la India y la Partiene hasta Miriandro, ciudad de Siria situada en el Golfo Ísico, 5.215.000 pasos; desde aquí por la vía marítima más corta a la isla de Chipre, a Pátara de Licia, a Rodas, a Astipalea, isla del Mar de Cárpato, a Ténaro de Laconia, a Lilibeo de Sicilia y a Cáralis de Cerdeña, 2.113.000 pasos; después hasta Gades, 1.250.000 pasos. La medida total desde el Mar de la Aurora da 8.578.000 pasos. <sup>244</sup>La otra ruta que es más precisa y se extiende en su mayor parte por vía terrestre: desde el Ganges al río Eufrates, 5.169.000 pasos; desde aquí hasta Mázaca de Capadocia, 244.000 pasos; desde aquí, a través de Frigia y Caria, hasta Efeso, 499.000 pasos; desde Efeso por el Mar Egeo hasta Delo, 200.000 pasos; hasta el Istmo, 212.500 pasos; desde aquí por tierra y por el Mar de Lequías y el Golfo de Corinto hasta Patras del Peloponeso, 90.000 pasos; hasta Léucade, 87.500 pasos; hasta Córcira, otro tanto; hasta los Montes Acroceraunios, 82.500 pasos; hasta Brundisio, 87.500 pasos; hasta Roma, 360.000 pasos; tras

los Alpes hasta la aldea de Escingómago, 518.000 pasos; a través de la Galia, hasta Illiberis al pie de los Montes Pirineos, 468.000 pasos, y en la travesía a Gades, 7.500 pasos. Esta medida, según la cuenta de Artemidoro, da 8.945.000 pasos.

### III 1, 3-5

Las partes del orbe de las tierras. El Estrecho de Gades.

<sup>3</sup>Todo el orbe de las tierras se divide en tres partes: Europa, Asia y Africa. El principio está por la parte del Ocaso del sol en el Estrecho Gaditano, por donde irrumpe el Océano Atlántico y se difunde por los mares interiores; para el que entra por aquí Africa queda a mano derecha, Europa a mano izquierda y, al otro extremo, entre ellas Asia: los últimos confines son los ríos Tanais y Nilo. Las fauces del Océano que hemos mencionado ocupan una extensión de 15.000 pasos de longitud y 5.000 pasos de anchura desde la aldea hispana de Mellaria hasta el Promontorio Blanco de Africa, según la autoridad de Turrano Grácil, que nació allí cerca. <sup>4</sup>Tito Livio y Cornelio Nepote daban, donde menos, 7.000 pasos de anchura y, donde más, 10.000 pasos: por boca tan pequeña se derrama tan inmensa extensión de mares. Ni empequeñece la maravilla una enorme profundidad, ya que abundantes bancos de blanquísimos escollos aterrorizan a las tripulaciones de las naves, motivo por el que muchos han dado a este lugar el nombre de 'Umbral del Mar Interior'. Estrechan además la barrera los montes que por ambos lados se levantan en las proximidades mismas de las fauces: el Abila de Africa y el Calpe de Europa, meta de los trabajos de Hércules, por lo que los indígenas los llaman 'Columnas' de ese dios y creen que, una vez perforadas por él, dieron entrada al mar antes contenido y cambiaron el aspecto de la naturaleza.

### Descripción de Europa.

<sup>5</sup>Primeramente, pues, vamos a hablar de Europa, nodriza del pueblo vencedor de todas las naciones y, con mucho, la más bella de las tierras, a la que, con todo merecimiento, muchos han considerado no la tercera parte de ellas, sino exactamente la mitad, al dividir el orbe entero en dos partes desde el río Tanais hasta el estrecho Gaditano. El Océano, que por el espacio que se ha dicho da entrada al mar Atlántico y lo desparrama y que con devoradora corriente anega las tierras asustadas ante su avenida, lame también en el recortado perfil de sus costas a las que le ofrecen resistencia, socavando a Europa por así decirlo en numerosos entrantes, pero en realidad en cuatro grandes golfos, el primero de los cuales se despliega formando un arco inmenso desde el Calpe, el monte más exterior de Hispania, como se ha dicho, hasta Locros en el Promontorio Brutio.

III 2, 6

Breve descripción de las diversas partes de Hispania.

<sup>6</sup>En él la primera de las tierras es la Hispania llamada 'Ulterior' y asimismo 'Bética' y luego 'Citerior' y asimismo 'Tarraconense' desde el límite Murgitano hasta las alturas del Pirineo. La Ulterior está dividida longitudinalmente en dos provincias, ya que, adyacente al costado septentrional de la Bética se extiende la Lusitania, separada por el río Anas. Ha nacido éste en el campo Laminitano de la Hispania Citerior y, ora desbordándose para formar lagunas, ora recogándose en angosturas o bien ocultándose por completo en galerías subterráneas y complaciéndose en nacer una y otra vez, se vierte en el Océano Atlántico. La Tarraconense, por su parte, que, adosada al Pirineo, discurre por entero a su lado y se ensancha transversalmente hasta el Océano Gálico desde el mar Híberico, queda delimitada de la Bética y de la Lusitania por el monte Solorio y por los montes Oretanos, Carpetanos y de los ástures.

III 3, 7-17

Descripción y dimensiones de la Bética.

<sup>7</sup>La Bética, llamada así por el río que la corta por la mitad, sobrepasa a todas las provincias por su vida opulenta y civilizada y por cierta fértil y muy especial brillantez de sus habitantes. Tiene cuatro conventos jurídicos: el Gaditano, el Cordubense, el Astigitano y el Hispalense. El número total de sus poblaciones es de 175; entre ellas hay 9 colonias, 10 municipios de ciudadanos romanos, 27 galardonadas con el derecho latino antiguo, 6 con la libertad y 3 con el tratado de población federada; 120 poblaciones son estipendiarias. De éstas son dignas de recuerdo o fáciles de decir en lengua latina, a partir del río Anas, en el litoral del Océano, la población de Ossonoba, por sobrenombre 'Estuaria', en la confluencia de los ríos Luxia y Urío; los montes Harenos, el río Betis; el litoral Curense con una arqueada ensenada enfrente de la cual, entre las islas, debe mencionarse la de Gades; el Promontorio de Juno, el puerto de Baesippo, la población de Baelo, Mellaria, el Estrecho desde el mar Atlántico; Carteya, llamada 'Tartesos' por los griegos, y el monte Calpe. <sup>8</sup>Después, en el litoral interior, está la población de Barbésula con su río, asimismo Sálduba, la población de Suel y, población de federados, Málaga con su río; después Maenuba con el río; Sexi por sobrenombre 'Firme Julio', Sel, Abdara y Murgi, final de la Bética.

Esta costa en su integridad opinaba M. Agripa que originariamente fue de los cartagineses, pero la que está mirando al Océano Atlántico es de los bástulos y de los túrdulos. Marco Varrón asegura que a toda Hispania llegaron hiberos, persas, fenicios, celtas y cartagineses; que el

*lusus* ['juego'] del padre Liber o la *lyssa* ['desenfrenada libertad'] de los que participaban con él en las bacanales dieron nombre a Lusitania y que Pan fue el gobernador de toda ella. Pero, en cambio, las historias que se cuentan sobre Hércules, Pirene o Saturno, las considero yo legendarias como las que más.

<sup>9</sup>El Betis, que nace en la provincia Tarraconense, no como algunos dijeron, en la población de Mentesa, sino en el bosque Tugiense —junto al cual discurre el río Táder, que riega el campo cartaginense— rehuye a Ilorci, hoguera fúnebre de Escipión, y, vuelto hacia el Ocaso, va en busca del Océano Atlántico y da su nombre a la provincia: al principio es de caudal escaso, pero luego recibe muchos ríos cuya fama y aguas lleva, y tan pronto como desde la Ossigitania ha entrado en la Bética discurre suavemente por un ameno cauce y en sus orillas, a derecha y a izquierda, se asientan innumerables poblaciones.

<sup>10</sup>Las más famosas entre él y la costa del Océano son, tierra adentro, Segida con el sobrenombre de 'Augurina', Ulia con el de 'Fidencia', Urgao con el de 'Alba', Eborá con el de 'Cereal', Iliberri con el de 'Florentinos', Ilipula con el de 'Laude', Artigi con el de 'Julienses', Vesci con el de 'Favencia', Singili, Ategua, Arialduno, Agla Menor, Baebro, Castra Vinaria, Cisimbrio, Hippo la Nueva, Ilurco, Osca, Oscua, Sucaelo, Unditano y Tucci la Vieja, todas de la Bastetania que mira al mar.

Pero son del convento Cordubense, a la orilla misma del río, Ossigi con el sobrenombre de 'Latonio', Iliturgi con el de 'Foro Julio', Ipra, Isturgi con el sobrenombre de 'Triunfales', Ucia y, distante 14.000 pasos tierra adentro, Obulco que se llama 'Pontificense'; luego Ripa; Epora, población de federados, Sacili de Marciales, Onuba y, en la orilla derecha, la colonia de Córdoba por sobrenombre 'Patricia'; en el Betis, que empieza a ser aquí navegable, están las poblaciones de Cárbula y Detumo, y el río Singilis, que desagua por el mismo lado en el Betis.

<sup>11</sup>Poblaciones del convento Hispalense son Celtos, Axati, Arva, Canama, Naeva, Ilipa por sobrenombre 'Ilpa', Itálica y, en la orilla izquierda, la colonia de Hispal por sobrenombre 'Romulense'; enfrente está la población de Osset que lleva el sobrenombre de 'Julia Constancia', Lucurgento con el sobrenombre de 'Genio de Julio', Oripo, Caura, Siaro, y el río Maenuba, que él mismo desagua por el lado derecho en el Betis. Y entre los estuarios del Betis están las poblaciones de Nabrisa por sobrenombre 'Veneria' y Colobana y las colonias de Hasta, a la que se llama 'Regia', y, tierra adentro, Asido, también llamada 'Cesarina'.

<sup>12</sup>El río Singilis, que desagua en el Betis en el punto que se ha dicho, riega la colonia Astigitana por sobrenombre 'Augusta Firme', a partir de la cual es navegable. De este convento son las restantes colonias

inmunes: Tucci con el sobrenombre de 'Augusta Gemela', Ituci con el de 'Virtud Julia', Ucubi con el de 'Claridad Julia', Urso con el de 'Genitiva de los Urbanos', y entre ellas estuvo Munda, destruida juntamente con Pompeyo el Joven; las poblaciones libres de Astigi la Vieja y Ostippo; las estipendiarias Callet, Callícula, Castra Gémina, Ilípula la Menor, Marruca, Sacrana, Obúlcula, Oningi, Sabora y Ventippo. No lejos del río Maenuba, asimismo navegable, se asientan Olontigi, Laelia y Lastigi.

<sup>13</sup>La región que, más allá de lo que se ha descrito, se extiende desde el Betis al río Anas se llama Beturia y está dividida en dos partes y otros tantos pueblos: los célticos, que rayan con la Lusitania, del convento Hispalense, y los túrdulos, que viven cerca de la Lusitania y de la Tarraconense y pertenecen en lo jurídico a Córdoba. Que los célticos, desgajados de los celtíberos, han venido de la Lusitania es evidente por sus ritos, su lengua y los nombres de sus poblaciones, que en la Bética se conocen por sus sobrenombres: <sup>14</sup>a Seria se añade el sobrenombre de 'Fama Julia', a Nertóbriga el de 'Concordia Julia', a Segida el de 'Restituta Julia', el de 'Contributa Julia' a Ugultunia, con la que ahora está unida también Curiga, a Lacimurga el de 'Constancia Julia', a Estereses el de 'Fortunales' y a Callenses el de 'Aeneánicos'. Además de estas poblaciones, en la Céltica, están Acinippo, Arunda, Arunci, Turóbriga, Lastigi, Salpesa, Saeppone y Serippo. La otra Beturia, que hemos dicho que pertenece a los túrdulos y al convento Cordubense, tiene las poblaciones no desconocidas de Arsam, Mellaria, Miróbriga Regina, Sosintigi y Sisapo. <sup>15</sup>Del convento Gaditano son: Regina, población de ciudadanos romanos, y de latinos Laepia Regia, Carisa por sobrenombre 'Aurelia' y Urgia sobrenombrada 'Castro Julio' y también '[Castro] de César Salutariense'; estipendiarias son Besaro, Belippo, Barbésula, Blacippo, Baesippo, Callet, Cappa con Oleastro, Iptuci, Ibrona, Lascuta, Saguntia, Saudo y Usaepo.

<sup>16</sup>Marco Agripa dio para la Bética una longitud total de 475.000 pasos y una anchura de 258.000 pasos, pero cuando llegaba hasta Cartago [la Nueva]: causa que bastante a menudo ocasiona grandes errores en el cálculo de la medición, en unos sitios por haberse cambiado la extensión de las provincias y en otros sitios por haberse aumentado o disminuido el número de pasos de los caminos. En tan largo espacio de tiempo los mares han cubierto las tierras, en otros sitios han avanzado las costas y los cursos de los ríos se han torcido o se han enderezado; además unos empiezan a medir desde un punto y otros desde otro y la dirección de la medida es también diferente para cada uno: sucede así que nunca dos están de acuerdo.

<sup>17</sup>La longitud de la Bética ahora, desde el límite de la población de Cástulo hasta Gades, es de 250.000 pasos, y desde Murgi, por la costa, de 25.000 pasos más; la anchura, desde Carteya hasta el Anas, por la

costa, es de 234.000 pasos. ¿Quién en verdad podría pensar que Agripa, un hombre tan diligente y tan cuidadoso en esta obra se equivocó al exponer a la contemplación de la Urbe el mapa del Orbe de las tierras y con él se equivocó el divino Augusto? Porque fue éste quien terminó el pórtico que acogió dicho mapa, el cual, de acuerdo con el plan y explicaciones de Marco Agripa, había sido empezado por la hermana de éste.

### III 4, 18-30

Descripción y dimensiones de la Hispania Citerior.

<sup>18</sup>La antigua forma de la Hispania Citerior, como la de muchas provincias, ha cambiado un poco, ya que Pompeyo el Grande en los trofeos que levantó en el Pirineo aseguraba que habían sido sometidas por él a la jurisdicción romana 866 poblaciones entre los Alpes y los confines de la Hispania Ulterior. Ahora la provincia entera se reparte en siete conventos: el Cartaginiense, el Tarraconense, el Cesaraugustano, el Cluniense, el de los ástures, el Lucense y el de los brácaros. Añádense las islas, de las que se hace mención aparte; pero la provincia misma, además de las 293 anejas a otras, tiene 179 poblaciones, entre ellas 12 colonias, 13 poblaciones de ciudadanos romanos, 18 de latinos viejos, una de federados y 135 poblaciones estipendiarias.

<sup>19</sup>Los primeros, en la costa, son los bástulos; detrás de ellos, en el orden en que se enumerarán, alejándose tierra adentro, están los mentesanos, los oretanos y, a orillas del Tago, los carpetanos; junto a ellos los vacceos, los vetones y los celtíberos arevacos. Las poblaciones cercanas a la costa son Urci y, adscrita a la Bética, Baria; la región de la Bastitania y luego, inmediatamente después, la Contestania, y la colonia de Cartago la Nueva, desde cuyo promontorio, que se llama 'de Saturno', la distancia a la ciudad de Cesarea de Mauretania es de 197.000 pasos. En lo que queda de costa están el río Táder y la colonia inmune de Ilici, de donde viene el nombre del golfo Ilicitano: a ella están adscritos los icositanos; <sup>20</sup>luego están Lucento, población de latinos; Dianio, estipendiaria; el río Sucro y antaño la población del mismo nombre, límite de la Contestania; la región de Edetania con una placentera laguna que se extiende ante ella, alejándose hacia los celtíberos; la colonia de Valencia, alejada 3.000 pasos del mar, el río Turio y, a la misma distancia del mar, Sagunto, población de ciudadanos romanos, famosa por su fidelidad, y el río Udiva.

<sup>21</sup>La región de los ilergetes; el río Híbero, rico por su tráfico naval, que ha nacido entre los cántabros no lejos de la población de Julióbrica, cuyo curso mide 450.000 pasos y es navegable 260.000 pasos desde la población de Vareya, por el cual los griegos llamaron Hiberia a toda Hispania; la región de Cessetania, el río Subi, la colonia

de Táraco, obra de los Escipiones como Cartago [la Nueva] es de los púnicos; la región de los ilergetes, la población de Subur, el río Rubricato, a partir del cual están los laetanos y los indigetes. <sup>22</sup>Detrás de éstos, en el orden que se dirá, alejándose tierra adentro, están al pie del Pirineo los ausetanos fitanos, los jacetanos y, dentro del Pirineo, los ceretanos y a continuación los vascones.

Ahora bien, en la costa están la ciudad de Bárcino por sobrenombre 'Favencia', las poblaciones de ciudadanos romanos de Baetulo e Iluro, el río Arno, Blandas, el río Alba, Emporias, ésta ciudad melliza de antiguos indígenas y de griegos que fueron descendencia de focenses, y el río Tícer: de éste dista 40.000 pasos el santuario de Venus Pirinea en el otro lado del promontorio.

<sup>23</sup>Ahora, convento por convento, se indicarán las cosas notables además de las anteriormente mencionadas. De Táraco dependen 42 pueblos, de los cuales los más famosos son: de ciudadanos romanos, los dertosanos y los bisgargitanos; de latinos, los ausetanos, los ceretanos, a los que se da el sobrenombre de 'Julianos' y también de 'Augustanos', los edetanos, los gerundenses, los jesonenses y los tearos o 'julienses'; de estipendiarios, los acuicaldenses, los aesonenses y los baeculonenses.

<sup>24</sup>Cesaraugusta, colonia inmune regada por el río Hiberno, establecida en la población que antes se llamaba Salduba, de la región de Edetania, comprende 55 pueblos; de éstos son de ciudadanos romanos los bilbilitanos, los celsenses, antes una colonia; los calagurritanos, que se sobrenombran 'nasicos', los ilerdenses del grupo de los surdaones, junto a los cuales corre el río Sícoris; los oscenses de la región de Suessetania y los turiassonenses; de latinos viejos, los cascantenses, los ergavicenses, los gracurritanos, los leonicenses y los oscicardenses; federados, los tarraçenses; estipendiarios, los arcobrigenses, los andelonenses, los aracelitanos, los bursaonenses, los calagurritanos que se sobrenombran 'fibularenenses', los complutenses, los carenses, los cincinenses, los cortonenses, los damanitanos, los ispallenses, los ilursenses, los iluberitanos, los jacetanos, los libienses, los pompelonenses y los segienses.

<sup>25</sup>A Cartago [la Nueva] acuden 65 pueblos sin contar los habitantes de las islas: las ex colonias Accitana Gemellense y Libisosana por sobrenombre 'Foroaugustana', a las que, a las dos, se ha concedido el derecho de Italia; la ex colonia Salariense; pobladores de derecho latino viejo son los castulonenses que se llaman 'cesarios juvenales', los saetabitanos o también 'augustanos' y los valerienses; y de los estipendiarios son los más famosos los alabanenses, los bastitanos, los consaburrenses, los dianenses, los egelestanos, los ilorcitanos, los laminitanos, los mentesanos o también 'oretanos', los mentesanos o también 'bástulos', los oretanos que también se sobrenombran 'germanos' y los de la capital de Celtiberia, los segobrigenses y los de la capital de

Carpetania, los toletanos, situados la vera del Tago; a continuación, los viatienses y los virgilienses.

<sup>26</sup>Al convento Cluniense llevan los várdulos 14 pueblos, de los cuales solo resulta grato nombrar a los alabanenses; los turmógidos llevan 4 pueblos, entre los que están los segisamonenses y los segisamajulienses; van al mismo convento los carietes y los vennenses, con cinco tribus, una de las cuales son los velienses. Al mismo convento acuden los pelendones, del grupo de los celtíberos, con 4 pueblos, de los que fueron ilustres los numantinos, así como entre las 17 tribus de los vacceos lo son los intercatienses, los palantinos, los lacobrigenses y los caucenses.

<sup>27</sup>Porque entre los 9 pueblos cantábricos solo se recordará Julióbriga; entre las 10 tribus de los autrigones, solo Tritio y Virovesca. A los arevacos ha dado nombre el río Areva; de éstos son 6 las poblaciones: Secontia y Uxama, nombres que a menudo se usan en otros lugares, y además Segovia y Augusta la Nueva, Termes y la misma Clunia, límite de la Celtiberia. Las demás poblaciones miran hacia el Océano y asimismo los várdulos, de entre los ya antes mencionados y los cántabros.

<sup>28</sup>Con ellos enlazan los 22 pueblos de los ástures divididos en augustanos y transmontanos, con la espléndida ciudad de Astúrica: entre ellos están los gigurros, los paesicos, los lancienses y los zoelas. El número de toda la población asciende a 240.000 personas libres. El convento Lucense comprende, además de los célticos y los lemavos, 16 pueblos poco conocidos y de nombre bárbaro, pero con alrededor de 166.000 personas libres. De la misma forma, el convento de los brácaros comprende 24 tribus con una población de 285.000 personas, de los cuales pueblos, además de los mismos brácaros, se nombrarán sin fastidio los bibalos, los coelernos, los callaecos, los ecuasos, los límicos y los querquernos.

<sup>29</sup>La longitud de la Hispania Citerior es, desde el Pirineo hasta el límite de Cástulo, de 607.000 pasos y algo más por la costa, y la anchura, desde Tárraco hasta la costa de Oyarso, es de 307.000 pasos, y se extiende desde las faldas del Pirineo, donde se estrecha en forma de cuña; ensanchándose después por donde linda con la Hispania Ulterior, añade a su anchura otro tanto más.

<sup>30</sup>Casi toda Hispania abunda en minas de plomo, de hierro, de cobre, de plata y de oro; la Citerior también en yacimientos de piedra especular y la Bética abunda también en cinabrio; hay también canteras de mármol. El agosto emperador Vespasiano concedió a toda Hispania el derecho latino, desprestigiado a causa de las tormentosas agitaciones civiles y sociales. Los montes Pirineos delimitan y separan las Hispanias y las Galias con los promontorios que proyectan en los dos mares opuestos.

### III 5, 31-33

Las partes limítrofes con Hispania de la provincia Narbonense.

<sup>31</sup>Se llama 'provincia Narbonense' la parte de las Galias que baña el Mar Interior [... ..]. <sup>32</sup>En la costa está la región de los sordones y tierra adentro la de los consuaranos, los ríos Teco y Vernodubro, las poblaciones de Illiberis, pequeño vestigio de una ciudad antaño grande, y Ruscino, de ciudadanos latinos; el río Atax que, viniendo del Pirineo, atraviesa la laguna Rubrense, Narbo Marcio, colonia de decumanos, distante del mar 12.000 pasos, y los ríos Araris y Liria. <sup>33</sup>En cuanto al resto de la costa, las poblaciones son escasas por las lagunas que hay en ella: Agatha, antaño de los massilienses, y la región de los volcas tectósagos, y donde estuvo Rhoda, fundación de los rodios, de donde se llamó Ródano el río, con mucho, más caudaloso de las Galias, que desde los Alpes se lanza por medio del lago Lemano y que se lleva por delante al perezoso Araris y al Isara y el Druancia, no menos torrenciales que él mismo. Llámense 'Líbicos' dos pequeños brazos suyos: de éstos el uno se llama 'Hispaniense' y el otro 'Metapino' y el tercero y también muchísimo más ancho 'Massaliótico'.

### III 10, 74-78

Los diversos mares del Mediterráneo.

En ese primer gran golfo de Europa los mares son llamados, donde irrumpe, 'Atlántico' por unos y por otros 'Grande'; por donde entra, 'Porthmos' por los griegos y por nosotros 'Estrecho Gaditano'; cuando ha entrado, por cuanto baña las Hispanias, 'Hispano', y por otros 'Hibérico' o 'Baleárico'; después 'Gálico' delante de la provincia Narbonense; desde aquí, 'Ligústico'; <sup>75</sup>desde éste hasta la isla de Sicilia, 'Etrusco', al que, de acuerdo con los griegos, otros llaman 'Notio', otros 'Tirreno' y muchos de los nuestros 'Inferior'. Más allá de Sicilia, el que se extiende hasta los salentinos Polibio lo llama 'Ausonio'; mas Eratóstenes llama 'Sardo' el espacio marítimo que hay entre la boca del Océano y Cerdeña; desde aquí hasta Sicilia, 'Tirreno'; desde esta isla hasta Creta, 'Sículo', y desde ésta, 'Crético'.

Las islas hispanas del Mar Mediterráneo.

<sup>76</sup>Las primeras de todas las islas de estos mares son las llamadas por los griegos 'Pithyousai', por el nombre de la piña de los pinos; ahora se llama 'Ébuso' tanto una isla como otra, que gozan de la ciudadanía confederada y las separa un angosto estrecho. Su extensión es de 46.000 pasos y distan de Dianio 700 estadios: otro tanto dista, a través de tierra firme, Dianio de Cartago la Nueva y otro tanto, por alta mar, las dos Baleares de las Pitiusas, y Colubraria está en frente del río Sucro.

<sup>77</sup>Las Baleares, belicosas por la honda, llamáronlas los griegos 'Gymnasiai'. La Mayor es de una longitud de 100.000 pasos y un contorno de 475.000 pasos; tiene las siguientes poblaciones: de ciudadanos romanos, Palma y Pollentia; de ciudadanía latina, Cuio y Tucis, y fue ciudad federada Bóccoro. De esta isla dista 30.000 pasos la Menor, de una longitud de 40.000 pasos y un contorno de 150.000 pasos; tiene las poblaciones de Iamo, Sanisera y Mago. <sup>78</sup>De la Mayor dista en dirección a alta mar 12.000 pasos Capraria, traicionera para los naufragios, y enfrente de la región de la ciudad de Palma están las Menarias y Ticuadra y también la pequeña Isla de Haníbal.

La tierra de Ébuso hace que huyan las serpientes y la de Colubraria las cría, por lo que es peligrosísima para todos, menos para quienes llevan consigo tierra ebusitana. Ébuso tampoco cría conejos, alimañas que devastan las mieses de las Baleares.

#### IV 34, 110-112

Descripción de la Hispania Citerior, interior y septentrional.

<sup>110</sup>Desde el promontorio del Pirineo comienza Hispania, más angosta no solo que la Galia sino también que sí misma, como hemos dicho, por comprimirla muchísimo cuanto por esta parte el Océano otro tanto el mar Hibernico por el otro lado. Las mismas alturas del Pirineo, que se desparraman desde el Saliente equinocial hacia el Ocaso invernal, hacen más cortas las Hispanias por el lado septentrional que por el meridional. La costa más cercana pertenece a la Citerior y es territorio asimismo de la Tarraconense.

A partir del Pirineo a lo largo del Océano están: los bosques de los vascones, Olarso, las poblaciones de los várdulos, Morigi, Menosca, Vesperies, el puerto de Amano, donde ahora está la colonia de Flavióbrica; <sup>111</sup>la región de las nueve ciudades de los cántabros, el río Sauga, el puerto de Victoria de los Juliobrigenses —de este lugar distan 40.000 pasos las fuentes del Hiberno—, el puerto de Blendio; los orgenomescos, que son una tribu de los cántabros, y su puerto de Veseiasueca; la región de los ástures, la población de Noega, los paésicos en una península y a continuación a partir del río Navia el convento Lucense: los albiones, los cibarcos, los egos, los varros por sobrenombre namarinos, los adovos, los arronos, los arrotrebas; el promontorio Céltico, los ríos Florio y Nelo; los célticos por sobrenombre neros y más allá los tamarcos, en cuya península están las tres Aras Sestianas dedicadas a Augusto; los coporos, la población de Noeca, los célticos por sobrenombre praestamarcos y los cilenos. De las islas deben mencionarse Corticata y Aunios.

<sup>112</sup>Después de los cilenos está el convento Bracarense: los hellenos, los grovos y la plaza fuerte de Tide, todos de estirpe de los griegos; las

islas Siccas, la población de Abóbrica, el río Minio, con una anchura de 4.000 pasos en su desembocadura, los leunos, los seurbos; Augusta, población de los brácaros, sobre los cuales está Gallecia; el río Limia; el río Durio, de los más grandes de Hispania, que ha nacido entre los pelendones y ha pasado cerca de Numancia y luego corre por entre los arevacos y los vacceos y separa de Asturia a los vetones y de Lusitania a los gallegos y que ahí separa también a los túrdulos de los brácaros. Toda la región que se ha descrito desde el Pirineo está llena de minas de oro, de plata, de hierro y de plomo negro y blanco.

#### IV 35, 113-118

Descripción y extensión conjunta de Lusitania, Asturia y Gallecia.

<sup>113</sup>A partir del Durio comienza la Lusitania: los túrdulos viejos, los palsuros, el río Vagia, la población de Talábrica, la población de Aeminio y el río Aeminio, y las poblaciones de Conímbriga, Collipo y Eburobritio. Corre después hacia alta mar con una enorme punta el promontorio que algunos han llamado 'Artabro', otros 'Grande' y muchos 'Olisiponense', por el nombre de la población [de Olisipo], que divide tierras, mares y clima: en él termina el costado de Hispania y a partir de su contorno empieza la parte frontal.

<sup>114</sup>De la parte de acá está el Septentrión y el Océano Gálico y de la parte de allá el Ocaso y el Océano Atlántico. Para la dimensión del promontorio han dado algunos 60.000 pasos y otros 90.000; desde aquí al Pirineo no pocos dicen que hay 1.250.000 pasos y, con manifiesto error, dicen también que aquí está el pueblo de los artabros, que nunca estuvo, pues, cambiando algunas letras, situaron en este lugar a los arrotrebas, que hemos mencionado inmediatamente antes del Promontorio Céltico. <sup>115</sup>Se ha errado también en relación con algunos ríos famosos: del Minio, que arriba hemos mencionado, según la autoridad de Varrón, dista 200.000 pasos el Aeminio, que algunos creen que está en otro sitio y lo llaman Limaea, denominado por los antiguos '[río] del Olvido' y que es fabulosísimo; del Durio dista 200.000 pasos el Tago, corriendo entre medias el Munda. El Tago goza de celebridad por sus arenas auríferas; a 160.000 pasos de él, desde en medio poco más o menos de la parte frontal de Hispania, se proyecta el Promontorio Sacro. <sup>116</sup>Desde aquí hasta el punto central del Pirineo asegura Varrón que hay en total 1.400.000 pasos y hasta el Anas, con el que hemos separado la Lusitania de la Bética, 126.000 pasos, añadiéndose hasta aquí desde Gades 102.000 pasos. Sus pueblos son los célticos, los túrdulos y, a orillas del Tago, los vetones, y, desde el Anas al Sacro, los lusitanos. A partir del Tago son poblaciones dignas de recuerdo, en la costa, Olisipo, famosa porque sus yeguas conciben del viento Favonio; Salacia, llamada por sobrenombre 'Urbe Imperatoria', y Meró-

brica; el Promontorio Sacro y el otro, el Cuneo; las poblaciones de Ossonoba, Balsa y Mírtilis.

<sup>117</sup>La provincia entera se divide en tres conventos: el Emeritense, el Pacense y el Escalabitano; toda ella consta de cuarenta y cinco pueblos, entre los cuales hay cinco colonias, un municipio de ciudadanos romanos y tres poblaciones de derecho latino antiguo, y treinta y seis poblaciones estipendiarias. Son colonias Augusta Emérita, situada a la orilla del río Anas, la Metellinense, la Pacense, la Norbense, por sobrenombre 'Cesarina', de la que son anejos Castra Servilia y Castra Cecilia, y la quinta es Escalabis, a la que se llama 'Presidio Julio'. El municipio de ciudadanos romanos es Olisipo, de sobrenombre 'Felicidad Julia'; poblaciones de derecho latino viejo son Eborá que asimismo se llama 'Liberalidad Julia' y Mírtilis y Salacia, que ya hemos mencionado. <sup>118</sup>Entre los pueblos estipendiarios que no resulta enojoso nombrar, dejando aparte los ya citados entre los sobrenombres de la Bética, están los augustobrigenses, los aeminienses, los aranditanos, los arabricenses, los balsenses, los cesarobrigenses, los caperenses, los caurienses, los colarnos, los cibilitanos, los concordenses, los elbocoros, los interanienses, los lancienses, los mirobrigenses, que también se sobrenombran 'célticos', los medubrigenses o plumbarios, los ocelenses, los túrdulos o bardilos y los taporos.

La Lusitania con la Asturia y la Gallecia asegura Agripa que se extiende 540.000 pasos en longitud y 536.000 pasos en anchura; pero se estima que todas las Hispanias del uno al otro promontorio del Pirineo en el recorrido por los mares de todo el litoral suman un total de 2.924.000 pasos; otros creen que son 2.600.000 pasos.

#### IV 36, 119-120

Las islas hispanas del Océano Atlántico.

<sup>119</sup>Enfrente de la Celtiberia hay unas cuantas islas, por la abundancia de plomo, llamadas 'Casitérides' por los griegos, y en la región del promontorio de los arrotrebas están las seis [islas] de los Dioses, que algunos han llamado 'Afortunadas'. En la cabeza misma de la Bética, a 25.000 pasos de la boca del Estrecho, está la de Gades, larga de 12.000 pasos, según escribe Polibio, y ancha de 3.000 pasos; dista de la parte más cercana del continente menos de 700 pasos y de la restante más de 7.000 pasos; la dimensión de ella misma es de 15.000 pasos; tiene una población de ciudadanos romanos que se llaman augustanos: la Urbe Julia Gaditana. <sup>120</sup>Por el lado que mira a Hispania, a unos cien pasos de la otra isla, hay una de 1.000 pasos de larga y 1.000 pasos de ancha, en la que estuvo anteriormente la población de Gades: es llamada 'Erythea' por Éforo y Filístides, 'Aphrodisias' por Timeo y Sileno y 'de Juno' por los indígenas. La mayor dice Timeo que entre ellos ha sido llamada

‘Cotinusa’; los nuestros la llaman ‘Tarteso’ y los cartagineses ‘Gadir’, significando así en lengua púnica ‘recinto’; se la ha llamado ‘Erythea’ porque se decía que los tirios aborígenes de estas islas procedían del mar Eritreo. En esta isla se piensa por algunos que habitó Geriones, cuyos ganados robó Hércules; mas hay quienes creen que esa isla era otra y situada enfrente de Lusitania y que antaño se llamó ahí con el mismo nombre.

#### IV 37, 121-122

Las dimensiones de Europa.

<sup>121</sup>Una vez recorrido el contorno de Europa, conviene dar sus dimensiones totales, para que nada deje de estar a disposición de quienes deseen saberlas. La longitud de Europa la fijaron tanto Artemidoro como Isidoro en 8.714.000 pasos desde el Tanais hasta Gades, y Polibio escribió, aunque entonces no se conocía bien la magnitud, que la anchura de Europa era de 1.250.000 pasos desde Italia hasta el Océano. Ahora bien, la magnitud de Italia misma, como hemos dicho, es de 1.020.000 pasos hasta los Alpes, <sup>122</sup>desde donde hasta Lugduno y el puerto británico de los morinos, hasta donde parece que Polibio lleva su medición, hay 1.169.000 pasos; pero la medida más segura y más larga va desde los Alpes en dirección al Ocaso del sol estival por el campamento de las legiones de Germania hasta el puerto británico de los morinos y es de 1.243.000 pasos.

#### V 1, 2-10

Descripción y dimensiones de las Mauretanas.

<sup>2</sup>Las primeras tierras de Africa se denominan Mauretanas, reinos hasta el emperador Gayo, hijo de Germánico, pero repartidas por su crueldad en dos provincias. El promontorio más exterior del Océano lo llaman los griegos ‘Ampelusía’. Más allá de las Columnas de Hércules estuvieron las poblaciones de Lissa y Cottas; ahora está Tingi, fundada antaño por Anteo, llamada después por el emperador Claudio, cuando la hizo colonia, ‘Traducta Julia’: dista de Baelo, población de la Bética, por la travesía más corta 30.000 pasos. A 25.000 pasos de Tingi, en la orilla del Atlántico, está Julia Constancia Zulil, colonia de Augusto, exenta de la autoridad de los reyes y adscrita a la jurisdicción de la Bética. A 35.000 pasos de esta población está Lixo, convertida en colonia por el emperador Claudio, ciudad de la que los antiguos cuentan fábulas maravillosas: <sup>3</sup>allí estaba el palacio de Anteo y tuvo lugar su combate con Hércules y allí estaban los jardines de las Hespérides. Desde el mar se extiende en tortuoso curso un estuario en el cual se interpreta ahora que, por el parecido, consistía el dragón guardián;

abarca dentro de sí una isla que, ella sola, de toda la región cercana un poco más elevada se ve libre de la inundación de la marea: en ella queda todavía un altar de Hércules, pero fuera de algunos acebuches, nada queda de aquella fabulosa floresta de árboles con frutos de oro. <sup>4</sup>Admirarán menos, sin duda, las portentosas mentiras de Grecia contadas acerca de estos lugares y del río Lixo quienes piensen que nuestros autores han difundido sobre ellos noticias no menos pasmosas tales como que esta ciudad es poderosísima y mayor que Cartago la Grande y que está situada en su mismo meridiano y a una distancia de Tingi poco menos que inmensa y otras patrañas a las que con insaciable avidez dio crédito Cornelio Nepote.

<sup>5</sup>A 40.000 pasos de Lixo tierra adentro otra colonia de Augusto es Babba, llamada 'Julia Campestre', y la tercera es Banasa, a 85.000 pasos, sobrenombrada Valencia; a 35.000 pasos de ella está la población de Volubile, que dista lo mismo de uno y otro mar; pero en la costa, a 50.000 pasos de Lixo, está el río Sububo, que corre ante la colonia de Banasa, majestuoso y navegable; a otros tantos miles de pasos de él está la población de Sala, situada a la vera del río del mismo nombre, cercana ya de los desiertos y plagada de manadas de elefantes, aunque está mucho más amenazada por el pueblo de los autóleles, por entre los cuales pasa el camino hacia el monte Atlas, precisamente la montaña más legendaria de Africa. <sup>6</sup>Se ha dicho que este monte se levanta hasta el cielo de en medio de las arenas, áspero y escabroso por donde mira a las costas del Océano al que ha dado su nombre y que por la parte orientada al Africa es sombrío y boscoso y está regado por las aguas bulliciosas de las fuentes, naciendo allí espontáneamente frutos de todas clases de suerte que la abundancia no falta a los placeres; <sup>7</sup>que por el día no se ve a ninguno de sus habitantes, que todo está en silencio con un pavor en nada diferente al de los desiertos, que en las almas de quienes se acercan más entra un callado y religioso sobrecogimiento superior al horror de quien se eleva sobre las nubes y se acerca al curso de la luna; que durante las noches brilla con la lumbré de abundantes hogueras, se llena de la lascivia de los egipanes y sátiros y retumba con el sonido de las flautas y las gaitas y el estruendo de los timbales y los platillos. Estos portentos los han contado autores famosos, además de los trabajos de Hércules y Perseo que allí tuvieron lugar. Los espacios hasta él son inmensos e inseguros.

<sup>8</sup>Estaban también los apuntes de viaje de Hannón, el caudillo de los cartagineses, enviado a explorar el contorno de Africa cuando la nación púnica era más floreciente, a quien siguió la mayoría de los autores griegos y romanos, los cuales han contado muchas historias evidentemente fabulosas y han dicho que fueron fundadas por él muchas ciudades de las que no queda memoria alguna ni vestigio.

<sup>9</sup>Cuando Escipión Emiliano ejercía el mando en Africa, el historia-

dor Polibio, en una flota que aquél le proporcionó, recorrió aquel sector del orbe con el fin de explorarlo y cuenta que a partir de ese monte Atlas en dirección al Ocaso hay bosques llenos de las fieras que el Africa engendra; que hasta el río Anatis hay 496.000 pasos y desde él hasta el Lixo 205.000 pasos. Agripa dice que el Lixo dista del Estrecho Gaditano 112.000 pasos; que después están el llamado 'Golfo de Sagigi', la población situada en el promontorio Mulelacha, los ríos Sububa y Salat y el puerto de Rutubis a 224.000 pasos del Lixo; que luego vienen el promontorio del Sol, el puerto de Rhysaddir, los gétulos autóteles, el río Cuoseno, las tribus de los selatitos y los masatos, el río Masathat y el río Darat, en el que se crían cocodrilos; <sup>10</sup>que después hay un golfo de 616.000 pasos cerrado por el promontorio del monte Braca que corre hacia el Ocaso y que se denomina Surrentio; que después está el río Salso y más allá de él los etíopes perorsos, a cuya espalda están los farusios; que con éstos enlazan tierra adentro los gétulos daras, pero que en la costa están los etíopes daratitas y el río Bamboto plagado de cocodrilos y de hipopótamos; que desde este río se extiende una serie ininterrumpida de montes hasta el que llamaremos 'Theon Ochema'; que desde aquí hasta el promontorio Hesperu Ceras la navegación es de diez días y diez noches. En medio de este espacio colocó Agripa el Atlas, situado por todos los demás autores en los confines de Mauretania.

V 1, 14-16

El Monte Atlas.

<sup>14</sup>Suetonio Paulino, a quien conocimos cuando era cónsul, el primero de los generales romanos que atravesó el Atlas llegando además hasta algunos miles de pasos más allá, desde luego, contó sobre su altura las mismas cosas que los demás: que sus más bajas laderas están cubiertas de selvas espesas y altas de una desconocida especie de árboles, que la altura de éstos es sorprendente por la lisura sin nudos de sus troncos, que sus hojas son parecidas a las del ciprés menos por su fuerte olor y que están cubiertas por una suave lanosidad con la que, tratada artesanalmente, pueden confeccionarse vestidos como los de seda; que la cumbre aparece hasta en verano cubierta por espesas capas de nieve; <sup>15</sup>que había llegado allí en diez jornadas y más allá, a la orilla del río que se llama 'Ger', a través de desiertos de fina arena negra a trechos con altas rocas como requemadas, lugares inhabitables a causa del ardiente calor que allí se pasa incluso en la temporada de invierno; que los que habitan en los bosques cercanos llenos de elefantes y fieras y de serpientes de toda clase se llaman 'canarios', ya que su comida se confunde con la de los perros y es la carne compartida de las fieras. <sup>16</sup>Se

sabe con bastante seguridad que al lado mismo está el pueblo de los etíopes que llaman 'perorsos'.

Juba, el padre de Ptolomeo, el primero que gobernó en una y otra Mauretania, más digno de recuerdo por la brillantez de sus estudios que por su gobierno, cuenta sobre el Atlas cosas parecidas y añade que se cría allí la hierba llamada 'euforbea' por el nombre del médico que la descubrió, cuyo jugo lechoso celebra por sus maravillosas virtudes para la agudeza de la vista y contra las serpientes y toda clase de venenos en el libro que le dedicó. Y sobre el Atlas basta y sobra.

V 1, 17-21

La Mauretania Tingitana.

<sup>17</sup>La longitud de la provincia Tingitana es de 170.000 pasos; viven en ella estos pueblos: el antaño principal de los mauros —de donde el nombre [de Mauretania]—, a los que muchos han llamado 'maurusios', muy castigado por las guerras se reduce ahora a unas pocas familias; el más cercano a él había sido el de los masaesilos: extinguióse de manera parecida. La habitan ahora pueblos gétulos: los banyuras y los muchísimo más poderosos autóteles y, una parte antaño de éstos, los nesimos, que separados de ellos y orientados hacia los etíopes han formado un pueblo propio. <sup>18</sup>La provincia misma, montañosa en su parte oriental, cría elefantes y los hay también en el monte Abila y en los que, por su altura similar, llaman 'Los Siete Hermanos': en unión con el Abila se alzan sobre el Estrecho. A partir de ellos está la orilla del Mar Interior, el río Tamuda, navegable, y antaño también la población de ese nombre, el río Laud que asimismo admite navíos, la población de Rhysaddir y su puerto y el río Malvane, navegable.

<sup>19</sup>Siga, población situada enfrente de Málaga de Hispania, corte de Siface, es ya de la otra Mauretania: porque durante mucho tiempo las Mauretanas tuvieron el título de reinos, de modo que la exterior se llamaba 'Bogutiana' y asimismo 'de Bocco' la que ahora se llama 'Cesariense'. Más allá están el llamado por su extensión 'Puerto Grande', población de ciudadanos romanos; el río Mulucha, límite de Bocco y de los masaesilos; <sup>20</sup>Quiza Zenitana, población de peregrinos, y Arsenaria, de latinos, a tres mil pasos del mar; Cartena, colonia de Augusto de veteranos de la segunda legión y Gunugu, colonia fundada igualmente por el mismo emperador para licenciados de una cohorte pretoria; el Promontorio de Apolo y la celeberrima población allí existente, Cesarea, antes llamada Jol, corte de Juba, premiada por el divino Claudio con el título jurídico de colonia; Población Nueva para veteranos traídos por orden de este mismo emperador y Tipasa a la que se concedió el derecho latino y también Icosio, premiada por el emperador Vespasiano con el mismo honor; Rusgunias, colonia de Au-

gusto; Rusucurio, honrado por Claudio con la ciudadanía jurídica; Rusazo, colonia de Augusto; Salda, colonia del mismo emperador y asimismo Igilgili,<sup>21</sup> y la población de Tucca, situada a la vera del mar y a la orilla del río Ampsaga. En el interior están Colonia Augusta, también Succhabar y lo mismo Tubusuptu; las ciudades de Timici y Tigavas; los ríos Sardaval, Aves y Nabar; el pueblo de los macurebós; el río Usar, y el pueblo de los nababes. El río Ampsaga dista de Cesarea 322.000 pasos. La longitud de las dos Mauretancias es de 1.038.000 pasos y la anchura es de 467.000 pasos.

V 5, 36-38.6,40

Cornelio Balbo debelador de los garamantas. Dimensiones de Africa.

<sup>36</sup>Más allá de ese *monte Negro* están los desiertos; luego Telgas, población de los garamantas y asimismo Debris, con una fuente que desde el mediodía hasta la medianoche mana aguas hirvientes y durante otras tantas horas hasta el mediodía aguas heladas, y Gárama, la famosísima capital de los garamantas: poblaciones todas vencidas por las armas romanas y sobre las que obtuvo el triunfo Cornelio Balbo, el único entre todos los extranjeros a quien se premió con el carro triunfal y con el derecho de los quirites, ya que, aunque nacido en Gades, se le concedió la ciudadanía romana juntamente con su tío-abuelo paterno Balbo. Y esto es lo admirable: que, en relación con las poblaciones por él conquistadas, han dejado escrito nuestros autores que él precisamente llevó en el triunfo, además de los de Cidamo y Gárama, los nombres y simulacros de todas las otras gentes y poblaciones; las cuales desfilaron en este orden: <sup>37</sup>la ciudad de Tabudio, la tribu de Niteris, la ciudad de Milgis Gemela, la tribu, o quizá población, de Bubeyo, la tribu de Enipi, la población de Tuben, el monte llamado 'Negro', las poblaciones de Nitibro y Rapsa, la tribu de Viscera, la población de Decri, el río Natabur, la población de Tapsago, la tribu de Tamiagi, la población de Boin, la población de Pege, el río Dasibari; luego, una tras otra, las poblaciones de Baraco, Buluba, Alasit, Galsa, Balla, Maxalla y Cizania, y el monte Giri, en el que proclamaba el letrero que se crían piedras preciosas.

<sup>38</sup>Hasta entonces fue impracticable el camino hasta los garamantas, porque los bandidos de este pueblo cubrían con las arenas los pozos, que no hay que excavar profundamente si se tiene conocimiento de los lugares. En la reciente guerra que hicieron con los oenses en los comienzos del reinado de Vespasiano se pudo conocer un camino corto de cuatro días: este camino se llama 'Por la Cabeza de la Peña'. La frontera cirenaica se llama 'Catabathmos', una población y un valle que baja de repente. Hasta este lugar fronterizo el Africa Cirenaica, desde la Sirte Menor, se extiende en longitud 1.060.000 pasos y en

anchura, hasta donde se conoce, 910.000 pasos [...] <sup>40</sup>Agripa estimó la longitud de toda Africa desde el mar Atlántico, incluido el Bajo Egipto, en 3.040.000 pasos; Polibio y Erastótenes, a quienes se tiene por muy escrupulosos, dieron desde el Océano hasta Cartago la Grande 1.100.000 pasos y desde esa ciudad a Canopo, la boca del Nilo más cercana, 1.688.000 pasos; Isidoro, desde Tingi a Canopo da 3.697.000 pasos y Artemidoro 40.000 pasos menos que Isidoro.

#### VI 1, 1

La irrupción del Océano en el Mar Mediterráneo.

No le había bastado al Océano haber rodeado el conjunto de las tierras y con su acrecentada crueldad haber robado una parte de ellas, ni haber irrumpido una vez rota la cadena montañosa y tras quedar separado de Africa el monte Calpe haber anegado una extensión mucho mayor que la que había dejado libre, ni a través del Helesponto haberse vertido en la Propóntide devorando tierras otra vez: también a partir del Bósforo se ensancha sin saciarse formando otra vasta extensión, mientras a su expansión las lagunas Meocias acumulan su propia rapina.

#### VI 35, 197

Sobre Etiopía.

Etiopía está situada en la dirección del Saliente de invierno al Poniente de invierno con su centro en el Sur: los bosques, sobre todo de ébano, están verdes. En su parte media elevándose sobre el mar arde con fuegos eternos un monte muy alto llamado por los griegos 'Theon Ochema', a cuatro días de navegación del cual está el promontorio que se llama 'Hesperu Ceras' en los confines del Africa, cerca de los etíopes hesperios. Algunos cuentan también que en esta región hay collados medianos revestidos con amenas y umbrías florestas, morada de los egipanes y los sátiros.

#### VI 36, 198-201

Las islas de Africa.

Se llama Cerne una isla situada enfrente del Golfo Pérsico y mirando hacia Etiopía, cuyo tamaño y cuya distancia al continente no constan: se dice que la habitan pueblos únicamente etíopes. <sup>199</sup>Eforo asegura que los que navegan desde el mar Rojo no pueden llegar hasta ella a causa de los calores más allá de ciertas 'columnas' —así se llaman las islas pequeñas—. Polibio dejó escrito que Cerne, en la parte extrema de Mauretania, enfrente del monte Atlas, distaba de tierra firme

ocho estadios; Cornelio Nepote dijo que estaba precisamente en el meridiano de Cartago a mil pasos del continente y que su contorno no pasa de los dos mil. Se cuenta también que hay otra isla enfrente del monte Atlas, ella misma llamada también Altántide: que a cinco días de navegación costera desde ella se encuentran los desiertos contiguos a los etíopes hesperios y el promontorio que hemos llamado 'Hesperu Ceras', desde donde el frente de las tierras empieza a torcerse hacia el Ocaso y el mar Atlántico.

<sup>200</sup>Enfrente también de este promontorio se cuenta que están las islas Górgades, morada antaño de las Górgonas, distantes del continente dos días de navegación, según asegura Jenofonte de Lámpsaco. Se adentró en ellas Hannón, general de los cartagineses, y aseguraba que los cuerpos de las mujeres eran vellosos y que los hombres habían escapado gracias a la velocidad de su carrera; depositó dos pieles de górgades en el templo de Juno en prueba de su testimonio y como una maravilla, las cuales se podían ver hasta la toma de Cartago. <sup>201</sup>Más allá de éstas se cuenta todavía que están las dos islas de las Hespérides y a tal punto es inseguro todo lo referente a esto que Estacio Seboso aseguraba que la distancia desde las islas de las Górgonas hasta las islas de las Hespérides en navegación costera ante el Atlas era de cuarenta días y de uno solo desde esas islas hasta el 'Hesperu Ceras'. Ni es más seguro lo que se cuenta de las islas de Mauretania: que unas pocas, descubiertas por Juba, están en el meridiano de los autóloles, en las cuales había establecido factorías para teñir la púrpura getúlica.

#### VI 37, 202-205

##### Las Islas Afortunadas.

<sup>202</sup>Hay quienes opinan que más allá de éstas están las Afortunadas y algunas otras, entre las cuales el mismo Seboso, que expresó también las distancias, asegura que Junonia dista de Gades 750.000 pasos y que a otros tantos en dirección al Ocaso están Pluvialia y Capraria; que en Pluvialia no hay más agua que la de lluvia; que a 250.000 pasos de éstas se encuentran las Afortunadas enfrente del costado izquierdo de Mauretania en el rumbo de la octava hora del sol, que se llaman Invalle por su suelo ondulado y Planasia por su aspecto, que el contorno de Invalle es de 300.000 pasos y que en ella crecen árboles de una altura de ciento cuarenta pies. <sup>203</sup>Juba averiguó sobre las Afortunadas lo siguiente: que también están situadas bajo el Mediodía cerca del Ocaso a 625.000 pasos de las Purpurarias, de suerte que hay que navegar por encima del Ocaso 250.000 pasos y a continuación se busca el Orto durante 375.000 pasos; que la primera, sin rastro alguno de edificios, se llama 'Ombrion'; que tiene entre los montes un pantano artificial y unos árboles parecidos a la cañaheja de los que se obtiene agua expri-

miéndolos, de los negros amarga y de los más blancos agradable de beber; <sup>204</sup>que la segunda isla se llama 'Junonia' y en ella hay un templecillo construido únicamente con una sola piedra; que muy cerca está la isla menor del mismo nombre y a continuación viene 'Capraria', plagada de grandes lagartos; que a la vista de ellas está 'Ninguaria', que ha recibido este nombre de sus nieves perpetuas, cubierta de nubes; <sup>205</sup>que la más cercana a ésta se llama 'Canaria' por la cantidad de canes de enorme tamaño, de los cuales se le trajeron dos a Juba; que en ella aparecen vestigios de edificaciones; que, si bien todas abundan en cantidad de frutas y de aves de toda clase, ésta asimismo abunda en palmeras productoras de dátiles y en piñas piñoneras; que hay también abundancia de miel y que se cría también el papiro y esturiones en los ríos; que estas islas están infestadas de animales marinos en putrefacción, que arroja a tierra continuamente la marea.

#### VI 38, 206-207

Dimensiones del mundo antiguo.

<sup>206</sup>Y, una vez descrito detalladamente el orbe terrestre en su interior y en su contorno, parece conveniente dar en resumen la medida de los mares. Polibio manifiesta que la distancia en travesía directa desde el Estrecho Gaditano hasta la boca de la laguna Meótide es de 3.437.500 pasos; que desde el mismo punto de partida hasta Sicilia hay 1.250.000 pasos, hasta Creta 375.000 pasos, hasta Rodas 187.500 pasos, hasta las islas Quelidonias otro tanto, hasta Chipre 325.000 pasos y desde aquí hasta Seleucia Pieria de Siria 115.000 pasos, cálculo que da una suma de 2.440.000 pasos. <sup>207</sup>Agripa tasa este mismo trayecto en línea recta desde el Estrecho Gaditano hasta el Golfo Isico en 3.440.000 pasos, en lo que no sé si no hay un error numérico, porque él mismo asegura que desde el Estrecho Sículo hasta Alejandría hay 1.350.000 pasos de derrota. Mas el recorrido total a través de los golfos mencionados desde el mismo punto de origen hasta dentro de la laguna Meótide es de 1.559.000 pasos. Artemidoro agrega 756.000 pasos y dice que con la Meótide incluida son 17.390.000 pasos. Esta es una medición de hombres desarmados y que con pacífica osadía tientan a Fortuna.

#### VI 39, 211-218

Los climas o círculos paralelos antiguos en que se encuentran regiones y ciudades de Hispania.

Muchos son, empero, los sectores del mundo que los nuestros suelen llamar 'círculos' y los griegos 'paralelos'. <sup>212</sup>El primero tiene su

origen en la parte de la India que mira al Austro: se extiende hasta Arabia y los que viven a orillas del mar Rojo, y quedan comprendidos en él los gedrosos, los carmanos, los persas, los elimeos, la Partiene, el Aria, la Susiana, Mesopotamia, la Seleucia de sobrenombre Babilonia, Arabia hasta Petras, la Cele de Siria, Pelusio, las partes bajas de Egipto que reciben el nombre de 'Chora', Alejandría, las partes marítimas de África, todas las poblaciones cirenaicas, Tapso, Hadrumeto, Clupea, Cartago, Utica, las dos Hiponas, la Numidia, las dos Mauretanas, el mar Atlántico, las Columnas de Hércules. En esta faja del cielo en el mediodía del equinocio la varilla llamada 'gnomon' larga de siete pies da una sombra no más larga de cuatro pies; las noches y los días más largos tienen catorce horas equinociales y, por lo contrario, diez horas los más cortos.

<sup>213</sup>El círculo siguiente empieza en la India vuelta hacia el Ocaso; va por en medio de los partos, por Persépolis, por las partes más cercanas de Persia, por la Arabia Citerior, por Judea, por entre los habitantes del monte Líbano; comprende Babilonia, la Idumea, la Samaria, Jerusalén, Ascalón, Jope, Cesarea, Fenicia, Ptolemaide, Sidón, Tiro, Berito, Botris, Trípoli, Biblo, Antioquía, Laodicea, Seleucia, las costas de Cilicia, el Mediodía de Chipre, Creta, Lilibeo de Sicilia, el Norte de Africa y de Numidia. En el equinocio una varilla de treinta y cinco pies produce una sombra de veinticuatro pies de larga, y el día y la noche más largos son de catorce horas equinociales más dos veces la quinta parte de una hora.

<sup>214</sup>El tercer círculo tiene su origen entre los indios más cercanos al Ímavo y pasa por las Puertas del Caspio, por las partes más cercanas de la Media, por la Cataonia, por Capadocia, por el Tauro, por el Amano, por Iso, por las Puertas de Cilicia, por Solos, por Tarso, por Chipre, por la Pisidia, por la Panfilia, por Side, por la Licaonia, por la Licia, por Pátara, por el Janto, por Cauno, por Rodas, por Coos, por Halicarnaso, por Gnido, por la Dórite, por Quío, por Delo, por entre medias de las Cíclades, por Gitio, por el cabo Malea, por Argos, por la Laconia, por Elide, por Olimpia, por Mesana del Peloponeso, por Siracusa, por Cátina, por el centro de Sicilia, por las partes australes de Cerdeña, por Carteya y por Gades. Cien doceavos de gnomon producen una sombra de setenta y siete doceavos. El día más largo es de catorce horas equinociales y media con la trigésima parte de una hora.

<sup>215</sup>Bajo el cuarto círculo se encuentran las partes que están al otro lado del Ímavo, las partes australes de la Capadocia, la Galacia, la Misia, Sardes, Esmirna, el monte Sípilo, el monte Tmolos, la Lidia, la Caria, la Jonia, Tralles, Colofón, Efeso, Mileto, Quío, Samo, el mar de Icaro, el Septentrión de las Cíclades, Atenas, Mégara, Corinto, Sición, la Acaya, Patras, el Istmo, el Epiro, las partes septentrionales

de Sicilia, las partes orientales de la Galia Narbonense, las partes marítimas de Hispania desde Cartago la Nueva y desde ahí hacia el Ocaso. A un gnomon de veintiún pies corresponden sombras de dieciséis pies. El día más largo tiene catorce horas equinociales y dos tercios de una hora.

<sup>216</sup>En la quinta faja quedan comprendidos desde la entrada del mar Caspio los bactros, la Hiberia, la Armenia, la Misia, la Frigia, el Helésponto, la Tróade, Ténedo, Abido, Escepsis, Ilio, el monte Ida, Cízico, Lámpsaco, Sinope, Amiso, Heraclea del Ponto, la Paflagonia, Lemno, Imbro, Taso, Casandria, la Tesalia, la Macedonia, Larisa, Anfípolis, Tesalónica, Pella, Edesa, Berea, Farsalia, Caristo, Eubea de los Beocios, Cálcide, Delfos, la Acarnania, la Etolia, Apolonia, Brundisio, Tarento, Turios, Locros, Regio, los lucanos, Neápolis, Putéolos, el mar Etrusco, Córcega, las Baleares y las partes centrales de Hispania. A un gnomon de siete pies corresponden seis pies a las sombras. La máxima duración del día es de quince horas equinociales.

<sup>217</sup>El sexto cinturón, en el que queda comprendida la urbe de Roma, abarca los pueblos del Caspio, el Cáucaso, las partes septentrionales de Armenia, Apolonia sobre el Ríndaco, Nicomedia, Nicea, Calcadón, Bizancio, Lisimaquea, el Quersoneso, el golfo de Melane, Abdera, Samotracia, Maronea, Eno, la Bésica, la Tracia, la Médica, la Peonia, los ilirios, Dirraquio, Canusio, las partes exteriores de la Apulia, la Campania, la Etruria, Pisa, Luna, Luca, Génova, la Liguria, Antípolis, Masilia, Narbo, Tárraco, el centro de la Hispania Tarracónense y desde ahí a través de Lusitania. A un gnomon de nueve pies corresponden ocho pies a su sombra. La duración más la larga del día es de quince horas equinociales añadida la novena parte de una hora o, según le parece a Nigidio, la quinta.

<sup>218</sup>La séptima división se inicia en la otra orilla del mar Caspio y pasa sobre Callatis, sobre el Bósforo, sobre el Borístenes, sobre Tomos, sobre las partes opuestas de la Tracia, sobre los triballos, sobre el resto del Ilírico, sobre el mar Hadriático, sobre Aquileya, sobre Altino, sobre Venecia, sobre Vicecia, sobre Patavio, sobre Verona, sobre Cremona, sobre Ravena, sobre Ancona, sobre el Piceno, sobre los marsos, sobre los pelignos, sobre los sabinos, sobre la Umbria, sobre Arímino, sobre Bononia, sobre Placencia, sobre Mediolano y sobre todas las partes desde el Apenino y, tras los Alpes, sobre la Galia Aquitánica, sobre Viena, sobre el Pirineo y sobre la Celtiberia. A la varilla de treinta y cinco pies corresponden sombras de treinta y seis, aunque en la parte de Venecia la sombra se iguala con el gnomon. La duración máxima del día es de quince horas equinociales y tres quintas partes de una hora.

VII 3, 35

Prodigio del niño recién nacido de Sagunto.

Entre estos prodigios está el niño que, a poco de nacer, volvió al seno materno en la ciudad de Sagunto el año en que la destruyó Haníbal.

VII 15, 71

Los dientes de los túrdulos.

A los hombres se les atribuyen treinta y dos dientes, con excepción de los del pueblo de los túrdulos. A los que tienen más parece que se les garantiza una vida más larga. Las mujeres tienen menor cantidad de dientes.

VII 27, 96

El monumento de Pompeyo el Grande en el Pirineo.

Una vez recobrada Sicilia, donde Gneo Pompeyo se había iniciado en la política como partidario de Sila, y tras haber sometido Africa y haberla reducido a la soberanía romana, con lo que consiguió como botín el sobrenombre de 'Grande', pese a ser solamente caballero romano, entró en carro triunfal, honor que antes ningún caballero había alcanzado. Acto seguido pasó a Occidente y en los trofeos erigidos en el Pirineo asignó a su victoria las ochocientas setenta y seis poblaciones situadas desde los Alpes hasta los confines de la Hispania Ulterior reducidas a la soberanía de Roma, y con generosa magnanimidad no mencionó a Sertorio; y cuando hubo terminado la guerra civil, que realmente había sido el verdadero motivo de todas las guerras exteriores, otra vez subió al carro triunfal este caballero romano que, antes de ser soldado, tantas veces fue general.

VII 44, 136

Cornelio Balbo el Viejo primer cónsul romano de origen extranjero.

También fue cónsul Balbo Cornelio el Viejo y, pese a haber sido acusado y llevado ante un tribunal que hubo de pronunciarse sobre el derecho de azotarle, fue el primero de los extranjeros y, más todavía, el primero de los nacidos a orillas del Océano que desempeñó ese cargo que nuestros antepasados negaron a los mismos naturales del Lacio.

VII 49, 154. 156

La increíble longevidad de Argantonio, rey de los tartesios.

El poeta Anacreonte atribuyó ciento cincuenta años a Argantonio, rey de los tartesios. [...] Pero, pasando a tratar de hechos admitidos, es

casi seguro que Argantonio de Gades reinó durante ochenta años, y se cree que empezó a reinar a los cuarenta años de edad.

VII 57, 197

El descubridor del plomo de la isla Casitéride.

El plomo quien primero lo trajo de la isla Casitéride fue Midácrito.

VIII 43, 104

Una población hispana minada por los conejos.

Marco Varrón asegura que en Hispania fue minada por los conejos una población.

VIII 50, 117

La cierva blanca de Sertorio.

Los ciervos alguna vez son también de pelaje blanco, como se dice que fue la cierva de Quinto Sertorio, quien había convencido a las gentes de Hispania de que era una cierva adivina.

VIII 54, 130

Las cabezas de los osos muertos en los espectáculos se quemaban en Hispania.

El oso tiene una cabeza muy débil, mientras que es muy fuerte la del león; por ello, cuando puestos en apuro se ven obligados a tirarse desde alguna roca, lo hacen cubriéndose la cabeza con las manos, y a menudo caen sin vida en la arena con la cabeza rota si han recibido en ella un puñetazo. En las Hispanias creen que en su cerebro hay un veneno y queman ante testigos las cabezas de los osos muertos en los espectáculos, porque se cree que si el cerebro se toma en un bebedizo ocasiona la rabia ursina.

VIII 59, 140

Unos extraños caracoles baleáricos.

En las Islas Baleares, empero, los caracoles llamados 'caváticos' no salen de las cuevas para reptar por el suelo ni viven de la hierba, sino que permanecen apelotonados unos con otros formando como un racimo.

VIII 67, 166

Los veloces potros de Olisipo, hijos del Favonio, y los caballos galaicos y astúricos.

Se sabe que en Lusitania, cerca de la ciudad de Olisipo y a orillas del Tago, las yeguas vueltas de cara al viento cuando sopla el Favonio reciben un soplo vital y conciben así y paren potros velocísimos, pero que no viven más de tres años. En esa misma parte de Hispania está el pueblo de los galaicos y el de los ástures. Crían animales de raza equina—éstos son los llamados 'tieldones', siendo los de alzada más baja denominados 'asturcones'— que no llevan al correr el trote normal, sino una andadura suave debida a levantar alternativamente las dos patas del mismo lado. De aquí se dice que viene el que, mediante amaestramiento, los caballos marchen al paso de ambladura.

VIII 68, 170

Las valiosas mulas burreñas de la Celtiberia.

La ganancia obtenida de las burras supera a las de las fincas más feraces. Es cosa bien sabida que en Celtiberia cada burra ha producido 400.000 sestercios principalmente por la parición de mulas. Dicen que en ellas tienen mucha importancia los pelos de las orejas y las pestañas, pues aunque tengan el resto del cuerpo de un solo color, se reproducen en las mulas exactamente los colores que en esos pelos tenían las burras.

VIII 73, 191

Las lanas de la Bética y de la Lusitania.

Los tonos de color en las lanas son muchos, hasta el punto de que incluso faltan nombres para designar a las que llaman 'lanas naturales', muy variadas. Hispania tiene las más notables ovejas de vellón negro; Pollentia junto a los Alpes, las de vellón cano; Asia, las de vellón rojizo, a las que llaman 'eritreas' y lo mismo la Bética; las de Canusio tienen el vellón amarillo, y las de Tarento lo tienen de un color castaño muy peculiar. Todas las lanas sin lavar tienen una propiedad medicinal. La de Histria y Liburnia, que es más bien pelo que lana, no es apropiada para las prendas que se cardan, y tampoco la de Salacia, en Lusitania, apropiada para el paño de cuadros.

VIII 75, 199

Los muflones hispanos.

Existe en Hispania, pero sobre todo en Córcega, la especie de los 'musmones', no muy diferente de las ovejas, cuya lana se parece más al

pelo de la cabra que al vellón de la oveja. A los animales nacidos del cruce de esta especie y de las ovejas los antiguos los llamaron 'umbros'.

VIII 81, 217-218

Los conejos hispanos: sus exquisitas crías, su fecundidad y proliferación y su caza mediante hurones.

De la familia de las liebres son también los animales que en Hispania llaman 'conejos', de fecundidad inagotable, los cuales devastando las mieses ocasionan el hambre en las Baleares. Las crías, sacadas de la barriga de sus madres o también arrancándolas de sus ubres, las comen sin quitarles las entrañas, constituyendo allí un bocado sabrosísimo: las llaman 'láurices'.

<sup>218</sup>Es cosa cierta que los baleáricos pidieron auxilio militar al divino Augusto contra la proliferación de los conejos. Para cazarlos es muy grande la habilidad de los hurones: se les hace entrar en las madrigueras, que a ras de tierra presentan muchas bocas —de donde procede el nombre del animal— y, cuando así han echado afuera a los conejos, se les da caza arriba.

VIII 83, 226

Los conejos no viven en tierra ebusitana.

En Itaca las liebres llevadas allí mueren en las mismísimas orillas del mar y en Ébuso eso mismo les pasa a los conejos; pero proliferan mucho cerca en Hispania y en las Baleares.

IX 3, 8

Animales monstruosos del Mar Gaditano: el árbol y la rueda.

El animal más grande [...] en el Océano de Gades es el 'árbol', cuyas ramas están tan desparramadas que por este motivo se cree que no ha penetrado nunca en el Estrecho. También se ven allí los monstruos que, por su forma, se llaman 'ruedas', cada una de ellas dividida por cuatro radios, con dos ojos que por uno y otro lado tapan los umbos del eje.

IX 4, 9

El tritón marino de Olisipo.

Una legación de los olisiponenses, enviada con ese único propósito, puso en conocimiento del emperador Tiberio que, en cierta cueva, se había visto y oído tocar la caracola a un tritón marino que tenía la figura consabida.

IX 4, 10

El hombre marino del Mar Gaditano.

Ilustres varones del orden ecuestre me han asegurado haber visto en el Océano de Gades un hombre marino de un parecido corporal completo. Dicen que por las noches subía a las naves y que las partes de las mismas en que se colocaba empezaban a hundirse, llegando incluso a desaparecer bajo el agua si permanecía en ellas demasiado tiempo.

IX 4, 11

Enorme animal marino arrojado por el mar en la costa gaditana.

Turrano ha dejado dicho que en las costas de Gades fue arrojado por el mar un animal que medía entre las dos aletas del extremo de la cola dieciséis codos; el monstruo tenía ciento veinte dientes, los más grandes de un dodrante y los más pequeños de medio pie.

IX 5, 12-13

Lucha a muerte de las orcas con las ballenas en una bahía del Mar Gaditano.

<sup>12</sup>Las ballenas también penetran en nuestros mares. En el Océano de Gades aseguran que no se las ve antes de los días más cortos del invierno, y que en determinadas épocas se retiran a una bahía tranquila y amplia donde sorprendentemente les gusta parir. Esto lo saben las orcas, bestia temible para las ballenas y de cuya figura la mejor descripción que puede hacerse es decir que se trata de una mole feroz de carne con dientes. <sup>13</sup>Irrumpen las orcas en los escondrijos de las ballenas, y a los ballenatos o a las que están pariendo y asimismo a las preñadas, las despedazan a mordiscos y las atraviesan como si fuesen espolones de naves libúrnicas. Las ballenas, incapaces de revolverse, paralizadas para poder defenderse y luchar, inmovilizadas por su propio peso, precisamente cuando más les pesa la barriga o están todavía débiles a resultas de los dolores del parto, no saben cómo salvarse si no es huyendo a alta mar para defenderse en pleno Océano. Las orcas procuran salirles al encuentro y cerrarles el paso y, manteniéndolas encerradas en estrechos espacios, despedazarlas, empujarlas a los vados y lanzarlas contra los acantilados. Estas batallas se contemplan como en un mar enfurecido contra sí mismo, sin que viento ninguno perturbe la bahía, pero con unas olas producidas por la respiración y los golpes de los animales tan grandes como no las ocasiona ninguna tempestad.

IX 19, 49

Los escombros hispanos de color amarillo de azufre.

Llaman 'amia' un pez cuyo crecimiento se percibe de día en día. Este pez y los bonitos en compañía de los atunes entran en el Ponto Euxino para conseguir alimentos más dulces formando bancos cada uno de los cuales lleva su propio guía, y los primeros de todos van los escombros, que en el agua tienen el color del azufre y fuera el de los demás peces. Estos últimos en Hispania llenan los viveros, sin acompañarlos los atunes.

IX 32, 68

Dos peces hispanos: el zeo de Gades y la salpa ebusitana.

La naturaleza de los peces es tal que en unas partes se aprecian más unos y en otras otros: la primacía la tiene en Egipto el coracino; en Gades el zeo, asimismo llamado 'fabro'; alrededor de Ébuso, la salpa, que provoca repugnancia en otras partes y que en sitio ninguno puede cocinarse si antes no se ha macerado golpeándola con una cañaheja.

IX 48, 89-93

El gigantesco y devastador pulpo de Carteya. Calamares y sepias gigantes en las aguas gaditanas.

No debemos dejar de tener en cuenta la información sobre los pulpos recogida por Lucio Luculo, procónsul de la Bética, dada a conocer por uno de los de su séquito, Trebio Negro. <sup>90</sup>Dice que les gustan muchísimo los moluscos de concha; éstos, al contacto del pulpo, se cierran y le cortan los brazos y, sin buscarla, obtienen comida del propio predador. Los moluscos carecen de la vista y de todo sentido que no sea el de la comida y el peligro. Por eso los pulpos les acechan y, cuando las valvas están abiertas, ponen una piedrecita dentro dentro de la concha, pero fuera del cuerpo blando para que el molusco no la arroje mediante una sacudida: de esta manera los pulpos deslizan sus tentáculos sin peligro y sacan la carne. Los moluscos se contraen, pero en vano, porque la piedrecita sirve de cuña. ¡Tan grande es la astucia de los animales, incluso de los menos inteligentes! <sup>91</sup>Asegura además que ningún animal es más terrible para dar cuenta de un hombre en el agua. Cuando, en efecto, ataca a los naufragos y a los buceadores, lucha estrechándoles y los sorbe con sus ventosas haciéndoles desaparecer después de algún tiempo a fuerza de chupar. Las otras cosas que cuenta ese mismo autor podrían parecer más bien ser propias de un monstruo. <sup>92</sup>En Carteya un pulpo se acostumbró a salir del mar y entrar en los estanques abiertos de los viveros y devastar allí

las salazones —cuyo olor, sorprendentemente, atrae a todos los animales marinos, por lo que untan las nasas— y con la asiduidad de su exagerado latrocinio se atrajo la indignación de los guardas. Se habían colocado verjas, pero las pasaba trepando por un árbol, y no se le pudo dar caza si no fue gracias a la sagacidad de los perros. Estos, de noche, lo rodearon cuando volvió a sus andadas, y despertaron a los guardas, que quedaron espantados ante lo nunca visto. Ante todo, el tamaño del pulpo era increíble; luego su color, untado como estaba de salmuera, y su terrible olor. ¿Quién hubiera podido ver allí un pulpo o reconocerlo como tal? Les parecía que luchaban con un monstruo. Porque asimismo con su hedor horroroso hacía huir a los perros, a los que ora azotaba con los extremos de sus tentáculos ora golpeaba con sus brazos más robustos a modo de mazas, y sólo a duras penas, utilizando arpones de tres puntas, fue posible acabar con él. <sup>93</sup>Enseñaron a Luculo su cabeza, tamaña como una tinaja de quince ánforas de capacidad; y, para decirlo con las mismas palabras de Trebio, sus tentáculos, que apenas era posible abarcarlos con ambos brazos, eran nudosos como cachiporras, de treinta pies de longitud, con ventosas o vasos de una urna a manera de calderos; sus dientes eran proporcionados a su tamaño; sus despojos, conservados como algo portentoso, pesaron setecientas libras. Ese mismo autor asegura que en aquel litoral expulsa también el mar sepias y calamares de tamaño parecido. En el Mar Nuestro se capturan calamares de cinco codos y sepias de dos, y su vida no sobrepasa los dos años.

IX 65, 141

El quermes o grana roja de Lusitania.

El coscojo de Galicia, la grana roja, como diremos al tratar de las plantas terrestres, es el más apreciado, o el de Lusitania de los alrededores de Emérita.

X 29, 57

Las avutardas hispanas.

Parecidas a los tetraones son las aves que en Hispania llaman 'avutardas' y 'ótides' en Grecia, cuya carne no es buena para comerla. Porque el tuétano que se extrae de sus huesos exhala al punto un olor muy desagradable.

X 60, 124

Una corneja habladora originaria de la Bética.

Ahora mismo, cuando escribo esto, hay en Roma una corneja traída de la Bética, propiedad de un caballero romano, llamativa ante

todo por su plumaje extraordinariamente negro y después porque pronuncia muchas palabras bien enlazadas y cada día aprende otras nuevas.

X 68, 133

El francolín jonio introducido en Hispania. Los cormoranes de Baleares.

El francolín, particularmente el de Jonia, es ave muy apreciada, y silvestre canta, pero en cautividad permanece mudo. Se le contaba antes entre las aves raras, mas ahora se cría ya en la Galia y en Hispania. Se le caza también en los alrededores de los Alpes, donde asimismo viven los cormoranes, ave peculiar de las Baleares.

X 69, 135

Aves baleáricas comestibles.

Las islas Baleares proporcionan un porfirión más apreciado que el anteriormente descrito. Allí se tributa también el honor de la mesa al buteón, una especie de gavilán, y asimismo a los 'vibiones', que es como llaman a una grulla pequeña.

XI 8, 18

La miel de esparto hispana.

Las abejas hacen los panales de las flores de todos los árboles y plantas, menos de la acedera y de la buglosa. Equivocadamente se exceptúa también el esparto, ya que en Hispania muchas variedades de miel recogidas en espartales saben a esa planta.

XI 44, 122

La grulla baleárica.

Ya hemos dicho a qué ave concedió la naturaleza una cresta retráctil. Una cresta que se extiende desde el pico por en medio de la cabeza se le ha concedido asimismo al género de las fúlicas y también les ha dado moños al pitorreal de Marte y a la grulla baleárica.

XI 76, 196

Conejos de la Bética con entrañas dobles.

En la Bética se encuentran a menudo en los conejos entrañas dobles.

XII 3, 7

En la Antigüedad no había en Hispania plátanos de paseo.

Dionisio el Viejo, tirano de Sicilia, introdujo los plátanos en la ciudad de Regio; constituían una de las maravillas de su palacio, en el que después se levantó un gimnasio. Se encuentra en algunos autores que allí no pudieron alcanzar todo su tamaño y que no hubo otros plátanos en Italia ni, según se dice explícitamente, en Hispania.

XIII 6, 26

Los ásperos dátiles de las palmeras hispanas.

Judea es famosa por los perfumes y sobre todo por las palmeras, de cuya naturaleza ahora se hablará. Hay también palmeras en Europa y, por doquiera, en Italia, pero estériles; en las regiones costeras de Hispania dan fruto, pero áspero; en Africa lo dan dulce, pero enseguida se vuelve insípido.

XIII 49, 138

Raros arbustos marinos de allende las Columnas de Hércules.

Allende las Columnas de Hércules nace en el mar un arbusto con hojas como de puerro, y otro con hojas como de laurel y de tomillo, los cuales, una vez fuera del mar, se transforman ambos a dos en piedra pómez.

XIV 4, 29-30

La vid hispana llamada 'coccolobis' y las cualidades de su vino.

Los de Dirraquio alaban la vid balisca, que en las Hispanias llaman 'coccolobis'; su racimo es ralo, aguanta bien los fuertes calores y los vientos solanos, su vino se sube a la cabeza; es muy productiva. <sup>30</sup>En las Hispanias distinguen dos variedades, una de bago alargado y otra de bago redondo. Su vendimia es la más tardía: cuanto más dulce resulta la coccolobis, tanto mejor es. Con todo, el vino de la más áspera alcanza una vejez dulce y el de la dulce adquiere aspereza; compite entonces con el vino albano. Dicen que beber vino de estas uvas es un remedio buenísimo para las dolencias de vejiga.

XIV 4, 41

La uva negra hispana.

Es también negra la uva aminnea, a la cual llaman siríaca, y lo es asimismo la hispana, la más estimada de las variedades corrientes.

XIV 8, 68.71

Los apreciados caldos de Hispania.

En cuanto a vinos, en Etruria se lleva la palma Luna; en Liguria, Génova; entre el Pirineo y los Alpes, Marsella, con caldos de doble gusto, ya que también produce uno más denso, llamado 'jugoso', bueno para aderezar otros vinos. [...] <sup>71</sup>En las Hispanias, los vinos laetanos son famosos por su abundancia, y los tarraconenses y lauronenses, por su selecta calidad; y los baleáricos, de las islas, resisten la comparación con los mejores vinos de Italia.

XIV 14, 91

El vino que bebía Catón el Censor cuando navegaba hacia Hispania.

Asimismo Catón, cuando navegaba hacia Hispania, de donde regresó con el triunfo, dice: "Yo no bebí otro vino que el que bebieron los remeros". ¡Tan diferente era de esos que hasta a sus convidados sirven otros vinos que a sí mismos o los cambian en el transcurso del banquete!

XIV 17, 97

En el triunfo hispaniense de César se bebieron cuatro clases de vino.

Pues, ¿qué? ¿Acaso no distribuyó también César a sus convidados, cuando dictador, en la cena de su triunfo ánforas de falerno y caldos de vinos de Quío? Asimismo en su triunfo hispaniense dio quío y falerno; y, como epulón, en su tercer consulado, falerno, quío, lesbio y marmertino: ocasión en que consta que por primera vez se sirvieron cuatro clases de vino.

XIV 25, 127

Escaso aprecio de la pez de pino rodeno de las Hispanias.

La pez para las tinajas de guardar vino que más se aprecia en Italia es la del Brutio: se hace de resina de píceas; en cambio se aprecia muy poco la pez que se obtiene en Hispania de los pinos rodenos, debido a que su resina es amarga, reseca y de fuerte olor.

XIV 29, 149

Bebidas hispanas obtenidas de cereales.

Los pueblos de Occidente consiguen también emborracharse macerando cereales; estas bebidas, en las Galias y las Hispanias, son de varias clases y de nombres diferentes, pero obtenidas por el mismo

procedimiento. En las Hispanias incluso se ha demostrado ya que estas bebidas soportan el envejecimiento.

XV 1, 1

En la Antigüedad había olivares en el corazón de las Hispanias.

Teofrasto, uno de los más célebres autores griegos, aseguraba en torno al año 440 de la fundación de Roma, que el olivo no se da si no es a menos de 40.000 pasos del mar; y Fenestella aseguraba que no había ningún olivo ni en Italia ni en Hispania ni tampoco en Africa cuando reinaba Tarquinio el Viejo, en el año 173 de Roma. Pero ahora el olivo ha traspuesto también los Alpes y ha llegado al corazón de las Galias y de las Hispanias.

XV 3, 8

El aceite de la Bética sólo cede en calidad al de Italia.

El primer puesto de todo el orbe en cuanto a esta riqueza lo ocupa también Italia, merced sobre todo al campo Venafrano y su comarca, que produce el aceite liciniano. [...] Detrás de Italia es pareja la competencia entre la tierra de Histria y la de la Bética. Por lo demás, la calidad del aceite es parecida en las provincias, con excepción de Africa, terreno de cereales.

XV 4, 17

Las aceitunas pasas emeritenses.

Hay también unas aceitunas muy dulces, que por sí mismas se secan solas, y más dulces que las uvas pasas, muy raras, que se dan en Africa y en los alrededores de Emérita de Lusitania.

XV 7, 25

El oleaginoso cici egipcio cultivado en Hispania.

Un aceite parecido se obtiene del cici, árbol abundante en Egipto (unos lo llaman 'crotón', otros 'sibi', otros 'sésamo silvestre') y allí, y desde no hace mucho tiempo también en Hispania, crece muy aprisa: su altura es la del olivo, su tronco es como una caña, sus hojas son como las de la vid y sus frutos parecen uvas pequeñas y pálidas. Entre nosotros se le llama 'ricino' por el parecido de la semilla. Se cuece en agua y se recoge el aceite que nada. Pero en Egipto, donde abunda, sin fuego ni agua se exprime el fruto después de echarle sal. Es desagradable para los alimentos y flojo para los candiles.

XV 12, 42

Dos variedades béticas de ciruelas injertas.

Hace poco en la Bética han empezado a llamar 'malinas' las ciruelas injertas en manzanos y 'amigdalinas' las injertas en almendros. Estas últimas tienen dentro del hueso un chocho de almendra, y no hay ningún otro fruto que haya sido doblado tan ingeniosamente.

XV 19, 72

Las higueras saguntinas conocidas ya por Catón.

Catón dice así sobre las higueras: "Las higueras mariscas deben plantarse en terreno gredoso o abierto y en terreno más graso o estercolado las africanas y las herculáneas, las saguntinas, las de higos de invierno y la tellanas de higos negros y rabo largo".

XV 21, 82

Los excelentes higos secos ebusitanos.

Su buena calidad hace que los higos más apreciados se pongan a secar y se conserven en cajones: en la isla de Ébuso son excelentes y de gran tamaño, y luego están los de los marrucinos.

XV 24, 91

El caballero romano Flaco Pompeyo introductor de los pistachos en Hispania.

De los alfóncigos o pistachos —en realidad una variedad de nueces— hemos hablado en su lugar. Y, en efecto, fue también el mismo Vitelio el primero que los introdujo en Italia en la misma ocasión [en que trajo de Siria varias clases de higueras] y al mismo tiempo lo hacía en Hispania el caballero romano Flaco Pompeyo, que cumplía con él el servicio militar.

XV 30, 103

Las multicolores cerezas lusitanas.

La primacía es para las cerezas duras, que en Campania llaman 'plinianas'; pero en Bélgica es para las lusitanas, incluso a orillas del Rin: éstas presentan un triple color negruzco, rojizo y verdoso, como si siempre estuvieran madurando.

XVI 6, 15

La bellota, alimento humano en las Hispanias.

La bellota constituye incluso ahora el principal recurso de muchos pueblos hasta cuando disfrutaban de paz; y asimismo cuando escasean los cereales se obtiene harina moliendo bellotas tostadas, y luego se amasa una especie de pan. Más aún, actualmente en las Hispanias se sirven bellotas en la comida como segundo plato: la misma bellota resulta más dulce torrada en la ceniza.

XVI 12, 32

La riqueza proporcionada a Hispania por el quermes o grana roja.

Todos estos méritos del roble, sin embargo, los sobrepasa la encina solamente con el quermes. Este es un grano, y al principio como una roña del arbusto, una encina de hoja pequeña a la que llaman 'coscojo'. A la gente pobre de Hispania proporciona la mitad de su tributo. Su utilidad y el procedimiento de su cultivo son cosas que hemos expuesto al hacer mención de la púrpura. Se cría también en Galacia, Africa, Pisidia, Cilicia y, el peor, en Cerdeña.

XVI 20, 50

Las venenosas bayas del tejo hispano.

Y semejante a estos árboles por el aspecto —para no pasar nada por alto— es también el tejo, muy poco lozano, y ahilado, triste y funesto, sin jugo ninguno, de todos estos árboles el único que da bayas. El macho es de frutos venenosos, pues en las bayas, sobre todo de la variedad de Hispania, hay un veneno mortífero; también los toneles hechos de madera de tejo para el transporte del vino en la Galia se ha comprobado que producen la muerte.

XVI 28, 71

El abundantísimo boj pirenaico.

El boj es abundantísimo en los Pirineos y en los montes del Citorio, y también en la región del Berecinto; en Córcega es muy grueso; no debe olvidarse su flor, que da amargor a la miel.

XVI 39, 93

El Favonio, fecundador de las yeguas en Hispania.

El orden anual de la naturaleza se desarrolla así: lo primero es la fecundación al empezar a soplar el viento Favonio desde aproximada-

mente el sexto día antes de las idus de febrero. Este viento fecunda todo cuanto nace de la tierra; todavía más, en Hispania, como hemos dicho, fecunda también las yeguas.

XVI 76, 198

El enebro vacceo, árbol grande y de madera muy dura.

El enebro tiene la misma virtud que el cedro; es un árbol muy grande en Hispania, sobre todo en el país de los vacceos. Su corazón es en todas partes más duro incluso que el del cedro.

XVI 79, 216

El templo de Diana en Sagunto, con vigas de enebro, respetado por Haníbal.

Dignos de mención son también el templo de Apolo en Utica, donde subsisten las vigas de cedro de Numidia tal como fueron colocadas cuando la fundación inicial de aquella ciudad hace 1178 años, y en Hispania, en Sagunto, el templo de Diana, deidad traída de Zacinto con los fundadores doscientos años antes de la destrucción de Troya, según asegura Bocco. El templo está al pie de la ciudad y Haníbal lo respetó, llevado de religioso temor; sus vigas de enebro también duran todavía.

XVII 3, 31

El terreno graso, en la Bética, bueno para los olivos.

El terreno guijoso es muy adecuado para los olivos en el campo de Venafro; el muy graso, en la Bética.

XVII 19, 93-94

Cultivos de cereales, en la Bética, entre los grandes olivos.

En los sitios ventosos los árboles deben plantarse más espesos, si bien los olivos deben estar muy separados: la opinión de Catón respecto de Italia es que se pongan a veinticinco pies o, todo lo más, a treinta. Pero esto varía según la naturaleza de los lugares. En la Bética no hay otro árbol mayor que el olivo; mas en Africa —si ha de darse crédito a los autores— dicen que a muchos olivos se les denomina 'miliarios' por el peso de aceite que dan en cada cosecha anual. Por eso Magón señala una separación entre olivo y olivo de setenta y cinco pies o, en terreno magro, duro y ventoso, de cuarenta y cinco pies por lo menos. <sup>94</sup>La Bética, desde luego, cosecha entre los olivos ubérrimas mieses.

XVII 35, 165-166

El emparrado beneficioso para las vides: peculiaridad del de Hispania.

La viña de emparrado sencillo se planta en filas derechas y lo llaman 'canterio'. Esta vid es mejor para el vino, porque no se da sombra a sí misma y constantemente recibe el calor del sol y se airea mejor; se le seca más de prisa el rocío; facilita la despampanadura y el desterronamiento y todas las demás labores, y, sobre todo, florece más convenientemente. <sup>166</sup>El travesaño del emparrado se hace con un varal o con una caña o también con una sogá de crines o de juncos, como en Hispania y en Brundisio.

XVII 35, 170

Plantación de las vides, en Hispania, incluso en verano, pero en tierra regadía.

En terreno árido es inútil sembrar incluso plantones de vid; asimismo en los suelos secos arraiga mal el esqueje, a no ser después de la lluvia; pero en tierra regadía, aunque sea la vid con fronda y hasta en el solsticio de verano, prende muy bien, como en Hispania.

XVII 40, 249

Vendimia en Hispania con la tierra de las viñas encharcada.

Los riegos son útiles en los calores estivales; en invierno son perjudiciales; en otoño su utilidad es variable, pues depende de la naturaleza del suelo, porque, por ejemplo, el vendimiador de las Hispanias corta la uva con el suelo encharcado, mientras que en la mayor parte del mundo conviene desaguar incluso las aguas de las lluvias otoñales.

XVIII 12, 66

El excelente peso del trigo de la Bética.

Ahora, de las variedades de trigo que se traen a Roma, el menos pesado es el de las Galias y el que se importa del Quersoneso, dado que el modio no sobrepasa las veinte libras, si pesa uno el grano limpio. El trigo de Cerdeña pesa media libra más y un triente más el alejandrino, peso éste también del trigo de Sicilia; el trigo de la Bética pesa una libra más y el de Africa un dodrante.

XVIII 12, 67

Peso normal del pan de trigo de las Baleares.

Es ley fija de la naturaleza que, en el pan militar de cualquier clase, su peso aumenta un tercio sobre el peso del grano, así como que el

mejor trigo es el que al amasarlo absorbe un congio de agua. Algunas variedades dan de por sí el peso normal, como el trigo de las Baleares: de un modio da treinta y cinco libras de pan.

XVIII 12, 68

El pan hispano más ligero que el de otras partes.

En las Galias y las Hispanias, donde se macera el trigo de las variedades que dijimos para obtener una bebida, se emplea en vez de levadura la costra que así se forma, siendo por este motivo el pan de allí más ligero que en otros sitios.

XVIII 14.15, 74-75

La tisana de la Bética hecha con cebada calva.

El pan de cebada, que comían los antiguos, ha caído en desuso gracias a la civilización, y ahora ese cereal sirve casi únicamente para pienso del ganado; en cambio, se aprueba encarecidamente como cosa muy nutritiva y saludable tomar tisana de cebada. <sup>75</sup>A cantar sus excelencias consagró un libro Hipócrates, uno de los varones más ilustres en la ciencia de la medicina. La tisana de Utica es la mejor de todas; por cierto que en Egipto se hace de cebada cuya espiga tiene dos órdenes de argayas. En la Bética y en Africa se hace con una clase de cebada que Turrano denomina 'calva'.

XVIII 18, 79-80

La productiva cebada de Cartago la Nueva y la cebada tardía de la Celtiberia.

La cebada es el cereal más desdolido de todos porque se cosecha antes de que el anublo haga estragos en el trigo. En consecuencia los labradores juiciosos siembran únicamente el trigo necesario para su propio consumo y, en cambio, dicen que la cebada la siembran a espuestas, <sup>80</sup>porque llega a sazón muy aprisa. La más productiva es la que se cosecha en Cartago de Hispania en el mes de abril: en este mismo mes se siembra en Celtiberia, y nace dos veces en un mismo año.

XVIII 21, 95

El trigo da en la Bética el ciento por uno.

Desde luego los campos leontinos de Sicilia y otros de esta isla, y toda la Bética y sobre todo Egipto producen el ciento por uno de trigo. Las variedades más productivas son el ramoso y el que llaman trigo 'de cien granos'.

XVIII 28, 108

Los cedazos y harneros hispanos de lino.

Las Galias han inventado unos tipos de cernederos de crines de caballo; las Hispanias, cedazos y harneros de lino, y Egipto, de papiro y de junco.

XVIII 57, 216

Ignorancia en las Hispanias del horario de las salidas de los astros.

No debe sorprender que no se haga mención de Africa, las Hispanias ni las Galias, pues en estos países nadie ha realizado observaciones para poder determinar las salidas de los astros.

XVIII 73, 306-307

La conservación en silos de los granos en Hispania.

Los granos ordinariamente no se estropean si se encierran en espiga; pero como mejor se conservan es, como en Capadocia y Tracia, y en Hispania y en las partes de Africa, guardándolos en hoyos que llaman 'silos'. Ante todo se procura hacerlos en terreno seco y luego se pone debajo una capa de paja; después se coloca la mies con su espiga. Así, si no penetra en el trigo nada de aire, es seguro que no se ocasionará daño ninguno. <sup>307</sup>Varrón asegura que el trigo así ensilado dura cincuenta años y cien años el mijo, y que las habas y leguminosas guardadas en vasijas aceiteras embadurnadas de ceniza se conservan largo tiempo.

XVIII 77, 335-336

La plantación de árboles y vides en Hispania según el régimen de los vientos.

Pero por mucho que se haya dicho antes del Aquilón, el viento del norte es todavía más pernicioso. <sup>336</sup>Los árboles y viñas de Asia, Grecia, Hispania, Italia marítima, Campania y Apulia deben plantarse expuestos a este viento.

XIX 1, 3-4

El lino, planta de maravillosa utilidad para la navegación.

¿Y qué milagro mayor que el que haya una hierba que puede acercar Egipto a Italia tanto que Galerio y Balbillo, prefectos los dos, llegaron a Alejandría desde el estrecho de Sicilia el primero en siete días y en seis días el segundo, y en el último verano el senador pretorio

Valerio Mariano fue allá desde Putéolos en nueve días, aun cuando sopló un viento suave; una hierba que pone a Gades, junto a las Columnas de Hércules, a sólo siete días de Ostia, y a cuatro la Hispania Citerior, a tres la provincia Narbonense y Africa a dos, como le aconteció, y eso que soplabla una brisa muy floja, a Gayo Flavio, legado del procónsul Vibio Crispo?

XIX 2, 9.10

La excelente calidad de los linos de Hispania.

<sup>9</sup>En Germania las mujeres trabajan el lino metidas en fosas y en cuevas. En forma parecida se hace también en la región de Alia, en Italia, entre los ríos Po y Ticino, cuyo lino posee la tercera palma, pues el de Saetabis se lleva la primera, y la segunda los de Retovio, cuyo término es lindero con el de Alia, y los de Favencia, en la vía Emilia. [...] <sup>10</sup>Después de éstos, la Hispania Citerior tiene un lino blanquísimo, debido a las especiales propiedades de un torrente en cuyas aguas se cura, el cual baña a Tárraco; la finura de este lino es asimismo admirable, siendo allí donde por primera vez se tejieron los 'cárbasos' o cendales. No hace mucho tiempo se ha traído a Italia asimismo de Hispania, el lino de los zoelas, buenísimo para hacer redes de caza: ése es un pueblo de Gallecia y vive cerca del Océano.

XIX 7, 26-27; 8, 28-30

Una planta maravillosa y utilísima: el esparto de la Cartaginense.

<sup>26</sup>El uso del esparto, en efecto, empezó muchos siglos antes que el del lino y, desde luego, no antes de que los cartagineses llevaran a cabo su primera incursión militar en Hispania. El esparto es una hierba espontánea y que no puede sembrarse: propiamente es un junco de terreno seco dado como castigo a una sola región de la tierra, porque el esparto es una plaga del suelo y allí no puede sembrarse ni nacer ningún otro vegetal. En Africa el esparto crece bajo y es inprovechable. Lo produce la parte Cartaginense de la Hispania Citerior, aunque no toda ella; pero donde se cría el esparto cubre también las montañas. <sup>27</sup>De esparto son las camas de los campesinos, de esparto las lumbres y las antorchas, de esparto los zapatos y los vestidos de los pastores. Resulta nocivo a los animales, con excepción de las puntas tiernas de la planta. Para los demás usos el esparto se arranca a mano trabajosamente, cubiertas las piernas con unas polainas y las manos con unos guantes de tela, retorciéndolo alrededor de unos bastones de encina; ahora se recolecta ya hasta cerca del invierno, pero resulta mucho más fácil hacerlo desde las idus de mayo a las de junio: ésta es la temporada de su maduración.

<sup>28</sup>Una vez arrancado el esparto, se ata en haces y durante dos días se amontona en hacinas huecas con una especie de chimenea; al tercer día de deslían los haces y se esparce el esparto por el suelo para que se seque y, atado otra vez en haces, se lleva bajo tejado. Después se macera en agua marina con mucho mejor resultado, pero también en agua dulce, si no la hay de mar, y se seca al sol y se riega de nuevo. Si de pronto es necesario disponer de esparto, se mete en una tina de agua caliente, pero cuando está curado se notan las prisas de la preparación. <sup>29</sup>En todo caso, el esparto hay que tundirlo para que sea utilizable y resulte indestructible sobre todo dentro del agua y en el mar. Para usos en seco prefieren las sogas de cañamo, pero el esparto se fortalece incluso sumergido, como para compensar la sed de la tierra en que se crió. Su naturaleza permite que sea fácil de reparar y el esparto usado se puede mezclar con el nuevo en la proporción que se quiera. <sup>30</sup>Pero, en verdad, quien desee valorar debidamente este portentoso de planta tiene que imaginarse cuán amplio uso se hace del esparto en todos los países en las arboladuras de los navíos, en los andamiajes de los edificios en construcción y en otras necesidades de la vida. Se encontrará que para todos estos usos basta el esparto que se recoge en una franja de la costa de Cartago la Nueva de menos de treinta mil pasos de anchura y menos de cien mil pasos de longitud. Los gastos impiden que se le pueda llevar demasiado lejos.

#### XIX 11, 35

La trufa hispana mordida por Larcio Licinio.

A Larcio Licinio, varón pretorio, cuando hace pocos años ejercía de juez en Hispania, sabemos que, al morder una trufa, le sucedió que con un denario que había dentro de ella se le rompieron los dientes, por lo que parece cosa evidente que la substancia de la trufa está constituida por tierra. Lo que sí es seguro es que se trata de una de esas plantas que nacen espontáneamente y que no pueden sembrarse.

#### XIX 22, 63

La gigantesca malva arbórea del estuario del río Lixo.

Hay, por ejemplo, una malva arbórea en Mauretania, en el estuario de la ciudad de Lixo, donde aseguran que estuvieron los jardines de las Hespérides, a doscientos pasos del Océano, junto al templo de Hércules, más antiguo que el de Gades, según dicen. Esa malva tiene una altura de veinte pies y un grosor tal que nadie puede abarcarla con sus brazos.

XIX 30, 93-94

La cebolla albarrana, abundante en Baleares y, por todas partes, en las Hispanias.

Pero el bulbo más famoso es la escila o cebolla albarrana, aunque nacida para servir de remedio medicinal y para dar fuerza al vinagre. Ningún bulbo es más grueso ni tampoco más fuertemente picante. Las variedades medicinales son dos: las escilas machos de hojas blancas y las hembras de hojas negras. La tercera variedad es agradable de comer; se llama 'epimenidio' y es de hojas más estrechas y menos ásperas. <sup>94</sup>Todas las escilas producen muchísima grana; aumentan, desde luego, más de prisa si se siembran las cebollitas nacidas alrededor y, para que crezcan, se doblan las hojas que las rodean, que son anchas, y se cubren de tierra: de este modo las cabezas concentran en sí todo el jugo. Espontáneamente nacen abundantísimas en las islas Baleares y en Ébuso y, por doquiera, en las Hispanias.

XIX 41, 139.141

El enorme repollo de la col tritiana.

<sup>139</sup>La col llega a ser excelente en sabor y en tamaño, ante todo, si se la siembra en terreno cavado dos veces y, después, si se recubren de tierra los colinos y si, cuando han crecido a una altura lujuriente, se junta más tierra amontonándola alrededor de modo que no sobresalga más que la punta. Este tipo de col se denomina 'tritiano' y requiere doble gasto y esfuerzo [...] <sup>141</sup>Recientemente han hecho su aparición las coles lacuturnenses del valle de Aricia, de repollo muy grande, con innumerables hojas, unas recogidas formando el cogollo y otras dispuestas en camadas horizontales. Ninguna otra variedad tiene un repollo mayor, a no ser la tritiana, que en ocasiones puede verse que lo tiene de un pie, y en ninguna col tarda más en brotar la inflorescencia.

XIX 43, 152

El apreciado cardo cartaginense y cordubense.

Podrían darse por descritas todas las plantas de valor, si no quedara por mencionar, aunque hacerlo dé vergüenza, una de muy grande rendimiento: pues es cosa sobradamente conocida que en Cartago la Grande y principalmente en Córdoba los cardos recogidos en pequeñas extensiones producen seis mil sestercios, porque hasta las monstruosidades de la tierra las convertimos en golosos manjares y sembramos incluso plantas que rechazan todas las especies de cuadrúpedos.

XIX 47, 161

El apreciadísimo comino carpetano.

El que se recoge en Carpetania es el comino de nuestro orbe que más se aprecia; dejándolo aparte, la palma es para el de Etiopía y el de Africa; algunos prefieren a este último el comino de Egipto.

XX 76, 199

La muerte en Babilonia, Hispania, por opio, del varón pretorio P. Licinio Cécina.

El jugo de la adormidera negra [...] espesado y molido y hecho pastillas se seca a la sombra; no sólo es un somnífero, sino que, si se toma en dosis demasiado grandes, el sueño que produce resulta mortal. Lo llaman 'opio'. Así sabemos que murió en Hispania, en Babilonia, el padre del varón pretorio Publio Licinio Cécina, cuando su mala salud le hizo insoportable la vida, y que así murieron otros muchos.

XX 81, 214-215

Las virtudes medicinales de la lechetrezna.

La lechetrezna es un antiafrodisíaco e inhibe los sueños venéreos. <sup>215</sup>Hay un hombre principal de Hispania, padre de un varón pretorio, el cual sé que, a causa de una insufrible enfermedad de la úvula o campanilla, menos en el baño, lleva al cuello colgada de un hilo una raíz de esa planta, y que así se ve libre de toda molestia.

XXI 10, 19

Florecimiento, durante todo el invierno, de las rosas en Cartago la Nueva.

Por otra parte, la verdadera rosa depende muchísimo del suelo: la de Cirenas es olorosísima y, por eso, allí el perfume es maravilloso. En Cartago de Hispania la rosa florece precoz durante el invierno entero. Influye también la temperatura del clima, pues algunos años las rosas resultan menos olorosas. Por lo demás, todas son más olorosas en los lugares secos que en los sitios húmedos.

XXI 43, 73

Las abejas trashumantes de la Lusitania.

Sorprendente es y digno de recuerdo algo que he averiguado sobre la alimentación de las abejas. Hostilia es una aldea bañada por el Po, cuyos vecinos, cuando en los contornos falta el pasto, montan en unas

barcazas las colmenas y cada noche las transportan río arriba unos cinco mil pasos; las abejas salen al amanecer y, tras apacentarse, vuelven diariamente a las barcazas, que cambian de sitio, hasta que, al hundirse con el peso, se entiende que están llenas las colmenas y se traen al pueblo para castrar los panales. En Hispania las colmenas se trasladan a lomo de mulo por análogo motivo.

XXII 3, 3

La grana lusitana destinada a teñir los mantos de los generales.

Desde luego sabemos ya que las telas se tiñen con maravillosos tintes vegetales; y, para no hablar del quermes de la grana de Galacia, de Africa y de Lusitania reservado para los mantos de los generales, en la Galia transalpina se consigue con hierba el color de la púrpura de Tiro y el de la púrpura de ostras y todos los demás colores.

XXII 57, 120

La curación en Hispania de S. Pomponio, enfermo de gota, al introducir sus piernas en el grano de una panera.

Sexto Pomponio, padre de un varón que fue pretor y él mismo hombre principal de la Hispania Citerior, cuando dirigía la aireación de sus paneras tuvo un ataque de gota; se hundió en el trigo hasta más arriba de las rodillas y, habiéndole desaparecido el dolor y la hinchazón de sus pies como por ensalmo, después recurrió siempre a este remedio.

XXII 82, 164

Dos bebidas hispanas obtenidas de cereales: la celia y la cerea.

De los cereales se obtienen asimismo bebidas: el 'zito' en Egipto, la 'celia' y la 'cerea' en Hispania, la 'cerveza' y otras muchas clases de bebidas en la Galia y en las otras provincias. La espuma de todas ellas la emplean las mujeres para nutrir el cutis de la cara.

XXIV 40, 65

El esparto, desconocido en tiempos de Homero.

La retama, cuya flor les gusta muchísimo a las abejas, se emplea también para trenzar lías. Estoy en la duda de si esta planta será la que los autores griegos llamaron 'esparto', pues ya indiqué que entre los griegos solían hacer con ella redes para pescar, ni sé si Homero se referiría a la retama cuando dijo: 'los cabos sueltos de los navíos' (*Iliada* II 135). Es seguro, en efecto, que todavía no se empleaba el

esparto de Hispania o de Africa y que, cuando se hacían naves cosidas, éstas empero estaban cosidas con lino y nunca con esparto.

XXIV 68, 111

El aspálato, esencia de la cardencha hispana.

Se utiliza también la raíz de esa cardencha común con la que se rellenan las cardas de los bataneros. En las Hispanias, desde luego, la emplean como una esencia y para cosméticos, llamándola 'aspálato'.

XXV 6, 17

Curación de un soldado en Laetania tomando agua de cinórrodon.

Incurable ha sido hasta estos años de atrás la mordedura de perro rabioso, la cual produce miedo al agua y odio a toda bebida. Poco ha la madre de un mozo que cumplía el servicio militar como pretoriano vio en sueños que debía enviar a su hijo, para que la tomara en la bebida, la raíz de una rosa silvestre que llaman 'cynorrhodon', cuyo aspecto le había agradado mucho el día anterior en un plantel. La cosa acaeció en Laetania, la parte más cercana de Hispania, y casualmente sucedió que, cuando el soldado empezaba a tener miedo al agua a causa de la mordedura de un perro, llegó la carta de su madre en la que le suplicaba hiciera caso del aviso divino, y, contra lo que se esperaba, se salvó; y después también se ha salvado todo el que ha recurrido a ese mismo remedio.

XXV 46, 84

La planta llamada 'vetónica'.

Los vetones, en Hispania, han descubierto la planta que en Galia se llama 'vetónica' y en Italia 'serrátula', denominada por los griegos 'cestro' y 'psicótrofo', entre todas la más alabada. Se alza con un tallo anguloso de dos codos; echa desde la raíz hojas como de acedera, aserradas; su semilla es purpúrea. Las hojas se secan y se pulverizan para muchísimos usos. Se hace con ella un vino y un vinagre buenos para el estómago y para desenturbiar la vista, y su prestigio es tan grande que la casa en que se siembra se cree que está a salvo de todas las desgracias.

XXV 47, 85

La planta llamada 'cantábrica'.

Asimismo en Hispania se ha descubierto la cantábrica, planta encontrada por los cántabros en tiempos del divino Augusto. Nace por

doquiera: su tronco es como un junco de un pie, en el que están las florecillas alargadas en forma de cestillo con semilla de grano muy diminuto. Por lo demás, las Hispanias no han cesado de descubrir nuevas plantas, como que allí todavía ahora es costumbre tomar en todo alegre convite una bebida de cien hierbas que se añaden al vino mezclado con miel, en la creencia de que es muy saludable y muy sabrosa. Nadie conoce ya las clases ni la cantidad de esas hierbas, aunque el número consta por el nombre.

XXV 49, 87

La planta llamada 'hibéride'.

Poco ha Servilio Demócrates, uno de los médicos más ilustres, ha descubierto una hierba a la que ha llamado 'hibéride', aunque en un poema atribuye su descubrimiento a una persona de nombre fingido. Nace principalmente en las cercanías de los monumentos antiguos y de los paredones de las ruinas y en los bordes de los caminos; florece en toda estación; es de hoja parecida a la del mastuerzo, con el tallo de un codo de altura y su semilla apenas puede verse. La raíz huele a mastuerzo. Su empleo es más eficaz en verano y sólo de recién arrancada. Se tritura con dificultad.

XXV 55, 101

Tratamiento curativo de las picaduras de serpiente aplicando emplastro de vetónica.

A las picaduras de serpiente se les pone, sobre todo, vetónica, cuya eficacia se asegura que es tan grande que las propias serpientes encerradas en un círculo de plantas de esta especie se dan ellas mismas la muerte flagelándose. Se aplica a las heridas su grana, el peso de un denario con tres ciatos de vino, o tres dracmas en un sestario de agua: la pomada se pone encima. Se emplea también la cantábrica, el dítamo y la aristoloquia: un dracma de la raíz en una hemina de vino, pero debe beberse bastantes veces. Aprovecha también disuelta en vinagre.

XXVI 1, 1

Una horrorosa enfermedad romana de la que se libraron las Hispanias.

Las personas padecieron también en su rostro enfermedades nuevas y, en épocas anteriores, desconocidas no sólo en Italia, sino también en casi toda Europa, las cuales incluso entonces no se extendieron apenas por toda Italia ni por el Ilírico o las Galias ni por las Hispanias ni en otra parte que en Roma y sus alrededores: cierto que no eran dolorosas ni las vidas corrían peligro, pero producían una fealdad tan horrible que cualquier muerte resultaba preferible.

XXVI 17, 31

El agua de harina de vetónica, buena contra el dolor de costado y de pecho.

Un manojito de hisopo con un cuadrante de miel se cuece para la tos y los dolores de costado y de pecho; se toma también agua de gordolobo con ruda y agua caliente de harina de vetónica.

XXVII 1, 2

El euforbio del Atlas.

¡Qué maravilla que la hierba escítica se traiga de la laguna Meótide y el euforbio del monte Atlas y, más allá de las Columnas de Hércules, del mismo fin del mundo, y, en otra parte, la hierba británica de las islas del Océano situadas fuera del continente, y la etiópide de la zona abrasada por el sol!

XXIX 8, 18

¡Hasta para litigios poco importantes eran traídos jueces a Roma desde Gades y las Columnas de Hércules!

Las decisiones de las decurias son revisadas, según costumbre, por censura de los emperadores y en las averiguaciones se espía a través de las paredes; para el juicio sobre un sestercio se hace venir al juez de Cádiz y de las Columnas de Hércules; para decidir sobre un destierro se entrega la tablilla de votar a no menos de cuarenta y cinco escogidos varones; pero cuando se juzga a un juez, ¡qué calaña de hombres no forman un tribunal para ejecutarlo al punto!

XXIX 29, 92

Las salpugas, hormigas venenosas de la Bética.

Hay también una especie venenosa de hormigas, aunque apenas en Italia. Cicerón las llama 'solipugas' y la Bética 'salpugas'. El corazón de murciélago es antídoto contra ellas y contra todas las hormigas.

XXX 15, 45

Las virtudes medicinales de los caracoles caváticos de las Baleares.

Los caracoles son buenos para los que expectoran sangre tomándolos, después de quitarles el caparazón, machacados y disueltos en una poción de agua. Los más recomendados son los africanos, y entre ellos los jolitanos, los de Astipalea, los sicilianos del Etna —los medianos, porque los de gran tamaño resultan duros y nada jugosos— y los

baleáricos, a los que llaman 'caváticos' porque se crían en cuevas. Recomendables son también, entre los de las islas, los de Cápreas, aunque éstos ni de viejos ni de tiernos son agradables de comer.

XXXI 2, 4

Fuentes frías y calientes cercanas entre sí en el Pirineo.

Las aguas brotan benéficas y por todas partes en muchísimos países, aquí frías, ahí calientes, allí juntas —como entre los tarbellos, pueblo de Aquitania, y en los montes Pirineos unas y otras a corta distancia—, acullá templadas y frescas.

XXXI 18, 23-24

Las maravillosas Fuentes Tamáricas de Cantabria.

También en Cantabria las Fuentes Tamáricas se consideran agoreras. Son tres distantes entre sí ocho pies y confluyen en un solo cauce de caudalosa corriente. <sup>24</sup>Diariamente las corrientes se secan doce veces y veinte veces en algunas ocasiones sin quedar rastro de agua, aunque cerca hay una fuente abundante cuyo caudal no se interrumpe. Para quienes desean contemplarlas resulta terrible que no manen, como le sucedió últimamente al legado propretor Larcio Licinio: después de siete días murió.

XXXI 39, 80

La sal en terrón de Egelesta en la Hispania Citerior.

También en la Hispania Citerior, en Egelesta, se corta la sal en terrones casi transparentes; la mayoría de los médicos, desde hace tiempo, le concede la palma entre todas las clases de sal.

XXXI 39-40, 83

La muria hispana: agua salada de pozo para la obtención de sal.

En las Galias y en Germania, para obtener sal, derraman agua salada sobre leños encendidos y en cierta parte de Hispania el agua esa la sacan de pozos y la llaman 'muria'. Por cierto que ellos creen también que tiene su importancia la leña empleada: la encina es la mejor, ya que de por sí su ceniza pura tiene la propiedad de la sal; en otras partes se aprecia más el avellano. Así, al derramar el agua salada, el árbol también se convierte en sal. Toda la que se obtiene con leña es sal negra.

XXXI 41, 86

La sal de la Bética, buena para curar los ojos enfermos de las caballerías y el ganado vacuno.

Para usos medicinales los antiguos alababan muchísimo la sal de Tarento y después cualquiera de las sales marinas y, entre las de esta clase, sobre todo la sal de espuma; pero para los ojos de las caballerías y del ganado vacuno preferían la de Tragasa y la de la Bética.

XXXI 43, 93-94

El garo hispano: un apreciado y carísimo condimento de la Antigüedad.

<sup>93</sup>Hay también una clase de condimento líquido muy apreciado, al que han llamado 'garo', que se obtiene macerando con sal tripas de peces y otros desperdicios, de suerte que es materia de los elementos putrescibles. Antes este producto se hacía de un pez que los griegos llamaban 'garos' —con la fumigación de cuya cabeza quemada advertían que se expulsan las secundinas—; <sup>94</sup>ahora el más puro —el que se llama 'garo de la Compañía'— se obtiene del pez escombros en los viveros de Cartago Espartaria, pagándose unos mil sestercios por dos congios. Casi ningún otro producto líquido, a excepción de los perfumes, ha alcanzado un precio más elevado, dando fama también a las gentes que lo producen. En Mauretania y asimismo en Carteya de Bética capturan los escombros cuando entran procedentes del Océano, aprovechándolos para esa sola finalidad. Se alaban también por su garo Clazomenas, Pompeya y Leptis.

XXXI 45, 100

Fomentos de agua de sal hispana para las contusiones oculares.

Los ojos enramados en sangre a causa de un golpe o contusionados se curan con mirra y miel a pesos iguales o con una infusión caliente de hisopo, y para aplicarles fomentos se emplea agua salada, para lo que se elige sal de Hispania.

XXXII 21, 60

Las ostras rojas de Hispania.

Las ostras varían de color: es roja la de Hispania; parda oscura la del Ilírico; negra, lo mismo en su carne que en su concha, la ostra de Circeyos.

XXXII 21, 62

Las suculentas ostras ilicienses.

Las ostras de Cízico son mayores que las del Lucrino, más dulces que las británicas, más suaves que las de Médulos, más ásperas que las efesias, más llenas que las ilicienses, más secas que las de Corifanta, más tiernas que las de Histria y más blancas que las de Circeyos; pero más suaves y más tiernas que estas últimas es cosa averiguada que no hay otras ostras.

XXXII 53, 145-146

El colia sexitano, un escombros de la Bética.

Peces propios de mar son, en efecto, el esturión, la dorada, el rábalo, el arcaro, el boquerón, el zorro marino, la anguila, el peje araña, la boga, la raya, el rape, el pez rana; las belonas, que nosotros llamamos 'espetones': <sup>146</sup>la bellota, el coracino; el cítaro, que es la especie menos apreciada de rodaballo; la sarda, el gobio; el callaria, una especie de rábalo, pero bastante pequeño; el colia, lo mismo el de Pario que el sexitano, originario de la Bética, ambos los más pequeños de los escombros.

XXXIII 12, 39

La viria o brazaletes celtibérico.

Lleven enhorabuena oro en sus brazos también los hombres, moda que vino de los dárdanos y por eso el brazaletes se llama 'dardanio' —en celta se llaman 'viríolas' y en lengua celtibérica 'virias'—; lleven oro las mujeres en las pulseras y a montones en los dedos, en el cuello, en las orejas, en las trenzas [...!].

XXXIII 16, 54

La pesada corona áurea concedida a Claudio por la Hispania Citerior.

Su sucesor Claudio, cuando celebró el triunfo sobre Britania, escribió en los carteles que entre las coronas de oro tenía una de siete mil libras que le había conferido la Hispania Citerior y otra de nueve mil libras la Galia Cabelluda.

XXXIII 19, 62

Las estriges o masas auríferas de Hispania.

Hispania llama 'striges' las pequeñas masas de oro. El oro, sobre todo, se recoge puro en pepitas o limaduras: mientras los demás

metales que se extraen en las minas se consigue separarlos por medio del fuego, este es ya oro y presenta ya su más perfecta substancia en el momento en que se le encuentra. Esta, en efecto, es la forma natural de obtenerlo.

XXXIII 21, 66-78

La difícil y laboriosa extracción del oro en el Noroeste de la Península Ibérica.

<sup>66</sup>El oro se obtiene en nuestra parte del orbe —para no hablar del oro de la India que sacan a la luz las hormigas o del que, entre los escitas, desentierran los grifos— de tres maneras: en las arenas de los ríos, como en el Tago de Hispania, en el Po de Italia, en el Hebro de Tracia, en el Pactolo de Asia Menor y en el Ganges de la India, y ningún otro oro es más puro y limpio, como repulido que está por el roce mismo de la corriente; otra manera consiste en extraerlo de pozos y galerías o bien se obtiene demoliendo las montañas. Se describirá uno y otro procedimiento.

<sup>67</sup>Los buscadores de oro, antes de nada, recogen el 'segútilo', que es como se llama la muestra. Esta consiste en una capa de arena que se lava y por lo que se deposita se deduce si hay oro. Alguna vez, por venturosa casualidad, esa capa se encuentra enseguida en la superficie de la tierra, como hace poco, en el reinado de Nerón, se encontró en Dalmacia una que produce cincuenta libras diarias. Cuando se encuentra así en la capa de encima, si hay debajo también tierra aurífera, la llaman 'talutio'. Por otra parte, los montes de las Hispanias, áridos y estériles y en los que ninguna otra cosa se cría, son obligados a ser fértiles en esta riqueza.

<sup>68</sup>El oro que se saca de pozos, lo llaman unos 'canalicio' y otros 'canaliense', encontrándose incrustado en la gravilla de mármol, no en la forma como en Oriente brilla en el zafiro y en la piedra tebaica y en otras gemas, sino rodeando las partículas del mármol. Esos canales de filones, de donde le viene el nombre a esta clase de oro, discurren por acá y por allá por los lados de los pozos, y la tierra queda sostenida por postes de madera. <sup>69</sup>El material que se extrae se machaca, se lava, se tuesta y se muele: la harina procedente del mortero la llaman 'scudes'; la plata que sale del horno, 'sudor'. El sucio desecho procedente del crisol, en toda clase de metal se llama 'escoria'; cuando es de oro, se machaca y se funde por segunda vez. Los crisoles se hacen de tasconio, que es una tierra blanca parecida a la arcilla, porque ninguna otra tierra resiste el chorro de aire, el fuego y la materia candente.

<sup>70</sup>El tercer procedimiento podría superar los trabajos de los gigantes. Los montes se horadan mediante galerías excavadas a través de grandes distancias a la luz de candiles cuya duración sirve de medida a

los turnos y durante muchos meses no se ve la luz del día. Las minas de este tipo las llaman 'arrugias' y en ellas se abren grietas de pronto y los derrumbamientos aplastan a los que trabajan, así que parece ya menos expuesto sacar del fondo del mar las perlas y los ostros. ¡Hasta tal punto hemos hecho que la tierra sea más peligrosa! Por eso dejan casi contiguos numerosos arcos para sostener las montañas.

<sup>71</sup>En una y otra clase de minas surgen masas de pedernal que se rompen con fuego y vinagre; pero a menudo, como haciéndolo así, a causa del vapor y del humo las galerías se hacen ahogadoras, esos peñascos se rompen con grandes mazas de hierro que pesan ciento cincuenta libras, las cuales transportan a hombros día y noche pasándose las unos a otros en las tinieblas, ya que sólo los últimos hombres pueden ver la luz del día. Si el bloque de cuarzo parece demasiado grande, los picadores lo resiguen por un lado y le buscan las vueltas. Y con todo, en el cuarzo se considera más fácil el trabajo; <sup>72</sup>porque hay una tierra de cierta clase de arcilla mezclada con grava, la llaman 'gangadía', casi invencible. La atacan con cuñas de hierro y con esos mismos martillos y creen que no hay cosa más dura, si no fuera porque, entre todas las cosas, la más dura es la sed del oro. Terminada la obra cortan las zapatas de los arcos, empezando por el último: da la señal del derrumbamiento una grieta y el único que la observa es el centinela que está en la cumbre del monte. <sup>73</sup>A voces y con gestos ordena que se retiren los operarios y al propio tiempo él mismo se marcha volando. El monte cae lejos de sí despedazado con fragor tal que con el pensamiento humano no puede imaginarse y asimismo con un increíble resoplido. Los buscadores de oro contemplan victoriosos la ruina de la naturaleza y, sin embargo, el oro todavía no aparece ni sabían de cierto que lo hubiera cuando cavaban, pues para tan grandes peligros y gastos fue motivo suficiente esperar lo que deseaban.

<sup>74</sup>Otra obra hay lo mismo de ingente y puede que más costosa: para lavar los escombros de esta ruina construyen al punto canales trazados desde las cimas de los montes, las más de las veces desde una distancia de cien mil pasos: los llaman 'corrugos', vocablo que yo creo derivado de 'conrivación'. Aquí surgen también mil dificultades: es necesario que el desnivel con que entra el agua sea muy pronunciado, para que, más bien que fluir, caiga y, por tanto, hay que traerla desde lugares muy altos; los valles y barrancos se salvan por medio de acueductos; las rocas que en algunos sitios cierran el paso se despedazan y se hace que sirvan de asiento a las vigas que en ellas se fijan. <sup>75</sup>Los que cortan las rocas lo hacen pendientes de unas maromas, de suerte que a quien de lejos los mira le producen la impresión de ser no fieras, sino pájaros; así descolgados trazan, en su mayor parte, los niveles y las líneas del camino y, por donde no hay espacio para que de pie pise un hombre, el hombre obliga a que pasen los ríos. Resulta un grave inconveniente

para el lavado del oro si la corriente de agua arrastra lodo y a ese tipo de tierra lo llaman 'urio'; en consecuencia, conducen el agua por entre guijarros y piedras y así evitan el urio. En las cabeceras del salto en las cimas de los montes, se excavan unos depósitos de doscientos pies de radio y diez de profundidad; se dejan en esos estanques cinco albañales de tres pies cuadrados aproximadamente, con objeto de que, cuando el depósito está lleno y se quitan los tapones, el agua salga con tanta fuerza que haga saltar los peñascos.

<sup>76</sup>En la parte llana queda todavía otra tarea: para que circule el agua se cavan unas fosas, las llaman 'agogas', cuyo lecho de perfil escalonado se cubre con urces: es un arbusto parecido al romero, áspero y capaz de retener el oro. Los lados los cierran con tablas y, para cruzar los precipicios, los canales se suspenden en el vacío: la tierra corriendo de esta forma se traslada al mar y el monte despedazado se disuelve y, por esta causa, Hispania ha hecho que las tierras penetren un buen trecho en el mar. <sup>77</sup>Los escombros, que en el primer tipo de laboreo se sacan afuera con enorme esfuerzo para que no obstruyan los pozos, en este otro sistema son arrastrados por el agua.

El oro recogido en una arrugia no se funde, sino que es ya oro puro: se encuentran así pepitas, como también en los pozos, que sobrepasan las diez libras: las llaman 'palagas', y otros 'palacurnas', los mismos que llaman 'baluce' al pedazo muy pequeño. Las urces se secan y se queman y su ceniza se lava sobre un lecho de césped herboso para que se deposite allí el oro. <sup>78</sup>Algunos han dicho que por este procedimiento Asturia, Gallecia y Lusitania proporcionaban al año sendas veinte mil libras: en todo caso, Asturia produce muchísimo, y no hay otra región del mundo donde la capacidad de producción se mantenga a través de tantos siglos.

### XXXIII 23, 80

El oro purísimo de la galaica mina Albucrarensis.

En toda clase de oro hay plata en proporción variable: en unos sitios la décima parte, en otros la novena, en otros la octava. Únicamente en una mina de Gallecia llamada 'Albucrarensis' se encuentra en la proporción de un treinta y seisavo: motivo por el que este oro aventaja a los demás.

### XXXIII 27, 89

La orobitis o crisocolla, muy abundante en Hispania.

Cuando los tintoreros han teñido la crisocolla, la llaman 'orobitis' y distinguen dos clases: la refinada, que se destina a hacer crema para el cutis, y la líquida, consistente en granos desleídos en su exudación.

Ambas clases se producen en Chipre. La crisocola más alabada se encuentra en Armenia; la segunda en estimación, en Macedonia; la más abundante, en Hispania.

XXXIII 31, 96-97

La hermosa plata hispana: la mina de Baebelo.

La plata se encuentra en casi todas las provincias, pero la más hermosa en Hispania; se encuentra asimismo en terreno estéril y también en las montañas y, siempre que en un sitio se descubre un filón, no lejos se descubre otro. [...] Cosa digna de admiración es que en las Hispanias duren todavía los pozos abiertos por Haníbal: llevan los nombres de sus descubridores, <sup>97</sup>entre los cuales está el que ahora se llama 'Baebelo', que suministró a Haníbal trescientas libras diarias, estando excavado ya el monte en una profundidad de mil quinientos pasos; a lo largo de todo este trecho los aguadores, de pie, en turnos que duran lo que un candil encendido, achican el agua día y noche y forman un verdadero río.

XXXIII 35, 106

La apreciada espuma de plata hispaniense.

Se cría también en las mismas minas el mineral que se llama 'espuma de plata'. Sus especies son tres: la mejor, a la que llaman 'crisitis'; la que sigue en estimación, a la que llaman 'argiritis', y la tercera, a la que llaman 'molibditis', y casi siempre las de todos estos colores se encuentran en las mismas vetas. La más apreciada es la espuma de plata ática y, casi lo mismo, la hispaniense.

XXXIII 40, 118. 121

Las productivas minas de cinabrio de la región Sisaponense de la Bética.

<sup>118</sup>Juba dice que hay cinabrio en Carmania y Timágenes asegura que lo hay también en Etiopía; pero nosotros no lo traemos de ninguno de esos dos sitios ni casi de ninguna otra parte que de Hispania, de la famosísima mina de cinabrio de la región Sisaponense en la Bética, copiosa fuente de ingresos para el pueblo romano vigilada con mayor diligencia que ninguna otra cosa. No está permitido prepararlo allí ni siquiera fundirlo, sino que el mineral se envía a Roma bajo sello, unas dos mil libras al año, y se lava en Roma, habiéndose promulgado una ley para que su precio de venta no sobrepase la tasa de setenta sestercios la libra; pero se adultera de muchas maneras, con lo que la Compañía aumenta su ganancia.

<sup>121</sup>El cinabrio puro debe tener el colorido espléndido del quermes; en cambio, el brillo del de segunda clase adquiere en las paredes una tonalidad plomiza, aunque esto no es más que cierta oxidación del metal; pero en los veneros sisaponenses su mena es de arena sin plata. Se funde a la manera del oro. Se prueba con oro candente, pues el adulterado ennegrece y el puro conserva su color.

XXXIII 50, 141

El exiguo reparto de plata hecho a los soldados tras la toma de Numancia.

Africano el Joven dejó a su hermano treinta y dos libras de plata, el mismo varón también que, cuando su triunfo sobre los cartagineses, llevaba en él cuatro mil trescientas setenta libras. ¡Esta no más era la plata que tenía toda Cartago, aquella competidora por el dominio del orbe, vencida después por la vajilla de tantas mesas! Por cierto que, después de la destrucción de Numancia, ese mismo Africano repartió en su triunfo a los soldados siete denarios por barba. ¡Hombres, ay, dignos de aquel caudillo, pues que con tan escaso premio se conformaban!

XXXIII 52, 145

La enorme fuente de plata de un funcionario romano de la Hispania Citerior.

En el reinado de Claudio su esclavo Drusiliano, apodado Rotundo, intendente de la Hispania Citerior, tuvo una fuente de plata de quinientas libras, para cuya fabricación hubo de construirse un taller, y otras ocho haciendo juego de doscientas cincuenta libras. ¡Me pregunto cuántos consiervos de su dueño eran necesarios para manejarlas y a qué clase de comensales se destinaban!

XXXIII 55, 158

La plata se desluce con el viento salitroso en el interior de Hispania.

La plata se desluce con las aguas medicinales y con el viento salitroso, como sucede tierra adentro en Hispania.

XXXIII 57, 161

La azurita hispana.

La azurita es una arena. Antiguamente hubo tres variedades: la egipcia se aprecia más; la escítica enseguida se disuelve con facilidad y, cuando se tritura, se altera consiguiéndose de cuatro colores, más

blanca o más negra, y más gorda o más fina; a ésta se prefiere todavía la cipria. A estas variedades ha venido a sumarse la de Putéolos y la de Hispania, una vez que se ha empezado a tratar ahí la arena.

XXXIV 2, 4

El apreciado cobre cordubense.

El cobre que ahora se tiene en mayor estimación es el mariano, que también se llama cordubense. Este es, después del cobre liviano, el que más y mejor absorbe la cadmia y, en los sestercios y monedas de dos ases, imita la buena ley del oricalco, mientras que los ases han de contentarse con su cobre ciprio.

XXXIV 20, 95

El plomo argentífero hispaniense utilizado en la fundición del cobre.

En Capua, efectivamente, el cobre se funde no en fuego de carbón, sino de leña; se limpia, después de derramado en agua fría, con un cribo de roble y se funde varias veces más en la misma forma, la última vez añadiendo diez libras de plomo argentífero hispaniense a cada cien libras de cobre: así se ablanda y adquiere un color muy agradable, como el que en otras variedades de cobre se consigue con aceite y sal

XXXIV 30, 120

El sori hispaniense.

El sori egipcio es el más apreciado, superando con mucho al ciprio, al hispaniense y al africano, aunque algunos para la curación de los ojos creen que es más útil el ciprio; pero, cualquiera que sea su origen, el mejor es el de olor más fuerte y el que, al desmenuzarlo, se pone pringoso, negruzco y esponjoso.

XXXIV 32, 123

El calcanton de Hispania: su obtención.

Los griegos han indicado también por medio del nombre el parentesco del cobre con el tinte de zapatero, pues lo llaman 'chalcanton', y la naturaleza de ningún mineral es tan admirable como la suya. Se obtiene en Hispania de pozos y charcas que tienen esa clase de agua. Se hierve ésta mezclada con igual cantidad de agua dulce y se vacía en artesas de madera. De unos travesaños fijos colocados sobre ellas cuelgan cuerdas tensadas por medio de piedrecitas a las que se adhiere el limo formando unas precipitaciones cristalinas en forma de bagos de

uvas; así separado, se recoge y se deja secar durante treinta días. El color es azul, de un brillo realmente maravilloso, tanto que se creería que es cristal; disolviéndolo se hace el tinte para teñir cueros.

XXXIV 41, 144

El excelente temple del hierro de Bilibilis y Turiasso.

La mayor diferencia, empero, en la calidad del hierro se debe al agua en que se le sumerge enseguida cuando está incandescente: el agua, en unas partes más conveniente que en otras, ha dado renombre por la calidad del hierro a algunos lugares, como Bilibilis y Turiasso en Hispania y Como en Italia, aun cuando en esos sitios no haya minas de hierro.

XXXIV 42, 148

La piedra imán de Cantabria.

Esta piedra nace también en Cantabria, pero no como el verdadero imán en roca continua, sino en 'bulbaciones' dispersas, pues así las llaman. No sé si es tan útil para la fundición del vidrio, ya que nadie lo ha experimentado todavía; pero, desde luego, contagia al hierro la misma fuerza.

XXXIV 43, 149

Un monte de hierro en la Cantabria marítima.

De todos los metales, los veneros más abundantes son los de hierro. En la parte marítima de Cantabria que baña el Océano hay un monte muy alto, ¡increíble resulta el decirlo!, todo de este metal, como ya dijimos en nuestro recorrido del Océano.

XXXIV 47, 156-158

El plomo blanco de Gallecia y el plomo negro de Cantabria.

<sup>156</sup>Sigue la naturaleza del plomo, del que hay dos variedades, el negro y el blanco. Este, el blanco, es muy apreciado: los griegos lo llamaron 'casíteros' y contaba la leyenda que se iba a buscarlo a las islas del Atlántico y que se traía en barcos de mimbre recubiertos de cuero cosido. Lo cierto es que ahora se presenta en la superficie del suelo, en una tierra arenosa y de color negro: se la reconoce sólo por el peso.

<sup>157</sup>Aparecen también pequeñas piedrecitas, sobre todo en los torrentes secos; los metalarios lavan estas arenas y funden en hornos lo que queda en el fondo. Se encuentra también en las minas de oro que llaman

'alutias': echando dentro agua se lavan y desprenden unas guijas negras un poco veteadas de blanco cuyo peso es el mismo que el del oro, y por eso se quedan con el oro en los cestillos en que éste se recoge; se separan después y se funden en hornos resultando el plomo blanco. <sup>158</sup>En Gallecia no se laborea el plomo negro, que tanto abunda en la vecina Cantabria, ni se obtiene plata del blanco, dándola el negro. El plomo negro no puede soldarse sin el blanco ni éste con aquél sin aceite, ni siquiera el blanco solo con el negro. El plomo blanco gozaba ya de predicamento en los tiempos de Troya, como atestigua Homero, que lo llama 'casíteros'.

#### XXXIV 49, 164-165

Dos abundantísimas minas de plomo en la Bética: la Samariense y la Antoniana.

<sup>164</sup>El plomo negro lo utilizamos para hacer tubos y placas, extra-yéndolo no con poco trabajo en Hispania y todo a lo largo y ancho de las Galias; mas en Britania abunda tanto en la capa más alta del suelo que incluso una ley prohíbe que, en la producción de plomo, se sobrepase una cantidad prefijada. Los nombres de las variedades de plomo son éstos: ovetano, caprariense y oleastrense, y no presentan diferencia ninguna, siempre que cuando se funde el mineral se separe la escoria con sumo cuidado. <sup>165</sup>Sorprendente resulta en las minas de este metal, y solo en ellas, que después de abandonadas se rehace y aumenta su capacidad de producción. Esto parece ocasionarlo el aire que entra y circula a sus anchas por las galerías abandonadas, lo mismo que a ciertas mujeres los abortos las hacen más fecundas. Este comportamiento se ha comprobado hace poco tiempo en la Mina Samariense, en la Bética, cuyo arrendamiento solía ser de 200.000 denarios al año y que, después de cierto tiempo de abandono, se ha arrendado en 245.000. De manera parecida la Mina Antoniana, en la misma provincia, en análogo tipo de arrendamiento ha llegado a una renta de 400.000 sestercios.

#### XXXV 4, 14

El escudo áureo de Hasdrúbal abandonado en su campamento hispano.

Los cartagineses hacían de oro los escudos y los retratos y los llevaban consigo. Por cierto que Marcio, el vengador de los Escipiones en Hispania, encontró un escudo así de Hasdrúbal cuando tomó su campamento, y ese escudo estuvo encima de las puertas del templo Capitolino hasta el primer incendio.

XXXV 13, 31

La sinópide de las Baleares.

La sinópide se encontró primero en el Ponto: su nombre deriva por eso del de la ciudad de Sinope. Se produce también en Egipto, en las Baleares y en Africa, pero la mejor es la de Lemno y Capadocia, que se extrae de cuevas.

XXXV 28, 47

El abundante pseudoarmenio de las Hispanias.

Armenia envía el índigo que se denomina de acuerdo con su nombre. Es éste una piedra coloreada también al modo de la crisocola, y el mejor es el que se le acerca y que comparte su color azul. La libra de armenio solía tasarse en seiscientos sesteracios. En las Hispanias se ha encontrado en muchos sitios una arena que admite un tratamiento parecido y, en consecuencia, el precio ha bajado a seis denarios. Se diferencia del azul por su moderada blancura que le da un color más suave. Tiene aplicación en medicina solo para hacer crecer el pelo y principalmente las pestañas.

XXXV 46, 160

La cerámica hispana de Hasta, Pollentia y Sagunto.

La mayor parte de la humanidad utiliza recipientes de barro. La cerámica de Samo todavía se alaba ahora por sus vajillas. Esta misma fama tiene también Arretio en Italia y, únicamente por sus vasos, Sorrento, Hasta y Pollentia, Sagunto en Hispania y Pérgamo en Asia.

XXXV 48, 169

Unas paredes de barro duras y resistentes: los hormazos hispanos.

Pues, ¿qué? ¿Acaso no hay en Africa y en Hispania paredes de barro, que llaman 'formáceos', porque, más bien que construir las pieza a pieza, se hacen rellenando una horma hecha con dos tablones puestos uno a cada lado, paredes que duran siglos, sin que las dañen las lluvias, los vientos ni el fuego, siendo más fuertes que cualquier clase de mortero? Pueden verse todavía hoy en Hispania las atalayas de Haníbal y las torres terreras levantadas en las cumbres de los montes. Por eso la consistencia natural de los gallones resulta tan adecuada para los valladares de los campamentos y para las presas que se oponen a las corrientes de los ríos. ¿Quién ignora, por lo demás, que los entramados de las paredes se repellan con barro y que se construye con adobes?

XXXV 49, 171

Los adobes ligeros de la Hispania Ulterior.

En Pítana, en Asia, y en la Hispania Ulterior, en las ciudades de Maxilua y Callet, se hacen adobes que, una vez secos, no se hunden en el agua, pues son de tierra como piedra pómez, muy útil cuando se puede amasar.

XXXV 59, 202

La tierra balear y ebusitana, mortal para las serpientes.

Además hay ciertas clases de tierra que tienen su propia cualidad; ya hemos hablado de ellas, pero en este lugar conviene volver sobre su naturaleza: la de la isla de Gálata y la de los alrededores de Clúpea de Africa mata los escorpiones; la tierra balear y la ebusitana, las serpientes.

XXXVI 4, 26

Dos estatuas de Escopas en el templo erigido a Marte junto al Circo Flaminio por Décimo Bruto Gallego con motivo de su triunfo en Hispania.

Ahora en efecto [...] hay todavía un gigantesco Marte sedente de mano del mismo Escopas en el templo de Bruto Calleco junto al mismo circo; además, en el mismo lugar, hay una Venus desnuda que aventaja a la famosa de Praxíteles y capaz de ennoblecer cualquier lugar.

XXXVI 12, 60

Las cuatro columnas de ónice del teatro de Cornelio Balbo en Roma.

Se cambió también después en lo referente a esta piedra, pues Cornelio Balbo puso en su teatro como memorable maravilla cuatro columnas medianas de ónice.

XXXVI 25, 127

La magnete de Hispania.

Se llamó 'magnete', según afirma Nicandro, por el nombre del que la descubrió, en el Ida precisamente, porque también se encuentra en muchos sitios y asimismo en Hispania; se dice que la descubrió al adherírsele los clavos de los zapatos y la contera del cayado cuando estaba apacentando las ovejas.

XXXVI 29, 134

Las piedras palmiformes y exfoliables de Munda.

En los alrededores de Munda, en Hispania, donde César cuando era dictador venció a Pompeyo, se encuentran piedras en forma de palma, forma que conservan cuantas veces se rompen.

XXXVI 45, 160-162

La piedra especular segobrigense de la Hispania Citerior.

<sup>160</sup>Y si estas piedras, en efecto, se pueden cortar, en realidad la piedra especular (porque también esta substancia recibe el nombre de piedra), de naturaleza mucho más manipulable, se exfolia en lajas tan finas como se desee. Antaño la producía únicamente la Hispania Citerior, y no toda ella, sino en un radio de cien mil pasos en torno a la ciudad de Segóbriga; ahora ya la proporcionan también Chipre, Capadocia y Sicilia, y poco a poco se ha encontrado en Africa, aunque a todas estas variedades ha de preferirse la de Hispania; en Capadocia son de tamaño muy grande, pero oscuras. Hay también en la parte bononiense de Italia pequeñas manchas incrustadas en un complejo de sílice, cuya naturaleza, con todo, se muestra similar. <sup>161</sup>En Hispania se extrae de pozos de extraordinaria profundidad y, desde luego, se encuentra también bajo tierra integrada en un peñasco del que se arranca o se corta; pero en su mayor parte se encuentra precisamente en la tierra, aislada a modo de conglomerado, sin sobrepasar nunca hasta ahora diez pies de longitud. Resulta evidente que se trata de una substancia líquida que, debido a una exhalación de la tierra, se congela en una especie de cristal o se endurece formando una piedra, porque cuando las alimañas han caído en tales pozos, las medulas de sus huesos después de un solo invierno quedan incorporadas a la misma substancia de la piedra. <sup>162</sup>Se encuentra también la negra algunas veces; pero la naturaleza de la blanca, pese a su conocida blandura, soporta admirablemente los soles y los fríos y, si no se la maltrata, no envejece, aunque esto les suceda también a las piedras de todas clases. Se le ha encontrado también otra utilidad como es la de cubrir en los juegos circenses la arena del Circo Máximo con sus raeduras y esquirlas para que resalte la blancura.

XXXVI 47, 165

Las piedras afiladeras laminitanas de la Hispania Citerior.

La cuarta clase es la de las piedras afiladeras que se humedecen con saliva humana en los talleres de las barberías: las laminitanas de la Hispania Citerior son las mejores de este grupo.

XXXVI 66, 194  
El vidrio hispano.

Este fue el antiguo procedimiento de fabricación del vidrio. Pero ya también la arena blanca que se forma en el Volturmo, río de Italia [...] se tritura en un mortero o en un molino; después se mezcla, pesándola o midiéndola, con tres partes de salitre y, una vez fundida la mezcla, se traspasa a otros hornos: ahí se hace la masa que se llama 'hammónitro', que se vuelve a fundir formándose así el vidrio puro y la masa del vidrio blanco. Pero ahora ya también se trata la arena de manera parecida en las Galias y en las Hispanias.

XXXVI 67, 197  
La obsidiana de Hispania.

Jenócrates cuenta que la piedra obsidiana se produce en la India y en el Samnio, en Italia, y, a la vera del Océano, en Hispania.

XXXVII 4, 9  
El intercatiense portador de una efigie de Escipión Emiliano.

Se lee también en los autores que aquel intercatiense a cuyo padre había dado muerte en desafío Escipión Emiliano sellaba con la figura que representaba aquella riña, habiéndose divulgado mucho la chanza de Estilón Preconino consistente en decir que qué habría hecho el de Intercatia si su padre hubiera quitado de en medio a Escipión.

XXXVII 6, 15  
La estatua de Pompeyo el Grande erigida en el Pirineo.

¿Qué es eso, oh Magno, de hacerte un retrato con perlas, cosa de tanto lujo y por la que tanto se perecen las mujeres que no es justo que las llesves tú? ¿Crees que así vales más? ¿No se te parece más aquella estatua tuyá que levantaste en las cumbres del Pirineo?

XXXVII 9, 24  
Los grandes cristales preciosos de los lusitanos Montes Ammeenses.

Juba asegura que en una isla del Mar Rojo situada delante de Arabia se encuentra el cristal llamado 'necrón' y asimismo en la isla cercana que proporciona el topacio, piedra preciosa, y que aquí fue extraído un cristal de un codo por Pitágoras, prefecto de Ptolomeo, y Cornelio Bocco cuenta que también en Lusitania se obtienen cristales de peso extraordinariamente admirable en los montes Ammeenses excavando pozos hasta el nivel del agua.

XXXVII 11, 32

¡Esquilo situaba el Erídano en Hiberia!

En efecto, como Esquilo dice que el Erídano está en Hiberia, esto es, en Hispania, y que ese mismo río se llama Ródano y, a su vez, Eurípides y Apolonio afirman que el Ródano y el Po desembocan juntos en el litoral hadriático, ese tan enorme desconocimiento del mundo hace que sea fácil el perdonarles su ignorancia respecto del ámbar.

XXXVII 11, 37-38

El electro de las regiones atlánticas.

Teocresto afirma que el Océano, con su oleaje, arroja el electro contra los promontorios del Pirineo, cosa que asimismo cree Jenócrates, que últimamente ha escrito sobre el asunto y que vive todavía. Asarubas dice que cerca del mar Atlántico está el lago Cefiside, que los moros llaman 'Electro', y que este lago, caldeado por el sol, produce de su limo electro que queda nadando sobre el agua. <sup>38</sup>Mnaseas llama Sición un lugar de Africa y Cratis un río que desde una laguna desemboca en el Océano, en la cual laguna viven las aves que llama 'meleágrides' y 'penélopes': allí, afirma, se forma el electro como antes se ha dicho.

XXXVII 25, 97

El carbunco olisiponense.

Bocco escribió que el carbunco se extrae también en la comarca Olisiponense, con gran trabajo a causa de lo arcilloso del terreno abrasado por el sol.

XXXVII 43, 127

El criselectro de Hispania.

Aunque han caído en desuso como gemas, hay también unas que se llaman 'criselectros', que presentan el color del electro, si bien sólo contempladas por la mañana. [...] Bocco asegura que también se encontraron en Hispania en el lugar donde dijo que se extrajo cristal excavando pozos hasta el nivel del agua: asegura haber visto allí un crisólito de doce libras.

XXXVII 55, 150

Los bolos del río Hiberno.

Los bolos se encuentran en el Hiberno: se parecen a un terrón.

XXXVII 59, 163

La galactica galaica.

Hay quienes llaman 'galactita' a la esmeralda entreverada de vetas blancas. La galaica es parecida al argirodamante, pero un poco más sucia; se encuentran juntas por parejas y por ternas.

XXXVII 77, 203

Alabanza pliniana de Hispania.

Sin contar las fabulosas tierras de la India, detrás de Italia, pero a su lado, yo pondría a Hispania dondequiera que está rodeada por el mar; aunque es en parte tierra erial, ciertamente donde produce es feraz en aceite, en vino, en caballos y en metales de todas clases, igualándola en esto la Galia; pero vence Hispania por el esparto de sus desiertos y por la piedra especular, por la delicadeza de sus tintes, por el ardor para el trabajo, por la actividad de sus esclavos, por la dureza corporal de sus hombres y por la vehemencia de corazón.

# Hispania Antigua en la *Guía de Geografía*

de

Claudio Ptolomeo

Cebsa Estora	47° 30'	17° 30'
La boca oriental del río Betis	37° 30'	5°
La fuente del río	12°	30° 30'
El estuario junto a Azis	47°	30° 45'
De cárdulos:		
Puerto de Blanes	47°	30° 30'
El promontorio desde el cual comienza el Estrecho y en el que está el Templo de Hera	37° 45'	3° 30'
Desembocadura del río Salsón	47° 30'	30° 30'
Perfección de Bales	47° 15'	30° 30'
De bantidos los llamados "cartagineses":		
Murcia	47° 30'	30° 30'
Duruelo	47° 30'	30° 30'
Palacio de Barbaula	37° 15'	30° 30'
Carta	37° 30'	30° 30'
Sigües Cabo y Columna del Mar Interior	37° 30'	30° 30'
En el Mar Interior:		



II, 4, 1-13

Situación de la Hispania Bética

<sup>1</sup>Las provincias de Hispania, Iberia para los griegos, son tres: Bética, Lusitania y Tarraconense. Y, desde luego, el costado de Poniente y Septentrión de la Bética queda limitado por la Lusitania y parte de la Tarraconense, costado cuya descripción es así:

<sup>2</sup> La boca más oriental del río Ana	4° 20'	37° 30'
La vuelta del río Ana hacia el Saliente	6° 20'	39°
La parte del río de la raya de la Lusitania	9°	39°
Y la línea trazada desde aquí bordeando la Tarraconense y terminando en el Mar Baleárico	12°	37° 15'
Y las fuentes del río tienen la situación	14°	40°

<sup>3</sup>El costado meridional de la Bética, por la parte del Mar Exterior y del Estrecho de Hércules, lo delimita el Océano, y, por la parte del Mar Interior, el Mar Ibérico. Y la descripción de este costado es así:

<sup>4</sup>Más allá de la desembocadura del río Ana en el Mar Exterior, son de turdetanos:

Ónoba Estuaria	4° 40'	37° 20'
La boca oriental del río Betis	5° 20'	37°
Las fuentes del río	12°	38° 30'
El estuario junto a Asta	6°	36° 45'

<sup>5</sup>De túrdulos:

Puerto de Menesteo	6°	36° 20'
El promontorio desde el cual comienza el Estrecho y en el que está el Templo de Hera	5° 45'	36° 5'
Desembocadura del río Bailon	6° 10'	36° 10'
Población de Bailon	6° 15'	36° 5'

<sup>6</sup>De bástulos, los llamados 'cartagineses':

Menralia	6° 30'	36° 5'
Transducta	6° 50'	36° 5'
Población de Barbésola	7° 15'	36° 10'
Carteia	7° 30'	36° 10'
Monte Calpe y Columna del Mar Interior	7° 30'	36° 15'

<sup>7</sup>En el Mar Ibérico:

Desembocadura del río Barbésola	7° 40'	36° 20'
Suel	8°	36° 55'
Desembocadura del río Salduba	8° 30'	37°
Málaga	8° 50'	37° 30'
Maínoba	9° 15'	37° 15'
Sex	9° 45'	37° 15'
Selámbina	10° 15'	37° 15'
Prominencia	10° 50'	37° 5'
Ábdara	10° 45'	37° 10'
Puerto Magno	11° 20'	37° 5'
Promontorio de Caridemo	11° 30'	36° 50'

<sup>8</sup>El resto de la provincia con orientación hacia el Saliente de invierno y al lado del Mar Baleárico queda delimitada por una línea desde el citado promontorio de Caridemo hasta el límite fijado, cerca de la cual está la

Población de Báreia 11° 45' 37° 10'

<sup>9</sup>Habitan el litoral desde Menralia hasta la población de Báreia los mencionados bástulos y la tierra interior de encima de éstos y orientada hacia la Tarraconense habitanla los **túrdulos**, entre los cuales son ciudades de tierra adentro:

Segida	9° 10'	38° 50'
Ilurgís	9° 30'	38° 40'
Uogia	9°	38° 30'
Calpurniana	9° 45'	38° 10'
Caícila	9° 15'	38° 10'
Baniana	10°	38° 15'
Córdube (capital)	9° 20'	38° 5'
Ulía	9° 30'	38°
Obulcon	10° 10'	38°
Arcilacís	8° 45'	37° 45'
Detunda	8° 40'	37° 25'
Murgís	8° 15'	37° 20'
Salduba	8° 45'	37° 20'
Tucci	8°	37° 10'
Sálar	7° 30'	37°
Barla	7°	36° 40'
Ébora	6° 15'	36° 55'
Ónoba	6° 10'	36° 20'
Illípula la Grande	9° 40'	38°
Selia	9° 40'	37° 45'
Uescís	9° 30'	37° 30'
Oscua	9° 50'	37° 30'
Artigís	9° 40'	37° 25'
Callicula	10° 10'	37° 45'

Lacibís	10° 15'	37° 30'
Sacilis	10° 25'	37° 50'
Laccipó	10° 15'	37° 20'
Illiberís	11°	37° 40'

<sup>10</sup>Y finalmente la tierra interior contigua a la Lusitania habíntanla **turdetanos**, de los cuales son las poblaciones de:

Cánapa	4° 40'	38°
Seria	4° 40'	37° 45'
Osca	5°	37° 15'
Cairiana	5° 10'	38° 15'
Urion	5° 40'	38° 20'
Illípula	6°	38°
Segida	6° 30'	37° 45'
Ptucí	5° 30'	37° 30'
Sala	5° 40'	37° 30'
Nábrissa	5° 40'	37° 20'
Ugia	5° 30'	37° 10'
Asta	6°	37°
Corticata	6° 5'	38° 20'
Lailía	6° 30'	38° 5'
Itálica	7°	38°
Maxilúa	6° 20'	37° 50'
Ucia	7°	37° 40'
Cárisa	6° 30'	37° 30'
Cálduba	6° 40'	37° 15'
Paisula	7°	37° 10'
Saguntía	6° 30'	37° 5'
Ásindon	6° 30'	36° 50'
Nertóbriga	7°	38° 50'
Contributa	7° 40'	38° 55'
Regina	7° 10'	38° 55'
Cursu	8°	38° 40'
Miróbriga	7°	38° 25'
Spolétinon	7° 20'	38° 20'
Illípa la Grande	7° 40'	38° 10'
Híspalis	7° 15'	37° 50'
Obúlcola	8°	37° 45'
Callícula	7° 40'	37° 30'
Oléastron	7° 10'	37° 30'
Ursone	7° 30'	37° 5'
Bascippó	7° 15'	37° 5'
Fornacis	8° 30'	38° 50'
Arsa	8° 40'	38° 35'
Ásila	8° 35'	38° 25'

Astigís	8° 15'	38° 20'
Carmonia	8° 10'	38°
<sup>11</sup> De célticos de la Bética:		
Arucí	5° 50'	38° 50'
Arunda	6° 30'	38° 50'
Curgia	6° 30'	38° 40'
Acinippó	6° 30'	38° 25'
Úama	6° 15'	38° 25'
<sup>12</sup> Y montes de la Bética se mencionan el Mariano, cuyo punto medio tiene la situación	6°	37° 40'
y el llamado Illipula, cuyo punto medio tiene la situación	7° 20'	37° 30'
<sup>13</sup> Y adyacente a la Hispania Bética hay una isla en el Mar Exterior y en ella está la ciudad de Gádeira, cuya situación es	5° 10'	36° 10'

## II, 5, 1-7

### Situación de la Hispania Lusitania

<sup>1</sup>El costado meridional de la Lusitania se dijo que es común con el costado septentrional de la Bética, y el costado septentrional raya con la Tarraconense en el tramo occidental del río Dorio, cuya desembocadura da al Mar Exterior y tiene la situación

5° 20' 41° 50'

y el tramo del río en el límite de la Lusitania tiene la situación

9° 10' 41° 50'

y las fuentes del río

11° 40' 41° 40'

Y el costado oriental raya también precisamente con la Tarracense y une los mencionados puntos extremos de junto al río Ana y junto al río Dorio.

<sup>2</sup>El costado de Poniente y de orillas del Océano Occidental es así: más allá de la desembocadura del río Ana, son de **turdetanos**:

Balsa	3° 40'	37° 45'
Ossónoba	3°	37° 50'
Promontorio Sagrado	2° 30'	38° 15'
Desembocadura del río Callipó	5°	39°
Salácea	4° 5'	39° 25'
Caitobrix	4° 55'	39° 30'

<sup>3</sup>De **lusitanos**:

Promontorio Barbario	4° 50'	39° 50'
Olissipon	5° 10'	40° 15'
Desembocadura del río Tago	5° 30'	40° 30'
El tramo del mismo hasta la Tarraconense	9°	40° 30'
Las fuentes del río	11° 40'	40° 45'
Monte de la Luna, promontorio	5°	40° 40'
Desembocadura del río Monda	5° 10'	40° 50'

Desembocadura del río Uaco 5° 10' 41° 20'

Lo de más allá de la desembocadura del río Dorio 5° 20' 41° 50'

<sup>4</sup>Habitan la comarca de los alrededores del Promontorio Sagrado **turdetanos** entre los que se encuentran, en la Lusitania, las ciudades de tierra adentro.

<sup>6</sup>Por encima de ellos habitan **lusitanos**, entre los que son ciudades de tierra adentro:

Lauare 5° 30' 41° 45'

Arition 5° 40' 41° 30'

Selion 6° 41° 20'

Elbocorís 6° 30' 41° 15'

Araducta 6° 40' 41° 30'

Uerurion 7° 15' 41° 5'

Uelladís 6° 40' 41° 5'

Aiminion 7° 20' 41°

Cretina 5° 30' 40° 40'

Arábriga 5° 40' 40° 30'

La colonia de Scalabís 6° 40° 55'

Tacubís 6° 20' 40° 45'

Concordia 6° 40' 40° 30'

Talábriga 7° 30' 40° 45'

Rusticana 7° 40' 40° 30'

Mendiculeia 6° 50' 40° 15'

Caurion 6° 40' 40°

Túrmogon 8° 40° 15'

Burdua 7° 20' 40°

Colarnon 6° 50' 39° 45'

Sállaicos 6° 40' 39° 30'

Ammaia 7° 39° 20'

Ébura 7° 39° 5'

Norba Cesarea 7° 50' 39° 55'

Liciniana 7° 20' 39° 40'

Augusta Emérita 8° 39° 30'

Euandria 7° 20' 39° 15'

Geraia 7° 40' 39° 5'

Caicilia Metellina 8° 30' 39° 30'

Cápara 8° 40' 39° 10'

<sup>7</sup>Los más orientales son los **uéttones**, entre los cuales están las ciudades de:

Lancia Oppidana 8° 30' 41° 40'

Cottaióbriga 8° 41° 30'

Salmántica 8° 50' 41° 50'

Augustóbriga 8° 41° 15'

Ócelon 8° 20' 41° 15'

Cápara	8° 30'	41°
Manliana	8° 20'	41°
Laconímurgi	8° 20'	40° 45'
Deóbriga	8° 40'	40° 40'
Obila	8° 50'	40° 25'
Lama	8° 30'	40° 5'
Adyacente a la Lusitania está la isla de Londobris	3°	41°

## II, 6, 1-73

### Situación de la Hispania Tarraconense

<sup>1</sup>El costado de la Tarraconense de Poniente y de junto al Océano Occidental es así: más allá de la desembocadura del río Dorio son de **callaicos brácaros**:

Desembocadura del río Auo	5° 30'	42° 15'
Promontorio Ávaro	5° 30'	42° 30'
Desembocadura del río Nebis	5° 40'	42° 45'
Desembocadura del río Limio	5° 30'	43° 15'
Desembocadura del río Minio	5° 20'	43° 40'
Las fuentes del río	11° 30'	44° 15'

<sup>2</sup>De **callaicos lucenses**:

Promontorio Oruion	5° 30'	44°
Desembocadura del río Uia	5° 40'	44° 20'
Desembocadura del río Tamara	5° 40'	44° 40'

<De **ártabros**>

Puerto de Ártabros	5° 20'	45°
Promontorio Nerio	5° 15'	45° 10'

<sup>3</sup>Y el costado septentrional, sobre el que se halla el Océano llamado Cantábrico, se describe así: más allá del Promontorio Nerio hay otro promontorio en el que están las Aras de Sestio:

Promontorio [del Sol]	5° 40'	45° 30'
Desembocadura del río Uir	6° 15'	45° 30'
El promontorio de al lado	6° 30'	45° 30'

<sup>4</sup>De **callaicos lucenses** en el Puerto Grande:

Flavio Brigantio	6° 45'	45°
Promontorio Lapatía Coru que asimismo se llama Trileuco	8° 15'	45° 50'
Desembocadura del río Mearo	9°	45° 45'
Desembocadura del río Nabia	10° 20'	45° 40'
Desembocadura del río Nabialáuion	11° 20'	45° 45'

<sup>5</sup>De **paísicos**:

Flauionauia	11° 45'	45° 25'
Desembocadura del río Nailo	12°	45° 30'

<sup>6</sup>De **cántabros**:

Noiga Ucesia	13°	45° 40'
<sup>7</sup> De <b>autrigones</b> :		
Desembocadura del río Nerua	13° 10'	44° 40'
Flauióbriga	13° 30'	44° 15'
<sup>8</sup> De <b>caristos</b> :		
Desembocadura del río Deua	13° 45'	44° 25'
<sup>9</sup> De <b>uárdulos</b> :		
Menosca	14° 20'	45°
<sup>10</sup> De <b>uáscones</b> :		
Población de Oiassó	15° 10'	45° 5'
Promontorio de Oiassó del Pirineo	15° 10'	45° 50'
<sup>11</sup> El costado de hacia el Levante invernal queda delimitado por el Pirineo desde el mencionado promontorio hasta la punta del Mar Nuestro en la que se asienta el Templo de Afrodita, cuya situación es		20° 20' 42° 20'
Se curva un poco el monte en dirección a Hispania, de manera que la parte central de la curvatura en dirección a la Tarraconense tiene la situación	17°	43°
<sup>12</sup> De los restantes costados de la Tarraconense los contiguos a la Lusitania y la Bética se han mencionado ya; el que queda, vuelto hacia el Mar Baleárico y orientado hacia el Saliente invernal, tiene esta descripción:		
Más allá del límite de la Bética, que era	12°	37° 15'
<sup>13</sup> Litoral de <b>bastitanos</b> :		
Urci	12°	37° 25'
<sup>14</sup> Litoral de <b>contestanos</b> :		
Lucenton	12° 10'	37° 30'
Carquedón la Nueva	12° 15'	37° 55'
Punta Escombraria	12° 55'	38° 5'
Desembocadura del río Táber	12° 30'	38° 30'
Alonái	12° 40'	38° 35'
Desembocadura del río Saitabís	13°	38° 45'
Puerto Ilicitano	13° 30'	38° 45'
Desembocadura del río Sucron	14°	38° 50'
<sup>15</sup> Litoral de <b>edetanos</b> :		
Desembocadura del río Pallantia	14° 40'	38° 55'
Desembocadura del río Turio	15°	39°
Dianion	15° 45'	39° 30'
<sup>16</sup> Litoral de <b>ilercaones</b> :		
Promontorio Tenebrio	15° 55'	39° 40'
Puerto Tenebrio	15° 30'	40°
Desembocadura del río Íbero	16°	40° 30'
El punto medio de la longitud del río	14°	42°
Las fuentes del río	12° 30'	44°

<sup>17</sup> Litoral de <b>cossetanos</b> :		
Tárracon	16° 20'	40° 40'
Súbur	16° 50'	40° 45'
<sup>18</sup> Litoral de <b>laietanos</b> :		
Bárcinon	17° 15'	41°
Desembocadura del río Rubricato	17° 30'	41°
Báitulon	17° 50'	41° 20'
Promontorio Lunario	18° 30'	41° 30'
Ailurón	18°	41° 45'
Blanda	18°	42°
<sup>19</sup> Litoral de <b>indigetes</b> :		
Desembocadura del río Sambroca	18° 30'	42° 10'
Emporías	18° 45'	42° 20'
Desembocadura del río Clodiano	19°	42° 30'
Población de Rhode	19° 30'	42° 30'
más allá de la cual está el mencionado Templo Afrodísio	20° 20'	42° 20'
<sup>20</sup> Montes de la Tarraconense se mencionan el Uíndion, cuyos puntos extremos tienen la situación		
	9°	45°
	y 11° 30'	44° 30'
y el monte Edúlion, cuyos puntos extremos tienen la situación	14°	41° 30'
	y 16°	43°
y la Idúbeda, cuyos puntos extremos tienen la situación	14°	41° 30'
	y 14° 20'	39°
y la Oróspeda, cuyos puntos extremos tienen la situación	12°	37° 40'
	y 14°	39° 40'
<sup>21</sup> Habitan lo de alrededor de Promontorio Nerio los <b>ártabros</b> , entre los cuales están las poblaciones de:		
Claudiomerion	5° 45'	45° 10'
Noúion	6° 10'	44° 45'
<sup>22</sup> Vecinos de éstos son los <b>callaicos lucenses</b> , entre los cuales están las poblaciones de tierra adentro siguientes:		
Buron	8° 15'	45° 5'
Olina	8° 30'	45° 30'
Úica	9° 20'	45° 20'
Libunca	10° 10'	45° 20'
Pintia	10° 10'	45° 5'
Caronion	7°	44° 45'
Turuptiana	6° 20'	[44°] 45'
Glandómiron	7°	[44°] 30'
Ócelon	8° 20'	44° 25'

Túrriga	8° 50'	44° 35'
<sup>23</sup> De cáporos:		
Iria Flauia	6° 25'	44° 30'
Luco de Augusto	7° 25'	44° 25'
<sup>24</sup> De cilinos:		
Aguas Calientes	6° 20'	44° 20'
<sup>25</sup> De lemauos:		
Dactónion	7° 30'	44°
<sup>26</sup> De baidíos:		
Flauia Lambrís	7° 20'	44° 45'
<sup>27</sup> De seurros:		
Talamine	8° 30'	44° 30'
Aguas Quintinas	8° 30'	45° 10'
<sup>28</sup> Por las partes orientales está al lado de éstos la Asturia y en ésta		
las siguientes ciudades:		
Luco de Astures	11°	45°
Labernís	11°	44° 30'
Interámñion	10° 15'	44° 20'
Argentéola	9° 20'	[43°]
Lanciatos	9° 20'	43° 30'
Malíaca	10° 20'	44°
Gigia	11° 30'	43° 45'
Bérgidon Flauio	8° 30'	44° 10'
Interámñion Flauio	9°	44°
Legión VII Germánica	9°	43° 30'
<sup>29</sup> De brigaicinos:		
Brigaicion	10°	44° 50'
<sup>30</sup> De baidunenses:		
Baidunia	[9°] 50'	44° 25'
<sup>31</sup> De orníacos:		
Intercatia	11° 10'	44° 15'
<sup>32</sup> De lungones:		
Pailontion	11° 40'	44° 50'
<sup>33</sup> De sailinos:		
Nardinion	10° 20'	43° 45'
<sup>34</sup> De superatios:		
Petauonion	9° 30'	43° 40'
<sup>35</sup> De amacos:		
Astúrica Augusta	9° 30'	44°
<sup>36</sup> De teiburos:		
Nemetóbriga	7° 30'	43° 45'
<sup>37</sup> De gigurros:		
Foro de Gigurros	8°	43° 45'
<sup>38</sup> Entre medias de los ríos Minio y Dorio, las regiones costeras las		

habitan callaicos brácaros, entre los que están las poblaciones siguientes:

Bracaraugusta	6°	43° 40'
Calándunon	6° 30'	43° 30'
Pínetos	6° 50'	43° 35'
Complútica	8° 20'	43° 25'
Tuntóbriga	8° 30'	43° 25'
Araducca	6°	41° 55'
<sup>39</sup> De túrodos:		
Aguas Laias	6° 30'	43° 55'
<sup>40</sup> De nemetatas:		
Uolóbriga	6°	42° 35'
<sup>41</sup> De coilerinos:		
Coilióbriga	6°	42° 20'
<sup>42</sup> De bibalos:		
Foro de Bibalos	7° 20'	43° 20'
<sup>43</sup> De límicos:		
Foro de Límicos	6° 50'	42° 20'
<sup>44</sup> De gruios:		
Tudai	8° 20'	42° 45'
<sup>45</sup> De luancos:		
Merúa	7° 30'	42° 40'
<sup>46</sup> De cuacernos:		
Aguas de Cuacernos	7° 20'	42° 20'
<sup>47</sup> De lubainos:		
Cámbaiton	8° 10'	42° 20'
<sup>48</sup> De narbasos:		
Foro de Narbasos	8°	42°

<sup>49</sup>Las tierras del interior respecto de éstos las habitan los Uaccaios, entre los que están las poblaciones siguientes:

Bargiacís	9° 45'	43° 25'
Intercatia	10° 15'	43° 25'
Uiminacion	11°	43° 20'
Porta Augusta	9° 40'	43° 20'
Áutraca	10°	43° 15'
Lacóbriga	10° 20'	43° 20'
Auía	10° 20'	43°
Segontia Parámica	9° 30'	43°
Gella	9° 40'	42° 55'
Albócela	9° 5'	42° 40'
Rauda	9° 20'	42° 35'
Segísama Julia	9° 50'	42° 40'
Pallantia	10° 30'	42° 30'
Éldana	9°	42° 20'

Coúgion	9° 40'	42° 25'
Cauca	10°	42° 20'
Octoduron	9° 40'	42° 10'
Pintia	10° 10'	42°
Senticé	9°	41° 55'
Sarabís	9° 40'	41° 55'

<sup>50</sup>Las partes orientales respecto de Asturia las habitan los cántabros y las poblaciones de tierra adentro entre ellos son:

Concana	12° 10'	44° 55'
Ottaiolca	12° 40'	44° 45'
Argenómescon	12°	44° 30'
Uadina	11° 50'	44° 25'
Uéllica	12° 30'	44° 15'
Camárica	11° 40'	44° 5'
Julióbriga	12° 10'	44°
Móroica	11° 45'	43° 50'

<sup>51</sup>Por debajo de éstos están los múbogos, entre los cuales las poblaciones son:

Brauon	12°	43° 40'
Sisáraca	11° 30'	43° 30'
Deobrígula	11° 50'	43° 25'
Ambisna	11° 10'	43° 5'
Segísamon	12°	43° 10'

<sup>52</sup>Más hacia el Levante que éstos y que los cántabros están los autrigones, entre los cuales son poblaciones de tierra adentro:

Úxama Barca	13°	44° 15'
Segisamónculon	13°	43° 55'
Uiróuesca	12° 30'	43° 50'
Antequía	13°	43° 40'
Deóbriga	13° 15'	43° 30'
Uindelia	12° 40'	43° 15'
Salionca	13°	43° 5'

<sup>53</sup>Y por debajo de los murbogos están los pelendones, entre los que las poblaciones son:

Uisontion	11° 10'	42° 50'
Augustóbriga	11° 30'	42° 40'
Sauia	12° 30'	42° 40'

<sup>54</sup>Por debajo de los autrigones están los berones, entre los que las poblaciones son:

Trition Metallon	13°	42° 50'
Oliba	13°	42° 40'
Uáreia	13° 30'	42° 45'

<sup>55</sup>Por debajo de los pelendones están los areuacas, entre los que las poblaciones son:

Confloenta	11°	42° 35'
Colonia de Clunia	11°	42°
Termes	11° 30'	42° 25'
Úxama Argaila	11° 30'	42°
Segortia Lanca	12° 30'	41° 40'
Uéluca	11° 50'	41° 55'
Tucris	12° 40'	42° 30'
Numantia	12° 30'	41° 50'
Segouia	13° 30'	42° 25'
Noua Augusta	13° 15'	42° 10'

<sup>56</sup>A su vez más meridionales que los uaccaios y los areuacas son los **carpetanos**, entre los que las poblaciones son:

Ilúrbida	9° 40'	41° 40'
Egelesta	10° 30'	41° 40'
Ilarcurís	11°	41° 35'
Uárada	11° 30'	41° 30'
Térmida	12°	41° 35'
Titulcia	10° 20'	41° 20'
Mantua	11° 40'	41° 15'
Toleton	10°	41°
Cómpluton	10° 50'	41° 5'
Cáracca	11° 20'	40° 50'
Libora	9° 25'	40° 45'
Íspinon	10° 15'	40° 45'
Metércosa	10° 20'	40° 35'
Barnacís	11°	40° 30'
Alternia	10° 30'	40° 25'
Paterniana	9° 50'	40° 15'
Rígusa	10° 30'	40° 15'
Laminion	10° 50'	39° 55'

<sup>57</sup>Más orientales que éstos son los **celtíberes**, entre los que las poblaciones son:

Bélsinon	13° 40'	41° 55'
Turiassó	13° 30'	41° 50'
Nertóbriga	14°	41° 45'
Bílbilis	13° 45'	41° 30'
Arcóbriga	13° 5'	41° 25'
Cáisada	12° 10'	41°
Medíolon	13°	41°
Áttacon	13° 30'	41° 5'
Ergáuica	12° 20'	40° 45'
Segóbriga	13° 30'	40° 40'
Condabora	13° 50'	40° 30'
Búrsada	12° 45'	40° 35'

Laxta	13° 20'	40° 30'
Ualeria	12° 30'	40° 25'
Istonion	11° 30'	40° 15'
Álaba	12°	40° 20'
Libana	12° 20'	40° 10'
Úrcesa	11° 40'	39° 45'

<sup>58</sup>Más meridionales que éstos y que los carpetanos son los **oretanos** y las poblaciones son:

Salaria	9° 20'	40°
Sisapone	10°	39° 55'
Óreton de Germanos	9° 10'	39° 40'
Aimiliana	10°	39° 40'
Miróbriga	9° 30'	39° 30'
Sálica	10° 40'	39° 25'
Libisosa	11° 25'	39° 30'
Castulón	9° 30'	39°
Lupparia	9° 45'	39°
Méntesa	10° 25'	39°
Ceruaria	11°	39° 5'
Biatia	10°	38° 45'
Laccurís	10° 50'	38° 30'
Tuia	10° 20'	38° 30'

<sup>59</sup>Y por debajo de las partes orientales de los celteriores están los **lobetanos**, cuya población es Lóbeton

<sup>60</sup>Por debajo de éstos y al lado de los oretanos están los **bastitanos**, entre los que son poblaciones de tierra adentro:

Pucialia	13° 20'	39° 50'
Salaria	13°	39° 40'
Túrbula	13° 30'	39° 45'
Sáltiga	12°	39° 30'
Bigerra	12° 30'	39° 35'
Ábula	11° 40'	39° 15'
Assó	12°	39° 10'
Bérgula	11° 20'	38° 55'
Carca	11°	38° 35'
Ílunon	11° 30'	38° 40'
Arcilacís	11° 20'	38° 20'
Ségisa	11° 30'	38° 30'
Orcelís	11° 30'	38° 5'
Uergilia	11° 30'	37° 35'
Acci	11° 45'	37° 35'

<sup>61</sup>Más allá de éstos, junto al mar, viven los **contestanos** y sus poblaciones de tierra adentro son:

Menlaria	13° 30'	39° 15'
----------	---------	---------

Ualencia	14°	39° 5'
Saitabís	13° 10'	39°
Saitabícula	13° 40'	38° 55'
Ilicís	12° 20'	38° 30'
Iaspís	12° 20'	38° 55'

<sup>62</sup>Más al Saliente que éstos y que los bastitanos y los celtíberes están los **edetanos** y sus poblaciones de tierra adentro son:

Caisaraugusta	14° 30'	41° 30'
Bérnaba	14° 10'	41° 15'
Ébora	14° 40'	41°
Béleia	14° 10'	40° 45'
Arsi	14° 40'	40° 40'
Damania	14° 30'	40° 30'
Leonica	14° 40'	40° 15'
Osicerda	14° 15'	40° 10'
Etóbesea	14° 20'	39° 45'
Lássira	14° 50'	39° 40'
Edeta, también llamada Liria	14° 25'	39° 25'
Ságunton	14° 35'	39° 20'

<sup>63</sup>Más al Saliente todavía que éstos están los **ilercaones** y sus ciudades de tierra adentro son:

Carquedón la Vieja	[15°] 20'	41° 20'
Biscargís	14° 55'	41° 10'
Teaua	15° 15'	40° 40'
Ádeba	15° 40'	40° 30'
Tiariulia	15° 30'	40° 25'
Sígarra	15° 5'	40° 15'
Dértosa	15° 15'	40°

<sup>64</sup>En el espacio de entre el Íbero y la Pirene cerca de los autrigones, por entre los cuales corre el río, se asientan al Saliente los **caristos** y sus poblaciones de tierra adentro son:

Suestasion	13° 40'	44°
Tullica	13° 40'	43° 45'
Uelia	13° 55'	43° 20'

<sup>65</sup>Más al Saliente que estos viven los **uárdulos** y sus poblaciones de tierra adentro son:

Gébala	14°	43° 50'
Gabálaica	14° 30'	43° 45'
Tullonion	13° 50'	43° 30'
Alba	14° 35'	43° 30'
Segontia Parámica	14° 30'	43° 15'
Trition Tubóricon	13° 40'	43° 10'
Tabuca	14°	42° 50'

<sup>66</sup>Más allá de éstos están los **uáscones** y sus poblaciones de tierra adentro son:

Itúrisa	15° 25'	43° 55'
Pompailón	15°	43° 45'
Biturís	15° 30'	43° 45'
Ándelos	15°	43° 45'
Nemanturista	15° 35'	43° 25'
Curnonion	14° 50'	43° 15'
Iacca	15° 30'	43° 15'
Gracurís	15°	43°
Calagorina	14° 40'	42° 55'
Casconton	15°	42° 45'
Ergauica	14° 30'	42° 35'
Tárraga	14° 45'	42° 30'
Muscaria	14° 20'	42° 25'
Setia	14° 40'	42° 15'
Alauona	14° 40'	41° 55'

<sup>67</sup>Y todavía más allá de éstos están los **ilérgetes**, entre los que son poblaciones de tierra adentro:

Bergusia	16° 30'	43°
Celsa	16°	42° 45'
Bérgidon	15° 30'	42° 30'
Eraga	16° 10'	42° 30'
Succosa	15° 10'	42° 30'
Oscá	16°	42° 30'
Burtina	15° 10'	41° 55'
Gállica Flauia	15° 30'	41° 40'
Orgia	15°	41° 30'
Ilerda	15° 35'	41° 25'

<sup>68</sup>Por debajo de éstos y muy al Saliente están los **ceretanos**, de los que una población es Julia Líbica

17° 20' 42° 45'

<sup>69</sup>Limítrofes de éstos por el Poniente son los **ausetanos** y sus poblaciones son:

Aguas Calientes	16° 40'	42° 30'
Ausa	16° 10'	42° 10'
Baicula	17°	42° 15'
Gerunda	17° 55'	42° 15'

<sup>70</sup>Y más allá de éstos están los **castellanos**, cuyas poblaciones de tierra adentro son:

Sebéndunon	16° 40'	42° 10'
Bassi	17° 55'	42° 5'
Égosa	17° 10'	41° 55'
Béseda	17° 30'	41° 50'

<sup>71</sup>Y todavía más al Poniente de éstos están los **iaccetanos**, entre los que están las poblaciones de

Lesá	16° 20'	42°
Údura	16° 30'	41° 45'
Ascerrís	16°	41° 40'
Setelsís	16° 40'	41° 35'
Telobís	16°	41° 30'
Ceresós	15° 40'	41° 20'
Bacasís	16° 45'	41° 25'
Iessós	15° 30'	41°
Anabís	16° 20'	41°
Cinna	15° 50'	40° 50'

<sup>72</sup>Están también las poblaciones de tierra adentro de los **indígetes**:

Deciana	18° 40'	42° 35'
Iuncaria	18° 30'	42° 20'

y la ciudad de tierra adentro de los **laietanos**:

Rubicata	17° 20'	41° 25'
----------	---------	---------

### Las islas hispanas

<sup>73</sup>Islas que están cerca de la Tarraconense en el Océano Cantábrico son las llamadas 'Los Tres Escollos Trileucos', cuyo punto intermedio tiene la situación

9° 46° 45'

En el Océano Occidental están, en número de diez, las **Cattitérides**, cuyo punto intermedio tiene la situación

4° 45° 30'

y, en número de dos, las **Islas de los Dioses**

4° 40' 43° 30'

En el Mar Baleárico están las dos **Islas Pitiusas**, de las cuales la más pequeña se llama **Ofiusa**

14° 50' 38° 20'

y la más grande **Ébiso**, en la que hay una ciudad de igual nombre

14° 38° 5'

y también las dos **Islas Balliárides**, en lengua griega **Gimnesias**, en la mayor de las cuales hay dos poblaciones:

Palma 16° 10' 39° 15'

Pollentia 16° 45' 39° 15'

y en la menor están estas poblaciones:

Iamna 17° 10' 39° 30'

Magó 17° 30' 39° 30'

## Índice de deidades y personas

### II

## Índices alfabéticos

- Acahualtlan, 19, 20  
 Acapulco, 19, 20  
 Actopan, 20, 21  
 Aguascalientes, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

Y a la vez con el Príncipe de estos islas los siguientes, entre las que están las poblaciones de

Lava	16° 20'	42°
Colera	16° 30'	42° 45'
Asorja	16°	42° 42'
Scandola	16° 40'	42° 30'
Telghju	16°	42° 30'
Cervola	16° 40'	42° 27'
Sacola	16° 45'	42° 25'
Isola	16° 30'	42°
Ampia	16° 30'	42°
Capra	15° 30'	42° 35'

Y también las poblaciones de otros puntos de las islas siguientes

Dertona	16° 30'	42° 35'
Isola	16° 30'	42° 35'

Y la ciudad de tierra adentro de las islas de:

Kuberaia	16° 30'	42° 35'
----------	---------	---------

## Las islas triplicas

Islas que están cerca de la Toscana en el Océano Atlántico, son las llamadas "Las Tres Escondidas Triplicas", cuyo primer nombre es sobre la situación

37°	12° 45'
-----	---------

En el Océano Occidental están, en número de tres, las Canchales, cuyo primer nombre es sobre la situación

45°	42° 30'
-----	---------

Y en número de dos, las Islas de las Antas

47° 30'	42° 30'
---------	---------

En el Mar Balcánico en las islas de las Plumas, de las cuales la más pequeña se llama Oflava

16° 50'	16° 40'
---------	---------

Y la más grande Rhoso, en la que hay una ciudad de igual nombre

44°	42° 5'
-----	--------

Y también las dos Islas Bailledas, en lengua griega Gennetas, en la parte de las cuales vive dos poblaciones:

Pallia	16° 10'	39° 15'
Palleuca	16° 45'	39° 15'

Y en la mayor están estas poblaciones:

Isola	16° 10'	39° 15'
Muga	17° 30'	39° 15'

## Índice de deidades y personas

- Afranio, L. 19, 115  
Africano el Joven, 65, 171  
Agripa, M. 23, 24, 29, 31, 32, 34, 36, 119, 121, 122, 128, 131, 134, 136  
Alejandro Magno, 19, 115  
Anacreonte, 39, 139  
Anteo, 5, 12, 30, 31, 103, 112, 129  
Antiate, Valerio, 21, 117  
Apolo, 33, 138  
Argantonio Gaditano, 39, 139  
Artemidoro, 21, 30, 34, 36, 117, 118, 129, 134, 136  
Augusto, 9, 19, 24, 28, 31, 33, 41, 57, 108, 115, 122, 126, 129, 132, 142, 161  
Balbo, Cornelio, 33, 69, 133, 176. B.C., el Viejo, 38, 139  
Bocco, 6, 33, 49, 71, 72, 104, 132, 152, 178, 179  
Bruto Callico, 69, 176  
Catón, 46, 48, 148, 150  
Celio Antípatro, L. 19, 115  
Cepión, Q. Servilio, 8, 107  
César, 46, 70, 148, 177  
Claudio, 30, 33, 61, 65, 129, 132, 133, 166, 171  
Diana, 49, 152  
Dionisio el Viejo, 45, 147  
Drusiliano Rotundo, 65, 171  
Éforo, 30, 34, 128, 134  
Eratóstenes, 27, 34, 125, 134  
Escipión, 23, 121. E. Emiliano, 31, 71, 130, 178. Escipiones, 20, 25, 117, 123  
Estilón Preconino, 71, 178  
Esquilo, 71, 179  
Eudoxo, 19, 115  
Fenestella, 46, 149  
Filístides, 30, 128  
Fortuna, 36, 136  
Gayo, emperador, 30, 129. G. César, 19, 115  
Geriones, 10, 30, 110, 129  
Germánico, 30, 129  
Haníbal, 9, 20, 38, 49, 64, 108, 116, 139, 152, 170  
Hannón, 11, 19, 31, 35, 110, 115, 130, 135  
Hasdrúbal, 7, 68, 105, 174  
Hércules, 5, 10, 12, 20, 22, 23, 30, 31, 103, 109, 111, 116, 118, 120, 129, 130  
Hespérides, 12, 31, 111, 129  
Himilcón, 19, 115  
Isidoro de Cárace, 30, 34, 129, 134  
Jenofonte de Lámpsaco, 35, 135  
Juba II, 32, 35, 131, 135  
Jugurta, 6, 104  
Juno, 7, 8, 22, 30, 35, 106, 107, 119, 128, 135  
Júpiter, 6, 105  
Látiro, 11, 19, 110, 115  
Líber, 23, 120  
Licinio, Larcio, 53, 59, 157, 164. L. Cécina, P. 55, 159  
Livio, Tito, 21, 118  
Luculo, L. 42, 43, 144, 145  
Marcio, L. 2, 117  
Midácrito, 39, 140  
Metelo Céler, Q. 19, 115  
Mnaseas, 72, 179

Nepote, Cornelio, 11, 19, 21, 31, 35,  
110, 115, 118, 130, 135  
Nerón, 62, 167  
Nigidio, 38, 138  
  
Pan, 23, 120  
Perseo, 31, 130  
Pirene, 23, 120  
Polibio, 27, 30, 31, 34, 35, 36, 125, 128,  
129, 131, 134, 136  
Pompeyo, 24, 70, 71, 122, 177, 178. P. el  
Joven, 24, 121. P., Flacco, 48, 150.  
Pomponio, Sexto, 56, 160  
Ptolomeo, Claudio, 32, 131  
  
Saturno, 23, 25, 120, 122  
Seboso, Estacio, 35, 135  
Sertorio, Quinto, 38, 39, 139, 140

Servilio Demócrates, 57, 162  
Siface, 33, 132  
Sila, 38, 139  
Suetonio Paulino, 32, 131  
  
Tarquinio el Viejo, 72, 149  
Teocresto, 72, 179  
Teofrastro, 46, 149  
Tiberio, 41, 142  
Timeo de Tauromenio, 30, 128  
Trebio Negro, 42, 43, 144, 145  
Turranio Grácil, 21, 41, 51, 118, 143, 154  
  
Varrón, M. 23, 29, 39, 52, 119, 127, 140,  
155  
Venus, 6, 25, 104, 123  
Vespasiano, 27, 33, 34, 124, 132, 133  
Vitelio, 48, 150

## Índice de cosas

- abejas, 44, 56, 146, 159  
acebuches, 31, 129, 130  
aceite, 47, 149; a. de cici, 47, 149  
aceituna, 47, 149  
adormidera, 55, 159  
adobes, 69, 175, 176  
agoga, 63, 169  
agua dulce en el mar, 20, 116; a. de ce-  
bada, 51, 154; a. de cinórrodon, 57,  
161; a. de vetónica, 58, 163  
alabanzas de Hispania, 6, 73, 104, 180  
alfóncigo, 48, 150  
alimañas, 8, 106  
alutia, 67, 174  
ambladura, paso de, 40, 141  
amia, 42, 144  
animales marinos, 8, 36, 41, 107, 136,  
142, 143  
árboles, 35, 52, 135, 136, 155; árbol ma-  
rino 41, 142  
arbustos marinos, 45, 147  
arenas auríferas, 29, 62, 127, 167  
argiritis, 64, 170  
arrugia, 63, 168  
aspálato, 57, 161  
asturcones, 40, 141  
atalayas con hogueras, 20, 69, 116, 175  
atún, 42, 144  
aves comestibles, 44, 156  
avutardas, 43, 145  
azurita, 65, 171, 172
- baluce, 63, 169  
ballenas, 42, 143  
bebidas de cereales, 46, 51, 148, 154  
bellotas, 48, 151  
boj, 49, 151  
bolos, 72, 179  
bonito, 42, 144  
bulbación, 67, 173
- burras celtibéricas, 40, 141  
butetón, 44, 146
- caballos, 6, 40, 108, 141  
calamares gigantes, 43, 145  
calcanton, 66, 172  
cambios geográficos, 24, 121  
canes gigantes, 35, 136  
cantábrica, hierba, 57, 161  
cañaheja, 35, 135  
caracoles baleáricos, 39, 59, 140, 164  
cárbaso, 53, 156  
carbunclo, 72, 179  
cardencha, 57, 160  
cardo, 55, 158  
carro triunfal, 34, 133  
casitero, 67, 173  
cavernas, 7, 8, 106, 107  
caza con hurón, 41, 142  
cebada, 51, 154  
cebolla albarrana, 54, 158  
cedazos, 52, 155  
celia, 56, 160  
cerámica, 68, 175  
cérea, 56, 160  
cereales, 7, 10, 12, 49, 106, 110, 112, 152  
cerezas lusitanas, 48, 150  
cestro, 57, 161  
cici, 47, 149  
cierva adivina, 39, 140  
cinabrio, 27, 64, 65, 124, 170, 171  
cinórrodon, 57, 161  
círculos terrestres, 36, 136  
circunnavegación terrestre, 19, 115  
ciruelas amigdalinas, 47, 150; c. malinas,  
47, 150  
climas terrestres, 36, 37, 38, 136, 137,  
138  
cobre, 6, 27, 104, 124; c. cordubense, 66,  
172; c. mariano, 66, 172

- coccolobis, vid, 45, 147  
cocodrilos, 32, 131  
col tritiana, 54, 158  
colia sexitano, 61, 166  
colmenas, 56, 160  
comino de Carpetania, 55, 159  
conejos 28, 39, 40, 44, 126, 140, 142, 146; conejo, crías de, 41, 142  
conrivación, 63, 168  
conventos jurídicos, 22, 119  
cormoranes balearicos, 44, 146  
corneja habladora, 44, 145  
coronas de oro, 61, 166  
corrugo, 63, 168  
coscojo, 43, 48, 145, 151  
criselectro, 72, 179  
crisitis, 64, 170  
crisocolla, 64, 169, 170  
crisol, 62, 179  
crisolito, 72, 179  
cristal, 72, 179; c. preciosos, 71, 178  
cuevas, 5, 103
- dátiles, 45, 147  
desiertos, 11, 31, 32, 33, 110, 130, 131, 133  
desigualdad de noches y días, 20, 116  
dientes de los túrdulos, 38, 139  
dimensiones terrestres, 21, 24, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 117, 121, 127, 128, 129, 132, 133, 136  
distancias terrestres, 21, 24, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 117, 121, 127, 128, 129, 130, 131, 133, 135, 136  
dragón, 31, 129, 130  
duración del día y de la noche, 20, 36, 37, 38, 116, 137, 138
- egipanes, 11, 31, 34, 111, 130, 134  
electro, 72, 179  
elefantes, 32, 33, 131, 132  
emparrados, 50, 153  
enebro, 49, 152  
enfermedad desconocida, 58, 162  
epimenidio, 54, 158  
escila, 54, 158  
escollos, 21, 118  
escombro, pez, 42, 60, 61, 144, 165, 166  
escorias, 6, 167  
escudo de oro, 68, 174; e. gigantesco, 5, 103  
esparto, 6, 44, 53, 56, 73, 104, 146, 156, 157, 160, 180  
espuma de plata, 64, 170  
estatuta de Pompeyo, 71, 178
- esturiones, 36, 136  
euforbio, 58, 163  
exploraciones terrestres, 11, 31, 110, 130
- fabro, pez, 42, 144  
fidelidad saguntina, 7, 105  
fieras, 32, 131  
fomentos, 61, 165  
francolín, 44, 146  
fuego humano, 20, 117  
fuentes misteriosas, 12, 20, 33, 111, 116, 133; fuente de plata, 65, 171
- garo, 60, 165  
galactita, 72, 180  
gangadia, 63, 168  
gnomon, 36, 137  
gordolobo, 58, 163  
gorilas, 11, 35, 110, 135  
gota, 56, 160  
grana roja, 43, 48, 56, 145, 151, 160  
grulla balearica, 44, 146
- habas 52, 155  
hammónitro, 71, 178  
harina de vetónica, 58, 163  
harneros, 52, 155  
hibéride, hierba, 57, 162  
hidrofobia, 57, 161  
hierro, 6, 27, 28, 66, 67, 124, 127, 173  
higueras saguntinas, 48, 150  
higos ebusitanos, 47, 150  
hipopótamos, 32, 131  
hombres felices, 12, 111; h. vellosos, 35, 135; hombre marino, 41, 143  
hormazos, 69, 175  
hurón, caza con, 41, 142
- ignorancia astronómica, 52, 155  
índigo, 68, 175  
irrupción del Océano, 34, 134
- lagartos gigantescos, 35, 136  
lanas, 40, 141  
*laudes Hispaniae*, véase alabanzas de Hispania.  
láurices, 41, 142  
lechetrezna, 55, 159  
leguminosas, 52, 155  
lengua celtibérica, 61, 166; l. púnica, 30, 129  
levadura de pan, 51, 154  
lino, 6, 52, 53, 104, 155, 156  
luna, 8, 107

- magnete, 70, 176  
malva arbórea, 54, 157  
mapa de Agripa, 24, 122  
mareas, 8, 20, 36, 106, 107, 116, 136  
mármol, 27, 124  
meleágrides, aves, 72, 179  
mena de cinabrio, 65, 171  
miel, 36, 136. m. de esparto, 44, 146  
mieses, 50, 152  
mijo, 52, 155  
minas, 27, 28, 68, 124, 127, 167; minas de cobre, 27, 124; m. de hierro, 27, 28, 124, 127; m. de oro, 27, 28, 63, 124, 127, 168; m. de plomo, 27, 28, 124, 127, mina de cinabrio, 65, 170; m. Albuclarenes, 64, 169; m. Antoniniana, 68, 174; m. Samariense, 68, 174  
molibditis, 64, 170  
monstruo marino, 41, 143  
monumento de Pompeyo, 38, 139  
muflones, 40, 141  
mujeres velludas, 11, 35, 110, 135  
mulas, 40, 141  
muria, 60, 164  
múrice, 12, 112  
musmones, véase muflones.
- nafragios, 19, 28, 115, 126  
navegación, 35, 52, 135, 156  
nieves perpetuas, 35, 136
- obsidiana, 71, 178  
océano circundante, 19, 21, 116, 117  
olivos, 46, 49, 50, 149, 152  
ónice, 69, 176  
opio, 55, 159  
orcas, 42, 143  
oro, 6, 9, 27, 28, 61, 62, 63, 64, 104, 108, 124, 127, 166, 167, 168, 169; o. canalicio, 62, 167; o. canaliense, 62, 167  
orobitis, 64, 169  
osos, 39, 140  
ostra roja, 61, 165; o. ilicienses, 61, 166  
ótidés, 43, 145  
ovejas de vellón negro, 40, 141; o. de vellón rojizo, 40, 141
- palacurna, 63, 169  
palaga, 63, 169  
palmeras, 35, 45, 136, 147  
pan hispano, 51, 154; p. balearico, 51, 154  
paneras, 56, 160; véase silos.  
pantano artificial, 35, 135  
papiro, 36, 136
- paralelos, 36, 136  
paredes de barro, véase hormazos.  
perros gigantes, 37, 136  
peces dorados, 20, 116  
pez de pino rodeno, 46, 148  
picaduras de serpiente, 58, 162  
piedra especular, 27, 70, 73, 124, 177, 180; p. imán, 67, 173; p. obsidiana, 71, 178; p. pómez, 45, 147; piedras afiladeras, 70, 177; p. palmiformes, 70, 177; p. preciosas, 9, 34, 108, 133
- pieles de gorilas, 11, 35, 110, 135  
pinos, 35, 46, 136, 148  
pistacho, 48, 150  
plantón de vid, 50, 153  
plata, 27, 28, 64, 65, 124, 127, 169, 170, 171  
plátanos, 45, 147  
plomo, 27, 30, 39, 67, 124, 128, 140, 173; p. argentífero, 66, 172; p. blanco, 28, 67, 127, 173; p. negro, 28, 67, 127, 173, 174; p. n. caprariense, 68, 174; p. n. oleastrense, 68, 174; p. n. ovetano, 68, 174  
porfirión, 44, 146  
potros, 40, 141  
pozos mineros, 20, 34, 116, 133; p. de cristal, 72, 179; p. de plata, 64, 170; p. de topacios, 71, 178; p. Baebelo, 64, 170  
prodigio de Sagunto, 38, 139  
pseudoarmenio, 68, 175  
psicótrofo, 57, 161  
pulpo gigantesco de Carteya, 42, 43, 144, 145  
púrpura, 12, 35, 112, 135
- quermes, 43, 48, 56, 145, 151, 160
- rabia, 57, 161; r. ursina, 39, 140  
redes de caza, 53, 156  
remedios, 45, 58, 59, 147, 162, 163  
retama, 56, 160  
rosas de Carteya, 55, 159  
ruda, 58, 163  
rueda marina, 41, 142
- sal, 60, 61, 164, 165  
salazones de Carteya, 43, 145  
salpa, 42, 144  
salpugas, 59, 163  
sátiros, 11, 31, 34, 111, 130, 197  
scudes, 62, 167  
segútilo, 62, 167

- sepias gigantes, 43, 145  
serpientes, 8, 12, 28, 32, 106, 112, 126, 131  
serrátula, 57, 161  
silos, 52, 155  
solipugas, véase salpugas.  
sinópide, 68, 175  
sori, 66, 172  
striges, 62, 166  
sudor, 62, 167
- talutio, 62, 167  
tasconio, 62, 167  
teatro de Cornelio Balbo, 69, 176  
templo Capitolino, 68, 174; t. de Diana en Sagunto, 49, 152; t. de Hércules en Gades, 20, 54, 116, 157; t. de Hércules en Lixo, 54, 157; templo monolítico, 35, 136  
tejo, 48, 151  
tielrones, 40, 141  
tierras prodigiosas, 69, 176  
tinajas, 52, 155  
tinte de zapatero, 66, 172  
topacios, 71, 178  
torres terreras, 69, 175  
trigo, 50, 51, 153, 154  
tritón marino, 41, 142  
triunfo de Pompeyo sobre Sertorio, 38, 139; t. hisp. de Bruto Gallego, 69, 176; t. hisp. de César, 46, 148  
trofeos pirenaicos de Pompeyo, 24, 25, 122
- trufa, 53, 157  
túrdulos, dientes de los, 38, 139
- umbros, animales, 40, 142  
urio, 63, 169  
uva negra, 45, 147  
urces, 63, 169
- vasijas, 52, 155  
venenos, 39, 48, 140, 151  
veneros de cinabrio, 65, 171; v. de hierro, 67, 173  
vendimia, 50, 153  
vetónica, hierba, 57, 58, 161, 162, 163  
vibión, 44, 146  
vid, plantación de la 50, 52, 153, 155; vid balisca, 45, 147; v. coccolobis, 45, 147; v. emparrada, 50, 153  
vidrio, 71, 178  
viento salitroso, 65, 171; v. Aquilón, 52, 155; v. Favonio, 29, 40, 49, 127, 141, 151  
vinos baleáricos, 46, 148; v. laetanos, 46, 148; v. lauronenses, 46, 148; v. tarraconense, 46, 148  
viñas, 52, 155  
viria celtibérica, 61, 166  
viveros de Carteya, 42, 43, 144
- yeguas, 29, 40, 49, 127, 151, 152
- zeo gaditano, pez, 42, 144

## Índice geográfico

- Abdara, 23, 80, 119, 184. Abdera, 7, 105  
Abila, monte, 5, 7, 21, 33, 103, 105, 118, 132  
Abóbriga, 28, 127  
Abula, 93, 195  
Acci, 93, 195. Accitana Gemellense, ex-colonia, 26, 123  
Acinipo, 24, 121. Acinippó, 82, 186  
acuicaldense, 25, 123  
Adeba, 93, 196  
Adovos, 28, 126  
Adróbica, 9, 108  
aeminienses, 29, 128  
Aeminio, 29, 127  
Aeminio, río, 29, 127. Aeminion, 83, 187  
aesonenses, 25, 123  
Afortunadas, islas, 11, 30, 35, 111, 128, 135  
Africa, 5, 6, 7, 11, 12, 21, 30, 31, 34, 72, 103, 105, 106, 110, 112, 118, 129, 130, 134, 179. A. Cirenaica, 34, 133. A. Septentrional, 37, 137  
Agatha, 27, 125  
Aglá Menor, 23, 120  
Aguas Calientes, 87, 95, 191, 197. Aguas de Cuarcernos, 89, 192. Aguas Laias, 89, 192. Aguas Quintinas, 88, 191  
Ailurón, 86, 190  
Aimiliana, 92, 195  
alabenenses, 26, 123, 124  
Alasit, 34, 133  
Alauona, 94, 197  
Alba, 94, 196  
Alba, río, 25, 123  
albiones, 28, 126  
Albócela, 90, 192  
Alejandría, 11, 36, 110, 136  
Alonai, 86, 189  
Alpes, 25, 27, 30, 45, 122, 125, 129, 148  
Alternia, 91, 194  
Allone, 7, 105  
amacos, 88, 191  
Amano, puerto de 28, 126  
Ammaia, 84, 187  
Ammeenses, montes, 71, 178  
Ampelusia, promontorio, 5, 7, 12, 30, 103, 106, 112, 129  
Ampsaga, río, 33, 133  
Anabís, 95, 198  
Anas, río, 6, 8, 9, 22, 23, 24, 29, 79, 82, 83, 104, 105, 106, 119, 121, 127, 128, 183, 186  
Anatis, río, 31, 131  
Andelos, 94, 197  
andelonenses, 26, 123  
Aphrodisias, isla, 30, 128  
Apolo, promontorio de 33, 132  
Arabia, 19, 115  
Arábigo, golfo, 11, 19, 110, 115  
arabricenses, 29, 128  
Arábriga, 83, 187  
aracelitanos, 26, 123  
Araducca, 89, 192  
Araducta, 83, 187  
aranditanos, 29, 128  
Araris, 9, 27, 108, 125  
Aras Sestianas, 28, 126. A. de Sestio, 85, 182  
Arcilacís, 80, 93, 184, 195  
Arcóbriga, 92, 194  
arcobrigenses, 26, 123  
Areva, río, 26, 124  
areuacas, 981, 193, 194  
arevacos, 26, 28, 124, 127. Véase celtiberos  
Argenómescon, 88, 193  
Argentéola, 88, 191  
Arialduno, 23, 120  
Arition, 83, 187  
Arno, 25, 123

- Arsa, 24, 82, 121, 185  
 Arsenaria, 33, 132  
 Arsi, 93, 196  
 Artabro, promontorio, 17, 29, 117, 127  
 ártabros, 9, 29, 84, 87, 108, 127, 188, 190  
 Artigi Julienses, 23, 120. Artigís, 81, 184  
 Arucci, 82, 186  
 Arunci, 24, 121  
 Arunda, 24, 82, 121, 186  
 Arva, 23, 120  
 arrotrebas, 28, 29, 30, 126, 127, 128  
 arronos, 28, 126  
 Ascerrís, 95, 198  
 Asia, 21, 118  
 Asila, 82, 185  
 Asido Cesarina, 23, 120  
 Asindon, 81, 185  
 Assó, 93, 195  
 Asta, 79, 81, 183, 185  
 Astigi la Vieja, 24, 121  
 Astigís, 82, 186  
 Astigitana Augusta Firma, colonia, 23, 120  
 Astigitano, convento jurídico, 22, 119  
 ástures, 22, 25, 26, 28, 119, 122, 124, 126; ástires, 9, 108  
 Asturias, 28, 29, 63, 88, 90, 127, 128, 169, 191, 193  
 Astúrica, 26, 124. A. Augusta, 88, 191  
 Atax, río, 27, 125  
 Ategua, 23, 120  
 Atlántico, 5, 12, 103, 112. A., mar, 8, 9, 12, 22, 23, 27, 34, 35, 36, 72, 107, 111, 118, 119, 125, 134, 135, 137, 179  
 Atlántide, 35, 135  
 Atlas, monte, 12, 31, 32, 35, 58, 111, 130, 131, 134, 135, 163  
 Attacon, 92, 194  
 Augusta, 28, 127  
 Augusta Emérita, 29, 84, 128, 187  
 Augusta la Nueva, 26, 124  
 augustanos, 30, 128  
 Augustóbriga, 84, 91, 187, 193  
 augustobrigenses, 29, 128  
 Aunios, isla, 28, 126  
 Ausa, 95, 197  
 ausetanos, 25, 95, 123, 197  
 ausetanos fitanos, 25, 123  
 Ausonio, mar, 27, 125  
 autóloles, 35, 135  
 autóteles, 33, 132  
 Autraca, 90, 192  
 austrígonas, 26, 85, 90, 91, 94, 124, 189, 193, 196  
 avariginos, 10, 109  
 Aves, río, 33, 133  
 Avia, 90, 192  
 Avo, río, 9, 84, 108, 188  
 Axati, 23, 120  
 Babba Julia Campestre, 31, 130  
 Bacasis, 95, 198  
 Baebro, 23, 120  
 baeculonenses, 25, 123  
 Baelo, 23, 30, 119, 129. Bailon, 79, 183  
 Baesippo, 7, 24, 106, 121; puerto B. 22, 119  
 Baetulo, 25, 123. Baitulon, 86, 190  
 Baetulo, río, 6, 105  
 Baicula, 95, 197  
 baidíos, 88, 191  
 baidunenses, 88, 191  
 Baleares, 7, 28, 37, 54, 68, 106, 125, 126, 138, 158, 175. Balliárides, 96, 198  
 Balerárico, mar, 27, 125  
 Balsa, 9, 29, 83, 108, 128, 186  
 balsenses, 29, 128  
 Bamboto, río, 32, 131  
 Banasa, 12, 112  
 Banasa Valentia, 31, 130  
 Baniana, 80, 184  
 banyuras, 33, 132  
 Baraco, 33, 133  
 Barbésola, 80, 183. Barbésula, 7, 23, 24, 105, 119, 121  
 Barbésola, río, 80, 184. Barbésula, río, 23, 119  
 Barcino, 6, 105. Bárcinon, 86, 90  
 Bárcino Faventia, 25, 123  
 Báreia, 80, 184  
 Baria, 25, 122  
 Bargiacis, 89, 192  
 Barla, 80, 184  
 Barnacís, 91, 194  
 Bascippó, 82, 185  
 Bastetania, 23, 120. Bastitania, 25, 122  
 bastitanos, 26, 86, 92, 93, 123, 189, 195, 196  
 bástulos, 8, 23, 25, 80, 107, 119, 122, 184; b. cartaginenses, 80, 183  
 Baudunia, 88, 191  
 Bavilo, 55, 159  
 Béleia, 93, 196  
 Belippo, 24, 121  
 Bélsinon, 91, 194  
 Bello, 7, 106  
 Bérgidon, 94, 197. B. Flavio, 88, 195  
 Bérgula, 93, 195  
 Bergusia, 94, 197  
 Bérnaba, 93, 196

- berones, 91, 193  
 Besaro, 24, 121  
 Béseda, 95, 197  
 Bética, 6, 7, 8, 9, 22, 23, 24, 25, 27, 29, 30, 31, 39, 40, 41, 47, 49, 50, 51, 59, 60, 61, 68, 79, 82, 86, 104, 105, 107, 108, 119, 121, 122, 124, 127, 128, 129, 139, 140, 141, 142, 146, 149, 150, 152, 153, 154, 163, 165, 174, 183, 186, 189  
 Betis, 3, 20, 23, 24, 79, 107, 116, 120, 121, 183  
 Beturia, 24, 121  
 Biatia, 92, 195  
 bibalos, 26, 89, 124, 195  
 Bigerra, 93, 195  
 Bilbilis, 67, 92, 173, 194  
 bilbilitanos, 25, 123  
 Biscargís, 93, 196  
 biscargitanos, 25, 123  
 Biturís, 94, 197  
 Blacippo, 24, 121  
 Blanco, promontorio, 21, 118  
 Blanda, 86, 190  
 Blandas, 25, 123  
 Blande, 6, 105  
 Blendio, puerto de 28, 126  
 Boca del Océano, 27, 125  
 Bóccoro, 28, 126  
 Boin, 33, 133  
 Bósforo, 34, 134  
 Braca, 32, 131  
 Brácaro Augusta, 89, 192  
 Bracarense, conv. jur. 28, 126  
 Brácaros, 28, 127; convento de los b., 25, 26, 122, 124  
 Brauon, 90, 193  
 brigaicinos, 88, 191  
 Brigaicion, 88, 191  
 Brutio, prom., 22, 118  
 Bubeyo, 33, 133  
 Buluba, 34, 133  
 Burdua, 83, 187  
 Buron, 87, 190  
 Búrsada, 92, 194  
 bursaonenses, 26, 123  
 Burtina, 94, 197
- cadusos, 5, 103  
 Caetóbriga, 9, 108  
 Caicilia, 80, 184  
 Caicilia Metellina, 84, 187  
 Cáisada, 92, 194  
 Caitobrix, 83, 186  
 Caládunon, 89, 192  
 Calagorina, 94, 197  
 calagurritanus fibularense, 26, 123; c. nasicos, 25, 123  
 Cáludba, 81, 185  
 Calpe, monte, 5, 7, 21, 22, 23, 34, 80, 103, 105, 118, 119, 134, 183  
 Calpurniana, 80, 184  
 callaecos, 26, 124; c. brácaros, 84, 89, 188, 192; c. lucenses, 84, 85, 87, 188, 190  
 Callenses Aeneánicos, 24, 121  
 Callet, 24, 69, 121, 176  
 Callicula, 24, 81, 121, 184  
 Callipo, 83, 186  
 Camárica, 90, 193  
 Cámbaiton, 89, 192  
 Cambises, río, 10, 109  
 Canama, 23, 120  
 Cánapa, 81, 185  
 Canaria, isla 35, 136  
 canarios, 32, 131  
 Canopo, 34, 134  
 Cantabria, 59, 67, 164, 173, 174  
 cántabros, 9, 10, 25, 26, 28, 57, 108, 109, 122, 124, 126, 161  
 cantábricos, 26, 124  
 Cápara, 84, 188  
 Cápara, 84, 187  
 caperenses, 29, 128  
 cáporos, 87, 191  
 Cappa, 24, 121  
 Capraria, isla, 28, 35, 126, 135, 136  
 Caracca, 91, 194  
 Cárbul, 23, 120  
 Carca, 91, 195  
 carenses, 26, 123  
 carietes, 26, 124  
 Carisa Aurdia, 24, 121  
 Carissa, 81, 185  
 caristos, 85, 94, 189, 196  
 Carmonia, 82, 186  
 Caronion, 87, 190  
 Carpetania, 26, 55, 124, 159  
 carpetanos, 25, 91, 92, 122, 194, 195  
 Carpetanos, montes, 22, 119  
 Carquedón la Nueva 86, 189. C. la Vieja, 93, 196. Véase Cartago.  
 Cartaginense, campo 23, 121. C., convento jurídico, 23, 121. C., región, 53, 156  
 cartagineses, 7, 23, 30, 105, 119, 129. Véase púnicos.  
 Cartago de África, 19, 115. C. la Grande, 31, 34, 35, 55, 130, 134, 135, 158  
 Cartago la Nueva, 7, 24, 25, 26, 28, 37, 53, 105, 121, 122, 123, 125, 138, 157.

- C. de Hispania, 51, 55, 154, 159. C.  
Espartaria, 60, 132.  
Carteya, 7, 22, 23, 24, 37, 42, 43, 80, 106,  
119, 121, 137, 144, 145, 183  
Carrinense, campo, 20, 116  
cascantenses, 26, 123  
Casconton, 94, 197  
Casitéride, isla, 39, 140. Casitérides, is-  
las, 11, 30, 95, 110, 128, 198  
Caspio, golfo, 5, 103. Caspio, mar, 37,  
38, 138  
castellanos, 95, 197  
Castra Caecilia, 29, 128  
Castra Gémina, 24, 121  
Castra Servilia, 29, 128  
Castra Vinaria, 23, 120  
Castro Salutariense, 24, 121  
Cástulo, 24, 26, 92, 121, 124, 195  
castulonenses cesarios juvenales, 26, 123  
Catabathmos, 34, 133  
Cattaióbriga, 84, 187  
Cauca, 90, 193  
caucenses, 26, 124  
Caura, 23, 120  
caucarienses, 29, 128  
Caurion, 83, 187  
Caffside, lago 72, 179  
Celado, río, 9, 108  
Celsa, 94, 197  
celsenses, 25, 123  
celtas, 9, 23, 108, 119  
Celtiberia, 26, 30, 38, 40, 51, 123, 124,  
128, 138, 141, 154  
celtíberos, 24, 121; c. arevacos, 25, 122;  
celtíberes, 91, 92, 93, 194, 195, 196  
Céltica, 24, 121  
Céltico, promontorio, 28, 29, 126, 127  
célticos, 9, 11, 24, 26, 28, 29, 108, 110,  
121, 124, 126, 127; c. de Bética, 82,  
186; c. neros, 28, 126; c. praestamar-  
cos, 28, 126  
Celtos, 23, 120  
Cerdeña, 27, 125  
Ceresós, 95, 198  
ceretanos, 25, 95, 123, 197; c. julios au-  
gustanos, 25, 123  
Cerne, isla, 35, 134  
Cervaria, 6, 92, 104, 105, 195  
Cesaraugusta, 6, 25, 93, 105, 123, 196  
Cesaraugustano, conv. jur. 25, 122  
Cesarea, 25, 33, 122, 132, 133  
cesarobrigenses, 29, 128  
Cessetania, 25, 122  
cibarcos, 28, 122  
cibilitanos, 29, 128  
Cídamo, 33, 133  
cilenos, 28, 126, cilinos, 87, 191  
cincienses, 26, 123  
Ciro, río, 10, 109  
Cisimbrio, 23, 120  
Cizania, 34, 133  
Claudiomerion, 87, 190  
Clodiano, 6, 87, 105, 190  
Clunia, 26, 91, 124, 194  
Cluniense, conv. jur. 25, 26, 122, 124  
coelernos, 26, 124  
coilerinos, 89, 192  
Coilióbriga, 89, 192  
Cólarnon, 83, 187  
colarnos, 29, 128  
Colobana, 23, 120  
Colubraria, isla, 8, 28, 106, 125, 126  
Columna del Mar Interior, 80, 183  
Columnas de Hércules, 5, 7, 19, 21, 22,  
30, 36, 104, 105, 115, 117, 118, 129,  
137  
Collipo, 29, 127  
cómaros, 5, 103  
complutenses, 26, 123  
Complútica, 89, 192  
Cómpluton, 91, 194  
Concana, 90, 193  
Concordia, 83, 187  
concordienses, 29, 128  
Condabora, 92, 194  
Confloenta, 91, 194  
Conímbriga, 29, 127  
consaburenses, 26, 123  
consuaranos, 27, 125  
Contestania, 25, 122  
contestanos, 86, 93, 189, 195  
Contributa, 81, 195  
coporos, 28, 126  
Coráxico, 10, 109  
Córduba, 6, 80, 105, 184. C. patricia, 23,  
120  
Cordubense, conv. jur. 22, 23, 24, 119,  
120, 121  
Corticata, isla, 28, 81, 126, 185  
cortonenses, 26, 123  
cossetanos, 86, 190  
Continusa, isla, 30, 129  
Cottas, 30, 129  
Cougion, 90, 193  
Creta, 27, 36, 125, 136  
Crético, mar, 27, 125  
Cretina, 83, 187  
cuacernos, 89, 192  
Cuneo, promontorio, 29, 128  
Cuoseno, río, 32, 131

- Curcia, 24, 121  
Curgia, 82, 186  
Curnonion, 94, 197  
Cursu, 81, 185
- Chipre, 36, 136
- Dactonion, 87, 191  
Damania, 93, 196  
damanitanos, 26, 123  
Darat, río, 32, 131  
Dasibari, río, 33, 133  
Debris, 33, 133  
Deciana, 95, 198  
Decri, 33, 133  
Deóbriga, 84, 90, 188, 193  
Deobrigula, 90, 193  
Dertosa, 7, 93, 105, 196  
dertosanos, 7, 93, 105, 196  
Detumo, 23, 120  
Detunda, 80, 184  
Deva, río, 85, 189  
dianenses, 26, 123  
Dianio, 25, 27, 86, 122, 125, 189  
Druantia, río, 27, 125  
Ducanaris, río, 9, 108  
Durio, río, 9, 28, 29, 82, 84, 89, 108, 127, 186, 187, 188
- Ebora, 8, 9, 81, 93, 107, 108, 184, 196. E. Cereal, 23, 120. E. Liberalidad Julia, 29, 128  
Ebura, 84, 187  
Eburobrito, 29, 127  
Ebuso, 7, 27, 28, 41, 42, 47, 54, 96, 105, 125, 126, 142, 144, 150, 158, 198  
ecuasos, 26, 124  
Edeta Liria, 93, 196  
Edetania, 25, 122, 123  
edetanos, 25, 86, 93, 123, 189, 196  
Egelesta, 60, 91, 164, 194  
egelestanos, 26, 123  
Egipto, Bajo, 34, 134  
egos, 28, 126  
Egosa, 95, 197  
Elbocoris, 83, 187  
elbocoros, 29, 128  
Eldana, 90, 192  
Electro, lago, 60, 179  
Emerita, 6, 43, 47, 105, 145, 149  
Emeritense, convento jurídico, 29, 128  
Emporias, 6, 25, 87, 105, 123, 190  
Enipi, tribu, 33, 133  
Epora, 23, 120  
Eraga, 94, 197
- Ergávica, 92, 94, 194, 197  
ergavicense, 26, 123  
Eridano, río, 71, 179  
Eritia, isla, 10, 110  
Eritreo, mar, 30, 129  
Erythea, isla, 30, 128  
Escalabis, 29, 128  
Escalabitano, convento jurídico, 29, 128  
Estereses Fortunales, 24, 121  
Estrecho, 5, 7, 10, 23, 33, 41, 79, 104, 109, 119, 132, 142, 183. E. del Atlántico, 23, 119. E. de Hércules, 79, 183. E. Gaditano, 5, 22, 27, 31, 36, 104, 118, 125, 131, 136. Véanse Boca del Océano, Fauces del Océano y Umbral del Mar Interior.  
Estrecho Sículo, 36, 136  
etíopes, 12, 33, 111, 132; e. daractitas, 32, 131; e. hesperios, 11, 12, 34, 35, 111, 112, 134, 135; e. perorsos, 32, 131.  
Etiopía, 19, 34, 115, 134  
Etobesa, 93, 196  
Etrusco, mar, 5, 27, 103, 125  
Europa, 5, 7, 19, 21, 22, 30, 115, 118, 129  
Euandria, 84, 187  
Ex 7, 105
- farusios, 12, 32, 111, 131  
Fauces del Océano, 21, 118  
fenicios, 7, 23, 106, 119  
Ferraria, promontorio, 7, 105  
Flavia Lambris, 88, 191  
Flavio Brigantio, 85, 188  
Flavióbriga, 28, 85, 126, 189  
Flavionavia, 85, 188  
Florio, 28, 126  
Fornacis, 82, 185  
Foro de Bibalos, 89, 190  
Foro de Gigurros, 88, 191  
Foro de Límicos, 89, 192  
Foro de Narbasos, 89, 192  
Fuentes Tamáricas, 59, 164
- Gabálaica, 94, 196  
Gádeira, 82, 186, G., isla, 82, 186  
Gades, 10, 11, 19, 20, 21, 24, 30, 33, 35, 37, 39, 52, 54, 59, 109, 110, 115, 117, 121, 127, 128, 129, 133, 135, 137, 140, 156, 157, 163. G., isla, 7, 10, 22, 30, 106, 109, 119, 128. Urbe Julia Gaditana, 30, 128  
Gadir, 30, 129  
Gaditano, convento jurídico, 22, 24, 119, 121

- Gaditano, Estrecho. Véase Estrecho.  
Galia, 5, 6, 9, 10, 28, 103, 104, 109, 126.  
G. Narbonense, 37, 138. Galias, 6, 27, 48, 104, 124, 125, 148  
Gálico, mar, 27, 125  
Galsa, 34, 133  
Gallecia, 28, 29, 53, 63, 64, 67, 72, 127, 128, 156, 169, 174, 180  
gallecos, 28, 127  
Gállica Flavia, 94, 197  
Gárama, 33, 133  
garamantas, 33, 34, 133  
Gébala, 94, 196  
Gella, 90, 192  
Ger, río, 32, 131  
Geraia, 84, 187  
Germania, 30, 129  
gerundenses, 25, 123  
Gerundia, 95, 197  
gétulos, 12, 32, 112, 132; g. autóteles, 32, 131; g. daras, 32, 131  
Gigia, 88, 191  
gigurros, 26, 88, 124, 191  
Gilda, 12, 112  
Giri, monte, 34, 133  
Glandómiron, 87, 190  
Gna, 12, 112. G., río, 12, 112  
Górgades, islas, 11, 35, 111, 135  
Górgonas, islas, 11, 35, 110, 135  
Gracurís, 94, 197  
gracurritanos, 26, 123  
Grande, mar, 27, 125. G., promontorio, 29, 127  
griegos, 28, 30, 126, 128; g. focenses, 25, 123  
grovos, 9, 28, 108, 126  
gruios, 89, 192  
Guio, 28, 126  
Gunugo, 33, 132  
Gymnasias, islas, 28, 126. Gymnesias, 98, 198  
  
Hadriático, mar, 5, 103  
Harenos, montes, 22, 119  
Hasta, 8, 68, 107, 175. H. Regia, 32, 120  
Hastigi, 6, 105  
Helesponto, 34, 134  
hellenos, 28, 126  
Hespérides, islas de las 12, 35, 111, 135  
Hesperu Ceras, 11, 32, 34, 35, 111, 131, 134, 135  
Hiberia, 25, 37, 71, 122, 138, 179  
Hibérico, mar, 22, 25, 27, 28, 118, 119, 122, 123, 125, 126  
Híbero, río, 7, 28, 72, 105, 126, 180. H., río de Tracia, 62, 167. Véase Íbero, río.  
hiberos del Caspio, 5, 10, 23, 103, 109, 119  
himantópodos, 12, 111  
Hippo la Nueva, 23, 120  
Hircanio, golfo, 10, 109  
hircanios, 5, 10, 103, 109  
Híspal, 6, 105. H. Romulense, 23, 120  
Hispalense, convento jurídico, 22, 23, 24, 119, 120, 121  
Hispalis, 82, 185  
Hispania(s) *passim* Hispania central, 37, 138. H. Citerior, 22, 26, 27, 28, 119, 124, 126. H. septentrional, 9, 108. H. Tarraconense, 6, 104. H. Ulterior, 22, 25, 26, 119, 122, 124  
Hispaniense, brazo H. del Ródano, 27, 125  
Hispano, mar, 27, 125  
  
Iacca, 94, 197  
Iamna, 98, 198  
Iamo, 7, 28, 106, 126  
Iaspis, 93, 196  
Íberia, 79, 183  
Íbero, río, 86, 94, 189, 196  
Ibrona, 24, 121  
Icosio, 33, 132  
icositanos, 25, 122  
Idúbeda, 87, 190  
Iessós, 95, 198  
Igilgili, 33, 133  
ilerdenses, 25, 123  
Ilarcurís, 91, 194  
ilercaones, 86, 93, 189, 196; ilergaones, 25, 122  
Iliberri Florentinos, 23, 120  
Ílice, 7, 105. Ilici, 25, 122. Ilicis, 93, 196  
Ilicitano, golfo, 7, 25, 105, 122  
Ílipa Ílpa, 23, 120. Illipa La Grande, 81, 185.  
Ílipula la Menor, 24, 121. I. Laude, 23, 121. Illípula, 81, 185. I. la Grande, 81, 185. I., monte, 82, 186  
Iliturgi Foro Julio, 23, 120  
Ilorci, 23, 121  
ilorcitanos, 26, 121  
iluberitanos, 26, 123  
Ílunon, 93, 195  
Ílúrbida, 91, 194  
Ilurco, 23, 120  
Ilurgís, 80, 184  
Íluro, 6, 25, 102, 123  
Illíberis, 21, 81, 118, 185. I. Narbonense,

- 27, 125  
Ímavo, monte, 37, 137  
India, 21, 117. I. Austral, 36, 137. I. Occidental, 36, 137  
indigetes, 25, 87, 95, 123, 190, 198  
Interamnion, 88, 191. I. Flavio, 88, 191  
interanienses, 29, 128  
Intercatia, 71, 88, 89, 178, 191, 192  
intercatienses, 29, 128  
Interior, mar, 27, 33, 124, 132  
Invalle, isla, 35, 135  
Ipra, 23, 120  
Iptuci, 24, 121  
Iria Flavia, 87, 191  
Ísara, río, 27, 125  
Ísico, golfo, 36, 136  
Islas de los Dioses, 30, 95, 128, 198  
ispallenses, 26, 123  
Íspinon, 91, 194  
Isturgi Triunfales, 23, 120  
Itálica, 81, 185  
Ituci Virtud Julia, 23, 121  
Itúriasa, 94, 196  
Iuncaria, 95, 198  
  
jacetanos, 25, 26, 123; iaccetanos, 95, 198  
jeronienses, 25, 123  
Jol, 33, 132  
Julia Líbica, 95, 193  
Julia Constancia Zulil, 31, 129  
Juno, isla de 30, 128. J., promontorio de 22, 119. J., templo de 35, 135  
Junonia, isla 35, 136  
Júpiter, monte de 6, 105  
  
Labernís, 88, 191  
Lacibis, 81, 185  
Lacinimurgi Constancia Julia, 24, 121  
Lacippo, 7, 81, 105, 185  
Lacóbriga, 90, 192  
lacobrigenses, 26, 124  
lacetanos, 25, 123  
Lacónimurgi, 84, 188  
Lacuris, 92, 195  
Laelia, 24, 121. Lailia, 81, 185  
Laetania, 57, 161  
Laepia Regia, 24, 121  
Laeron, río, 9, 108  
laietanos, 86, 95, 190, 198  
Lama, 84, 188  
Lambriaca, 9, 108  
Laminitano, campo, 22, 70, 119, 177  
laminitanos, 26, 123  
Laminion, 91, 194  
Lancia Oppidana, 84, 187  
  
Lanciatos, 88, 191  
lancienses, 26, 29, 124, 128  
Lascuta, 24, 121  
Lássira, 93, 196  
Lastigi, 24, 121  
Lauare, 83, 187  
Laud, río, 33, 187  
Laxta, 92, 195  
Lemano, lago 27, 125  
lemavos, 26, 87, 124, 191  
Leonica, 93, 196  
leonicenses, 26, 123  
Lesa, 95, 198  
leunos, 28, 127  
Libana, 92, 195  
Líbica, río, 9, 108  
Libisosa, 92, 195. Libisosana Foroaugustana, 26, 123  
Libora, 91, 194  
Libunca, 87, 190  
Liciniana, 84, 187  
Ligústico, mar, 27, 125  
Limia, río, 9, 28, 29, 108, 127. Limio, 84, 188  
limicos, 26, 89, 124, 192  
Liria, río, 27, 125. Véase Edeta Liria.  
Lissa, 30, 129  
Lixo, 31, 54, 129, 130, 157  
Lixo, río, 31, 32, 130, 131  
lobetanos, 92, 195  
Lóbeton, 92, 195  
Londobris, isla, 84, 188  
luancos, 89, 192  
lubianos, 89, 192  
Lucense, convento jurídico, 25, 26, 28, 122, 124, 126  
Lucentia, 8, 105. Lucento, 25, 86, 122, 189  
Luco de Augusto, 87, 191  
Luco de Astures, 88, 191  
Lucurgento Genio Julio, 23, 120  
Lugduno, 30, 129  
lungones, 88, 191  
Lupparia, 92, 195  
Lusitania, 6, 9, 10, 22, 23, 24, 28, 29, 30, 37, 40, 43, 47, 56, 63, 71, 78, 81, 82, 83, 84, 86, 104, 105, 107, 110, 119, 120, 121, 127, 128, 129, 138, 141, 145, 149, 160, 169, 178, 183, 185, 186, 187, 188, 189  
lusitanos, 29, 83, 127, 186, 187  
Luxía, río, 22, 119  
  
macurebas, 33, 133  
Máenoba, 7, 105. Máinoba, 80, 184.

- Máenuba, 23, 119  
Máenuba, río, 23, 24, 119, 120, 121  
Mago, 7, 28, 98, 106, 126, 198  
Málaga, 7, 23, 33, 80, 105, 119, 132, 184  
Málaga, río, 23, 119  
Maliaca, 88, 191  
Malvane, río, 33, 132  
Manliana, 84, 188  
Mantua, 91, 194  
Mar Nuestro, 5, 6, 8, 103, 104, 106  
Mariano, monte, 82, 186  
Marruca, 24, 121  
masaesilos, 33, 132  
masagetas, 5, 103  
Masathat, río, 32, 131  
masatos, 32, 131  
Massaliótico, brazo M. del Ródano, 27, 125  
massilienses, 27, 127  
Mauretania, 5, 12, 19, 32, 35, 60, 103, 112, 119, 131, 134, 135, 165. M. Bogutiana, 33, 132. M. Cesariense, 33, 132  
Mauretanas, 30, 33, 36, 129, 132, 133, 137  
mauros, 32, 132  
maurusios, 32, 132  
Mayor, Balear, 28, 96, 126, 198  
Mayor, río, 6, 105  
Maxalla, 34, 133  
Maxilua, 69, 81, 177, 185  
Mediolon, 92, 194  
medubrigenses plumbarios, 29, 128  
Mellaria, 21, 23, 24, 118, 119, 121  
Mellinense, colonia, 29, 128  
Menarias, islas, 28, 126  
Mendiculeia, 88, 187  
Menor, Balear, 28, 96, 126, 198  
Menosca, 28, 85, 126, 189  
Menralia, 80, 183  
Mentesa, 23, 92, 121, 195  
mentesanos, 25, 122; m. bástulos, 26, 123; m. oretanos, 26, 123  
Meocias, lagunas, 34, 134  
Meótide, laguna, 36, 136  
Meróbriga, 29, 127  
Metercosa, 91, 194  
Milgis Gemela, 33, 133  
Minio, río, 28, 29, 84, 89, 127, 188, 191  
Miróbriga, 24, 81, 92, 121, 185, 195  
mirobrigenses célticos, 24, 128  
Mírtili, 9, 108. Mírtilis, 29, 128  
Monte de Júpiter, 6, 105  
Monte de la Luna, 83, 186  
Monumento de Cepión, 8, 107  
Mórcica, 90, 193  
morinos, 30, 129  
Morogi, 28, 126  
Mulelacha, promontorio, 31, 131  
Mulucha, río, 5, 6, 33, 103, 104, 132  
Munda, 9, 24, 70, 108, 121, 177  
Munda, río, 29, 127. Monda, 83, 186  
múrbogos, 90, 91, 193  
Murgi, 23, 24, 119, 121. Murgís, 80, 184  
Murgitano, límite, 22, 119.  
Muscaria, 94, 197  
Nabar, río, 33, 133  
nababes, 33, 133  
Nabia, río, 85, 188  
Nabialáuion, 85, 188  
Nabrissa, 81, 185. N. Veneria, 23, 120  
Nailo, río, 10, 109  
narbasos, 89, 192  
Narbo, 23, 37, 120, 138. N. Marcio, 27, 125  
Narbonense, provincia, 27, 125  
Nardinion, 88, 191  
Natabur, 33, 133  
Navia, río, 28, 126. Véase Nabia, río.  
Nebís, río, 9, 84, 108, 188  
Negro, monte, 33, 133  
Nelo, río, 28, 126  
Nemanturista, 94, 197  
Nemetóbriga, 88, 192  
nemetatas, 89, 191  
neros, 9, 108  
Nertóbriga, 81, 92, 185, 194. N. Concordia Julia, 24, 121  
Nerua, río, 85, 189  
nesimos, 33, 132  
nigritas, 10, 112  
Nijo, río, 34, 134  
Ninguaría, isla, 35, 134  
Niteris, tribu, 33, 133  
Nitibro, 33, 133  
Noeca, 9, 28, 108, 126. Noega, 28, 126.  
Noiga Ucesia, 85, 189  
Norba Cesarea, 84, 126. Norbense Cesarina, colonia, 29, 128  
Nouion, 87, 190  
Numantía, 6, 28, 65, 91, 105, 127, 171, 194  
numantinos, 26, 124  
Obila, 84, 188  
Obulco Pontificense, 23, 120. Obulcon, 80, 184  
Obúlcola, 82, 185. Obúlcula, 24, 121  
Océano, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 21, 22, 23, 26, 27, 28, 30, 31, 34, 39, 42, 53, 58, 60,

- 67, 71, 72, 79, 103, 104, 106, 109, 110, 117, 118, 120, 124, 125, 126, 129, 130, 134, 139, 143, 156, 163, 165, 173, 178, 179, 183. O. Atlántico, 22, 23, 29, 119, 121, 127. O. Británico, 8, 104. O. Cantábrico, 85, 95, 188, 198. O. Gaditano, 20, 41, 42, 116, 142, 143. O. Gálico, 22, 29, 118, 119, 127. O. Indico, 19, 115. O. Occidental, 83, 84, 95, 186, 188, 198. O. Septentrional, 19, 115.
- Ocelon, 84, 87, 187, 190  
ocelenses, 29, 128  
Octoduron, 90, 193  
Ofiusa, isla, 95, 198  
Oleastro, 8, 24, 82, 107, 121, 185  
Oliba, 91, 193  
Olina, 87, 190  
Olintigi, 9, 107  
Olisipo, 29, 40, 83, 127, 141, 186. O. Felicidad Julia, 29, 128. Vlisippo, 9, 108.  
Olisiponense, promontorio, 29, 127. O., región, 72, 179  
olisiponenses, 41, 142  
Olontigi, 24, 121  
Olvido, río del, 9, 29, 108, 127  
Ombrion, isla, 35, 135  
Oningi, 24, 121  
Onoloppa, 6, 107  
Onuba, 23, 120. Onoba, 81, 184. O. Estuaria, 79, 183.  
Opido Nuevo, véase Población Nueva.  
Orcelis, 93, 195  
oretanos, 25, 92, 122, 195; o. germanos, 26, 123  
Oretanos, montes, 22, 118, 119  
Oreton de Germanos, 92, 195  
orgenomescos, 10, 28, 109, 126  
Orgia, 94, 197  
Orippo, 23, 120  
Orniacos, 87, 191  
Oróspeda, monte, 82, 190  
Osca, 23, 81, 94, 120, 185, 197  
oscenses, 26, 123  
Oscua, 23, 81, 120, 184  
Osicerda, 93, 196  
osicerdenses, 26, 123  
Osset Julia Constancia, 23, 120  
Ossigi Latonio, 23, 120  
Ossigitania, 23, 121  
Ossónoba, 9, 29, 83, 109, 128, 186. O. Estuaria, 22, 119  
Ostippo, 26, 121  
Ottaviolca, 90, 193  
Oyarso, 24, 124  
Pacense, colonia, 29, 128  
Pacense, convento jurídico, 29, 128  
paesicos, 26, 28, 124, 126  
paesuros, 29, 127  
Pailontion, 88, 191  
Paísula, 81, 185  
Palantia, 6, 105  
palantinos, 26, 124  
Pallantia, río, 90, 192  
Palma, 7, 28, 106, 126  
pampelonenses, 26, 123  
Paterniana, 91, 194  
Pege, 33, 133  
pelendones, 26, 28, 124, 127  
persas, 23, 119  
Pérsico, golfo, 34, 134  
Petavonion, 88, 191  
Pínetos, 89, 192  
Pintia, 87, 90, 190, 193  
Pirene, 94, 196  
Pirineo, 6, 10, 22, 25, 26, 27, 28, 29, 38, 45, 71, 72, 82, 83, 109, 118, 119, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 139, 148, 178, 179.  
Pirineos, 21, 27, 49, 59, 118, 124, 151, 164  
Pirineo, promontorio del, 28, 126  
Pitiusas, islas, 27, 28, 95, 125, 198  
Planasia, isla, 35, 135  
Pluvialia, isla, 35, 135  
Población Nueva, 33, 132  
Pollentia, 7, 28, 68, 96, 106, 126, 175, 198  
Pompailón, 94, 197  
Porthmos, 27, 125  
Prominencia, 80, 184  
Propóntide, 34, 134  
Ptucci, 81, 185  
Pucialia, 92, 195  
Puerta Augusta, 89, 192  
Puerto de Artabros, 85, 188  
Puerto de Menestee, 79, 183  
Puerto Grande, 6, 33, 85, 104, 132, 188  
Puerto Ilicitano, 86, 189  
Puerto Magno, 80, 184  
Puerto Tenebrio, 86, 189  
púnicos, 25, 123  
Punta Escombraria, 86, 189  
Purpurarias, islas, 35, 135  
Quelidonias, islas, 36, 136  
querquernos, 26, 124  
Quiza Zenitana, 33, 132  
Rapsa, 33, 133

- Rauda, 90, 192  
Regina, 24, 81, 121, 185  
Rhoda, 6, 27, 87, 105, 125, 190  
Rhyssaddir, 33, 132  
Rhyssaddir, puerto de, 32, 131  
Rígusa, 91, 194  
Ripa, 23, 120  
Ródano, río, 27, 71, 125, 179  
Rodas, 36, 136  
rodios, 27, 125  
Roma, 37, 65, 138, 170  
Rubrense, laguna, 27, 125  
Rubricata, 95, 198  
Rubricato, río, 6, 25, 86, 105, 123, 190  
Rusazo, 33, 133  
Ruscino, 27, 125  
Rusgunias, 33, 132  
Rusigada, 6, 104  
Rusticana, 83, 187  
Rusucurio, 33, 133  
Rutubis, puerto de, 32, 131
- Sabora, 24, 121  
Sacili de Marciales, 23, 120. Sacilís, 81, 185  
Sacrana, 24, 121  
Sacro, promontorio, 9, 21, 23, 24, 29, 108, 117, 127, 128  
Saepone, 24, 121  
Sáetabis, 53, 156. Saitabís, 93, 196  
saetabitanos augustanos, 26, 123  
Sagigis, golfo de, 31, 131  
Saguntia, 24, 81, 121, 185  
Sagunto, 7, 25, 38, 49, 68, 93, 105, 122, 139, 152, 175, 196  
sailinos, 88, 191  
Sala, 9, 29, 40, 108, 128, 141  
Salácea, 83, 186  
Salar, 80, 184  
Salaria, 92, 195  
Salariense, excolonia, 26, 123  
Salat, 32, 131  
Salda, 33, 133  
Salduba, 7, 23, 25, 80, 105, 119, 123, 184  
salenos, 10, 109  
Salia, río, 9, 109  
Sálica, 92, 195  
Salionca, 90, 193  
Salmántica, 84, 187  
Salpesa, 24, 121  
Sáltiga, 92, 195  
Salzo, río, 32, 131  
Sállaicós, 83, 187  
Sambroca, río, 87, 190  
Sanisera, 28, 126
- Sarabis, 90, 193  
sardaones, 25, 123  
Sardaval, río, 33, 133  
Sardo, mar, 27, 125  
Sars, río, 9, 108  
Saturno, promontorio de, 25, 122  
Saudo, 24, 121  
Sauga, 28, 126  
Sauga, 91, 193  
Saunio, río, 10, 109  
Scalabís, 83, 187. *Véase* Escalabis.  
Sebéndunon, 95, 197  
Secontia, 26, 124  
Segida, 80, 81, 184, 185. S. Augurina, 23, 120. S. Restituta Julia, 90, 192  
segienses, 26, 123  
Ségisa, 93, 195  
Segísama Julia, 90, 192  
segisamajulienses, 26, 124  
Segísamon, 90, 193  
Segisamónculon, 90, 193  
segisamonenses, 26, 124  
Segóbriga, 70, 177  
segobrigenses, 26, 123  
Segontia Parámica, 90, 94, 192, 196  
Segortia Lanca, 91, 194  
Segovia, 26, 91, 124, 194  
Sel, 23, 119  
Selámbina, 80, 184  
selatitos, 32, 131  
Seleucia Pieria, 36, 136  
Selia, 81, 184  
Selion, 83, 187  
Senticé, 90, 193  
Seria, 81, 185. S. Fama Augusta 14, 121  
Serippo, 24, 121  
Setia, 94, 197  
seurbos, 28, 127  
seurros, 87, 191  
Sex 80, 184  
Sexi Firme Julio, 23, 119  
Siaro, 23, 120  
Siccas, islas, 28, 127  
Sicilia, 36, 136  
Sición, 72, 173  
Sícoris, río, 26, 123  
Sículo, golfo, 27, 125  
Siete Hermanos, 6, 33, 104, 132  
Siga, 6, 33, 104, 132  
Sigarra, 93, 196  
Sileno, 30, 128  
Singili, 23, 120  
Singilis, río, 23, 120  
Sirte Menor, 34, 133  
Sisapo, 24, 121. Sisapone, 92, 195

- Sisaponense, región, 65, 170  
Sisárac, 90, 193  
Sol, promontorio del 32, 131  
Solorio, 22, 118, 119  
sordones, 27, 125  
Sorobi, río, 7, 105  
Sosintigi, 24, 121  
Spolétinon, 81, 185  
Subi, 25, 122  
Sububa, 31, 131  
Sububo, río, 31, 130  
Subur, 6, 25, 86, 105, 123, 190  
Sucaelo, 23, 120  
Succhabar, 33, 133  
Succosa, 94, 197  
Sucro, promontorio, 9, 108  
Sucro, río, 7, 25, 28, 86, 105, 122, 125, 189  
Sucronense, golfo, 7, 105, 106  
Suel, 7, 23, 80, 105, 119, 184  
Suessetania, 26, 123  
Suestasion, 94, 196  
suevos, 19, 115  
superatios, 88, 191  
Surrentio, monte, 32, 131
- Táber, río, 86, 189  
Tabuca, 94, 196  
Tabudio, 33, 133  
Tacubís, 83, 187  
Táder, río, 23, 25, 121, 122  
Tago, río, 9, 25, 26, 29, 40, 62, 83, 108, 122, 124, 127, 141, 167, 186  
Talábrica, 29, 127. Talábriga, 83, 187  
Talamine, 88, 191  
Támara, río, 84, 188  
tamarcos, 28, 126; tamaricos, 9, 108  
Támaris, río, 9, 108  
Tamiagi, tribu, 33, 133  
Tamuda, río, 33, 132  
Tanais, río, 22, 30, 118, 129  
taporos, 29, 128  
Tapsago, 33, 133  
Tárraco, 6, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 37, 53, 105, 119, 121, 122, 123, 126, 138, 156.  
Tárracon, 86, 190  
Tarraconense, 6, 7, 8, 79, 80, 82, 83, 84, 86, 87, 95, 104, 106, 107, 183, 184, 186, 188, 189, 190, 198  
Tartesos, 7, 23, 106, 119  
Tartesos, isla de, 30, 129  
tearos junienses, 25, 123  
Teaua, 93, 196  
Teco, río, 27, 125  
tectósagos, 27, 125
- teiburos, 88, 191  
Telgas, 33, 133  
Tenebrio, promontorio, 86, 189  
Termes, 26, 91, 124, 194  
Térmida, 91, 194  
Theon Ochema, 11, 32, 34, 111, 131, 134  
Tiarulia, 93, 196  
Ticer, 25, 123  
Ticis, río, 6, 105  
Ticuada, isla, 28, 126  
Tide, 28, 126  
Tigavas, 33, 133  
Timici, 33, 133  
Tinge, 5, 103. Tingi, 31, 34, 130, 134. T. Traducta Julia, 30, 129  
Tingentera, 7, 106  
Tingitana, región, 32, 132  
Tipaso, 33, 132  
tirios, 10, 30, 105, 128  
Tirreno, mar, 27, 125  
Titulcia, 91, 194  
toletanos, 26, 124  
Toleton, 91, 194  
Tolobi, 6, 105  
Transducta, 80, 183  
Tritio, 26, 54, 124, 158. Trition Metallon, 94, 196  
Tubusuptu, 33, 133  
Tucci, 80, 184. T. la Vieja, 23, 120. T. Augusta Gemela, 23, 121  
Tucis, 28, 126  
Tucris, 91, 194  
Tudai, 89, 192  
Tugiense, bosque, 23, 121  
Tuia, 92, 195  
Tulcis, río, 7, 104  
Tullica, 94, 196  
Tullonion, 94, 196  
Tumuada, río, 6, 104  
Túrbula, 92, 195  
turdetanos, 79, 81, 83, 183, 185, 187  
túrdulos, 8, 9, 23, 24, 28, 29, 79, 80, 107, 108, 119, 121, 127, 184; t. bardilos, 29, 128; t. taporos, 29, 128; t. viejos, 9, 29, 108, 127  
Turia, río, 7, 105. Turio, río, 25, 86, 122, 189  
Turiasso, 67, 92, 173, 194  
turmógidos, 26, 124  
Túrmogon, 83, 187  
Turóbriga, 24, 121  
túrodos, 89, 192  
Turuptiana, 87, 190  
Túrriga, 87, 191

- Ucia, 23, 81, 120, 185  
Ucubi Claridad Julia, 23, 121  
Udiva, río, 25, 122  
Udura, 95, 198  
Ugia, 81, 185  
Ugultunia Contributa Julia, 24, 121  
Uia, río, 84, 188  
Uica, 87, 190  
Ulia Fidencia, 23, 120  
Ulisippo, véase Olisippo.  
Ulla, río, 9, 108  
Umbral del Mar Interior, 21, 118  
Unditano, 23, 120  
Urbe Julia Gaditana, 30, 128. Véase Gades.  
Urcesa, 92, 195  
Urci, 7, 25, 86, 105, 122, 189  
Urcitano, golfo, 7, 105  
Urgia Castro Julio, 24, 121  
Urgao Alba, 23, 120  
Urio, río, 22, 119  
Urion, 81, 185  
Urso Genetiva de los Urbanos, 24, 121  
Ursone, 82, 185  
Usaepo, 24, 121  
Usar, río, 33, 133  
Uxama, 26, 124. U. Argaila, 91, 194. U. Barca, 90, 193  
vaceos, 25, 26, 28, 89, 91, 122, 124, 127, 192, 194  
Vaco, río, 83, 187  
Vadinia, 90, 193  
Vagia, río, 29, 127  
Valentia, 9, 25, 92, 105, 122, 195  
Valeria, 92, 195  
valerienses, 26, 123  
Vama, 82, 186  
Várada, 91, 194  
várdulos, 26, 28, 124, 126; vardullos, 10, 109  
Vareya, 25, 91, 122, 193  
varros namarinos, 28, 126  
vascones, 25, 85, 94, 123, 189, 197  
Velia, 94, 196  
velienses, 26, 124  
Véluca, 91, 194  
Velladís, 83, 187  
vennenses, 26, 124  
Ventippo, 24, 121  
Venus Pirinea, santuario de e25, 123  
Vergilia, 93, 195  
Vernodubro, 27, 125  
Verunion, 83, 187  
Vesci Favencia, 23, 120. Vescís, 81, 184  
Veseiasueca, puerto de 28, 126  
Vesperies, 28, 126  
vetones, 25, 28, 29, 57, 122, 127, 161; vettones, 84, 187  
viatienses, 26, 124  
Victoria de los Juliobrigenses, 28, 126  
Viminacion, 89, 192  
Vindelia, 90, 193  
Vindion, monte, 87, 190  
Vir, río, 85, 188  
virgilienses, 26, 124  
Virovesca, 26, 90, 124, 193  
Viscera, tribu, 33, 133  
Visontion, 91, 193  
Vogia, 89, 184  
volcas, 27, 125  
Volóbriga, 89, 192  
Volúbile, 31, 130. Volúbilis, 12, 112  
Zacinto, 49, 152  
zoelas, 26, 124